

eman ta zabal zazu



Universidad
del País Vasco

Euskal Herriko
Unibertsitatea

**LA CONSTRUCCIÓN DEL PROCESO CULTURAL
XALAPEÑO
DESDE LA UNIVERSIDAD VERACRUZANA
ENTRE 1944 Y1968**

TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE DOCTOR
EN HISTORIA CONTEMPORÁNEA

PRESENTA

ALEJANDRO MARIANO PÉREZ

DIRECTORES

DR. FELIX JUAN LUENGO TEIXIDOR

DR. ABEL JUAREZ MARTÍNEZ

PROGRAMA:

LA FORMACIÓN DEL MUNDO CONTEMPORÁNEO

UNIVERSIDAD DEL PAÍS VASCO

2015

ÍNDICE

Agradecimientos	8
Introducción	9
CAPÍTULO 1	
METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN	
Y ANTECEDENTES HISTÓRICOS	29
1.1 Acercamiento metodológico	31
1.1.1 Dividir el tiempo: periodizar	33
1.1.2 Contextualizar: uso de las fuentes secundarias	37
a) Historiografía general	38
b) Historiografía regional	40
c) Historiografía institucional	42
1.1.3 El objeto del pasado: fuentes primarias	44
a) Informes de rectoría y textos normativos	44

b) Publicaciones	45
1.2 Condiciones culturales y políticas precursoras	47
1.2.1 De la estética mítica al arte novohispano	50
1.2.2 El proyecto de Independencia: hacia la construcción de lo propio	63
1.2.3 Teodoro Dehesa, mecenas de las Artes	70
1.2.4 Política cultural revolucionaria. Un compás de espera	83
 CAPÍTULO 2	
LA EDIFICACIÓN DE LA UNIVERSIDAD VERACRUZANA: NORMATIVIDAD, IDEOLOGÍA E INSTITUCIONES	109
2.1 La educación en el centro del proyecto de nación (1917-1943)	112
2.1.1 El proyecto educativo revolucionario	112
2.1.2. Premisas normativas	120
a) Tejeda, promotor de la cultura y las artes	122
b) Heriberto Jara Corona, el gobernador estridentista	125

2.2	La creación de la máxima casa de estudios en el estado de Veracruz: la UV	126
2.2.1	“Lis de Veracruz, Arte, Ciencia y Luz”	127
2.2.2	El resplandor de la Universidad Veracruzana, los años cincuenta	130
2.2.3	La crisis de los sesenta	135
2.3	Las herramientas institucionales de enseñanza, investigación, difusión y extensión cultural	148
2.3.1	De facultades e institutos: hacia la formalización de la educación, la cultura y el conocimiento	151
2.3.2	Difusión y extensión cultural	160
2.3.3	Los brazos de la difusión cultural y extensión universitaria	164
	a) La editorial	165
	b)	
	b) El museo de la Universidad Veracruzana	168
	c) La Radio Universitaria X.E.X.B. y el Cineclub	169
	d) Los grupos artísticos	171

I) Teatro	171
II) Artes plásticas	172
III) Música	174
CAPÍTULO 3	
XALAPA, CIUDAD UNIVERSITARIA	177
3.1 El proceso xalapeño de modernización	180
3.2 El florecimiento de Xalapa: la edificación de una urbe cultural	193
3.2.1 Escultura urbana y representación nacional	199
3.2.2 Diversión y vida social	204
a) Espacios culturales	205
b) “Sociales de Xalapa”	207
3.2.3 Atractivos de la Atenas Veracruzana	208
3.3 El advenimiento de una polis universitaria	212
3.3.1 Polis universitaria y espacio público	213

3.3.2 La Universidad como vector de valores culturales y ciudadanos.	215
3.3.3 Las artes en la calle: la vitalidad cultural en la polis	217
CAPÍTULO 4	
LA PROYECCIÓN NACIONAL E INTERNACIONAL Y PRESTIGIO LOCAL: LA DIFUSIÓN CULTURAL UV	220
4.1 Xalapa irradiando al estado	222
4.2 Extranjeros en Xalapa: protagonistas culturales	229
4.2.1 Figuras del extranjero y aportes culturales	230
4.2.2 Xalapeños Ilustres	234
4.2.3 La generación del medio siglo	235
4.3 <i>Urbi et Orbi</i>: de Xalapa para México y el Mundo	239
4.3.1 La uv en el concierto de universidades	239
4.3.2 Esparciendo estampas de la nueva Atenas Veracruzana	244
a) Giras	245
b) Éxitos novedosos	248

c) Formación foránea	250
Conclusión	253
Fuentes	260

Agradecimientos

A Doña Sara Pérez, mi madre

*Y a mi abuela Doña Flora Pérez por su gran bondad y respaldo
permanente.*

*A mis hermanos Luis, Jonatan e Isabel Mariano Pérez por su amor
incondicional.*

A mis amigos de siempre.

A los doctores Carmen Blázquez y Abel Juárez por su ejemplo y apoyo.

Introducción

“Y es que los verdaderos universitarios viven perfeccionando continuamente las líneas directrices del templo de la cultura, en el cual se rinde culto a la verdad, a la belleza y al bien, trilogía absoluta, sin la cual no puede hablarse de la supervivencia de los valores del espíritu ni de la supremacía de los valores de éste sobre la materia, usufructuada a veces por el hombre como meta y fin de su existencia”.¹

La idea de estudiar las características de la política cultural que desarrolló nuestra universidad pública, en la ciudad de Xalapa, surge de la necesidad de entender los sutiles mecanismos que provocaron dos rompimientos en la tradición que caracterizó la cultura xalapeña en el siglo xx:

- A) El cambio del antiguo régimen decimonónico centrado en el elitismo de una ciudad burguesa afrancesada, así como la transición al nuevo estatuto de lo democrático, popular y socialista que impuso la política posrevolucionaria expresada magníficamente –en lo cultural– por el Estridentismo.

- B) El interesante proceso entre el año de fundación de la uv (1944), que representa también la culminación de los esfuerzos democráticos de la generación revolucionaria veracruzana, y el año de 1968, un hito que expresó el cambio de rumbo en el país; es decir, un cambio de timón tirado por los universitarios y que

¹ Hernández Palacios, Aureliano, 1988, *Testimonio de la Universidad Veracruzana*, Universidad

obligó a suavizar las viejas prácticas corporativas del estado de bienestar mexicano en todo el país, así como a diseñar nuevas formas de control.

C) En general, se trata de analizar el tránsito de la *Belle Epoque* o Atenas Veracruzana a la Ciudad Universitaria de hoy.

La posibilidad de pensar, conocer y entender a la ciudad de Xalapa, capital del estado de Veracruz, así como a sus protagonistas, sus interrelaciones, las instituciones y su visión del mundo, nos obliga el día de hoy a la labor de indagar, estudiar y explicar los orígenes contemporáneos de su modernidad, y esto –no puede ser de otra forma– a partir de un acercamiento al ámbito cultural, lo cual nos exige analizar dos dimensiones socioculturales:

- Los patrimonios y símbolos que han forjado la identidad de esta ciudad a través del tiempo, y que la impelen a conservarse y proyectarse como ciudad cultural.
- Los cambios y aportaciones que se han estructurado en esta ciudad capital en los últimos 20 años del siglo XIX, y las primeras siete décadas del siglo XX, lo que consideramos como su etapa moderna y que serán conjeturados desde sus políticas, programas y proyectos culturales.

Así, la construcción y sostenibilidad del eslogan “Atenas Veracruzana”, que ha funcionado como representación de su identidad urbana, nos implica escudriñar el proceso cultural xalapeño que lo fundamenta, pero no como un todo homogéneo ni como una sociedad en un continuum diacrónico ininterrumpido de progreso hacia el futuro, sino como un fenómeno, producto de la acción concertada de factores sociales y políticos: los determinismos de su historia local, la identidad

socio-cultural que ha ido transformándose al ritmo de proyectos políticos y económicos de las élites, y la vital transfusión de ideologías, políticas, programas, proyectos y agentes de cambio con la metrópoli, la Ciudad de México.

La presente investigación pretende centrar su atención en los periodos, los eventos y los individuos que han puesto en marcha movimientos culturales, mismos que se han convertido en factores distintivos de toda una corriente, periodo o época; además de averiguar sus conexiones y determinaciones del entorno, pero también complementar este análisis bajo un programa de inquisiciones detalladas.

En la historiografía local no han faltado los cronistas de la historia de la ciudad, de sus instituciones de referencia, de sus políticos, de sus proezas ideológicas, militares y literarias durante el siglo XIX y XX; sin embargo, pareciera que la mayoría de estos procesos históricos han tomado al ámbito cultural de cada época sólo como un mero referente de la vida social en boga. Se percibe un cierto divorcio entre los hechos históricos y la dinámica cultural dentro de la que fueron gestados.

En efecto, para beneficiar los análisis que dan una explicación a fondo sobre los hechos socio-culturales creemos importante abordar también el hecho de definir, ¿cuáles son los elementos que constituyen el bagaje cultural, político y social que originan tal o cuál postura, programa, proyecto o acción, o incluso uno o diversos *ethos* de determinada ciudad?

A diferencia de la historia política o económica, en la historia cultural de la ciudad de Xalapa se evidencia mucha fragmentación de los

periodos, pues es difícil encontrar obras que nos muestren el seguimiento, la pervivencia y/o transformaciones de procesos artísticos, intelectuales, de vida sociocultural y casi nada de la evolución de las políticas culturales con las que el estado y el municipio han venido determinando la construcción de instituciones, regulando así la comunidad de creadores e intelectuales, forjando un imaginario colectivo y que, en consecuencia, se traducen en prácticas, usos y costumbres, las cuales identifican a cada época, pero que también muestran y explican las pautas del cambio hacia las rupturas. Nos atreveríamos a decir que, de todo ello, lo que ha llegado hasta nosotros es un erudito rompecabezas de información heterogénea; aún falta, me parece, dar sentido a ese cúmulo de acontecimientos sólo en la dimensión cultural.

Consciente de que nuestro afán es acercarnos al pasado inmediato de la historia cultural xalapeña, es preciso puntualizar que esta necesidad nace de mi práctica en la promoción y gestión cultural en los últimos 22 años, de los cuales, 10 han sido fuera del estado veracruzano y 12 en la ciudad que nos ocupa; de ello deviene una profunda necesidad de comprender la cultura del entorno local en que me desarrollo; su marcos jurídicos y políticos, su vocación como ciudad de servicios educativos y culturales; sus referentes de identidad, sus dinámicas sociales y, sobre todo, el origen y desglose del entramado de redes simbólicas que hoy determinan nuestras prácticas como sociedad.

El origen y evolución de la vocación cultural y educativa de Xalapa –y que le da fama nacional– nos resulta enigmático, sobre todo en contextos de una nación y un estado en vías de ser industrial y con muchas regiones de profunda tradición rural o preindustrial. En contextos de marginación, analfabetismo, multiculturalidad, indigenismo,

y con una estructura política tradicionalmente vertical, la pregunta que emerge es: ¿Cómo ha sido posible la inversión permanente con la concurrencia de todos sus estamentos, en un proyecto de ciudad de la cultura y las artes sostenido, por lo menos, desde el último cuarto del siglo XIX?

Sin embargo, la historia cultural es una modalidad escasamente tratada en la historiografía de nuestra entidad, dado que el ámbito de la cultura y las artes se ha concebido, casi siempre, como un área apéndice de la educativa o –en los días que corren– un recurso para el turismo. Asimismo, haciendo un acercamiento a la historiográfica nacional al respecto de investigaciones sobre los fenómenos de cultura y sociedad o de elites intelectuales, encontramos eficientes modelos para poder realizar un esfuerzo indagatorio sobre las bases que sostienen la fama de Xalapa como ciudad capital de la cultura en el convivio de las ciudades mexicanas con altos niveles de creatividad, instituciones educativas, patrimonio, población intelectual, museos, teatros, centros culturales, galerías, auditorios, bibliotecas, librerías, espacios de artesanías, monumentos históricos, creadores e intérpretes, artistas, grupos artísticos, estímulos, fondos, producción editorial, revistas, fondos editoriales, ferias del libro u organizaciones culturales independientes.

Lo anterior hace evidente que el cúmulo de patrimonios, símbolos, programas, políticas, acciones, equipamientos, e infraestructura para la cultura y las artes ha sido un esfuerzo encadenado y sostenido en el devenir de los siglos, pero: ¿Cuándo inició? ¿Quiénes lo gestaron? ¿Cuáles fueron los intereses políticos, de grupo o individuales que motivaron su concreción? ¿Qué contextos abonaron para su cultivo? ¿Cuál ha sido su impacto en cada época?

Estas preguntas son indicadores de lo poco que hemos llevado a cabo los profesionales de la historia en el contexto local para deslindar orígenes, responsabilidades y mecanismos en la formación del proceso cultural del antiguo régimen: Colonia y siglo XIX, y del nuevo régimen que va, desde la instauración del primer régimen emergido de la Revolución mexicana con un claro proyecto de estado federado, bajo las premisas de la nueva Constitución mexicana como lo fue el de Cándido Aguilar (1917-1919), hasta la fundación de lo que creemos fue la última institución cultural que creó el estado veracruzano con un proyecto específico para generar procesos de desarrollo cultural de largo alcance, como lo fue, en 1987, el Instituto Veracruzano de Cultura.

Así entonces, *La construcción del proceso cultural Xalapeño desde la universidad veracruzana entre 1944 y 1968* pretende ser una investigación que interprete los hechos culturales icónicos en relación con el entramado de discursos educativos y políticos, además de la inmersión en las dimensiones económicas y sociales.

La presente investigación intenta ser un esfuerzo por encontrar un sentido histórico en los hechos de la cultura regional, trazando el camino que arranca en la rancia sociedad porfiriana de la última cuarta parte del siglo XIX, se amplía en el régimen posrevolucionario federal y estatal para arribar a sus repercusiones en la ciudad, pasando por la consolidación de las instituciones estatales, la modernización de la infraestructura urbana de la ciudad, el papel fundacional y modernizador de la UV, hasta las circunstancias que explican la integración de una élite de creadores, intelectuales y promotores de la cultura.

Por razones que ahora parecen evidentes (tiempo, alcance, entre otros.), pero por las que hubo que pasar por un proceso de replanteamiento de la investigación, este trabajo se limitará a estudiar el tema escogido en la primera mitad del siglo xx para los antecedentes y la definición de la modernidad xalapeña, y después asumir a profundidad el periodo que va del año 1944, con la creación de la Universidad Veracruzana, hasta el 1968, fecha en que se genera la segunda reforma a la Ley Orgánica de esta misma institución.

El reto propuesto para esta investigación es de gran magnitud. Por una parte, se trata de un primer periodo donde el énfasis educativo está puesto en la enseñanza media superior y, por lo tanto, al menos en apariencia, no así en la producción cultural y artística de alto nivel. Los primeros 10 años de la uv fueron un periodo de formación. De 1944 a 1955 se gestó la siguiente generación, la fundacional, la del medio siglo xalapeño o la primera generación auténticamente uv, caracterizada por:

- a) Un gran compromiso por actualizar al estado veracruzano con la evolución universal de la ciencia y las artes.
- b) Los agentes protagonistas no se dejan influenciar por el centro de la República, con los típicos postulados revolucionarios.
- c) En Xalapa, los intelectuales y creadores, así como los integrantes de la normal veracruzana y la Universidad Veracruzana buscan el cosmopolitismo como estrategia para confrontar lo propio y lo universal, pero sobre todo para renovar los lenguajes y contenidos expresivos de sus disciplinas y la actualización de las metodologías “científicas sociales” en: Arqueología, Antropología, Economía, etcétera.

Gracias a tales aciertos se fomentó y enriqueció una labor cultural que no había tenido antecedentes. Por ello, a partir del segundo lustro

de los años cincuenta, hubo una gran efervescencia cultural local como reflejo de aquella en el mundo, fue un momento muy fértil en cuanto al fomento cultural y la creación de una impronta histórica de la Universidad.

Entre 1950 y 1973 ocurrió el gran cambio en las políticas culturales y educativas de nuestra ciudad, se observó un incremento en los presupuestos para el fomento de la humanidades, las artes, la ciencia y, por supuesto, fue una etapa donde el aparato e infraestructura para la cultura se amplía, así como los públicos, los lectores y el estudiantado, con esto se elogia la elevación intelectual de la población. Si bien es cierto que, en la segunda mitad del siglo xx, a nivel federal, las principales ciudades de provincia inician su transformación orgánica, la cultura nacional inicia también la descentralización y reconoce los procesos regionales en la construcción de su cultura e identidades propias, se aminoran las distancias culturales entre la capital y las ciudades; en ello tuvo un papel central el fomento al crecimiento de las universidades estatales como la de Guadalajara, Guanajuato y Veracruz.

Los hombres y mujeres que estructuraron las acciones que aquí se abordan, esos protagonistas de los años cuarenta, cincuenta y sesenta, fueron una generación que buscó, sobre todo, ser plural, así como la apertura de sus miembros al quehacer cultural y literario de otros países; por lo cual, nos explicamos la gestión de encuentros “renovadores” en la recién creada Facultad de Filosofía y Letras con intercambios de algunas mentes brillantes, entre los refugiados españoles: Max Aub y Agustí Bartra, o la presencia de los argentinos Luis Mario Schneider y María Luisa Cresta de Leguizamón, el ecuatoriano Demetrio Aguilera

Malta, así como la presencia indeleble de Kiyoshi Takahashi, quien creó una nueva corriente escultórica en la Atenas veracruzana.

El apoyo de sus integrantes al quehacer de otros jóvenes intelectuales, artistas y escritores, tanto nacionales como extranjeros, quienes mostraron a la sociedad xalapeña de los años sesenta otros rumbos y puntos de vista sobre el quehacer estético del mundo, como la invitación y establecimiento del maestro Kiyoshi Takahashi en 1958, o la repatriación a su terruño de Mario Orozco y Norberto Martínez en 1962, con el objeto de impulsar un cierto neomuralismo xalapeño.

Sobre todas sus cualidades y aportaciones debemos resaltar su participación activa en la fundación de las distintas instituciones culturales que han sido piedra angular en el desarrollo de las políticas culturales de la Universidad Veracruzana: la oficina (1947) y, después, el Instituto de Antropología del estado de Veracruz (1956); fueron vanguardistas y determinantes los esfuerzos y aportaciones de los patriarcas José García Payón, José Luis Melgarejo Vivanco, Roberto Williams García, el maestro David Ramírez Lavoignet y la figura señera de don Gonzalo Aguirre Beltrán.

También, la Universidad auspicia la fundación del grupo de teatro en 1952 y de la primera escuela de teatro en 1953, por el maestro Dagoberto Guillaumín, quien regresaba a su ciudad formativa después de haberle aportado al INBAL el programa denominado “Teatro trashumante”.

Otro logro de la UV para América Latina, fue la aparición de la revista *La palabra y el hombre* en 1957, que inmediatamente se consolidó como una de los mejores foros de divulgación literaria y

humanística de todo el continente, contando con colaboradores de talla mundial como: Sergio Galindo, Carlo Antonio Castro, Carlos Juan Islas, Sergio Pitol, un joven Mario Muñoz, Juan Vicente Melo, Luis Arturo Ramos, Raúl Hernández Viveros, Emilio Carballido, entre otras docenas de intelectuales, para quienes fue su principal escaparate y puente.

Cabe destacar que, otro de los aspectos fundamentales aquí, reside en la contextualización del fenómeno universitario, dentro de su ámbito local, nacional e internacional, ya que la institución de enseñanza media y superior del estado veracruzano no se encontraba aislada en un espacio cerrado, sino que, al contrario, entraba por sus mismas aspiraciones en una red de interacciones, que va a jugar un papel clave en la manera en la que se va a ir desarrollando.

Otro fenómeno de vital importancia, para contextualizar nuestra problemática, reside en comprender que, la tarea de la educación no pertenece precisamente sólo al campo de las metodologías pedagógicas, sino que también está la formación de públicos desde una visión del interés de las políticas culturales del estado, desde que la educación tiene una función social. Esto se da desde los años posteriores a la Revolución francesa.

Dicho de manera muy simplificada y traducida por el gobierno, la educación: es la actividad mediante la cual las generaciones maduras de la sociedad preparan a las generaciones en crecimiento, transmitiéndoles sus conocimientos, sus técnicas y sus ideales, pero sobre todo, homologando valores sobre el modelo de Hombre y sociedad a la que aspira cualquier ciudad o país.

El periodo que estudiaremos (1944-1968), en el cual se desarrolla la Universidad Veracruzana, es un periodo donde la sociedad mexicana pasa por un proceso de disminución de la población rural y la paulatina expansión de las urbes. Este proceso, como veremos más adelante, corresponde al desarrollo industrial y a sus consecuencias, que no solamente tuvieron un impacto en el campo económico y social, sino también en el cultural.

De allí que, la sociedad, al hacer frente a estas nuevas condiciones de existencia, se viera en la necesidad de crear nuevos profesionales y de capacitar trabajadores calificados para responder a las necesidades sociales. Se tendería a creer que la respuesta lógica fuera crear carreras técnicas o dedicar esfuerzos en planeación de programas y destinación de recursos a ingenierías que, el producir títulos y capacitar personal en estos dominios del saber, sería lo más apropiado para cubrir las necesidades sociales por las que atravesaba el país; quizá esa sería la respuesta para muchos estados de la República mexicana durante ese periodo, no así en el caso de la Universidad Veracruzana o, en específico, no en Xalapa.

Como veremos en los capítulos siguientes, Xalapa se fue formando un estilo de vida concentrado en las artes, la cultura, la educación, la bohemia, los cafés, las redes y grupos de creadores; los intelectuales, docentes, estudiantes y más, todo ello conforme la Universidad Veracruzana iba aplicando programas continuos y permanentes para la formación y el disfrute de las nuevas generaciones de creadores, promotores, ejecutantes, intelectuales, científicos e investigadores; con ello, provocar un cambio en el desarrollo de la nación e incluso con visión latinoamericanista.

Esa fue una razón poderosa para explicarnos por qué los planes de trabajo de muchos rectores contemplaron una inversión cuantiosa de recursos económicos, humanos y materiales, además de esfuerzos para las áreas de humanidades, artes, ciencias sociales e investigación en las ciencias puras: la cultura era la fortaleza y oportunidad del posicionamiento veracruzano en el concierto de las entidades federativas mexicanas a mediano y largo plazo. Veremos cómo a pesar de la creciente industrialización del país y la extensión demográfica que solicitaban con emergencia a profesionales en las áreas de ingenierías, jurídicas o económicas, la sociedad Xalapeña se mantuvo a flote y con gran éxito mediante los proyectos culturales, pero ¿cómo entender la política cultural dentro del proceso que aquí estudiamos?

Con política cultural se pretende abarcar, tanto el sustento ideológico, como la acción pública orientada hacia la cultura por parte de las autoridades estatales y cómo la Universidad Veracruzana fue la institución central de ello. Por esta razón, la noción de difusión cultural será recurrente en el argumento, dado que se trata de la noción de administración pública que se usa para describir la acción de una institución operando el fomento cultural. Empero, el objetivo a largo plazo de utilizar instrumentos de difusión para influir en la psique colectiva, ciertamente es el de reforzar, cuando no crear, dos ingredientes indispensables para la vida de una sociedad: la imagen del Estado (en la mente de sus habitantes y frente al resto del mundo) como un bastión de modernidad único en el país y evolucionar así su tradicional concepto de entidad rural y agraria; y el sentimiento de identidad propia de todos los veracruzanos al que sirve esa imagen como marco de referencia.

Sin embargo, esto se logró sólo en el plano de la ciudad capital Xalapa, mucho tiempo después iniciaría el mismo proceso en el puerto de Veracruz, hasta las décadas de los años noventa y los tres primeros lustros del siglo XXI.

En este contexto analizaremos que, las políticas culturales, no surgen ni funcionan en el vacío, sino en el marco de una sociedad específica. Las políticas institucionales mediante las cuales el estado ha intervenido en la sociedad xalapeña, las obras de las élites cultas que han influido en la formación de una conciencia colectiva y los proyectos u organizaciones de los promotores independientes, quienes han desarrollado públicamente, todos han surgido para cumplir los objetivos de satisfacer las necesidades, demandas y problemas culturales de la población y han conllevado una determinada idea de desarrollo. Esta es la estructura de lo que aquí se denomina política cultural y que asume la forma de:

1. Normas jurídicas, en el caso del Estado, que rigen las relaciones entre los diversos sujetos y objetos culturales.
2. Intervenciones directas de acción cultural en el proceso cultural propiamente dicho, como construcción de instituciones, integración de grupos o redes y manifestaciones artísticas específicas.

Eso nos lleva entonces a ubicarnos dentro del marco más general de las políticas culturales. No se trata, por supuesto, de considerar a la cultura como área natural del Estado ni como producto de una evolución necesaria que plantea un “derecho a la cultura”, ni tampoco como el logro de los artistas para alcanzar el financiamiento público de su proceso creativo, sino como el producto de la historia de las relaciones

de poder cuyo desafío descansa entre otras cosas en la identificación (o la imposición), de quien tendrá el monopolio de la definición legítima de lo que es o no cultura y de lo que es o no atribución del Estado. Los ejemplos abundan: hasta el día de hoy, la Universidad no ha tenido un acercamiento indagativo profundo y serio de la música popular de las regiones veracruzana, no existe un programa de artes indígenas antiguas y contemporáneas, no hay puentes para conocer la cultura y las artes de América Latina, etcétera.

Para valorar el lugar de esta universidad pública –máxima casa de estudios de nuestra entidad– debemos revisar lo que ha sido toda universidad a lo largo de la historia, para la sociedad que la produjo y a la cual sirve. En sus orígenes, la institución universitaria nace de inquietudes teológicas y jurídicas con visión elitista. Emergió gracias a la bonanza de las condiciones económicas, políticas y culturales de la sociedad europea de los siglos XI y XII. Sin embargo, si hurgáramos en la génesis universitaria, deberemos dar crédito a las organizaciones de la antigüedad oriental: las escuelas brahmánicas y, posteriormente, las musulmanas, cuya forma de educación era de tipo religiosa y filosófica, teniendo por estudios principales las Matemáticas, la Historia y la Astronomía.

En el caso de China, la invención de la imprenta fue el gran apoyo en la transmisión de los conocimientos a las generaciones en desarrollo; así como lo sería para Europa la posterior invención de Gutenberg. Otro de los antecedentes del mundo antiguo lo podemos encontrar en la Escuela de Alejandría (siglo III a. C), iniciada por Ptolomeo Soter, de la cual sobresaldría Euclides, con la famosa biblioteca que aún hoy día ronda el imaginario de los misterios de la sabiduría antigua: la Biblioteca

de Alejandría. La ciudad se volvió, a partir de entonces, una máxima casa educativa del helenismo, judaísmo y del cristianismo.

Un referente más lo podemos encontrar en las escuelas de filosofía atenienses (siglo IV a. C) con la Escuela de Pitágoras de Samos, por principio de nuestra lista, de la que se conocen sus investigaciones en Matemáticas. Podemos continuar con las escuelas de los sofistas, los grandes oradores, cuya inteligencia prominente era capaz de convencer a todo el auditorio de una tesis, para después convencerles de la contraria. Aprovecharon el auge que la educación comenzaba a tener para ofertar sus conocimientos con altos honorarios.

Protágoras, cuya escuela marcaría el paradigma de la educación superior durante varios siglos y, que aún hoy permea, en la cuales las divisiones entre disciplinas literarias y científicas, se fundaron en dicha escuela. Sin lugar a dudas, los genios de la Grecia Antigua son también antecedentes de la universidad como institución: Sócrates, Platón y Aristóteles. Sócrates tuvo por aulas las plazas de Atenas. Platón, su alumno, fundó su Academia en los jardines de Academo, en donde se mantuvo durante nueve siglos. Aristóteles, alumno de Platón fundó, con apoyo de Alejandro Magno, el Liceo o Gimnasio de Atenas en el año 335 a. C.

También podemos encontrar referentes de la universidad como institución en la cultura árabe de la antigüedad. Se conoce que los grandes centros árabes destinados a la cultura tuvieron una importancia y prestigio en el siglo IX, en Bagdad y el Califato de Córdoba (España). Poseían bibliotecas cuya extensión era destacada, contaban con observatorios astronómicos, realizaban evaluaciones a sus educandos, incluso conferían diplomas de reconocimiento de dominio de los saberes obtenidos. Hacia el siglo X, árabes, cristianos y judíos trabajaron juntos

en la Escuela de Traductores de Toledo, en la cual educaban. Estos son algunos de los antecedentes que podemos destacar como preconfiguradores de la universidad como institución educativa.

Se tuvo que esperar hasta el siglo XIX para que la universidad tomara en su seno la labor de difusión cultural extramuros con las características de lo que es hoy; es decir, para que comenzara a formarse como una instancia de divulgación de conocimientos mediante procesos de comunicación y de construcción, y de un vínculo con la sociedad, ya que se considerará que, el objetivo último de la investigación, es su puesta en práctica en ella y para ella. Casillas destaca que en el año 1862 se puede identificar la primera forma de extensión universitaria en América:

[...] cuando surge la Land-Grant Philosophy, una concepción planteada por las universidades norteamericanas, y plasmada en diversos documentos donde sobresale la misión de proporcionar sus servicios a la agricultura y a la industria: *Merril Act of 1862*. Establece la provisión de recursos destinados a financiar actividades de las universidades estatales, fundamentalmente dirigidas a la investigación y la formación de técnicos, mecánicos y agrícolas. *Hatch Act of 1867*. Disponía el aporte de fondos adicionales para la investigación y servicios en agricultura. *Adams Act of 1906*. Disponía la creación de estaciones experimentales y de servicios. A principios del siglo XX, algunas universidades públicas en Latinoamérica pasaban por la época en que eran manejadas todavía por la Iglesia católica, elitista y de difícil acceso”.²

² Casillas, Miguel Ángel; Suárez, José Luis (coords.) 2008, *Aproximaciones al estudio de la Universidad Veracruzana*, Universidad Veracruzana, Xalapa, p. 58.

Por esas razones, entrando en el siglo xx, la universidad se tuvo que reformar para ir a la par de los cambios políticos; es decir, emanciparse de las instituciones eclesiásticas, encaminarse hacia la democracia interna y, con ella, a la participación de ambos: maestros y alumnos, y desarrollar el vínculo con la sociedad. Se trata entonces de una mutación de la relación, tanto a la cultura como a la sociedad, donde el pueblo también emerge como noción y como entidad digna del alcance cultural, como fue el caso en diferentes lugares de América Latina: Chile, Cuba, Paraguay, Uruguay, Venezuela, Bolivia, Perú, Brasil, etcétera.

Fue en 1922 que se estableció en México –desde la Universidad Nacional– una reglamentación sobre la difusión cultural y la extensión universitaria que debía: “[...] ser instructiva por medio de conferencias, distribución de libros, cursos elementales para obreros, cursos de verano para extranjeros y difusión del folklore nacional y de la ciencia, principalmente”.³ En palabras de Casillas, así es como “[...] nacía una de las primeras estrategias para difundir y preservar las manifestaciones nacionales y vincularlas con la cultura internacional”.⁴

Ese será justamente un punto clave en la demostración, pero antes de adelantarnos, es necesario plantear aquí lo que constituye el mayor aporte de este trabajo, y que estaré desarrollando a lo largo de esta narración. En sus comienzos, la Universidad Veracruzana no era la institución de enseñanza superior que conocemos ahora, sino un complejo universitario en formación. Esta noción de complejo universitario será el hilo conductor de este estudio sobre el proyecto cultural en Xalapa entre 1944 y 1968, desde la uv.

³ Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, (1999). Programa Nacional de Extensión de la Cultura y los Servicios, p. 19.

⁴ Casillas, Suárez, *op. cit.*

La elaboración de esta noción responde al análisis del material recolectado y a la postura adoptada acerca de la necesidad de contextualizar la historia institucional, o más bien, de producir una historia institucional contextualizada social y culturalmente. La idea es que no se puede analizar un proceso de formación institucional sin tomar en cuenta el contexto en el que está insertado, además de las relaciones estrechas explícitas o implícitas, aquellas que existen entre las diferentes dimensiones sociales donde entra en juego el quehacer de la institución.

En este caso, se trata de concebir cómo se fue generando la idea de crear una institución de enseñanza bajo el concepto universitario que reuniera en su seno los diferentes niveles educativos, desde el nivel medio hasta el medio superior, pero también espacios de investigación y difusión y extensión en diferentes formas. A esta institución, hecha de entidades con propósitos distintos aunque relacionados, se la llamará “Complejo universitario”. Además, los vínculos estrechos con el Gobierno del Estado veracruzano, vínculos estatutarios y políticos, se suman para hacer de la institución universitaria un órgano complejo a la intersección de los juegos políticos, las demandas sociales y las transformaciones culturales.

Antes de presentar la estructura de este trabajo, es necesario hacer hincapié en la dimensión metodológica, misma que será desarrollada más adelante. Por el tipo de investigación y la corriente teórica en la que se ubica esta tesis; es decir, la historia institucional, es que la recaudación de material se enfocó en fuentes de primera mano, principalmente documentos jurídicos como: estatutos, leyes y documentos de normatividad en general.

También fueron de gran utilidad, como documentos históricos, los informes de rectoría de los años correspondientes a la época estudiada.

El material principal, que constituye la base del planteamiento sobre la contextualización de la historia institucional, fueron los diferentes órganos de prensa revisados y cuyos nombres y números aparecen en la hemerografía presentada al final de este trabajo. Con la revisión de la prensa de la época, no se trata de realizar un trabajo de historia periodística, sino que se trata de ubicar el objeto de estudio, el papel de la Universidad Veracruzana y su aplicación de políticas, programas y eventos en el proyecto cultural de Xalapa.

Revisar la hemerografía permitió adentrarse en la época, no solamente enfocándose en las notas relativas a las actividades universitarias, sino sumergiéndose en la problemática de una época rica en acontecimientos nacionales de lucha, contra diferentes tipos de plagas y enfermedades, de desarrollo económico en proceso (con el petróleo) e internacionales, por ejemplo, en plena Guerra fría, con amenaza bélicas o nucleares, y guerras de liberación nacional en otras regiones y continentes.

Esta necesidad de contextualizar, si bien constituye una postura de investigación, también fue un requerimiento del propio objeto de estudio, difícilmente comprensible del todo sin una reubicación en una perspectiva temporal y socio-cultural. Por estas razones he articulado la estructura de este trabajo de la siguiente manera:

El primer capítulo estará dividido en dos partes, en la primera se ubica el planteamiento metodológico y se presenta más a detalle la labor de recolección de datos; luego se buscará profundizar en la dimensión temporal del estudio; es decir, reconocer las condiciones culturales y políticas que propiciaron los acontecimientos jurídicos que inician el periodo estudiado de la creación de la Universidad Veracruzana. Este apartado es esencial para entender las premisas a la fundación de la máxima casa de estudios, y cuál va a ser su papel en el proyecto

cultural de Xalapa, que representa en parte el proyecto cultural de Veracruz, y se inscribe a su vez dentro del proyecto cultural nacional.

Ello permitirá plantear, en el segundo capítulo, el proceso de formación de dicha Universidad como tal, con su normatividad, la ideología que la sostiene y las diversas entidades que se van creando como parte del complejo universitario veracruzano. Para ello, se presentará en un primer momento lo que estuvo en juego en cada década que compone la historia de la Universidad Veracruzana, para luego identificar los pasos de su misma creación, justamente con forma institucional cada vez más compleja, tanto en su organigrama, como en sus encomiendas.

En el tercer capítulo estaré estructurando a la institución universitaria con la ciudad y sus redes y fenómenos, además de analizar la formación de un proyecto cultural xalapeño, siguiendo los pasos de las políticas públicas que dieron lugar a una ciudad universitaria. Se revisará el contexto de urbanización de Xalapa proveniente, desde los últimos años de la Colonia, y después analizaré el largo proceso de modernización tejido por los del proceso socio-histórico de urbanización, los cuales constituirán el argumento en el que se inscribe la fundación del proyecto universitario. Luego, plantearé el concepto de polis universitaria para calificar la asociación Xalapa–Universidad Veracruzana en su tarea de difusión cultural.

Finalmente, para el último capítulo, se hará énfasis en la dimensión del proyecto; es decir, la manera en la que la ciudad universitaria o polis se proyecta hacia fuera, y cuáles son las implicaciones de ello para la construcción de la identidad urbana e institucional, todo ello a través de una imagen prestigiada y reconocida en el mundo.

CAPÍTULO 1
METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN
Y
ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Hay una serie de condiciones socio-históricas que requieren ser tomadas como preconfiguradoras de la institución que hoy conocemos como Universidad Veracruzana. Que aparecen, a la mirada del presente, como consecuencia de las maneras específicas de vivir en cierto momento de la historia.

Dichas condiciones son las relaciones sociales, políticas, administrativas y culturales de un tiempo previo a la fundación e inauguración de esta institución, mismas que fueron vinculadas y aprovechadas por ciertos agentes sociales y por las formaciones de estructuras sociales previstas y no previstas.

Para entrar en materia, en el primer apartado de este capítulo se rendirán cuentas de la aproximación metodológica a esta problemática de interés. En un segundo apartado realizaré un recorrido no exhaustivo, sino enfocado en los antecedentes culturales y artísticos en el estado de Veracruz, abordando las formas de concebir el arte y la cultura, así como el vínculo paulatino con el campo político.

Abordaremos entonces, las condiciones políticas y culturales precursoras, identificando la transición de formas estéticas prehispánicas hacia el arte barroco novohispano, propio de esta nueva sociedad, nacido de las tensiones entre el sistema de colonización y los existentes por la forma de vivir de los habitantes de ese entonces. Luego, se analizarán las expresiones de estilo durante la etapa de Independencia y Reforma, para continuar con un apartado especialmente dedicado a la identificación del porfiriato en el gobierno de don Teodoro Dehesa en Xalapa, para finalizar con un repaso de las condiciones sociales que hicieron posible el Estridentismo y la trascendencia de éste como un hito, que señala la frontera entre el antiguo y nuevo régimen.

1.1 Acercamiento metodológico

En las relaciones constantes entre los grupos sociales están insertas orientaciones simbólicas, que le dan sentido a las vidas de sus miembros, les permiten actuar, significarla, resignificarla y expresarla en formas religiosas, económicas, políticas o filosóficas.

La conciencia de los procesos históricos en la constitución de una nación forma la actitud nacional de los individuos pertenecientes a ella. La historia y la forma en que se conoce la misma, es el *ontos* que permite contemplar el presente de una nación o región de determinado modo, de igual forma en que los dogmas constituyen la cosmovisión de *tlatoani* y *macehualli* o de sacerdote y feligrés, presuponiendo que “no es lo que la gente realmente es, sino lo que la gente cree ser lo que influye sobre las actitudes y los comportamientos”.⁵ No porque el pasado determine mecánicamente el presente, sino porque el presente es, en alguna medida, resultado de las condiciones creadas por éste, y devenidas en nuestro presente como condicionantes de las posibilidades futuras.

La historia como disciplina es el estudio de los procesos temporales de larga, mediana y/o corta duración de las comunidades humanas, categorizadas en términos sociológicos, pero también el estudio “no sólo de estructuras y sus mecanismos de persistencia y cambio, y de las posibilidades y pautas generales de sus transformaciones, sino también de lo que realmente sucedió”,⁶ de los roles que jugaron los individuos insertos en las tramas económicas,

⁵ Giménez, Gilberto, 2006, *El debate contemporáneo en torno al concepto de etnicidad. Identidades étnicas*, núm. 1, disponible en: <http://www.culturayrs.org.mx/revista/num1/>, p. 141.

⁶ Hobsbawm, Eric. J., 2008, *Sobre la historia*, Barcelona, 3ª. ed., Editorial Crítica, p. 92.

ideológicas, políticas, de identidad, de movilidad social, de consumo, etcétera; en un periodo histórico específico.

El uso que los historiadores generamos del “aparato conceptual creado por los teóricos sociales”,⁷ para los estudios que pretendemos realizar, permite contemplar otros aspectos de la realidad social, que con el lenguaje común no podrían hablarse, ni siquiera vislumbrarse. Dicho aparato dota de un panorama, una mirada más amplia y reflexiva de la historia de una región o una nación.

Una de las características del oficio del historiador, y que lo distingue de las otras profesiones en el campo de las Ciencias Sociales, es la especificidad de su método de investigación y el uso del material archivístico que se propone hacer. Esta especificidad se da, en primer lugar, porque su realidad se ubica en el pasado y su material de predilección es ineluctablemente parcial, situado y, hasta cierto punto, mudo, por lo que su arte consiste en contextualizarlo, significarlo y por lo tanto hacer que diga a pesar de su lejanía, de este infranqueable vacío temporal que lo separa de él:

En el principio, dirían con todo gusto, están los documentos. El historiador los reúne, los lee, se esfuerza por pesar su autenticidad y veracidad. Después de ello, y solamente después de ello, los pone a trabajar... Pero por desgracia, ningún historiador jamás ha procedido así, aunque acaso haya creído hacerlo. Porque los textos o los documentos arqueológicos, aun los que aparentemente son más claros y más fáciles, sólo hablan cuando uno sabe interrogarlos.⁸

⁷ Burke, Peter, 2007, *Historia y Teoría Social*, Buenos Aires-Madrid: Amorrortu, p. 71.

⁸ Bloch, Marc, 2001, *Apología por la Historia o el oficio de historiador*, FCE, p. 27.

Según Bloch, ese es el oficio del historiador: Saber interrogar los documentos, y saber interrogar consiste primero, en seleccionar, luego interpretar y, finalmente, confrontar.

Presento a continuación los diferentes documentos que se han podido utilizar para realizar este análisis, caracterizando, en primer lugar, las fuentes primarias para luego enfocarnos en las fuentes secundarias.

La dimensión temporal no es la única especificidad en el oficio del historiador que pretende trabajar un material propio, también cuenta interrogar objetos producidos con anterioridad, para estar en condición de proponer una interpretación sustentada de lo que fue y de lo que estuvo en juego en un momento dado del pasado.

1.1.1 Dividir el tiempo: periodizar

La periodización constituye una de las primeras tareas del historiador; por lo tanto, nos incumbe explicar la manera en la que se ha recortado el tiempo en este trabajo. Periodizar permite, efectivamente, segmentar el curso de la historia para que los acontecimientos y los procesos sociales y culturales sean más entendibles en el presente. Este recorte es la base de cualquier interpretación histórica. Se trata de dar orden en un caos de eventos, sucesos, acontecimientos, ordenar el transcurso del tiempo; sin embargo, esta operación de división del tiempo puede ir a contracorriente de la búsqueda de un sentido de la historia.

En los grandes pensadores de la historia como Hesíodo, San Agustín, Hegel o Marx, existe una división del tiempo. Asimismo el Cristianismo produce un discurso cronológico con sus debidos periodos. Marx también periodiza, pero según los modos de producción; es decir, usando un hilo conductor temático para su operación metodológica. Esta

operación puede tomar diferentes formas, sea cíclicas, vectoriales o utópicas.

La invención de la noción de periodo constituye además, históricamente, una estrategia política de legitimación de los cambios políticos, y permite justificar con el argumento histórico las acciones, políticas operando continuidades o rupturas en la cronología. Pero desde una perspectiva científica, la periodización es crucial para permitir al historiador estructurar su percepción del pasado con una intención relativamente didáctica. Cualquier periodización constituye entonces un discurso sobre la historia y realiza un cruce entre el presente del historiador y el pasado que es su objeto. Además, el periodo es una herramienta de interpretación. Aunque no hay que olvidar que, esta construcción del historiador, es por naturaleza simplificadora.

Si bien, se puede ver este aspecto como una limitante, también forma parte de su carácter heurístico, además de que permite recordar que el trabajo del historiador no pretende un abarcamiento total o hasta totalitario del pasado, sino una comprensión fina de los procesos de antaño, que permitan entender mejor lo que está en juego en el presente. Se trata –mediante la división del tiempo en periodos– de tomar en cuenta el génesis de las construcciones de procesos sociales y su pluralidad, así como la diversidad de sus ritmos.

Aquí, el periodo de tiempo escogido responde a dos imperativos. El primero es relativo a la necesidad de enmarcar y limitar un trabajo en el tiempo, pero también en un sentido; es decir, proporcionarle al tiempo una lógica semántica. El segundo imperativo tiene que ver con lo anteriormente expuesto, es decir, una lógica temática: la comprensión de un proceso. Ahí tenemos entonces los dos elementos claves del trabajo del historiador: por un lado las fechas, los acontecimientos que permiten identificar un comienzo y determinar un final y, por el otro, un

espacio, si no de larga, por lo menos de mediana duración, donde se pueden observar procesos de cambios y de continuidades.

Para identificar la lógica semántica a la que se acaba de hacer referencia, también hay que ubicarse en un campo de investigación temático específico. En este caso debemos hacer constar que nos ubicamos en el intersticio de varios campos de la historiografía. Por un lado, se trata de entender el proceso de formación de una institución educativa, la Universidad Veracruzana, su relación y su papel con la difusión cultural dentro de un estado como el veracruzano. Solamente aquí podemos identificar que nos ubicamos dentro del marco de la historiografía institucional, pero también dentro de un contexto regional específico.

Luego, esta historia institucional está estrechamente vinculada a la historia de la capital del estado. Así, identificamos ahí el campo de la historia urbana. Finalmente, dada la proyección de la institución y de la ciudad en una perspectiva nacional, también existe un alcance del tema dentro del campo de la historia nacional. Además, el tiempo elegido para este estudio es un pasado recién, por lo que se ubica dentro del marco de la historia contemporánea.

Además, la temática de la difusión cultural se inscribe en el encuentro entre los campos historiográficos anteriormente mencionados, así como en el ámbito de la historia del arte, donde –ya se mencionó–, la noción de estilo, corriente o escuela es la que nos da la pauta de la periodización y, aunque estas categorías trasciendan a veces los periodos y tengan una trayectoria cambiante (por ejemplo, lo moderno) por hacer asequible la información, se sigue usando la noción de periodo, dado que es una herramienta compleja en Historia del Arte, constituye un acto de clasificación y taxonomía que encierra los límites

evidentes de la arbitrariedad y a la vez, un proceso de clasificación apoyado en la cronología.

Como bien lo destacan los autores de *Aproximaciones al estudio histórico de la Universidad Veracruzana*,⁹ una periodización de la historia universitaria requiere tomar en cuenta varias dimensiones de la misma. De acuerdo con el enfoque metodológico de estos autores, se observan, tanto factores internos como externos de la institución, para estar en condición de establecer de la manera más *ad hoc* posible una periodización que propicie un mayor entendimiento de la temporada estudiada y los procesos en juego. Por lo que, siguiendo sus pasos, no seguiremos la periodización por rectorado.

Ante una Universidad históricamente gobernada por autoridades que reproducían los mismos principios autoritarios que caracterizaron al régimen político mexicano en el siglo xx, debíamos realizar una ruptura con la ilusión del Rector como la base y sustento del desarrollo institucional, para poder hacer visibles los procesos y tendencias como tales y no como resultado de los “grandes hombres”.¹⁰

Por otra parte, es necesario también reubicar la historia institucional dentro del marco más amplio de la historia regional y en particular de la historia de Xalapa como entidad poblacional en crecimiento constante. Esta perspectiva propicia encontrar puntos de inflexión de ruptura y continuidad fuera de los periodos rectorales o jurídicos.

⁹ Casillas, Suárez, *op. cit.*

¹⁰ *Ibid*, p. 17.

1.1.2 Contextualizar: uso de las fuentes secundarias

Si bien se llama “secundarias” a este tipo de material, cabe precisar que es primordial rendir cuenta de estas fuentes en primera instancia, puesto que, este tipo de documentos, son las fuentes de segunda mano con las que se proporciona y dimensiona el contexto general y el específico del tema estudiado, por lo que se presentarán en este apartado, las diferentes obras de literatura historiográficas relacionadas con el proceso cultural xalapeño desde la Universidad Veracruzana entre 1944 y 1968.

a) Historiografía general

En primer lugar, se revisaron obras de historiografía general de México; historia política, historia de la educación, historia social y cultural etcétera; todo ello para delimitar contextos sociohistóricos que permitieran una comprensión detallada de la existencia de ciertos fenómenos. Se citarán también aquellos que han sido de vital importancia para esta investigación.

*La Nueva historia mínima de México*¹¹ es un libro al que se le debe reconocimiento por la excelencia de sus trabajos, coordinado por Pablo Escalante Gonzalbo. Para esta investigación, me refiero en particular a los capítulos de Bernardo García Martínez sobre la “Época Colonial hasta 1760”; Luis Jáuregui sobre las “Reformas Borbónicas”, Josefina Zoraida Vázquez con su capítulo sobre el periodo “de la Independencia hasta la consolidación republicana”; Elisa Speckman, quien se enfoca en el periodo del “Porfiriato”; Javier Garciadiego con el periodo

¹¹ Escalante Gonzalbo, P. (2009). *Historia Mínima de México*, México: El Colegio de México.

revolucionario, y Luis Aboites Aguilar con su capítulo titulado “El Último Tramo”. Ellos servirán de base para un primer acercamiento a la periodización de la historia de México. A ellos nos referiremos cuando trate de ubicar la problemática específica dentro del contexto histórico general de México.

Otra obra de suma importancia para la comprensión de la formación de la sociedad mexicana, en particular a través de la cultura, es el trabajo de Serge Gruzinski, *La colonización de lo imaginario. Sociedades indígenas y occidentalización en el México español. Siglos XVI-XVIII*.¹² Efectivamente, el autor permite acceder, mediante la historia de las mentalidades, a un conocimiento fino del México colonial, en particular a la transformación de la memoria indígena, la difusión en América de lo sobrenatural europeo, particularmente lo español.

Entre las secciones en que está dividido el libro son: el capítulo uno, titulado “La pintura y la escritura”, en el que el autor hace énfasis en la creación de una “nueva mirada”¹³ y de la formación paulatina de un estilo propio a partir de la “yuxtaposición de dos estilos”.¹⁴ Se verá más adelante la importancia de la noción de estilo para comprender la transición de una época a otra desde una perspectiva cultural.

En los volúmenes *Historia de la educación I y II* de Mario Alighiero Manacorda,¹⁵ también encontramos material para la contextualización educativa en general; es decir, sobre el pensamiento pedagógico a través de los siglos y los sustentos ideológicos y políticos que originaron la concepción y la creación de las instituciones de educación superior. Si bien estos volúmenes se remontan hasta la antigüedad egipcia, pasando

¹² Gruzinski, S. (1991). *La colonización de lo imaginario. Sociedades indígenas y occidentalización en el México español. Siglos XVI-XVIII*, México: FCE.

¹³ *Op. cit.*, p. 29.

¹⁴ *Ídem*, p. 31.

¹⁵ Alighiero Manacorda, M., (2009). *Historia de la educación 1. De la antigüedad a 1500*, Siglo XXI editores, México. Véase además Alighiero Manacorda, M., 2009, *Historia de la educación 2. De 1500 a nuestros días*, México: Siglo XXI editores.

por la griega, la romana, la Edad Media y el Renacimiento, en lo que me he enfocado es en la época moderna europea, donde la tarea y el afán educativo se van asociando a la construcción política moderna que es el Estado-Nación.

Educación y sociedad en la historia de México por Martha Robles,¹⁶ constituye una referencia ineludible para entender la formación, tanto de las instituciones educativas mexicanas, como de las políticas educativas, y aquello que está en juego al respecto en cada época de la historia de México. Ahí, por ejemplo, se pone en perspectiva el proceso de creación de las primeras instituciones de enseñanza superior en el país, dentro del periodo que la autora llama “Nación semicolonial”, donde destaca el papel del maestro Justo Sierra “quien manifestaba que la universidad nacional debería tener un objetivo, que coordine y dignifique las instituciones educativas secundarias y superiores, que les dé un alma común para unificar los pensamientos y las aspiraciones nacionales”.¹⁷

Este planteamiento será el sustento que guíe la concepción institucional educativa en el país y en Veracruz, hasta el final de los años sesenta; es decir, la articulación estrecha entre los niveles secundarios y superiores de la educación nacional, regional y local.

Historia de la educación en México por José Manuel Villalpando Nava.¹⁸ En esta obra magna, publicada por Editorial Porrúa, proporciona una lectura a profundidad de la historia de la educación en México con particular énfasis en los personajes claves de su desarrollo. Lo cual ha sido particularmente provechoso para este trabajo, en el sentido de que permite poner en perspectiva los planteamientos políticos e ideológicos de los actores locales, veracruzanos, en particular gobernadores y

¹⁶ Robles, M. (2006) *Educación y Sociedad en la Historia de México*, México: Siglo XXI.

¹⁷ *Ídem*, p. 75.

¹⁸ Villalpando Nava, J. M. (2009). *Historia de la Educación en México*, México: Editorial Porrúa.

rectores con los actores nacionales, así como presidentes y ministros de la educación. De este modo se pudo ubicar el proceso local de reforma educativa, por ejemplo, dentro del contexto federal del mismo proceso.

Un autor insustituible de la literatura mexicana ha sido también uno de mis guías para estos pasos de investigación. Me refiero a Carlos Monsiváis, específicamente en su obra *La cultura mexicana en el siglo xx*.¹⁹ Que está compuesto por 39 ensayos sobre temas variados de la cultura mexicana, haciendo énfasis en la formación de “lo mexicano” en las artes.

b) Historiografía regional

El segundo nivel de contextualización que demanda un análisis a profundidad es una revisión de todos aquellos textos relativos a la historia regional veracruzana, siempre en relación a Xalapa, por ser esta última la ciudad desde donde se estudia la problemática de interés para esta investigación.

Se pueden destacar dos obras de primera plana, *Breve historia de Veracruz* de la doctora Carmen Blázquez Domínguez,²⁰ publicado en el Fondo de Cultura Económica (FCE), que presenta un repaso por la historia veracruzana, destacando con habilidad los puntos culminantes de su trayectoria, en específico los elementos que iban a componer su fondo cultural propio y los rumbos políticos que ha tomado Veracruz en su camino hacia su propio destino.

También se destaca la *Historia general de Veracruz*, coordinada por los doctores Martín Aguilar Sánchez y Juan Ortiz Escamilla,²¹ quienes

¹⁹ Monsiváis, C. (2010). *La cultura mexicana en el siglo xx*, México: El Colegio de México.

²⁰ Blázquez, Domínguez, C. (2000). *Breve Historia de Veracruz*, México: CFE, El Colegio de México.

²¹ Aguilar Sánchez, Martín; Ortiz Escamilla, Juan, 2011, *Historia General de Veracruz*, México: Gobierno del Estado de Veracruz, Secretaría de Educación del Estado de Veracruz, Universidad Veracruzana.

profundizan detalladamente la historia veracruzana. Fueron de suma importancia los artículos de Michael Ducey, Juan Ortiz Escamilla y Silvia Méndez Maín, sobre las Reformas borbónicas y la invención de Veracruz, así como el interesante capítulo de Leopoldo Alauita Méndez sobre la historia política del Veracruz contemporáneo, que permite contextualizar de manera amena el periodo que nos ocupa aquí.

Uno de los trabajos de apoyo más importante para esta investigación ha sido, definitivamente, el libro de la maestra María Guadalupe Buzo Flores, *Mirada en torno a las artes plásticas en Xalapa. Siglo xx*,²² publicado en la colección Biblioteca de la editorial de la Universidad Veracruzana. Este trabajo está basado en una investigación hemerográfica y de campo exhaustivas, acerca de la relación entre el campo artístico, en particular el plástico y sus relaciones con el campo político. La autora supo destacar la especificidad de la ciudad capitalina del estado de Veracruz en cuanto a la promoción cultural.

La bibliografía de la historia del siglo xx en el estado de Veracruz es aún escasa, y parece increíble y a la vez se convierte en una limitante que se carezca de trabajos sólidos sobre la educación en la entidad; sin embargo, hemos de destacar la labor hecha por Rafael Arriola Molina en *Apuntes para la historia de la educación y la cultura veracruzana*,²³ donde expone referentes nacionales y regionales, ya sean como fenómenos sociales o actores sociales, importantes para comenzar a trazar la historia de la educación en Veracruz. He seguido algunos de sus datos y señales en la investigación, sin lugar a dudas, es un libro al que se le debe mucho de lo obtenido y del camino facilitado.

²² Buzo Flores, M. G. (2010). *Mirada en torno a las artes plásticas en Xalapa*. Xalapa: Siglo xx, Universidad Veracruzana.

²³ Arriola Molina, R. (1992). *Apuntes para la Historias de la Educación y Cultura Veracruzana*, tomo II, Universidad Veracruzana, Xalapa, Ver. Véase además, Arriola Molina, Rafael, 1992, *Apuntes para la Historias de la Educación y Cultura Veracruzana*, tomo IV, Xalapa, Ver.: Universidad Veracruzana.

En cuanto a los procesos históricos de la Xalapa actual, cabe destacar el interesante trabajo de Minerva Villanueva Olmedo, *La expansión urbana de Xalapa en la primera mitad del siglo xx. Apuntes para la historia de su urbanización*.²⁴

c) Historiografía institucional

Para concluir, siendo la Universidad Veracruzana el hilo conductor de este trabajo, se ha indagado en la historiografía institucional en general y particular de esta máxima casa de estudios.

Testimonio de la Universidad Veracruzana por Aureliano Hernández Palacios²⁵ ha sido sin lugar a dudas un ilustre trabajo que ha guiado la investigación. Su meticulosa revisión del aparato jurídico y las transformaciones que permitieron la consolidación de la Universidad Veracruzana, ha facilitado en gran medida el rumbo a continuar.

Así como la mención de los personajes representativos (personajes políticos, sociales, etc.) que intervinieron en su formación, estos también nos han servido de indicadores con los cuales comenzar a trazar el contexto específico en que se desarrolla la uv. Por último, cuenta con dos capítulos dedicados a las actividades y dificultades universitarias que se presentaron a cargo de los rectorados, comenzando el recuento con el mandato del doctor Gabriel Garzón Cossa, y concluyendo con el rectorado del doctor Gonzalo Aguirre Beltrán. El libro publicado por la Universidad Veracruzana en donde se hace un recuento de sus labores y formación, titulado *La Universidad Veracruzana 1944-1969*²⁶ presenta excelentes materiales

²⁴ Villanueva Olmedo, M. "La expansión urbana de Xalapa en la primera mitad del siglo XX. Apuntes para a historia de su urbanización", http://revistas.uv.mx/index.php/ulua/article/view/1259/pdf_60.

²⁵ Hernández Palacios, A. (1988). *Testimonio de la Universidad Veracruzana*, Xalapa: Editorial Universidad Veracruzana.

²⁶ *La Universidad Veracruzana 1944-1969*, 1969, Xalapa: Universidad Veracruzana.

historiográficos que en realidad se acerca más a una fuente primaria que a un análisis de índole secundaria, aunque se trate de una obra publicada.

En efecto, en ese interesante volumen se encuentran las relaciones del personal administrativo que ocuparon los cargos principales y directivos durante el periodo mencionado. Este libro cuenta también con diferentes apartados que proponen una descripción historiográfica de las diferentes entidades que componían el complejo universitario veracruzano. Finalmente, proporciona un panorama estadístico de la matrícula en la Universidad Veracruzana entre 1944, fecha de su fundación, y 1969, fecha de publicación de esta obra.

El trabajo de Vicente Palacios Santillán, *Historia documental de la legislación orgánica de la Universidad Veracruzana*,²⁷ consiste en una recopilación de los documentos normativos relativos a la Universidad Veracruzana. Su historia documental de la legislación orgánica de la Universidad, constituye, efectivamente, un material de documentación importante para la redacción de la historia institucional en esta investigación.

Un autor que también ha brindado datos valiosos es el doctor Ricardo Corzo en su trabajo “La Universidad Veracruzana a través del tiempo”. Del mismo autor podemos citar el interesante texto “Situaciones y nociones educativas recurrentes: Veracruz de los inicios del Porfiriato a la Revolución”.

En el trabajo historiográfico de la doctora Celia del Palacio Montiel, titulado “Medio siglo de labor editorial universitaria en Veracruz. Breve recuento histórico de la editorial de la Universidad Veracruzana”,²⁸

²⁷ Palacios Santillán, V. (1987). *Historia documental de la legislación orgánica de la Universidad Veracruzana*, Xalapa: Universidad Veracruzana.

²⁸ Palacio Montiel, C. (coord.), (2007). *Medio siglo de labor universitaria en Veracruz*, Xalapa: Universidad Veracruzana.

publicado por la editorial universitaria en Veracruz, pudimos encontrar artículos de diferentes autores, académicos de la Universidad Veracruzana, quienes relatan su experiencia y conocimiento respecto a la editorial de la misma. Este trabajo permite dar cuenta de la prolífica labor de la editorial y su papel imprescindible para la difusión cultural.

1.1.3 El objeto del pasado: fuentes primarias

El material privilegiado del historiador son las fuentes de primera mano, pero este material implica también una reflexión epistemológica en cuanto a su uso y su comprensión en el análisis de los procesos implicados. No solamente se tratan de fuentes de primera mano, que revelan de alguna manera un pasado más o menos remoto, sino que son productos culturales de un tiempo. Poseen su estilo propio en cuanto a la articulación del discurso, manejo de nociones y conceptos, referencias, juicios que son necesarios situar en su contexto sociocultural para poder aprehender su significado acertadamente y vincular convenientemente a las demás fuentes de información.

Desde la perspectiva de la historia institucional, las fuentes primarias, son por lo general todo tipo de documento jurídico que se relacione con los estatutos y el marco legal de la institución estudiada. Existen además otros tipos de documentos que la institución misma produce en su quehacer cotidiano y que constituyen una fuente importante de información (publicaciones, informes, etc.). A continuación se presenta el tipo de documento que se ha revisado para realizar este trabajo y sus implicaciones en la lógica analítica del estudio.

a) Informes de rectoría y textos normativos

Primero se han revisado los informes de Rectoría desde el 1944 hasta el 1975, fecha escogida para el cierre del periodo. Los informes de Rectoría son documentos formales y protocolarios, por lo que responde a un formato relativamente similar, aunque no idéntico, en el transcurso del tiempo. Se han revisado sucesivamente los informes de (años) y de los rectores Manuel Suarez Trujillo Gabriel Garzón Cossa, Arturo Llorente González, Ezequiel Coutiño Muñoz, Rómulo Campillo Reynaud, Aureliano Hernández Palacios, Gonzalo Aguirre Beltrán, Fernando Salmerón Roiz, Fernando García Barna, Carlos Díaz Román, Antonio Campillo Sánchez, Rafael Velasco Hernández y Roberto Bravo Garzón, con la intención de recabar el discurso de la institución. Porque más allá de la persona del rector está, por supuesto, la personalidad jurídica de la institución que habla en voz del rector.

Estos discursos muy normados contienen, por lo general, una introducción protocolaria de agradecimiento y de referencia al gobernador del estado. Luego, se abordan los temas relevante de la gestión pasada como la cuestión académica, algunas de las problemáticas propias de ciertas de las entidades que conforman el complejo universitario veracruzano, productos científico-culturales de la Universidad, dimensión material y obras, cuestiones administrativas y financieras.

La importancia de estos documentos para la investigación histórica descansa en los datos que proporciona, así como en el discurso que produce la institución para justificarse y legitimar sus acciones. Los datos y la voz de la misma se complementan mediante los textos normativos; son documentos legales, en particular leyes orgánicas, estatutos, directivas, etcétera.

b) Publicaciones

El material máspreciado dentro de las fuentes primarias –por lo menos en este caso, dado que una gran problemática fue la ausencia de archivos en las diferentes áreas de la UV– son los recursos hemerográficos, ya que contienen el espíritu de su tiempo. Al revisarlos es posible proyectarse en el momento de su escritura, si tiene este formato, o de su pintura, si es trazado. Aquí se trata exclusivamente de un material escrito, en particular la prensa cotidiana del tiempo antes mencionado. Revisé periódicos publicados entre 1944 y 1968, así como libros publicados en la misma época, y que constituyen, desde esta perspectiva, documentos de primera mano en la medida en la que representan las intenciones y preocupaciones del momento respecto al tema abordado.

En cuanto a la prensa se han revisado lo siguientes periódicos:

- a. *El Debate*
- b. *El Dictamen*
- c. *Gráfico de Xalapa*
- d. *Claridades*
- e. *Columna universitaria*
- f. *Dinámica universitaria*
- g. *La Palabra y el Hombre*
- h. *Tramoya*

Respecto a este material hemerográfico, cabe mencionar que, debido al estado en el que se encuentra, no se pudo tener acceso a la totalidad del archivo de los mismos, sino sólo de ciertos números y años en condiciones de préstamo al público.

A continuación, el caso que nos concierne tratar, por principio, es un largo proceso de las expresiones artísticas en distintos periodos de la historia de México. Incluso algunos que son precedentes a la formación

de Nación. Trataré de exponer algunos mecanismos que propiciaron la creación de ciertas obras artísticas, así como la trayectoria que siguieron a consecuencia de la movilización de actores sociales y de las transformaciones de los contextos históricos. Además, es adecuado decir que la revista *La Palabra y el Hombre* se considera, tanto fuente primaria como secundaria.

1.2 Condiciones culturales y políticas precursoras

Para dar comienzo a este capítulo, resulta de vital importancia hacer algunas aclaraciones sobre mi tarea: En primer lugar, aclarar que la labor de promoción cultural de la UV en esta etapa estudiada, se centró mucho en las Bellas Artes, por ello resulta obligado definir qué concepción del arte estuvo en boga, puesto que la concepción que a continuación se presenta ha permeado toda la investigación y, por ende, se ve reflejada en todos los capítulos.

Las nociones de arte y de cultura, tales como las entendemos, aunque las pensamos como atemporales o por lo menos inmemoriales, son siempre creación reciente, un paradigma que se corresponde a su época. El término “cultura”, por ejemplo, se formó en el siglo XVIII en Europa, en la contienda entre Francia, Alemania e Inglaterra para definir lo propio y, por ello, sus identidades y sus patrimonios, hasta derivar en proyectos políticos. Asimismo, hablar de arte significaba una manera de hacer algo con dominio excelso, previo de volverse la definición de un objeto creado para existir en sí y por sí, antes de cualquier intención de utilidad.²⁹ En los mismos siglos en México parecía incongruente, en

²⁹ Valéry, P. (1957). “Notion générale de l’art” en *Œuvres*, tomo I, Madrid: Gallimard, La Pléiade, pp. 1404-1412.

primera instancia, hablar de arte prehispánico, dado que las culturas de esta época no entendían esta noción bajo los mismos preceptos.

Sin embargo, existe otra noción que puede ayudar a enlazar temporal y culturalmente estos pensamientos. Esta noción es el concepto de “estilo”, que pasó del campo semántico artístico al campo de las Ciencias Sociales, adquiriendo con ello diferentes connotaciones. En el primer campo se pensaba el estilo como noción clave para la definición de las artes y el refinamiento del espíritu; en el segundo, se concibe como sistema de representación social que imprime una especificidad y permite operar una identificación entre una obra artística y un periodo histórico en el marco de un grupo social. Ahí, la definición que parece particularmente pertinente para abarcar el estilo sería: “Conjunto coherente de formas unidas por una conveniencia recíproca, cuya armonía se busca, se hace y se deshace de modo diverso”.³⁰

La definición de Meyer Schapiro proporciona también elementos valiosos para comprender la noción de estilo y usarla como categoría de análisis. Este autor concibe entonces el estilo como: “Un sistema de formas con una cualidad y expresión significativas por medio del cual se hace visible la personalidad del artista y el punto de vista general de un grupo”.³¹

Dicho grupo es con el que el artista sostiene una relación directa o indirecta, y que se ve influenciado por las condiciones sociohistóricas en las que está inmerso, por ello, es menester hacer explícitas aquellas otras relaciones que, en apariencia, se encuentran desconectadas con cualquier producción artística.

³⁰ Focillon, H. (1983). *La vida de las formas 1934*, Madrid: Editorial Xarait, pp. 14-15.

³¹ Meyer Schapiro, (1999). *Estilo, artista y sociedad. Teoría y filosofía del arte*, Madrid: Editorial Tecnos, p. 71.

Al entender el arte como un tipo de producción simbólica – admitiendo a la vez su aptitud para conocer y construir lo real, su estructura interna específica– intentamos algo más que un estudio sociológico de los procesos estéticos: los veremos también como un lugar para investigar las relaciones entre el enfoque productivo y los demás, entre la singularidad de sus representaciones y su dependencia de la base material.³²

Se puede entender, gracias a Canclini, que las expresiones artísticas no sólo nos permiten hablar de las nociones estéticas de una sociedad, sino que también reflejan sus relaciones de producción y de dependencia de la base material. Es por ello que ocupamos parte de nuestra contextualización sociohistórica para hablar de las relaciones de producción, porque son éstas las que nos pueden dar un marco más amplio de comprensión.

Veremos a continuación el proceso de construcción de una relación específica con las producciones estilísticas de los hombres, que pasa de ser producto de la práctica religiosa a conformar un dominio específico con intención estética y/o política. El fomento a la enseñanza y producción estéticas, así como el uso de las prácticas artísticas dentro del campo político, tendrá entonces dos vertientes: la primera, la de servir de herramienta propagandística; la segunda, la de constituir el sustento de un proyecto político y volverse objetos de políticas culturales. Cabe mencionar, la relación estrecha con el campo educativo que se va a ir enlazando a lo largo de la historia de la capital veracruzana.

³² García Canclini, N. (1998). *La producción simbólica. Teoría, y método en sociología del arte*, México: Siglo XXI Editores, p. 14.

1.2.1 De la estética mítica al arte novohispano

Aunque las producciones de las sociedades prehispánicas, tales como la escultura, la arquitectura, la orfebrería, el bajo relieve, la cerámica, la pintura y el mural, están hoy consideradas como artes del antiguo México, en realidad, todas ellas, son expresiones de la vida religiosa política y social de las culturas prehispánicas. La zona geográfica habitada por estas culturas ha sido llamada Mesoamérica, y cuya existencia en el tiempo se remonta del 2500 a.C. al 1500 d.C. y que los investigadores en Arqueología han dividido en periodos que nombraron Preclásico, Clásico y Posclásico.

A lo largo de estos periodos se establecieron distintas culturas, cuyos habitantes hablaban distintas lenguas, como: los olmecas, huastecos, totonacos, teotihuacanos, toltecas, mexicas, zapotecas, mixtecas, mayas. Aunque diferentes entre sí, como toda cultura, todos producían objetos y símbolos con un estilo propio. “Las cabezas colosales olmecas, la arquitectura fúnebre de Monte Albán o la monumental teotihuacana, las esculturas mexicas o las sonrisas de las figurillas de barro eran expresiones religiosas antes que artísticas, es decir: 'expresiones de una religiosidad que aspira a asir lo visible y lo invisible mediante el pensamiento mágico’”.³³

En el pensamiento mágico se nota en aquella materia donde está siendo amasado el dios adorado. La elaboración de la diosa Tlazoltéotl, hoy expuesta en el Museo de Antropología de Xalapa creado en 1957, se realizó con esta intención de que se percibiera, a través de las formas moldeadas en la arcilla y el barro, la diosa misma de la lujuria y las

³³ Focillon, H. (1983). *La vida de las formas 1934*, Madrid-México: Editorial Xarait, FCE, p. 15.

enfermedades venéreas, y que se pudiera aprehender en los detalles de su boca las fauces devoradoras de inmundicias.

En la imitación escultórica está el dios, el dios mismo. Las formas monstruosas de las creaciones prehispánicas revelan de nuevo su dimensión religiosa, pues en ellas se expresan las cualidades de los dioses; por ejemplo: si aparece con serpientes (o atributos de serpiente como ojos o escamas) estará asociado a la fecundidad. Con ello no se pretende alcanzar una meta estética, sino manifestar los atributos de un dios para una comunidad religiosa.

Las obras que han sobrevivido al desgaste del tiempo, a las invasiones, los saqueos o a las destrucciones con dinamita, hoy fascinan al mundo en los museos y se aprecian como si hubieran sido creadas con esta intención de generar experiencias estéticas semejantes a las de las artes. El recurso expresivo empleado en las obras plásticas es el de manifestar la devoción mítica. Nos comunican la vivencia de su realidad imaginada, puesto que intentan provocar con las representaciones un sentimiento semejante a la de su devoción. Las formas, las líneas, los materiales utilizados, los colores seleccionados son propias de su identidad.

Xalapa se funda en 1313, aunque es en 1380 cuando se da una gran migración, del pueblo de Quimichtán, Puebla, salieron cierta cantidad de indios y vinieron a poblar este pueblo, que era en las faldas de una serranía.

Luego siguieron llegando grupos de otomíes a Xicochimalco y Xalapa que eran seminómadas. Se dedicaban a labrar la piedra, a trabajar las plumas y a curtir pieles para vestir.

Se establecieron sucesivamente en el sitio ocupado actualmente por Xalapa cuatro grupos indígenas, fundando cada uno un pequeño poblado. Los poblados fueron los señoríos de Xallapan (hoy plaza

Lerdo), Xallitic, Tecuanapan (hoy barrio de El Dique), Tlalmecapan (salida de Úrsulo Galván hacia Coatepec, cuyo centro fue posteriormente la iglesia de Santiaguito), y Techacapan (hoy barrio de San José). Todos localizados al norte del cerro de Macuiltépetl, donde prosperaba uno de los asentamientos más antiguos de la zona: Macuilxochitlán: pueblo dedicado al dios Macuilxóchtli (en la mitología mexica: dios del amor, los juegos, la belleza, la danza, las flores, el maíz, el placer, las artes y las canciones). Siguiendo esta etimología y esta consagración, diríamos que desde el siglo XIV –por lo menos– el territorio de la actual capital de Veracruz ha honrado y estimulado el cultivo de las flores, las artes y la belleza. Como si hubiese un destino manifiesto para Xalapa que la determina para ser una ciudad avocada a las artes.

Por todo lo anterior, es que se genera el proyecto de un museo de Arqueología en Xalapa, lo cual correspondió a la urgencia de la UV por dar albergue a casi 10 mil piezas recaudadas en múltiples investigaciones de campo, requisadas o donadas, y al mismo tiempo presentar al país el instituto y la escuela de Antropología de la Universidad, con lo cual el gobierno del estado (inmerso en los esfuerzos nacionales del discurso que hacían corresponsable la identidad=gobierno) entendió ello como una gran oportunidad por reivindicar a esta región Golfo de México con capital en Xalapa, como un área civilizatoria que no debía medirse sólo por su tecnología (atrasada para los tiempos de Medio Oriente y el Viejo Mundo) sino por su pensamiento, su arte, sus instituciones políticas y sus logros morales que se pierden en la oscuridad de los tiempos.

Durante la Conquista, apartado de la historia de México que ordinariamente se piensa como la confrontación de dos grupos bien definidos, participaron en la lucha contra el imperio de Tenochtitlan,

españoles procedentes de distintos reinos: castellanos, andaluces, extremeños. Incluso individuos de otros países, como Italia, Francia y los Países Bajos. Junto con ellos, esclavos traídos de África, así como habitantes de estas “nuevas tierras”, cuya procedencia era distinta y que se llevaban de un lado a otro; de Tlaxcala a Cempoala pasando por Texcoco, lo que tenían en común era el yugo de los mexicas y la imposición de pago de los tributos que les imponían. Sin embargo, el día 1 *Coatl* del año 3 *Calli* (13 de agosto 1521) cayó Tenochtitlan.

Las consecuencias del derrumbe del Imperio mexica resultaron terribles para muchas de las provincias. Señoríos independientes como los de Meztitlán, Michoacán y Tehuantepec optaron incluso por negociar sus condiciones de sujeción a España, pero el siglo XVI vio estallar numerosas rebeliones indígenas en contra de los españoles. La caída del Imperio mexica, lejos de pacificar al territorio, dio lugar a otra situación de dominación e imposición cultural, cuya violencia no le tenía nada que envidiar a los mexicas.

En el periodo colonial (1521-1821) se puede hablar de un proceso paulatino de formación de una unidad política o más bien de unificación política, claro está, impuesto por la violencia entre otros, a través de una “Guerra de las imágenes” como la denomina el historiador francés Serge Gruzinski, donde los supuestos ídolos eran rechazados y las imágenes santas benditas.³⁴ Esta entidad en vía de creación se iba a llamar Nueva España. La consolidación de una unidad cultural, social y política se iba a tardar varios siglos más.

La población de la Nueva España vivía prácticamente como un siervo a la orden del señor peninsular, quien era el representante de la Corona en la Nueva España; las imposiciones de la España impedían el

³⁴ Gruzinski, S. (1990). *La guerra de las imágenes. De Cristóbal Colón a Blade Runner (1942-2019)*, París: Arthème.

desenvolvimiento del comercio y de la industria. El comercio entre las colonias estaba limitado o totalmente prohibido por la Corona española, quien imponía fuertes impuestos. La estratificación social estaba construida por concepciones raciales, por encima de todos estaban los peninsulares (debajo los criollos; siguiendo, en orden de descenso, los mestizos, indios, etc.) acomodados en importantes instituciones: “Mientras que a los criollos se les daba el oficio de ayudante. Igualmente, los altos cargos burocráticos fueron ocupados por peninsulares”.³⁵

El 18 de agosto de 1519, Hernán Cortés vino de Cempoala a Xalapa con “400 soldados, 15 caballos, 7 piezas de artillería, 40 indios principales, 200 tamemes y más de 1 300 soldados totonacos. Se reúne en Xalapa con Pedro de Alvarado rumbo a la conquista de México-Tenochtitlan y definen el Camino Real, que por siglos fue el camino de virreyes, del comercio e inmigrantes. Cuando llega Cortés, Xalapa tenía unos 4 000 habitantes, las lenguas oficiales eran el totonaco y el náhuatl”³⁶

El pueblo de Xallapan era el más importante, pues contenía el centro ceremonial, el gobierno local, y allí fueron alojados Cortés y sus soldados, conservando en adelante el nombre para el poblado entero.

Consumada la Conquista, los españoles se instalaron en el barrio de Xallapan y construyeron el convento de San Francisco, La construcción se inició hacia 1531, bajo el mando de fray Alonso de Santiago, pero un temblor la destruyó en 1546; posteriormente, se comenzó otro edificio, el cual terminó de erigirse en 1556. De aquél convento hoy sólo queda un dintel con la fecha de su construcción,

³⁵ Garcíadiego, J. “La Revolución”, *op. cit.*, 243.

³⁶ Bermúdez Gorrochotegui, Gilberto. Sumaria Historia de Xalapa.2001.P. 36.

resguardado en el ágora de la ciudad y el retablo que fue depositado en dos iglesias: la de Santiago apóstol y la del Calvario.

Los franciscanos dominaron en Xalapa hasta 1646 (durante 110 años) desplazados por el clero secular. Cuando se funda la parroquia de Nuestra Señora de la Concepción, se les prohibió bautizar, casar y sepultar, sólo podían decir misa, predicar y confesar. Las autoridades españolas trazaron una plaza pública que denominaron Plaza Mayor, (hoy Plaza Lerdo). Levantaron la Casa de la Justicia Española, (actual oeste del Palacio de Gobierno). A un lado, en 1562, fray Juan de Mancilla fundó el Hospital de la Inmaculada Concepción”. Estuvo frente a la plaza mayor, en el centro del actual Palacio de Gobierno, y en su interior estaba una capilla a la Inmaculada, patrona de los hospitales. En 1584 era administrado por los hermanos de San Hipólito.

A partir de la plaza mayor se trazó la ciudad y se diseñaron calles ortogonales con cuadras rectangulares, y se trazó la calle del Camino Real, en torno a ella, los peninsulares gradualmente desalojaron de Xalapan a la población indígena. El antiguo tianguis de Xallitic se le cambió el nombre en el siglo xvii por la Plaza de Juan de Tormes y en 1761 españoles e indígenas celebraron el ascenso del rey Carlos III, por lo que en lo sucesivo se le llamó la Plaza del Rey. En 1812, ahí se juró la Constitución de Cádiz, hecho que valió para cambiar su nombre por el de Plaza de la Constitución, hasta que en 1879 se inauguró ahí el mercado Jáuregui.

Durante gran parte del siglo xviii, Xalapa fue el centro comercial más importante del virreinato de la Nueva España durante un periodo. De 1720 a 1778 fue sede, mediante real cédula, de la celebrada feria comercial, donde se mercaban los productos traídos desde Asia (vía Filipinas-Acapulco por la *Nao de China*) y de Europa (vía Cádiz-Veracruz). Cada dos años, la feria convocaba a los comerciantes del

altiplano y de todas las regiones de la Nueva España para el intercambio comercial de las mercancías traídas por la flota. Es entonces cuando se denomina a Xalapa, "Ciudad de las Ferias".

El espectáculo era impresionante: traficantes, arrieros, marineros, comerciantes del interior, forasteros, recuas etcétera, una fiesta que ocurría cada cuatro años, duraba dos meses vertiginosos y en la cual los comerciantes invertían mucho de su caudal:

Los Xalapeños pintaban sus fachadas y ponían tendidos a la usanza andaluza. Los visitantes portaban sus mejores galas y paseaban por las calles principales como la calle real (Enríquez) la de la amargura (revolución) la ancha (Leandro Valle) y la nueva (Juárez). Los comerciantes después de acomodar la mercancías en sus almacenes iban al *te deum* en la iglesia de nuestra señora "La Gachupina".³⁷

Fue aquella una gran época de prosperidad. Aumentó la construcción de casas, almacenes, bodegas, figones, accesorias e incrementó el número de arrieros, mesoneros, comerciantes, litereros, plateros, herreros, albañiles, carpinteros, barberos, sastres, boticarios, panaderos, labradores y hacendados.

La economía mercantilista que se había desarrollado desde 1720, en la Nueva España y en la región, permitió a la Iglesia crear arquitectura de estilo barroco, demostrando así su poderío. Con Juan Correa y Cristóbal de Villalpando se destaca el momento álgido del estilo barroco. Por otra parte, la Iglesia sugirió modernizar la Nueva España con el objetivo de elevar el nivel cultural de sus habitantes. Pronto logró que se creara la primera imprenta, con la que se publicaron

³⁷ Bermúdez Gorrochotegui. 2001. Ibid.p.64

los “incunables americanos” en la ciudad de México en siglo XVI. En este entonces se empezó a trabajar en antologías de textos redactados en lenguas indígenas.

En esta época, los libros que recababan acontecimientos de tipo histórico eran las crónicas de los criollos. En este entonces empezaron a asumir el pasado precolonial como parte de su propia historia mediante una obra de revalorización, enfrentándose con ello a las teorías producidas por los naturalistas europeos y el pensamiento racial que ubicaban a los criollos por debajo de los peninsulares.

Esta controversia entre dos representaciones del mundo fue llamada por Antonello Gerbi la “Disputa del Nuevo Mundo”.³⁸ Las inconformidades manifiestas en los escritos de Javier Clavijero (Veracruz, 1731-Bolonia, 1787) fueron, de hecho, de las primeras reacciones inconformes con respecto a este pensamiento racial y naturalista. En su libro *Historia Antigua de México*, Clavijero, como respuesta, formula entonces una comparación entre el pasado indígena y el grecorromano.

En las fiestas comunitarias de la región xalapeña se fue expresando un crisol cultural en los arcos triunfales que se levantaban en los pueblos, los carnavales, las danzas, cuyo origen se presumía prehispánico, pero ya con tinte del otro en sus instrumentos musicales, en particular con la introducción de cuerdas como la guitarra o los muy diversos y coloridos adornos; entre ellos obras de arte, que vestían las paredes de las distintas edificaciones como en las capillas, las casas de los habitantes del pueblo, conventos, monasterios, hospitales, entre otros. La arquitectura de estilo europeo, impuesta por la Iglesia que,

³⁸ Gerbi, Antonello, 1982, *La disputa del Nuevo Mundo; historia de una polémica 1750-1900*, FCE, México.

pasando por las manos de los habitantes de la Nueva España enriquecía sus trazos de las variaciones estilísticas locales.

En este afán de valorización de lo americano y de formación de las élites locales, se crearon espacios de enseñanza en el suelo de la Nueva España. Por decreto real y para saciar las necesidades de la sociedad criolla se fundó en 1551 la Real y Pontificia Universidad. Las cátedras impartidas en dicha institución fueron de gran valor y sobre temas tan diversos como, la Teología, el Derecho Canónico y Civil, las Artes, la Retórica y la Gramática. Un año después de que se fundara la cátedra en Medicina, se fundó una específica de Lenguas indígenas (1580). Así, la Real y Pontificia Universidad, se convirtió en la mayor institución de educación en toda América pudiendo rivalizar en sus logros y alcances con las universidades españolas.

Durante este periodo, se puede percibir en las formas y los estilos del arte, síntomas del tiempo y de las disputas sociales. Pertenecer a una de las castas que en ese entonces existían, determinaba, por supuesto, en gran parte el arte: al artista. Cuando éste era un indio, se pronunciaba el proceso de aculturación continua para adoptar los modos artísticos europeos. De allí que el estilo expresivo en el arte barroco novohispano manifieste una búsqueda por conciliar la memoria del pasado indígena con el arte del pensamiento occidental. Sin embargo, el artista indígena podría llegar a dominar las técnicas europeas, pero su posición en la estratificación social de la Nueva España seguiría sin moverse; negándoles la admisión a los gremios artísticos, permitiéndoles ejercer su labor únicamente para instituciones religiosas.

Esta labor artística religiosa barroca también se dio en Xalapa, y hoy se puede justipreciar en La ermita de Santiago, que ya se le menciona desde 1675, y donde se resguardó parte del retablo original del convento franciscano:

El altar dorado de la capilla de Santiago posee seis pilastras salomónicas que concluyen en un capitel corintio. En la parte inferior del retablo se encuentra una custodia que también es resguardada por cuatro columnas salomónicas, las cuales simbolizan a los cuatro evangelistas: San Marcos, San Mateo, San Lucas y San Juan. El retablo está dividido en tres calles (franjas verticales) y en dos cuerpos -divisiones horizontales. En el altar existen seis nichos: dentro del cuerpo superior hay tres y en el inferior, la misma cantidad. La parte superior conserva aún sus esculturas originales, mientras que la inferior ha sido suplantada por otras figuras: a la derecha, un Cristo; al centro, la Virgen Inmaculada de la Concepción, y a la izquierda, el Niño Jesús. Regularmente, los retablos son leídos de la parte superior a la inferior y de la derecha a la izquierda. De esta manera, el primer nicho del altar está destinado a San Pedro, la piedra de la Iglesia Católica. El segundo, lo ocupa Santiago Apóstol, personaje primordial en la evangelización de los indios, pues es el luchador contra la herejía: en su caballo blanco y empuñando una espada arrasa con los infieles; en el tercero, se halla San Pablo, el primer teólogo del cristianismo. Las esculturas de los tres apóstoles ya mencionados son las originales, las otras desgraciadamente no se conservaron. La ornamentación del retablo se compone de hojarascas, flores, algunas plantas, y abajo de la custodia se encuentra tallada la imagen de un cordero. Los contornos que sirven de marco a las esculturas mantienen líneas ondulares y adornos protuberantes: en el Barroco existía la necesidad de

apropiarse de los espacios; de ahí la gran cantidad de adornos. La capilla de Santiago alberga un altar en buenas condiciones; esto se debe al programa de una AC privada denominado "Adopte una obra de arte", el cual se ha encargado de restaurar numerosos objetos artísticos alrededor de todo el país. Desgraciadamente, los otros dos retablos del monasterio de San Francisco necesitan una restauración profunda e integral para poder verse con la misma luminosidad que el perteneciente al siglo XVI.³⁹

En Xallitic se levantó la iglesia del Calvario antes de 1690, y es aquí donde yacen los restos de la segunda parte de aquel mítico primer retablo del convento franciscano:

“El retablo localizado en el ala izquierda del templo de El Calvario está dedicado a San Juan Nepomuceno, el mártir del secreto de la confesión. Su escultura se ubica en el centro del altar. Este retablo se divide en tres hojas y en dos cuerpos; su remate mantiene la forma de arco y sus decorados son más sobrios que los del altar anterior. Posee seis pilastras estípites, distribuidas en la parte superior y en la inferior: dos columnas pequeñas están arriba y cuatro abajo. Las estípites y los espacios del retablo se encuentran decorados con follajes, flores y ángeles. Este retablo se compone por pinturas: dos están colocadas en la parte superior del altar y dos más se localizan en la parte baja.

³⁹ Castillo Hernández, Estela. La presencia colonial en Xalapa: los retablos del monasterio de San Francisco. <http://cdigital.uv.mx/bitstream/123456789/33224/1/52008%20p38-41.pdf>

Estas cuatro imágenes aluden al tormento que sufrió Juan Nepomuceno al defender el secreto de confesión ⁴⁰

Otros templos destacados de la ciudad de Xalapa, que fueron auspiciados por la comunidad colonial son: la iglesia del Beaterio, que fue culminada en 1753 por doña Rafaela Marín de Burgos y la iglesia de San José concluida en 1770, la más barroca de todas las iglesias de la ciudad capital y la mejor conservada; donde un 21 de febrero de 1795 fue bautizado Antonio López de Santa Ana.

En el periodo colonial, la Iglesia y los comerciantes determinaron un estilo de vida xalapeña basado en el trabajo, una aparente tranquila convivencia entre las diversas castas y la atención esforzada por los viajeros que encontraban en esta villa un paraíso climático y de restauración. Sin embargo, esta situación de subordinación pasiva ante la Iglesia, no significaba que no hubiese grupos sociales, hacendados criollos, intelectuales e incluso peones que estuviesen inconformes con las limitaciones impuestas a sus condiciones.

En la época de los borbones empezó la gran temporada de reformas de la Nueva España, proceso que inició en 1760. Leyes en materia económica, política y administrativa fueron promovidas. La dinastía borbónica estaba muy interesada en el arte, por ello, en 1783 se inauguró la escuela de San Carlos en la Nueva España, la primera escuela de arquitectura en Latinoamérica. Por un lado, las ideas de igualdad y libertad nacidas de la Ilustración había permeado ya entre los criollos, ávidos de reposicionarse política y económicamente. Por otro lado, se fueron imponiendo “nuevas cargas fiscales y formas de cobrarlas para que entraran más recursos a la hacienda y buscaron

⁴⁰ Ibid.

recuperar los privilegios que habían concedido a la Iglesia y a otras corporaciones”.⁴¹

Se promovió la libertad de comercio dentro de la Nueva España, lo que iba a permitir a las colonias entablar relaciones comerciales y vender los numerosos productos de sus tierras. En las artes, comenzó la transición hacia el estilo neoclásico que pretendía distanciarse del barroco novohispano y, puesto que toda revuelta pretende siempre hacer lo contrario del gobierno precedente, así como buscar sofocar todo lo que lo evoque, se tachó de mal gusto toda expresión artística de estilo barroco novohispano. Se destruyó arquitectura barroca sustituyéndola por un estilo neoclásico, porque se consideraba que sus formas eran puras.

Así como el arte neoclásico surgió en Europa como afrenta al Barroco, en la Nueva España se tomó la misma actitud. Las artes antiguas de Grecia y Roma comenzaron a llenar las ciudades en su arquitectura, pintura, escultura, teatro, poesía, etcétera. El nuevo estilo representa los anhelos de la sociedad regida por borbones proclives al liberalismo y la vida mundana. El estilo artístico neoclásico vio afectada su proliferación durante el levantamiento de armas surgida en la Independencia, y retomaría su fuerza en el periodo del porfiriato.

⁴¹ Vázquez, J. Z. (1995). “México, la Ilustración y el liberalismo: 1760-1850”, México: Museo Nacional de Historia-INAH/PORRÚA, p. 13.

1.2.2 El proyecto de Independencia: hacia la construcción de lo propio

La insurgencia encabezada por el cura Miguel Hidalgo y Costilla, se dio el día domingo 16 de septiembre, convocó a misa a los feligreses, dando los toques de campana como normalmente se hacía, pero esta vez, habló de salir a luchar contra el mal gobierno. Impulsado primordialmente por la problemática del Bajío, en Guadalajara. Sus objetivos eran: a) Reconocer a Fernando VII como rey, b) combatir a los gachupines (los “españoles afrancesados” o peninsulares que aceptaban el gobierno de los franceses). La Academia de San Carlos tuvo que cerrar durante este periodo, para el término de la guerra de Independencia (1821), habían “cuatro universidades, de las cuales dos no correspondía a la Nueva España: la de Yucatán y la de Chiapas”.⁴²

En el caso de Veracruz, no existía una institución de educación superior como tal. La primera solicitud de creación de una universidad había sido extendida en este mismo año a las Cortes de Cádiz por petición de Pablo de la Llave y Fernández de Ávila, junto a José María Couto Ibea.

De la Llave y Fernández de Ávila “obtuvo los grados de licenciado en Teología en 1796, en Artes en 1797 y el de doctor en Teología en 1798 en la Universidad Real y Pontificia de México. Fue canónigo en la catedral de Palencia, España y vocal de la Suprema Junta de Censura”.⁴³

Debido a la culminación de la guerra de Independencia, no pudo ser aprobada la propuesta, ya que con la firma de los Tratados de Córdoba el Ejército Trigarante entró en la capital del Virreinato. Las leyes de las

⁴² Hernández Palacios, *op. cit.*, p. 19.

⁴³ *Ibid*, p. 92.

Cortes de Cádiz ya no serían vigentes en el país, ahora llamado México. El final de la guerra dejó endeudado al país, a la sociedad dividida y a las administraciones desorganizadas. “En las tres primeras décadas de vida independiente, la estructura social sufrió cambios casi imperceptibles, conservando su cariz colonial”.⁴⁴

Todavía estaban vigentes modos de producción precapitalistas, como las haciendas con sistemas de producción rural casi medievales y las pequeñas estructuras comunitarias indígenas. El mercado se había fragmentado, por lo que existía una fuerte crisis económica y una escasez de alimentos. La guerra afectó, tanto a la ganadería, como a la agricultura y la minería. El poder también estaba dividido: coexistían administraciones simultáneas con ambiciones de dirigir al país, lo que ocasionaba disputas entre la gente y acababan derivando en cuartelazos, golpes de Estado y otros modos violentos e inestables de la alternancia política. En realidad se necesitaba “[...] reconstruir el orden y conquistar la autoridad y la legitimidad, todas tareas difíciles que requerían muchos experimentos y muchas décadas”.⁴⁵

Hasta 1825 se propiciaron las condiciones políticas e institucionales para que, el 18 de febrero, Miguel Sánchez Oropeza retomara la propuesta de creación de una institución de educación superior de Pablo de la Llave y Fernández de Ávila y José María Couto Ibea, y la propusiera al Ayuntamiento de Veracruz y el Congreso del Estado, quienes finalmente aprobaron su fundación en Veracruz. Así fue como se inauguró, el 17 de marzo de 1825, la Universidad Provincial de Orizaba, primer establecimiento universitario en Veracruz.

⁴⁴ González Hermosillo, A. (1980). “Estructura y movimientos sociales (1821-1880), en *México siglo XIX*, México: Nueva Imagen, p. 238.

⁴⁵ Vázquez, J. Z., *op. cit.*, p. 24.

Por otro lado, el 15 de marzo de 1843, se habían reunido los requerimientos jurídicos para erigir el Colegio Departamental de Xalapa. Fue en septiembre del mismo año, cuando se inició su actividad en el ex convento de San Francisco, hoy Parque Juárez. La creación del Colegio atrajo la atención del presidente de la República, Antonio López de Santa Anna, quien “el 6 de abril de 1843 dictó un acuerdo por medio del cual el Gobierno del Centro brindaba apoyo al Colegio que a partir de esa fecha tendría el carácter nacional, ostentándose desde entonces con la denominación de Colegio Nacional de Xalapa”.⁴⁶

La Independencia causó estragos en la esfera intelectual y artística, la sociedad proclamaba por un estilo que fuera representativo del Imperio mexicano. El creciente sentido nacionalista, aun fuertemente influenciado por el estilo europeo, buscó en la literatura y la pintura, principalmente, destacar y desarrollar elementos que se consideraran propios del México actual y lo distinguirán de su pasado colonial.

Dentro de la literatura de la Independencia destacó el heroico veracruzano Juan Díaz Covarrubias (1837-1859), quien realizó su aporte en la literatura con la novela histórica *Gil Gómez, el insurgente*, la cual estaba ambientada en el periodo de la Independencia. Escritor liberal, oriundo de Xalapa y cuya muerte se dio en la masacre de Tacubaya, ejecutada por el general conservador Leonardo Márquez. La difusión de su poesía comenzó de manera temprana en los periódicos *La Blusa*, *El Monitor*, *El Siglo*, *El Herald*, entre otros. También contribuyó con un himno patriótico.

Para 1854, se daba una creciente lucha por el poder político y económico entre los liberales y los conservadores y la definición del rumbo que debía tomar el país. En esta etapa de la Reforma, desde el punto de vista del proceso de formación nacional, se pueden identificar

⁴⁶ Hernández Palacios, *op. cit.*, p. 22.

cambios notables en la estructura social que poseía aún residuos del tipo de organización social del Estado del que México se había “emancipado”; es decir, de la metrópoli española. Se aceleró el proceso de descomposición “[...] del esquema tradicional de propiedad, sustituyéndolo por el dinamismo acumulativo de la división internacional del trabajo”.⁴⁷

En el periodo de 1858-1861, llamado por los historiadores de la Reforma, fue la consolidación del Estado mediante la constitución de un régimen republicano. La intervención armada contra los franceses, participa entonces ampliamente en la construcción de una conciencia de unión patriótica mexicana entre los actores de este proceso. Hablar de este momento histórico es narrar el juego de tensiones entre liberales y conservadores, que se daba en este periodo, y de las problemáticas políticas propias en este tiempo y “[...] si hacemos un resumen sucinto del estado de la economía para el periodo 1821-1880, podemos decir que la estructura productiva estaba conformada sustancialmente por un masivo sector agrícola”.⁴⁸

Solo un pequeño sector de hacendados logró trascender sus límites locales y hacer circular su mercancía más allá del rancho; sin embargo, la revolución industrial ya iba tomando fuerza, y la minería y la industria fabril a destacar paulatinamente, aunque en el sector agrícola fuese aún el que dominara el paisaje económico cultural de México.

Los liberales, burgueses hacendados del norte y del sur, conformaban un bloque ideológico con tinte de individualismo a modo de bandera. Para ellos, el sustento originario de la sociedad mexicana era su pasado prehispánico, en particular mexicana. La reivindicación de este

⁴⁷ González Hermosillo A. *op. cit.*, p. 239.

⁴⁸ *Ibid*, p. 235.

pasado servía de punto de partida a la historia de la joven nación estableciendo un origen, elemento esencial del discurso nacionalista.

A nivel político-económico, la lucha se enfocaba en una república parecida a la de Estados Unidos, esto para construir un país con una estructura presidencial y congresista; Estados Unidos, era considerado país modelo y aliado en este entonces. Se pensaba en un espacio ciudadano donde todos pudieran ser iguales ante la ley, sin privilegios específicos para los militares, el rechazo a la propiedad comunal “[...] libertad de expresión y asociación; libre empresa y libre cambio; gobierno republicano, federal y constitucional; [...] anticlericalismo”.⁴⁹

El bloque opuesto, conformados por conservadores; es decir, la Iglesia, los terratenientes y los burgueses de la región central, anhelaban un Estado subordinado a Europa, única estructura política en condición de traer la “civilización” y la “cultura” al país. Pedía protección para grupos específicos, títulos de nobleza, privilegios para el clero y protección especial a los indígenas, respeto a la propiedad privada, incluso de la Iglesia y las comunidades indígenas: “[...] no parecía tener más ideología que la simple reiteración y defensa de la raída herencia colonial, aristocrática, centralista y autoritaria, mantenedora de los privilegios corporativos y jerárquicos”.⁵⁰

Puesto que los actores sociales juegan en las mismas formas simbólicas aunque las significaciones sean parcialmente distintas, la coincidencia entre ambos bandos políticos, era el que participaban de un “[...] elitismo excluyente de las masas populares, en su agrarismo, en su oposición de principio a la intervención estatal en la economía”.⁵¹

Pareciera que, a la hora de poner en práctica la ideología, surgían insondables diferencias, y a su vez, también semejanzas entre los dos

⁴⁹ *Op. cit.*, p. 243.

⁵⁰ *Idem.*

⁵¹ *Idem.*

bandos. Fue, por ejemplo, el caso del diputado liberal Mariano Otero, quien declaró en 1842, que la economía debería ser orientada por la burguesía, contradiciendo los principios mismos del liberalismo económico enfocado en “[...] libertad de producción e igualdad jurídica y civil a todo conciudadano para el florecimiento masivo de la pequeña y media propiedad”.⁵²

En este sentido, se ubica en una postura que, semejante a los conservadores, para quienes la estratificación social de la Colonia se manifestaba de nueva cuenta, apenas tenue, pero con intenciones de resucitar entre los mismos liberales, cuando menos en este caso concreto.

Cuando Benito Juárez ocupa la presidencia de México en 1857, sustituye a Ignacio Comonfort, quien huyó ante el grito de los conservadores “¡Religión y Fuero!”. Fue una afrenta al gobierno liberal de este sector social. Juárez se vuelve entonces el representante de los liberales, apegándose a la Ley de Desamortización de los Bienes de las Cooperaciones Civiles Religiosas.⁵³

Los indígenas fueron el grupo más afectado por esta norma jurídica de 1856, puesto que a partir de ahí, sus tierras podían ser compradas legalmente. Ante esto, los conservadores no desistieron y continuaron en lucha ahora con el propósito de derrocar al gobierno de Juárez, buscando en Europa un príncipe que quisiera ser emperador de México.

Una de los factores que propició la entrada de los franceses a México fue la suspensión del pago de las deudas externas, con la justificación del empobrecimiento del país. Exigiendo que saldaran su cuenta, y ante la imposibilidad de realizarlo, los franceses tomaron

⁵² *Op. cit.*, p. 240.

⁵³ Hale, A. C. (1997, abril-junio). “Los mitos políticos de la nación mexicana: el liberalismo y la revolución”, *Historia Mexicana*, vol. XLVI, núm. 4, México: El Colegio de México, p. 343.

posición y por pretexto esta riña. Después de atacar a Puebla siguieron hacia el estado de México, donde una vez asentados esperaron la llegada de Maximiliano para que tomara el poder como emperador de México. Y de aquí resulta una contradicción más que posicionaba a un imperio conservador en semejanza a uno liberal, puesto que durante el mandato de Maximiliano se dieron “[...] los únicos intentos por parte del gobierno por subsanar las condiciones materiales de la clase trabajadora, tanto rural como urbana”.⁵⁴

Juárez se vio obligado a apoyar a Maximiliano de Habsburgo en el reimpulso del arte neoclásico. Juárez consideraba que dicho estilo pertenecía al tiempo del colonialismo en México. En 1867 se reorganizó la instrucción pública, Barreda instituyó el laicismo en las escuelas oficiales. Las luchas entre liberales y conservadores orillaron a los artistas a trabajar sobre representaciones de paisajes urbanos, costumbres regionales, así como temas bíblicos.

En resumen, desde 1824, Xalapa se designa capital del estado de Veracruz, merced a lo cual regresan hijos pródigos formados y cultivados en Europa en profesiones liberales y oficios como, abogados, médicos, historiadores, políticos, militares y artistas.

Como he adelantado, en 1843 se funda uno de los primeros colegios preparatorios más prestigiados en la República mexicana para educar a las élites xalapeñas, pues ello fue resultado de uno de aquellos caballeros cultivados: don Antonio María de Rivera. Desde este momento, se forjó el gran proyecto por y para las clases comerciante y política xalapeñas, tendiente a hacer de Xalapa una ciudad burguesa con aspiraciones a ejercer un estilo de vida, si bien provinciano también, de cierta manera, culto y refinado. Proyecto que evolucionó casi 40 años hasta convertirse en otro, uno nuevo: la construcción de la primera

⁵⁴ González Hermosillo, *op. cit.*, p. 250.

universidad para maestros de todo el país: la Escuela Normal Veracruzana, inaugurada en 1886 en el antiguo convento jesuita de San Ignacio, la actual escuela “Enrique C. Rébsamen”.

En las postrimerías del siglo XIX, Xalapa, como muchas ciudades latinoamericanas, experimentó cambios ilusionada con la idea del progreso, que le imbuían las nuevas producciones económicas, el campo, la industria, el comercio y las comunicaciones: ferrocarriles, barcos más seguros, nuevos caminos. En las dos últimas décadas decimonónicas, las ciudades que más prosperaron gracias al comercio fueron México y su puerto de entrada de la riqueza: Veracruz. Con ello, Xalapa, colocada en medio del Camino Real, pasó de ser un pueblo agrícola y comercial, a un vertiginoso desarrollo industrial que promovió la prosperidad y, aunque conservó su aire provinciano hasta la terminar la primera década del siglo XX, siempre mantuvo la obsesión y la ilusión de crear un estilo de vida cosmopolita o, para decirlo más estrictamente, europeo. Con la llegada de la segunda década, terminó ese antiguo régimen, ocurrió una transformación de la sociedad.

Durante el porfirismo, Xalapa se transformó política, social, económica y culturalmente. Siendo gobernador don Juan de la Luz Enríquez, se edificaron la Escuela Normal, los parques Juárez e Hidalgo, los Talleres Gráficos del Estado, símbolos arquitectónicos de la política y de la educación.

1.2.3 Teodoro Dehesa, mecenas de las Artes

El porfiriato, como también se le conoce, constituye un periodo clave de concepción y puesta en marcha del Estado-Nación mexicano, moderno por excelencia. Esta visión nacionalista sustentada por las ideas positivistas, avatar de la Ilustración, pretende llevar luces y progreso al

país, para que se eleve al nivel de las otras naciones recién nacidas y no se quedé fuera de su concierto. En este entonces, se comienza un cierto interés por el petróleo sin disponer de la tecnología para su explotación. Durante el porfiriato, el arte se valió de lo prehispánico, la tradición, la técnica prehispánica y el ojo crítico de sus artistas para declarar la injusticia prevaleciente en la época. Las posturas dominantes de pensar y de vivir en este periodo son el liberalismo, conservadurismo y positivismo: “Si bien algunos se apegaron a las ideas liberales y otros se sumaron con entusiasmo a las premisas de positivismo y a corrientes como el darwinismo social, muchos optaron por una postura ecléctica, que combinaba elementos de liberalismo y del positivismo”.⁵⁵

Cuando Porfirio Díaz llega a la presidencia, la situación económica del país era catastrófica. Pero en su segundo mandato, arranca la modernización de todas las dimensiones del Estado y la Nación con la consigna “Paz, Orden y Progreso”, lema del porfiriato. “México presentaba un momento de oro, de exposición económica, de progreso (asociado a la integración de tecnologías al Estado, la industrialización)”.⁵⁶

En este momento se promovieron grandes avances en las infraestructuras de comunicaciones y transportes, elementos cruciales de construcción del imaginario nacional.⁵⁷ Se construyeron vías estratégicamente situadas para comunicar Veracruz con México a través del istmo de Tehuantepec, por ejemplo, o vincular México con Ciudad Juárez. En adecuación con los planteamientos liberales, la construcción de vías desembocó en la formación de uniones sindicales y convenios laborales. La industria petrolera empezó a crecer y los bancos

⁵⁵ Speckamn Guerra, E. *El porfiriato*, en Escalante Gonzalbo, P. (2009). *Historia Mínima de México*, México: El Colegio de México, p. 220.

⁵⁶ Anderson, B. (1993). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, México: FCE, p. 47.

⁵⁷ *Idem.*

se instalaron en el país. La ideología del progreso se va asociando a la de una cierta igualdad social, pero con tinte liberal, donde el hombre tenía la libertad de gobernarse a sí mismo y la posibilidad de cambiar sus condiciones de existencia.

Los empresarios nacionales y extranjeros comenzaron a ampliar sus ganancias con su participación en fábricas situadas en distintos lugares del país. La pérdida de las tierras por parte del campesinado permitió a los empresarios el acceso a una mano de obra barata, y los campesinos se volvieron jornaleros. Ignacio Ramírez denuncia al respecto el efecto perverso de la libertada política en el campo laboral “[...] asegurando que los contratos entre trabajadores y patrones eran un medio para apoyar la esclavitud”.⁵⁸

Acercándose así al bloque de los conservadores, obviando mencionar al gobierno tiránico que comenzaba a desarrollarse con una ausencia de división de los poderes. El grupo de Científicos de Porfirio Díaz era pro francés, otra afinidad con los conservadores, que por lo general repudiaba a todo que se aparentaba a los estadounidenses que consideraban un peligro para México.

Entre los artistas gráficos de este periodo destacan: Gabriel Vicente Gahona (1828-1899), con su innovadora técnica de grabado en madera; Manuel Manilla (1830-1890), quien destacó por su trabajos en donde festivamente vuelve gráfico el culto a la muerte, antecedente y maestro de gran José Guadalupe Posada (1852-1913) con “La Catrina”. En la literatura del porfiriato destaca principalmente Ignacio Manuel Altamirano, quien escribió varios libros de suma popularidad: *Rimas*, *Clemencia*, *El zarco*, *Antonia y Beatriz*, *Atenea*, *Cuentos de invierno*, *La Navidad en las montañas*. Otros literatos de renombre fueron Mariano Azuela, Manuel Payno, Guillermo Prieto y Vicente Riva Palacio.

⁵⁸ *Op. cit.*, p. 52.

El papel histórico jugado por Veracruz, como puerto y zona de tránsito hacia México, propició que fuera no sólo una de las primeras provincias, sino la primera en gozar de las políticas modernizadoras del porfiriato, por lo que en 1886 se fundó en Orizaba la Escuela Modelo, origen de la posterior Escuela Normal Veracruzana, primera institución de formación para maestros, bajo el mando del entonces gobernador Juan de la Luz Enríquez, impulsor de la educación, la cultura y las artes.

La creación de la Escuela Normal Veracruzana se inscribe en un contexto sumamente efervescente donde llegaban de Europa los nuevos planteamientos pedagógicos de los intelectuales positivistas Enrique C. Rébsamen y Enrique Laubscher. Junto con Carlos A. Carrillo y Graciano Valenzuela difundieron su pensamiento novedoso en revistas de trascendencia nacional como *México intelectual*, considerada la mejor en su género en todo el país.

“En febrero de 1824 se designó a Xalapa como capital del Estado y sede de la Primera Legislatura Estatal que presidió Guadalupe Victoria”,⁵⁹ y en 60 años había alcanzado su plenitud económica, política, social y cultural.

Las actividades económicas de Xalapa eran en su mayoría de tipo industrial, sin embargo, un importante giro, que hasta la fecha sigue en pie, fue que “[...] en 1885 Xalapa se convirtió en el centro educativo de más importancia en el estado de Veracruz, con el establecimiento de la Escuela Normal Veracruzana”.⁶⁰

Esta creación de la Escuela Normal trajo consigo varias actividades económicas, que en la actualidad siguen funcionando, por ejemplo: las pensiones para estudiantes (o pupilos). Desde entonces, Xalapa se ha mantenido por dos formas particulares, por la

⁵⁹ Cerón, M. (2000). *Huellas de Xalapa. Monografía de la ciudad*, México: La Rueda Ediciones, p. 34.

⁶⁰ González Hermosillo, *op. cit.*, p. 52.

administración económica y política del estado –la gestión burocrática de nuestras instituciones– y por el crecimiento demográfico estudiantil.

Otro importante acontecimiento, fue la creación de la estación de trenes: “El tren Interoceánico se inauguró en su primer tramo entre Xalapa y el puerto de Veracruz y en junio de 1892 quedó terminada la vía hasta la ciudad de México”.⁶¹

Esta estación de trenes sería más tarde vendida, una parte al extranjero, y otra al Estado. Dicha estación de trenes sigue en pie actualmente, aunque ya sin funcionamiento, y cuenta con un pequeño museo donde se muestran teléfonos, básculas, telégrafos, relojes, etcétera., que se utilizaron en el periodo en que las ferroviarias en Xalapa eran algo novedoso.

Estos acontecimientos son algunos de los indicadores que fueron pauta para el inicio del crecimiento económico y demográfico de Xalapa. Durante la etapa del porfiriato hubo otro acontecimiento de importancia que se convirtió en un problema salubridad, con el cual se tuvo que lidiar en la ciudad, “en los primeros días de marzo empezaron a darse casos de viruela entre la población”.⁶² El virus se extendió sobre el territorio capitalino y dejó a un porcentaje significativo de pobladores muertos. Se tomaron medidas de sanidad para solucionar el problema y lograr evitar que se siguiera extendiendo.

En lo que respecta a la relación de hacendados y campesinos, las labores estaban estipuladas por 12 horas de trabajo todos los días de la semana y se trabajaba por temporadas. Los campesinos compraban en las “tiendas de raya”, donde podían comprar con cierto tipo de crédito, pero con el cual se mantenían siempre endeudados por lo débil de sus salarios. Los hacendados contaban con casas en la ciudad, la

⁶¹ “México, la Ilustración y el liberalismo: 1760-1850”, en Annino, A., Vázquez, J. Z., *El primer liberalismo mexicano: 1808-1855*, México: Museo Nacional de Historia-INAH/PORRÚA, p. 45.

⁶² González Hermosillo, *op. cit.*, p. 59.

productividad de esta ciudad se daba en el maíz y el café, siendo este último el más importante hasta la actualidad.

Entre los gobernadores que propiciaron el florecimiento de Xalapa como la Atenas Veracruzana, podemos mencionar el trabajo realizado por Teodoro A. Dehesa Méndez (1892-1911) en su periodo como gobernador del estado de Veracruz y, como veremos enseguida, fue el resultado de la maduración del régimen porfirista con influencia de la Ilustración y bajo la estética francesa. Se observa una marcada inclinación hacia la formación de una élite intelectual y artística con los elementos de la sociedad identificados como los mejores y una clara devoción por la fragua intelectual de Europa.

En noviembre de 1883 se dio un golpe político que derrotó al gobernador en turno, Apolinar Castillo, y los años restantes de su mandato fueron concluidos por el coronel José Cortés y Frías. Para 1884, el general Juan de la Luz Enríquez asumió el poder. Leal a su campaña trasladó los poderes a la ciudad de Xalapa, quitándola de su anterior residencia en Orizaba. Dicha acción le concedió la simpatía de comerciantes, tanto de Xalapa, como del puerto de Veracruz. Logró imponer el orden en Xalapa con los cuerpos de policía urbana, rural y la guardia encargada de salvaguardar la cárcel.

Las actividades de Enríquez también invirtieron esfuerzos en abolir las fricciones políticas y, sobretudo, con mayor énfasis en el apaciguamiento de los levantamientos armados. Xalapa destacó por su actividad comercial, antes que por la explotación agrícola, pese a tener tierras en condiciones óptimas para ello.

Xalapa concretó todas las posibilidades de ser una ciudad burguesa, en términos de la tipología elaborada por el historiador José Luis Romero para las ciudades latinoamericanas, para quien:

Desde 1880 muchas ciudades latinoamericanas comenzaron a experimentar nuevos cambios...embriagadas por el vértigo de lo que se llamaba el progreso...fue, ciertamente la preferencia del mercado mundial por los países productores de materias primas y consumidores virtuales de productos manufacturados lo que estimuló la concentración, en diversas ciudades de una crecida y variada población con nuevas fuentes de trabajo y nuevas formas de vida...y el contacto trajo a la larga una renovación de las costumbres cotidianas, que las que se notó una creciente tendencia a imitar las formas de vida que prevalecían en las grandes ciudades de Europa...un desarrollo industrial acelerado promovió la prosperidad...un día, aparecieron los clubes de estilo inglés, lujosos salones para fiestas. Allí se congregaban los contertulios para refugiarse en "su círculo"; cierto restaurant, era en cada momento el lugar convenido donde todos los del "círculo" sabían que podían encontrarse...Para ver y ser visto el teatro era un lugar indispensable...Sin duda, el estilo de vida de las nuevas burguesías comenzó a cambiar después de la primera guerra mundial, La *Belle époque* fue terminando también en Latinoamérica y entre las muchas cosas que quedaron olvidadas estaba la retórica de los nuevos ricos. De pronto apareció una concepción deportiva de la vida, a la que se plegaron primero los jóvenes y luego todos poco a poco [...]

Los grupos de poetas, escritores y artistas fueron, a veces, un poco marginales pero, en rigor, solo en apariencia. La bohemia de los cafés, los ateneos, las redacciones y las tertulias desdeñaba los valores consagrados...el

modernismo de los poetas [Gutiérrez Nájera y Díaz Mirón] recogía y expresaba la sensibilidad de los exquisitos; pero de los poderosos exquisitos, a quienes seducía el mundo refinado del lujo y, a veces el refinado lujo del poder...rechazo de la vulgaridad [después de 1919] Cuando estas burguesías disputaron el poder, se arribó al sistema de “El señor presidente” [...] su actitud fue autocrática y derivó hacia el personalismo [...] El señor presidente poseía extensos poderes y la capital era su corte a la que había que encaminarse para resolver el problema...pero en rigor la corte era el palacio de gobierno tan suntuoso como fuera posible [...].⁶³

Este proceso aún se conserva intacto. Al gobierno de Enríquez le sucedió el de Teodoro A. Dehesa. Quien fuera asignado como gobernador directamente por Porfirio Díaz. Dehesa dedicó la *Memoria*⁶⁴ del 16 de septiembre de 1896 a Porfirio Díaz, haciendo manifiesta su lealtad y acatamiento a las formas de pensamiento del porfiriano con las palabras que trazó a mano como dedicatoria en este documento: “Al Señor General Don Porfirio Díaz Presidente de la Republica. Su adulto amigo y humilde servidor. Teodoro Dehesa”.⁶⁵

En las últimas dos décadas del porfiriato, que comprenden la administración de Dehesa en Veracruz, se siguió con el trabajo iniciado por Enríquez: el embellecimiento de la ciudad de Xalapa. Se cultivó la ciencia, la pintura y la escultura en la capital. Por ejemplo, se “[...]”

⁶³ Romero, Jose Luis. *Latinoamérica: las ciudades y las ideas* (1976)

⁶⁴ Forma de llamar a los Informes de Gobierno durante este periodo.

⁶⁵ Memoria presentada a la H. Legislatura del Estado Libre y Soberano de Veracruz Llave el 16 de Septiembre de 1896, por el Gobernador Constitucional C. Teodoro A. Dehesa. Comprende el periodo del 1 de julio de 1894 á 30 de Junio de 1896. Xalapa-Enríquez. Tipografía del Gobierno del Estado. Bajos de Palacio, 1897.

reconstruyó el Colegio Preparatorio y llegó a reunir en él un conjunto de catedráticos que, sin hipérbole, eran verdaderos sabios”.⁶⁶

Filósofos, poetas y oradores empezaron a abundar en Xalapa, ciudad a la que faltaba poco para ganar el honroso apodo de “Atenas Veracruzana”.

Se contaba con importantes construcciones, como el Palacio de Gobierno, la Escuela Preparatoria Normal, el Casino Xalapeño, y el Parque Juárez, que fue levantado sobre el demolido Convento de San Francisco. Uno de los pasos fue la reubicación en Xalapa de numerosas instituciones educativas y artísticas, como por ejemplo el traslado de la Academia de Pintura de Orizaba, cuna del trabajo del maestro José Justo Montiel, hacia la Ciudad de las Flores donde inició su labor académica y de difusión de las obras de grandes maestros de las artes plásticas.

La acción de Dehesa como promotor de las artes tuvo repercusiones nacionales al pensionar a Diego Rivera para que estudiara en España, razón por la cual el estado cuenta con una de las colecciones de su etapa española y, posteriormente, sus primeros contactos con las escuelas de París. También apoyó la carrera docente del maestro José Escudero y Espronceda, retratista de Benito Juárez; así como del paisajista Carlos Rivera, excelente alumno de José María Velasco en la Academia de San Carlos y dibujante de la Comisión Geográfica exploradora. Apoyó también a otros artistas en sus estudios en Europa para perfeccionar sus habilidades.

Aquí cabe informar que en el siglo XIX Veracruz vio consolidarse a tres grandes esfuerzos de academias importantes de pintura a nivel nacional:

⁶⁶ Rodríguez y Sainz, G. A. (1970). *Historia sumaria de la ciudad de Xalapa-Enríquez*, México: Editorial Presente, p. 53.

a) La primera, fundada por el maestro don Salvador Ferrando, quien nació en Tlacotalpan, Veracruz en 1835. A los 18 años de edad fue a Roma, Italia; gracias al interés del párroco don José Sánchez, quien hizo posible su viaje. Durante 24 años permaneció en Italia donde se casó con una bellísima romana. Viajó por Alemania y Francia. En Italia ganó una medalla de oro. A raíz de la guerra Franco-prusiana, en 1872, viudo y con tres hijas, decidió regresar a México. En la capital de la República instaló, el mismo año, en la calle de Cruzados, un estudio, asociándose con un pintor de apellido Murillo. Después de un breve tiempo se trasladó a su nativa Tlacotalpan, que a la sazón disfrutaba de gran auge económico, por ser la capital del comercio fluvial entre el puerto de Veracruz y la región denominada El soconusco. Hizo amistad con el general Juan de la Luz Enríquez, quien después sería gobernador del estado de Veracruz y fundador de la Normal Veracruzana, y con don Miguel Z. Cházaro, fundador del Colegio Preparatorio de Tlacotalpan. Bajo la protección de estos dos personajes realizó la mayoría de su obra.

Reintegrado a su ciudad natal, pintó innumerables retratos de sus coterráneos y paisajes de su ciudad nativa, su labor llegó a tener fama del mejor taller de paisajismo al aire libre fuera de la Ciudad de México. A la vez enseñó en el colegio preparatorio. Se casó por segunda vez con su paisana, doña Carolina Malpica Llinas.

En su última etapa es cuando forma a su más destacado discípulo, el famoso pintor simbolista del porfiriato: Alberto Fuster. Pasados algunos años, se estableció en el puerto de Veracruz, donde realizó sus últimas obras y continuó su actividad como profesor de dibujo en las escuelas porteñas. Murió en el puerto de Veracruz en los últimos años del siglo XIX. La fecha exacta se desconoce.

b) El estudio del pintor José Justo Montiel establecido en Orizaba entre los años de 1840 y 1850, y por casi 50 años formó ahí a un grupo numeroso de alumnos entre quienes figuraban: Fidencio Díaz de la Vega, Tiburcio Sánchez, Ramón Sagredo, Joaquín Mores, Gabriel Barranco y Rodrigo Gutiérrez, muchos de los cuales llegaron a triunfar en la academia de San Carlos bajo la dirección del maestro catalán Pelegrín Clavé. Cuentan las familias orizabeñas que, al paso y estancia de los emperadores Maximiliano y Carlota, se le encargó al maestro Montiel el retrato de doña Isabel Vivanco Patiño, elegida para ser dama de compañías de sus majestades (hoy exhibido en el Museo de Arte del estado), en traje de viaje, que le fue prestado por la mismísima emperatriz. El taller privado de don José Justo Montiel llegó a convertirse en la academia de Bellas artes de Orizaba en 1893, y gracias al apoyo del gobernador Teodoro A. Dehesa y dirigida en ese momento por el pintor de formación romana Natal Pesado, quien participó ese año en la gran exposición de Chicago con la obra *El general Bravo perdonando a los prisioneros españoles*.

c) La academia de pintura de Xalapa se abrió en 1895, bajo la dirección del mismo director de la de Orizaba, el maestro Natal Pesado, quien se encontró con alumnos que presentaban niveles académicos muy bajos y métodos empíricos para abordar la creación pictórica, por lo cual aprovechó el paso de dos catalanes por tierras xalapeñas para contratarlos como formadores de nuevos talentos, ellos fueron don Joan Bernadet i Aguilar, quien se incorpora desde 1895 hasta la desaparición de la academia (con la Revolución mexicana), y permaneció en Xalapa hasta su muerte en 1932; Joseph Casacas i Cusachs, quien permaneció en la plaza xalapeña sólo un año, de 1901 a 1902. Se empezó a hablar por todo ello de una escuela xalapeña de pintura, a tal grado que, casi al término de su gestión, determinó que para la inauguración del paraninfo

del colegio preparatorio (en 1910) se estableciera allí la primera pinacoteca del estado.

La política cultural de Dehesa sembró más semillas fértiles en la vida artística de Veracruz y en particular de Xalapa, porque además, en 1904, se puso en marcha en el funcionamiento del primer cinematógrafo en los bajos del parque Juárez, donde hoy se encuentra la Pinacoteca Diego Rivera. También es importante destacar el fomento que dio a la vida sociocultural con la banda de música en los kioscos del Parque Juárez y del Parque Los Berros (costumbre dominical propiciada por don Porfirio Díaz, que copió del gusto de los parisinos por acudir a la plaza pública a escuchar música de banda), práctica que devino en política cultural local al auspiciar permanentemente a la banda de rurales, antecedente de la Orquesta Sinfónica de Xalapa.

Fue determinante el fomento que dedicó a la publicación de la prensa escrita demostrada con los periódicos: *El orden*, *El mañana*, *La Gaceta Xalapeña* y el *Iris Veracruzano*, entre otros. Queda comentar que la vida intelectual, se sostuvo con mayor ímpetu con las tertulias en los salones, tales como el Casino Xalapeño y el Casino Español; los cafés, los teatros, el cine que recién llegaba y los paseos dominicales en barca sobre el lago artificial de la empresa El Dique.

También se dieron representaciones teatrales por parte de compañías artísticas en el entonces Teatro Cauz, Teatro Lerdo y el Teatro Limón, el más popular por su programación del género chico, la opereta y teatro de revista.

Llegó así la modernidad a Xalapa, precisamente cuando, con el centenario de la Independencia, se cerraba con broche de oro la *Belle Époque*. El 25 de mayo de 1911, después de más de 30 años de tener el poder del país, el general Porfirio Díaz Mori presentó por escrito su renuncia a la Presidencia de México. Un tren trasladó al general Díaz,

luego de que este renunció a una nueva reelección, despojado por la presión del movimiento armado de la Revolución. Un 26 de mayo, pasó por Xalapa en su trayectoria al puerto de Veracruz, el 27 de mayo, poco antes de llegar a la ciudad de Orizaba, el tren fue atacado por bandoleros, que; sin embargo, fueron repelidos por las fuerzas federales de Huerta y lograron capturar a más de la mitad de los asaltantes junto con varias cargas de oro. Al llegar a Veracruz, la noche de ese mismo día y contrario a lo sucedido en otras partes del país, los Díaz fueron recibidos con banquetes, cenas, bailes y fiestas en su honor. Finalmente, la mañana del 31 de mayo, a bordo del buque portugués *Ypiranga*, Porfirio Díaz y su familia abandonaron el país. No era la expulsión de un presidente derrocado, era la despedida de un estadista que desistía. Fue “el adiós” de una época.

Mientras tanto, en Xalapa, Dehesa recibió a Francisco I. Madero el día de su visita a la Ciudad de las Flores (1911), se encontraba allí por la campaña que había emprendido sobre la República Mexicana, tratando de evidenciar su control y serenidad política, tal y como lo demostró al ser electo presidente haciendo una entrada “a la ciudad de México, solo, sin escolta, [evento que] fue un espectáculo inolvidable”.⁶⁷

El 14 de junio de 1911, Teodoro A. Dehesa dejó el poder del estado y comenzó una etapa de anarquía. Tan sólo entre 1911 y 1913 hubo ocho gobernadores en Veracruz.

⁶⁷ Meyer, A. (1991). “El final del Porfiriato” en *La Revolución Mexicana. 1910-1940*, México: Ñus, BIIHS-UV, p. 44.

1.2.4 Política cultural revolucionaria. Un compás de espera

La Revolución mexicana puede definirse como un proceso histórico cuya temporalidad se comprende entre 1910 al 1920, tiempo en el que se desarrollaron una multitud de revueltas contra la dictadura porfirista, al final de las cuales arribó el nuevo régimen, el nuevo Estado y un gradual crecimiento económico y político para gran parte del país, pero en tal empuje se desestabilizaron aún más a los sectores menos favorecidos.

Pasó de ser una oposición electoral a una rebelión armada encabezada por Madero, opositor a la reelección de Porfirio Díaz, junto a otros antirreeleccionistas, quienes tenían bien definida su demanda política: la no reelección. También hubo grupos populares que se revelaron haciendo reclamos agrarios. La revuelta antirreeleccionista propició un aumento de la participación política de los campesinos, así como el surgimiento de nuevas figuras revolucionarias que se unen a estos movimientos de exigencia social, tales como: Pancho Villa, Emiliano Zapata y Pascual Orozco. Existieron en la Revolución movimientos de tipo socialista, liberales, populistas, anárquicos, etcétera: “Una combinación de conflictos interclasista e intraclasista, y esto último implica la existencia de 'fracciones de clases' antagónicas”.⁶⁸

Se logró el cometido inicial de la revolución armada: quitar a Díaz de la Presidencia. Surgió entonces una crítica de los zapatistas, que a pesar de la retirada de Díaz del gobierno, la forma de mandato de Madero continuaba emitiendo políticas porfiristas, por esto desobedecieron el tratado de Ciudad Juárez y decidieron no entregar las armas hasta que no se cumplieran las exigencias con las que ellos comenzaron a participar en la Revolución.

⁶⁸ Knight, A. (1980). “Caudillos y campesinos en el México Revolucionario, 1910-1917” en Brading, David (comp.), *Caudillos y campesinos en la Revolución Mexicana*, México: FCE, p. 293.

Fragmentado el país y con la secuela de traiciones ocurrida por aquellos que cambiaban de bandos, había una densa atmósfera de desconfianza, por lo que los cargos públicos comenzaron a ser pasados entre familiares. Villa pasó a ser, por un tiempo, maderista, luego de una charla con él en ese entonces presidente. Mientras que los zapatistas realizaron el Plan de Ayala contra Madero. Orozco, otro importante personaje revolucionario, organizó un movimiento contra Madero. Carranza, por su parte, acérrimo porfirista, planeó atacar también a Madero. Cada grupo con sus propias exigencias, pero con un objetivo común: desobedecer el gobierno del actual señor presidente Francisco I. Madero.

Existieron grupos antirreleccionistas en oposición al régimen porfirista. En Veracruz, Dehesa en principio tuvo tolerancia a estas agrupaciones. También existieron, más tarde, persecuciones a estos grupos, cuyo final en ocasiones fue bastante violento. El movimiento de 1910 no fue amenaza al gobierno establecido, pero sus logros radicaron en promover la desconfianza entre los funcionarios y formaron entre la población un espíritu de rebeldía contra el orden porfirista.

Las complicaciones políticas emergidas en esta entidad veracruzana, de manera posterior al triunfo de Francisco I. Madero, fueron que los maderistas, en el puerto de Veracruz, se dividieron y pelearon entre sí para arrebatarse el poder. Mientras que en el sur del estado, desde 1906, había proliferado la anarquía y la rebelión, por varios años continuaron las asonadas de los hombres del revolucionario Hilario Carlos Salas luchando en Acayucan, Chinameca, Jáltipan, Minatitlán. Ya no contra el gobierno de Díaz, sino ahora contra el de Madero.

Mientras en la faja de oro (de Papantla hasta Tampico) la Revolución mexicana representó el mejor momento para reivindicar los

derechos laborales de miles de trabajadores de los campos petroleros, que más bien parecían reclutas de campos de concentración al servicio de la Mexican Petroleum Company, la Huasteca Petroleum Company, que sería la reina de las compañías petroleras hasta 1938, la British Petroleum Company, la compañía El Águila y la Pierce Oil Corporation.

Dentro del Partido Liberal Mexicano, en su manifiesto del 23 de septiembre de 1911, en tanto que en los límites de Puebla y Veracruz surgen grupos rebeldes apoyando el Plan de Ayala. La agitación no cesa en el estado, pues al mismo tiempo que algunos maderistas como Gabriel Gavira empuñan nuevamente las armas para zanjar en el terreno de la guerra asuntos personales, aparecen gavillas de bandoleros y surge en la escena el antiguo general porfiriano Higinio Aguilar, quien representa en términos generales, a la reacción antirrevolucionaria. El caos aumenta con la rebelión encabezada en Veracruz por Félix Díaz (en octubre de 1912). Todo esto trae como consecuencia la ruina de la economía veracruzana, teniendo que soportar la Hacienda Pública un déficit de consideración.

En 1915 Cándido Aguilar convocó al congreso pedagógico en Veracruz, el centro de atención de los debates residía en actualizar los programas educativos que Rébsamen, Laubscher y Carrillo habían instituido. Este mismo año fue sumamente difícil para la gran mayoría de los habitantes de la República “a causa del recrudecimiento de la lucha armada en todo el país y la interrupción de las comunicaciones se resintió una grave escasez de alimentos, incursiones zapatistas y otros grupos armados que quemaron escuelas edificios públicos en los alrededores de la ciudad [de Xalapa]”.⁶⁹

⁶⁹ Galindo Peláez, G. A. “De la paz porfiriana a caos revolucionario: Xalapa de 1910 a 1920”, en *Sumaria Historia de Xalapa*, p. 167.

Para 1917, la responsabilidad de la educación superior del país fue confiada a un departamento del Poder Ejecutivo, llamado Departamento Universitario. De la misma manera, a nivel estatal, se creó en 1919 en la ciudad de Córdoba, el Departamento Universitario del Gobierno del Estado. Esta creación institucional responde a las modificaciones de la Constitución Política de Veracruz promulgada en 1917.

El Departamento tenía a su cargo la responsabilidad de las escuelas de educación superior de la época, así como las instituciones de enseñanza media, las escuelas secundarias y de bachilleratos. Se habla de una reactivación económica para finales de 1918.

Eran tiempos donde había muchas expectativas en cuanto a la instauración de un nuevo orden y un inédito progreso, de un gobierno menos aristocrático y más democráticos. Así fue como lo planteó Cándido Aguilar en 1917, al tomar posición como gobernador del estado de Veracruz. Sin embargo, es hasta 1920 cuando Xalapa y Veracruz entran en una nueva fase política más estructurada, contando con una intención planificadora y la elaboración de programas sistematizados de acción sustentados por una ideología clara.

El primer gobernador veracruzano socialista del siglo xx, Adalberto Tejeda, fue formado en el Colegio Nacional Preparatorio de la Ciudad de México, donde con seguridad se nutrió de las ideas positivistas de Gabino Barreda y Justo Sierra, con respecto al máximo apotegma de su tiempo: “Educar es poblar”. Y, aunque haya interrumpido su carrera de ingeniero, regresó a su cantón con las herramientas necesarias para las transformaciones que iba a emprender durante su primer ejercicio como gobernador, entre 1920 y 1924.⁷⁰

⁷⁰ Ver García Morales, S. (2001). “Xalapa en aras de la paz y del progreso” en *Sumaria Historia de Xalapa*, Dirección de Ediciones y Publicaciones del H. Ayuntamiento de Xalapa, pp. 133-156.

En cuanto a la cultura mexicana, se empezó a formar un grupo de fomento llamado Ateneo de la Juventud, en la coyuntura de la transición del antiguo al nuevo régimen. Este grupo se impuso paulatinamente como cimentador de los valores intelectuales de la modernidad e impulsor de las carreras de los líderes que iban a emprender la construcción del régimen posrevolucionario.

Aun así, en la “Ciudad de las Flores” durante la década que transcurre de 1910 a 1920, podríamos hablar de un compás de espera, donde los actores intelectuales hacen mutis y la escena cultural se relaja en “desfiles, banquetes, eventos de caridad, ceremonias cívicas, inauguración de edificios”,⁷¹ y algunas escuelas, como el Colegio para Señoritas. Entre la anarquía política, las asonadas militares y la inestabilidad económica, Xalapa pudo mantenerse relativamente al margen como territorio neutral gracias a las estrategias diplomáticas de la burguesía comercial, la cual ha venido gobernando la localidad desde finales del siglo XVIII.

Entre 1911 y 1919, el punto de reunión de la clase popular xalapeña fue el Salón o Teatro Victoria, construido por la familia Jenkins, dicho espacio contaba con un espacio amplio, que lo mismo funcionaba como salón de baile, de patinaje, de cine o billares. Posteriormente, este teatro fue derribado para abrirle paso al mirador o balcón que ofrece el parque, en donde se admira la zona de Los lagos, El Dique y la Zona universitaria. El doctor Galindo cuenta que, en 1914, los ánimos nacionalistas estaban tan exaltados por la invasión norteamericana que “en la proyección de una película en el Salón Victoria, en donde aparecía la bandera de los Estados Unidos ocurrió un escándalo, por lo que el Ayuntamiento recomendó a los empresarios encargados no proyectar tales imágenes”.

⁷¹ Galindo Peláez, *op. cit.*, p. 31.

El tiempo pasó y el parque fue aumentando en tamaño y en flora, se fueron adquiriendo los inmuebles colindantes y el Teatro Victoria situado en donde actualmente está el Ágora de la Ciudad.

A principios de los años veinte, uno de los movimientos culturales de alto renombre en la capital veracruzana fue el Estridentismo. El escritor Arqueles Vela Salvatierra estableció comunicación con Manuel Maples Arce, comenzando así a reunirse junto a otros escritores en el Café de Nadie, allí fue donde comenzaron su movimiento estridentista, que causó disgustos a los miembros de la Academia Mexicana de la Lengua, se expresó la rivalidad entre ambos a través de periódicos.

Para 1921, Maples Arce aceptó el cargo de secretario de gobierno, concedido por Heriberto Jara, en ese entonces gobernador de Veracruz. Los estridentistas se trasladaron a Xalapa y fue ahí donde tuvieron su máximo esplendor con los apoyos del gobernador, deseaban fundar aquí la Estridentópolis, una urbe metropolitana a la vanguardia de la tecnología y la cultura.

Se publicó *Horizonte*, periódico de esta misma corriente que alcanzó 10 números. Entre las obras más destacadas están: *Andamios interiores*, *Poemas radiográficos*, *Urbe* y *Poemas interdictos*. Entre sus integrantes se encontraban: Manuel Maples Arce, Germán List Arzubide, Ramón Alva de la Canal, Arqueles Vela, Germán Cueto, entre otros. La obra estridentista abarcó tanto literatura como poesía y artes plásticas, especialmente la gráfica.

El Estridentismo ha sido catalogado como la primera vanguardia latinoamericana. De estilo reaccionario, cabría decir combativo, de corte social-obrero, cosmopolita, bohemio, de impulso a la acción, al avance de la historia, en busca de una "Estética de la Revolución", queriendo equiparar a la mexicana al de la Revolución rusa, o incluso alcanzar el ideal. Se opuso al elitismo del estilo "el arte por el arte", por lo mismo,

fue un movimiento comprometido, crítico político. El Estridentismo ha sido catalogado como el movimiento literario mexicano de mayor originalidad, al asumir la ideología social de la Revolución, “[...] la rebelión artística y el cuestionamiento de los valores culturales existentes se vincula en mayor o menor grado a los impulsos de revolución social que movilizan a los sectores explotados”.⁷²

Hugo Verani enunció de manera condensada las características del Estridentismo, explicando que: “[...] exalta el carácter dinámico del mundo moderno, el advenimiento del maquinismo y de la metrópolis desindividualizada. Sus poetas prescinden de la lógica explicativa, de nexos gramaticales, de toda descripción anecdótica u ornamental”.⁷³ El movimiento perduró aproximadamente cinco años, éste se autoeliminó como grupo social que se reunía para contar sobre su literatura, pero su estilo trascendió al grupo.

Como se ha hecho notar ya en el transcurso de los apartados de este capítulo, la búsqueda por erigir una entidad que tuviera por responsabilidad los estudios superiores en Veracruz existía desde los inicios de México como nación independiente, y ha sido que las condiciones sociales movidas en la historia propiciaron para 1917, en voz de Cándido Aguilar durante su informe público, la necesidad de creación de la Universidad Veracruzana, que tuvo buen recibimiento entre los estudiantes y maestros.

El Poder Ejecutivo Estatal dio los apoyos, y para 1919 se fundó el Departamento Universitario, que tenía por funciones formar educadores para otras instituciones educativas y también, como horizontes, la superación profesional que estuviera al servicio del pueblo para lograr

⁷²Nelson Osorio, “Para una caracterización del vanguardismo literario hispanoamericano” *Revista Iberoamericana*. Pittsburgh (PA), núm. 114, p. 230.

⁷³ Verani, Hugo J. (1990). *Las vanguardias literarias en Hispanoamérica (Manifiestos, proclamas y otros escritos)*, México: FCE, p. 15.

un óptimo desarrollo social. En el informe de gobierno de Adalberto Tejeda podemos encontrar desarrollada claramente la idea fundacional de la Universidad Veracruzana:

Este nuevo concepto de educación esencialmente societario y humano impone a la función universitaria el deber de dotar al estudiantado de la nueva generación de organismos docentes para que tiendan hacia aquellos objetivos y que, apartándose de los arquetipos arcaicos del intelectualismo aristocrático, sea en la nueva sociedad, el seminario de los líderes de la cusa popular proletaria.⁷⁴

Durante su administración, el Departamento Universitario adoptó bajo su régimen a las escuelas secundarias, profesionales, industriales, comerciales y agrícolas. El apoyo de parte de los siguientes gobernadores al Departamento fue notorio; con esto, más el incremento del número de alumnos, las nuevas carreras ofrecidas y los edificios que comenzaban a levantarse para cubrir la demanda.

Eran tiempos de esperar la instauración de un nuevo orden y un inédito progreso, menos aristocratizante y más democrático, eso es lo que se oía decir a Cándido Aguilar en 1917 al tomar posesión como gobernador del estado. Sin embargo, es hasta 1920 cuando Xalapa y Veracruz inician de forma estructurada un primer gobierno con planes y programas sistematizados, con una definición ideológica, con el primer gobernador socialista del siglo xx: Adalberto Tejeda, quien fue formado en el Colegio Nacional Preparatorio, donde con seguridad se nutrió de las ideas positivistas de Gabino Barreda y Justo Sierra con respecto al

⁷⁴ "Obras públicas, recreación y cultura en Xalapa de 1920 a 1950" en *Sumaria historia de Xalapa*, p. 269.

máximo apotegma de su tiempo: “EDUCAR ES POBLAR”, y aunque con la carrera de ingeniero trunca, regresa a su cantón con el acervo básico para las transformaciones que implanta en su primer ejercicio como gobernador (1920-1924), lo podemos constatar con las aportaciones de la historiadora Soledad García Morales al explicar que “Tejeda, siguiendo el pensamiento de Justino Sarmiento, señalaba que gobernar a un pueblo era educar, y educar significaba:

Crear un carácter, es forjar
una personalidad colectiva, es
realizar un propósito, y realizarlo
venciendo todos los obstáculos.
Un gobernante, es decir, un educador,
no puede declararse vencido,
debe estudiar las causas de las dificultades
y saber que no hay efecto sin causa
y atacar esa causa”.

Para Tejeda, a México le faltaba mucho por realizar en el sentido de gobernar educando, y el problema principal era que se desconocía su geografía y su historia, y el conocimiento de ambas era vital, puesto que la geografía de un país es lo que la anatomía a un cuerpo humano y la historia lo que la fisiología al ser. Por lo tanto, sentenciaba que un pueblo sin geografía y sin historia es un pueblo desconocido al que le es difícil conocer sus males para atenderlos y corregirlos.

No se conocen las cuencas de los Ríos ni el corazón de nuestras selvas, ni nuestra arqueología, ni nuestra geología en pocas palabras, el conjunto de nuestros recursos

naturales. Nuestro pueblo, además, permanece ignorante de su historia, analfabeto y ansioso de instruirse y solamente se sabe lo que sirve para atraer a los turistas. No se conocen las diferentes razas indígenas que deben constituir unidad de nación solidarizándolas por todos los medios posibles, ni se ha tratado de conocer la verdadera alma de nuestros campesinos.

Adalberto Tejeda Olivares, junto a Heriberto Jara Corona son, sin lugar a dudas, el signo y el puente de la transición al nuevo tiempo veracruzano y xalapeño; los líderes y mecenas de la nueva generación intelectual, la posrevolucionaria, que en los próximos 20 años se va a caracterizar en nuestro territorio, como grupo, por estar integrada de ideólogos, literatos y funcionarios seducidos por la ilusión de que los intelectuales debían y podían “hacer algo por el México nuevo que comenzó a fraguarse cuando todavía no se apagaba completamente la mirada de quienes participaron en la guerra civil. Y ese hacer algo no era, por supuesto, escribir o siquiera perorar; era moverse tras una obra de beneficio colectivo”

Germán List Arzubide recrea de la siguiente manera ese momento:

Gobernaba Veracruz ese gran revolucionario que en ningún momento ha desmentido su actitud integral de hombre entregado a su pueblo [...] El general Heriberto Jara, como buen revolucionario, se interesaba por saber que era el movimiento estridentista y [...] dándole a conocer lo que nos proponíamos hacer en la literatura, en la poesía, para que comprendiendo nuestra intención de renovar las viejas fórmulas literarias, corriera paralelamente a todo lo que en

México era afán revolucionario, nos ofreciera su decidido apoyo en esta gran cruzada [...] El movimiento estridentista tenía su programa poético pero tenía particularmente su programa de renovación social... todo ello puso a Xalapa en el mapa de América (List Arzubide, 2005).

MANIFIESTO DEL MOVIMIENTO ESTRIDENTISTA DE 1921:

ACTUAL – No. 1

HOJA DE VANGUARDIA

COMPRIMIDO ESTRIDENTISTA.

DE MANUEL MAPLES ARCE

Iluminaciones subversivas de Renée Dunan, F.T. Marinetti, Guillermo de Torre, Lasso de la Vega, Salvat Pupaseis, etcétera y algunas cristalizaciones marginales.

E MUERE EL CURA HIDALGO

X ABAJO SAN RAFAEL – SAN

I LAZARO – – – – – T ESQUINA ———

O SE PROHIBE FIJAR ANUNCIOS

En nombre de la vanguardia actualista de México, sinceramente horrorizada de todas las placas notariales y rótulos consagrados sé sistemas cartulario, con veinte siglos de éxito efusivo en farmacias y droguerías subvencionales por la ley, me centralizo en el vértice eclactante de mi insustituible categoría presentista, equiláteramente convencida y eminentemente revolucionaria, mientras que todo el mundo que está fuera del eje, se contempla esféricamente atónito con las manos torcidas, imperativa y categóricamente afirmo, sin más excepcionales a los “players” diametralmente explosivos en encidendios fonográficos y gritos acorralados, que mi estridentísimo y acendrado para defender de las pedradas literales de los últimos plebiscitos intelectivos: Muera el Cura Hidalgo, Abajo San Rafael, San Lázaro, Esquina, Se prohíbe fijar anuncios.

I. Mi locura no está en los presupuestos. La verdad, no acontece ni sucede nunca fuera de nosotros. La vida es sólo un método sin puertas que se llueve a intervalos. De aquí que insista en la literatura insuperable en que prestigian los teléfonos y diálogos perfumados que se hilvanan al desgaire por hilos conductores. La verdad estética, es tan sólo un estado de emoción incohercible desenrollando en un plano extrabasal de equivalencia integrista. Las cosas no tienen valor intrínseco posible, y su equivalencia poética, florece en sus relaciones y coordinaciones, las que sólo se manifiestan en un sector interno, más emocionante y más definitivo que una realidad desmantelada, como puede verse en fragmentos de una de mis anticipaciones poemáticas novilatitudinales: “ Esas Rosas Eléctricas...” (Cosmópolis. Núm. 34. Para hacer una obra de arte, como dice Pierre Albert-Birot, es preciso crear, y no copiar. “Nosotros buscamos la verdad en la realidad pensada, y no en la realidad aparente.” En este instante asistimos al espectáculo de nosotros mismos. Todo debe ser superación y equivalencia en nuestros iluminados panoramas a que nos circunscriben los esféricos cielos actualistas, pues pienso con Epstein, que no debemos imitar a la Naturaleza, sino estudiar sus leyes, comportarnos en el fondo como ella.

II. Toda técnica de arte, está destinada a llenar una función espiritual en un momento determinado. Cuando los medios expresionistas son inhábiles o insuficientes para traducir nuestras emociones personales, – única y elemental finalidad estética, – es necesario, y esto contra la fuerza estacionaria ya afirmaciones rastacueras de la crítica oficial, cortar la corriente y desnucar los “swchs”. Una pechera reumática se ha carbonizado, pero no por esto he abandonar el juego. ¿Quién sigue? Ahora el cubilete está en Cipriano Max.

III. *“Un automóvil en movimiento, es más bello que la Victoria de Samotracia.”* A esta eclactante afirmación del vanguardista italiano Marinetti, exaltada por Lucini, Bruzzi, Cavacchioli, etcétera, yuxtapongo mi apasionamiento por la literatura de los avisos económicos.

Cuanta mayor, y más honda emoción he logrado vivir en un recorte de periódico arbitrario y sugerente, que en todos esos organillerismos pseudo-líricos y bombones melódicos, para recitarles de changarro gratis a las señoritas, declamatoriamente inferidos ante el auditorio disyuntivo de niñas fox-troteantes y espasmódicas y burgueses temerosos por sus concubinas y su caja de caudales, como valientemente afirma mi hermano -espiritual Guillermo de Torre, en su manifiesto yoista leído en la primera explosión ultráica de Parisiana, y esto, sin todas esas poematizaciones (sic) entusiastamente aplaudidas en charlotadas literarias, en que sólo se justifica el reflejo cartonario de algunos literaturípedos “specimen”.

IV. *Es necesario exaltar en todos los tonos estridentes de nuestro Diapasón propagandista, la belleza actualista de las máquinas, de los puentes gímnicos reciamente extendidos sobre las vertientes por músculos de acero, el humo de las fábricas, las emociones cubistas de los grandes trasatlánticos con humeantes chimeneas de rojo y negro, anclados horoscópicamente – Ruiz Hidobro – junto a los muelles efervescentes y congestionados, el régimen industrialista de las grandes ciudades palpitantes, las blusas (sic) azules de los obreros explosivos en esta hora emocionante y conmovida; toda esta belleza del siglo, tan fuertemente intuida por Emilio Verhaeren, tan sinceramente amada por Nicolás Beauduin, y tan ampliamente dignificada y comprometida por todos los artistas de vanguardia. Al fin, los tranvías, han sido redimidos*

del dicterio de prosaicos, en que prestigiosamente los había valorizado la burguesía con hijas casaderas por tantos años de retardarismo sucesivo e intransigencia melancólica, de archivos cronológicos.

V. Chopin a la silla eléctrica. He aquí una afirmación higienista y detersoria. Ya los futuristas anti-selene gráficos, pidieron en letras de molde el asesinato del claro de luna, y los ultraistas españoles, transcriben, por voz de Rafael Cansinos Assens, la liquidación de las hojas secas reciamente agitada en periódicos y hojas subversivas. Como ellos, es de urgencia telegráfica emplear un método radicalista y eficiente. Chopin a la silla eléctrica! (M.M.A. trade mark) es una preparación maravillosa, en veinticuatro horas exterminó todos los gérmenes de la literatura putrefacta y su uso es agradabilísimo y benéfico. Agítese bien antes de usarse. Insisto. Perpetuemos nuestro crimen en el melancolismo trasnochado de los “Nocturnos”, y proclamemos, sincrónicamente, la aristocracia de la gasolina. El humo azul de los tubos de escape, que huele a modernidad y a dinamismo, tiene, equivalentemente, el mismo valor emocional que las venas adorables de nuestras correlativas y exquisitas actualistas.

VI. Los provincianos planchan en la cartera los boletos del tranvía reminiscente. ¿En dónde está el hotel Iturbide? Todos los periódicos dispépticos se indigestan con estereotipias de María Conesa, intermitente desde la carátula, y hasta hay alguien que se atreva integralmente asombrado sobre la alarma arquitectónica del Teatro Nacional, pero no ha habido nadie aún, susceptible de emociones liminares al margen de aquel sitio de automóviles, remendado de carteles estupendos y rótulos geométricos.

Tintas planas: azules, amarillas, rojas. En medio vaso de gasolina, nos hemos tragado literalmente la avenida Juárez, 80 caballos. Me ladeo mentalmente en la prolongación de una elipse imprevista olvidando la estatua de Carlos IV.

Accesorios de automóviles, refacciones Haynes, llantas, acumuladores y dinamos, chasis, neumáticos, klaxons, bujías, lubricantes, gasolina. Estoy equivocado, Moctezuma de Orizaba es la mejor cerveza en México, fumen cigarros del Buen Tono, S.A., etcétera, etcétera, Un ladrillo perpendicular ha naufragado en aquellos andamios esquemáticos. Todo tiembla. Son amplia mis sensaciones.

La penúltima fachada se me viene encima.

VII. Ya nada de creacionismo, dadaísmo, paroxismo, expresionismo, sintetismo, imaginismo, suprematismo, cubismo, orfismo, etcétera, etcétera, de “ismos” más o menos terizados y eficientes. Hagamos una síntesis quinta-esencial y depuradora de todas las tendencias florecidas en el plano máximo de nuestra moderna exaltación iluminada y epatante, no por un falso deseo conciliatorio, – sincretismo, – sino por una rigurosa convicción estética y de urgencia espiritual. No se trata de reunir medios prismales, básicamente antisísmicos, para hacerlos fermentar, equivocadamente, en vasos de etiqueta fraternal, sino tendencias insíticamente orgánicas, de fácil adaptación recíproca, que resolviendo todas ecuaciones del actual problema técnico, tan sinuoso y complicado, ilumine nuestro deseo maravilloso de totalizar las emociones interiores y sugerencias sensoriales en forma multánime y poliédrica.

VIII. El hombre no es un mecanismo de relojería nivelado y sistemático. La emoción sincera es una forma de suprema arbitrariedad y desorden

específico. Todo el mundo trata por un sistema de escoleta reglamentaria, finar sus ideas presentando un solo aspecto de la emoción esférica, con pretextos sinceritas de claridad y sencillez primarias dominantes, olvidando que en cualquier momento panorámico ésta se manifiesta, no nada más por términos elementales y conscientes, sino también por una fuerte proyección binaria de movimientos interiores, torpemente sensible al medio externo, pero en cambio, prodigiosamente reactiva a las propulsiones roto-translatorias del plano ideal de verdad estética que Apollinaire llamó la sección de oro.

De aquí, que existan una más amplia interpretación en las emociones personales electrolizadas en positivo de los nuevos procedimientos técnicos, porque éstos cristalizan un aspecto unánime y totalito de la vida. Las ideas muchas veces se descarrilan, y nunca son continuas y sucesivas, sino simultáneas e intermitentes. (II. Profond aujourd'hui. Cendrars. Cosmópolis. Núm. 33. En un mismo lienzo, diorámicamente, se fijan y se superponen coincidiendo rigurosamente en el vértice del instante introspectivo.

IX. ¿Y la sinceridad? ¿Quién ha inquirido? Un momento, señores, que hay cambio de carbones. Todos los ojos se han anegado de aluminio, y aquella señorita distraída, se pasea sobre los anuncios laterales. He aquí una gráfica demostrativa. En la sala doméstica se hacen los diálogos intermitentes, y una amiga resuelta en el teclado. La crisantema eléctrica sé despetala en niveles mercuriales. Pero no es esto todo. Los vecinos inciensan gasolina. En el periódico amarillista hay tonterías ministeriales. Mis dedos abstraídos se diluyen en el humo.

Y ahora, yo pregunto, ¿quién es más sincero?, ¿Los que no toleramos extrañas influencias y nos depuramos y cristalizamos en los filtros

cenestésicos de nuestra emoción personalísima o todos esos “poderes” ideocloróticamente diernéfistas, que sólo tratan de congraciarse con la masa amorfa de un público insuficiente, dictatorial y retardatario de criterios oficiosos, académicos fotofóbicos y esquirolas traficantes y plenarios?

X. Cosmopoliticémonos. Ya no es posible tenerse en capítulos convencionales de arte nacional. Las noticias se expenden por telégrafo, sobre los resca-cielos, esos maravillosos rasca-cielos tan vituperados por todo el mundo, hay nubes dromedarias, y entre sus tejidos musculares se conmueve el ascensor eléctrico. Piso cuarenta y ocho. Uno, dos, tres, cuatro, etcétera. Hemos llegado. Y sobre las paralelas del gimnasio al aire libre, las locomotoras se atragantan de kilómetros. Vapores que humean hacia la ausencia. Todo se acerca y se distancia en el momento conmovido. El medio se transforma y su influencia lo modifica todo. De las aproximaciones culturales y genéricas, tienden a borrarse los perfiles y los caracteres raciales, por medio de una labor selectiva eminente y rigurosa, mientras florece al sol de los meridianos actuales, la unidad psicológica del siglo. Las únicas fronteras posibles en arte, son las propias infranqueables de nuestra emoción marginalista.

XI. Fijar las delimitaciones estéticas. Hacer arte, con elementos propios y congénitos fecundados en su propio ambiente. No reintegrar valores, sino crearlos totalmente, a así mismo, destruir todas esas teorías equivocadamente modernas, falsas por interpretativas, tal la derivación impresionista (post-impresionismo) y desinencias luministas (divisionismo, vibrocionismo, puntillismo, etcétera. Hacer poesía pura, suprimiendo todo elemento extraño y desnaturalizado, (descripción, anécdota, perspectiva. Suprimir en pintura, toda sugestión mental y

postizo litera turismo, tan aplaudido por nuestra crítica bufa. Fijar delimitaciones, no en el paralelo interpretativo de Lessing, sino en un plano de superación y equivalencia.

Un arte nuevo, como afirma Reverdy, requiere una sintaxis nueva; de aquí siendo positiva la asexión de Braque: el pintor piensa en colores, deduzco la necesidad de una nueva sintaxis colorística.

XII. Nada de retrospección. Nada de futurismo. Todo el mundo, allí, quieto, iluminado maravillosamente en el vértice estupendo del minuto presente; atalayado en el prodigio de una emoción inconfundible y única y sensorialmente electrolizado en el “yo” superatista, vertical sobre el instante meridiano, siempre el mismo, y renovado siempre. Hagamos actualismo. Ya Walter Bonrad Arensberg, lo exaltó en una estridencia afirmativa al asegurar que sus poemas sólo vivirían seis horas; y amemos nuestro siglo insuperado. ¿Que el público no tiene recursos intelectuales para penetrar el prodigio de nuestra formidable estética dinámica? Muy bien. Que se quede en la portería o que se resigne al “vaudeville”. Nuestro egoísmo es ya seperlativo, nuestra convicción, inquebrantable.

XIII. Me complazco en particular e mi numerosa clientela fonográfica de estolistas npotenciales, críticos desrrados, roídos por todas las llagas lacerantes de la vieja literatura agonizante y apestada, académicos retardarais y específicamente obtusos, nescientes consuetudinarios y toda la clase de anadroides exotéricos, prodigiosamente logrados en nuestro clima intelectual rigorista y apestado, con que seguramente se preparan mis cielos perspectivas, que son de todo punto inútiles sus cóleras mezquinas y sus bravuconadas zarzueleras y ridículas, pues en mi intergral convicción radicalista y extremosa, en mi aislamiento inédito

y en mi gloriosa intransigencia, sólo encontrarán el hermetismo electrizante de mi risa negatoria y subversista. ¿Qué relación espiritual, qué afinidad ideológica, puede existir entre Sr. que se ha vestido de frac para lavar los platos y la música de Erik Sacie? Con este vocablo dorado: estridentismo, hago una transcripción de los rótulos dadá, que están hechos de nada, para combatir la “nada oficial de libros, exposiciones y teatro”.

Es síntesis una fuerza opuesta contra el conservantismo solidario de una colectividad anquilosada.

XIV. Éxito a todos los poetas, pintores y escultores jóvenes de México, a los que aún no han sido maleados por el oro prebendario de los sinecurismos gubernistas, a los que aún no se han corrompido con los mezquinos elogios de la crítica oficial y con los aplausos de un público soez y concupiscente, a todos los que han ido a lamer los platos en los festines culinarios de Enrique González Martínez, para hacer arte (1) con el estilicidio de sus menstruaciones intelectuales, a todos los grandes sinceros, a los que no se han descompuesto en las eflorescencias lamentables y metíficas de nuestro medio nacionalista con hedores de pulquería y rescoldos de fritanga, a todos esos, los éxito en nombre de la vanguardia actualista de México, para que vengan a batirse a nuestro lado en las lucíferas filas de la “decouvert”, en donde, creo con Lasso de la Vega: “Estamos lejos del espíritu de la bestia. Como Zaratustra nos hemos librado de la pesadez, nos hemos sacudido los prejuicios. Nuestra gran risa es una gran risa. Y aquí estamos escribiendo las nuevas tablas”. Para terminar pido la cabeza de los ruseñores que hicieron de la poesía un simple cancaneo repsonian, subido a los barrotes de una silla: desplumazón después del aguacero en los corrales edilicios del domingo burguesista. La lógica es un error y

el derecho de integridad una broma monstruosa me interrumpe la intelceesticida Renée Dunan.

*Salvat-Papasseit, al caer de un columpio ha leído este anuncio en la pantalla: escupid la cabeza calva de los cretinos, y mientras que todo el mundo, que sigue fuera del eje, se contempla esféricamente atónito, con las manos retorcidas, yo, gloriosamente aislado, me ilumino en la maravillosa incandescencia de mis nervios eléctricos.*⁷⁵

Es aquí donde encontramos las claves de la moral y la ética que guiaron el quehacer de Heriberto Jara como gobernador. Durante su mandato, se preocupó vitalmente por hacer la transición absoluta del antiguo régimen a uno nuevo, casi utópico, donde las clases proletarias conquistaran sus derechos y una mejor calidad de vida, para lo cual repartió más de 42 718 hectáreas a 7 613 personas , gestionó más de 341 expedientes con demandas obrero-patronales, al grado de involucrarse él y sus aliados en la defensa de los derechos de los obreros mexicanos en contra de los intereses de las compañías petroleras extranjeras, lo cual le costó terminar normalmente su periodo de gobierno.

“También se preocupó por las obras públicas para mejorar las condiciones de vida de la población y dar una nueva fisonomía al espacio urbano, en su caso la capital del estado cambió su apariencia pueblerina por la de una ciudad urbanizada, que llegó a ser conocida como la Estridentópolis”.

De pronto, con la nueva era estridentista, apareció una concepción deportiva de la vida, a la que se plegaron primero los jóvenes y luego todos, poco a poco, puesto que en el antiguo régimen los deportes

⁷⁵ [Http://artespoeticas.librodenotas.com/artes/1571/manifiesto-estridentista-1921](http://artespoeticas.librodenotas.com/artes/1571/manifiesto-estridentista-1921).

estaban deparados para las élites burguesas como una actividad de socialización y de estatus; sin embargo, Jara impulsó la construcción del primer estadio público en la República Mexicana: el Estadio Xalapeño, que fue inaugurado primero de forma muy rústica con unos juegos atléticos el viernes 5 de mayo de 1922.

El presidente Álvaro Obregón y el gobernador Adalberto Tejeda no pudieron asistir; quien sí asistió fue el doctor Francisco García Luna, presidente municipal, pero no tenía más infraestructura que las laderas de tierra con pasto conformadas al estilo de teatro griego antiguo, pero sin recubrimientos de piedra. El atleta más destacado de los juegos fue un joven de apellido Luengas. Como parte de los festejos de la semana, la Cámara de Comercio de Xalapa contrató al célebre cirquero del aire Frank Hawks, quien el 7 de mayo de 1922 aterrizó en el estadio.

Fue el primer estadio público en México y el segundo en América Latina, después del Luna Park, equipamiento privado que utilizó el Club Atlético River Plate de Buenos Aires, Argentina. Sin embargo, con el gobernador Jara Corona, se contrató al ingeniero Modesto C. Rolland (Baja California Sur, 1881) para que bajo su dirección, se construyera el monumental estadio que fue inaugurado el 20 de septiembre de 1925 y que hasta el día de hoy se conserva en un 60 por ciento de su estilo original. También creó clubes de béisbol y voleibol en todos los colegios, pero su distanciamiento del mandatario federal y sus conflictos con las compañías petroleras extranjeros obligaron a la legislatura local a derrocarlo el 29 de septiembre de 1927.

De su periodo de gobierno nos queda también la obra monumental que abría acceso a los terrenos de la ciudad que él quiso construir en Estridentópolis, nos referimos a “El águila”, ubicado de la loma de Rectoría, que se sabe apenas veladamente, que pudo haber sido creada

por un escultor de nombre Guillermo Rodríguez o Guillermo Ramírez, obra elaborada de concreto y pintada de dorado.



Una pieza emblemática de la época estridentista y; sin embargo, provoca la incógnita de por qué se diseñó tan realista. Sí, es un águila, pero no solo eso, es también una efigie que simboliza la desnudez de atavismos ancestrales, no lleva serpiente alguna, se ha comido por completo el nopal, se revela contra el régimen porfirista y gira la cabeza del lado contrario a su antecesora, no se regodea en laureles de victorias ideológicas, simplemente es un ave pura, un ser vivo que parado en la orilla del acantilado canta el axioma número XII del Manifiesto estridentista, que dicta:

Nada de retrospección. Nada de futurismo. Todo el mundo, allí, quieto, iluminado maravillosamente en el vértice estupendo del minuto presente; atalayado en el prodigio de una emoción inconfundible y única y sensorialmente electrolizado en el “yo” superatista, vertical sobre el instante meridiano, siempre el mismo, y renovado siempre. Hagamos actualismo.

Es, para muchos, el símbolo de la función primigenia de tomar decisiones, de ejercer nuestra libertad. Es actitud, sensación e ideas.

En la década de los años treinta, el municipio xalapeño ya contaba con 36 812 habitantes. El nuevo y viejo gobernador Adalberto Tejeda remodeló, en 1931, el centro histórico con una nueva área de disfrute panorámico: el paseo del Ayuntamiento, obra encargada al ingeniero José Borgognoni, quien planteó el Ayuntamiento y logró que se decorara con las tres esculturas de Enrique Guerra (xalapeño, 1871-1943, estudió en la Escuela Nacional de Bellas Artes), que habían sido guardadas por el cabildo de la Ciudad de México al decidirse ya no instalarlas a un lado del hemiciclo a los Niños Héroeos; así que en un gesto de hermandad, el Ayuntamiento metropolitano hizo la importante donación de las magníficas esculturas: PRUDENCIA, FORTALEZA Y JUSTICIA, hechas desde 1910 en mármol italiano. Cabe aclarar que es hasta 1979 cuando se instaló la efigie de la TEMPLANZA, hecha por el escultor Armando Zavaleta León, de estilo modernista.

En 1932 se erigió la estatua de Sebastián Lerdo de Tejada de la Plaza Lerdo. Obra encomendada al escultor Carlos Bracho.

Poco tiempo después, en 1936, se inauguró el nuevo edificio de la Escuela Normal Veracruzana, encargándose de la decoración muralística, un grupo de pintores afiliados a la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios con sede en el Distrito Federal. El muro de la escalinata principal fue escogido por el maestro José Chávez Morado, quien realizó un mural premonitorio con el tema “El rescate de los recursos naturales a merced de las empresas extranjeras”, donde plasma la forma en que el suelo mexicano ha sido saqueado, explotado por países poderosos y vendido al mejor postor. Desafortunadamente, tiempo después, el director de la Normal, Manuel C. Tello, mandaría cubrir con cal y esmalte estos murales con el argumento de que eran

inmorales sólo por mostrar el torso desnudo de una mujer acostada con las manos atadas, está completamente desnuda. Ella representa a la madre tierra como dadora de vida, la atadura de sus manos simboliza a la tierra y demás recursos naturales, y a los mexicanos que no pueden hacer nada para que esto pare. Campesinos del lado derecho y el petróleo al fondo, y marineros extranjeros del lado izquierdo representan las invasiones.

En el mismo edificio de estilo colonial californiano, tan en boga durante la segunda mitad de la década de los años treinta, fue pintado el mural "Los Campos de concentración. Terrible amenaza fascista", "La barrera que se oponía al fascismo", "Nacimiento de una vida", "El hombre asfixiado por los gases "y "Lenin", todos ellos por el magnífico maestro Feliciano Peña. Así, cada una de las paredes del salón de actos de esta nueva sede moderna de la Escuela Normal Veracruzana es una apología a la integración de México en el concierto de las naciones, una denuncia contra la catástrofe mundial y una velada crítica ácida en defensa de la revolución traicionada; para ello, Francisco Gutiérrez coloca como testigos mudos los retratos de cuatro personajes, hitos de la Independencia, Reforma y Revolución: José María Morelos, El Negro Yanga, Benito Juárez y Emiliano Zapata.

En 1939-1940, el gobierno estatal decidió homenajear a los héroes rurales que consiguieron la trascendente Reforma agraria para nuestro país, para lo cual se escogió al escultor Carlos Bracho oriundo de Cosautlán ,Veracruz, quien proyectó y realizó una pirámide trunca como mausoleo dedicado a tan afamados héroes veracruzanos, se ubicó en el Cerro del Macuiltépetl y ahí permanece hasta el día de hoy que se ha vuelto a ocupar, sin fundamento, para sepultar al dramaturgo Emilio Carballido y al ex rector de la uv, el maestro Aureliano Hernández Palacios.

El 11 de septiembre de 1944, bajo el gobierno estatal de Jorge Cerdán, el Departamento Universitario se convirtió en la Universidad Veracruzana. Cabe preguntar en este punto: ¿Cuáles fueron las condiciones normativas e ideológicas concretas que surgieron del contexto planteado para que tuviera lugar la consolidación de la Universidad Veracruzana?

CAPÍTULO 2
LA EDIFICACIÓN DE LA UNIVERSIDAD VERACRUZANA:
NORMATIVIDAD, IDEOLOGÍA E INSTITUCIONES

Como premisa al estudio del papel de la Universidad Veracruzana en la difusión cultural en Veracruz, primeramente nos tenemos que plantear y definir nuestro objeto de estudio: la Universidad. ¿Qué es una universidad? Podemos decir que es un tipo de institución, pero esta afirmación nos lleva entonces a otro interrogante: ¿Qué es una institución? La noción de institución en las Ciencias Sociales tiene muchas acepciones, desde la Sociología de Durkheim y Mauss, definición que retomaron los antropólogos hasta las concepciones de la Filosofía y las Ciencias Políticas. Para la primera, la institución es cualquier forma social constituida que preceda y resiste a los individuos; mientras que para la segunda, la institución es un mecanismo legítimo de construcción del poder y toma de decisión.

Puede que exista a menudo una confusión entre la noción de institución y la de organización, sobre todo cuando se trata de grupos sociales estructurados. Parecer ser, sin embargo, que aquí se estará retomando una definición mixta de esta noción de institución a la hora de abordar el papel de la Universidad Veracruzana en la difusión cultural en Veracruz, dado que el organismo universitario constituye una forma social constituida que precede y resiste a los individuos, pero también es un mecanismo legítimo de construcción del poder y toma de decisión.

Por otra parte, es necesario identificar que se trata de un tipo específico de institución; es decir, una institución educativa en un primer momento, pero, lo veremos a lo largo de este trabajo, también un organismo que sobrepasa su papel meramente educativo para jugar un papel en el campo político veracruzano, hasta influir ampliamente en la conformación de su identidad y su cultura.

Y por supuesto, esos organismos no son, ni *per se* ni *ad nihilo*, al contrario, se construyen mediante largos procesos de maduración, negociación y legislación. Por lo que es preciso indagar en las

condiciones sociohistóricas que propiciaron tal creación, en particular las condiciones que permitieron que se configurara la institución que hoy conocemos con el nombre Universidad Veracruzana.

Si miramos hoy a nuestra máxima casa de estudios, pensamos que ha existido siempre, está ahí, sólida como una evidencia de nuestra vida social y cultural. Sin embargo, las condiciones que permitieron la edificación de la Universidad Veracruzana aparecen a la mirada del presente como productos de las maneras específicas de pensar y vivir en cierto momento de la historia.

Estas condiciones pueden estar identificadas en el tipo de relaciones sociales que se llevaban en una época dada. También se trata de la manera de concebir lo político y, por lo tanto, de promover políticas y concebir una organización administrativa. Además, esas condiciones propias de un tiempo, también son la cultura; es decir, las maneras de ser y hacer de un grupo humano que en realidad determina todo lo enunciado precedentemente. Así entonces, la revisión de los antecedentes a la fundación de esta institución educativa veracruzana es primordial. Se trata de identificar cómo se fueron vinculando ciertos elementos políticos, culturales, económicos, etcétera, y cómo se fueron aprovechando por ciertos agentes sociales para “dar a luz” a la Universidad Veracruzana.

Esto consiste entonces en plantear, en contexto ideológico y normativo, qué propició la creación de la Universidad Veracruzana y revelar la organización de una estructura institucional que se haga cargo, no solamente del aspecto educativo formativo e investigativo, sino también de la tarea de la difusión cultural.

2.1 La educación en el centro del proyecto de nación (1917-1943)

En el apartado 1.2.4 se ha revisado ya el periodo posrevolucionario, pero se tomó como hilo conductor a las artes. En este apartado, el entramado social desde el cual tomaremos la red sociohistórica, será el de la educación como proyecto pedagógico nacional. Puesto que un estudio sobre la Universidad Veracruzana demanda comprender estas dos dimensiones; las artes en tanto que posee la función de gestión cultural; y la educación en tanto que también tiene por función la enseñanza de nivel superior.

2.1.1 El proyecto educativo revolucionario

En el periodo que corresponde a la Revolución mexicana, había sobre el territorio mexicano, un número sorprendentemente alto de analfabetas, rezago educativo que las políticas públicas del porfiriato habían facilitado.

La fundación del nuevo Estado mexicano, a partir de la Revolución, se caracteriza, en un principio, por un periodo de relativa inestabilidad política con unos gobiernos revolucionarios esparcidos, contradicciones inherentes a la magnitud del país. Sin embargo, el proyecto de Nación ya emprendido en el porfiriato, dejó huellas entre los revolucionarios:

“Al principio, la revolución no tenía una plataforma nacionalista, pero bajo ciertas circunstancias emergió este sentimiento latente. El nacionalismo revolucionario acarreó preocupaciones culturales, políticas y, sobre todo, económicas”.⁷⁶

⁷⁶ Serna, A. M. (2008, mayo/agosto). “Extranjeros, petróleo y revolución en el norte de Veracruz, 1910-1920”, *Dimensión antropológica*, año 15, vol. 43, p.27.

Los gobiernos de la Revolución se ocuparon, primordialmente, de llevar educación a obreros y campesinos, por una estrategia que buscaba facilitar el desarrollo nacional y cuya finalidad era formar una clase trabajadora que fungiera de sostén al proyecto modernizador mexicano. La figura jurídica que resultó de estas intenciones fue el Artículo 3º de la Constitución de 1917, que sufrió múltiples modificaciones, necesarias para ajustar su contenido a la situación predominante.

En la administración de Carranza se suprimió el Ministerio de Instrucción Pública, dado que se pensó que la Educación Pública debía quedar a cargo de los municipios, generando más conflictos de los que en principio se tenía propuesto resolver con ello. Para que funcionara la labor educativa como labor municipal, se requería de la movilización de recursos que estos no poseían, lo que causó que muchas de las escuelas cerraran, en tanto que se volvieron insostenibles. A la muerte de Carranza, le sucedió Adolfo de la Huerta, quien cubrió los años que le restaban de gobernación a Carranza. Su periodo de gobierno es poco atendido en la revisión de la historia, pero estoy de acuerdo con Villalpando Nava que éste constituye un elemento significativo en el proyecto de educación de México:

El breve interinato de Adolfo de la Huerta fue un periodo ms importante de lo que se ha creído. El Suave Presidente logró la pacificación general por métodos civiles: Villa, Pablo González, los jefes zapatistas que quedaban, Félix Díaz, Manuel Peláez, Juan Andréu Almazán, Marcelo Caraveo [...] Uno a uno fueron deponiendo las armas por la buena. La

Revolución ya no tenía enemigo al frente, se iniciaba la reconstrucción de México.⁷⁷

La pacificación lograda por De la Huerta trajo consigo las condiciones aptas para implementar proyectos de reconstrucción nacional, como las reformas educativas, y es que en su breve periodo comenzaron a volver muchos de los exiliados por la Revolución, entre ellos Vasconcelos, que sería contratado por De la Huerta, dejando así un gran legado al gobierno de Obregón.

La creación de la Secretaría de Educación Pública (SEP), en el régimen de Álvaro Obregón, fue una de las estrategias aplicadas para lograr una mejor administración de la educación en el país. La responsabilidad recayó en José Vasconcelos al convertirse en su primer Secretario:

“El nuevo ministro, en agosto de 1921, creó el Departamento de Educación y Cultura Indígena, con la libertad de acción suficiente y la capacidad necesaria para poner en práctica las mejores iniciativas y proyectos”.⁷⁸

Vasconcelos vio en la SEP un organismo capaz de federalizar la educación y de, incorporándola al proyecto nacional, de modernidad de Obregón.

José Vasconcelos (1882-1959) es uno de los personajes ilustres en México que destacó por su preocupación por las reformas educativas del país después de la Revolución mexicana. Con su idea de la “raza cósmica” destacó su interés humanista, influenciado por su profesor Francisco Pascual García y los jóvenes antipositivistas que luego

⁷⁷ Villalpando Nava, J. M. (2009). *Historia de la educación en México*, México: Editorial Porrúa, p. 345.

⁷⁸ *Op. cit.*, p. 357.

integraron el Ateneo de la Juventud. Consideraba que la educación debía ser la principal forma de reivindicación social del pueblo mexicano.

Las campañas educativas que elaboró causaron grandes movilizaciones de masas con un enorme presupuesto destinado a la alfabetización. Dio a conocer su programa de trabajo titulado “Plan de Once Años”, que pretendía formar a los ciudadanos en su educación desde el nivel de primaria hasta la educación hoy conocida como media superior. Como consecuencia, comenzaron a surgir cada vez más pedagogos preocupados por las condiciones educativas del país, principalmente enfocados en el abandono de la enseñanza rural.

Su gran operativo por la cultura nacional contaba con programas variados. Creó escuelas de la pequeña industria, la técnica, la agrícola y la rural. Toda actividad de este ilustre mexicano estuvo en función de la reivindicación social. En lo que respecta al programa rural, se pretendía llevar educación indígena para sumar la población marginal. En su proyecto “Maestro Misionero”, se tenía por meta llevar la enseñanza a las regiones del país de suma dificultad de acceso, para así elevar el nivel de vida del campo. Con los programas de educación técnica se crearían recursos humanos para el campo y la industria. Se instauró un sistema de creación de bibliotecas para popularizar la cultura. Todo esto sin apartarse nunca de la intención primordial, que era infundir un espíritu nacional que sirviera para unir a los diferentes grupos sociales.

Su plan de enseñanza tendía a la educación de masas y a las de diversas clases sociales. Muchas de sus entusiastas ideas se vieron orilladas al fracaso por falta de tiempo, otras por las enormes proporciones que implicaban los proyectos.

Durante el régimen de Calles, Vasconcelos se vio obligado a dimitir del Ministerio de Educación, debido a movimientos políticos en su contra. Las razones que lo llevaron a la renuncia del cargo fueron

“[...] la firma de los tratados de Bucareli, el asesinato del senador Fidel Jurado, que se opuso a la Cámara de dichos Tratados, y la sucia campaña desde el gobierno, a favor de la candidatura de Calles a la Presidente de la República”.⁷⁹

Tras el trabajo de Vasconcelos, la educación quedó a cargo de un grupo de maestros profesionales. Entre ellos Moisés Sáenz, a quien se le debe la creación de las escuelas secundarias, fenómeno primordial en el desarrollo educativo revolucionario; sin embargo, el gobierno de Calles no desistió en lo que respecta al proyecto educativo, fiel a las políticas obreras, también realizó su aporte a la enseñanza y capacitación. Calles fue el primer presidente que tenía historial laboral como docente. Su política tenía matices bien definidos que eran proveer al país de mano de obra calificada y apta para el desarrollo industrial.

Se pueden enumerar los aportes de Calles a la educación: la creación del Departamento de Escuelas Rurales, la reorganización de la Escuela Nacional de Maestros y la instauración de la educación secundaria, así como resultados en lo que respecta a la alfabetización, pues era necesario para su proyecto político.

En los gobiernos del maximato, con Ortiz Rubio y Abelardo L. Rodríguez, la educación prácticamente siguió la línea de Calles, aunque con menor entusiasmo. Un renovado impulso podríamos verlo hasta el gobierno de Lázaro Cárdenas. Los gobiernos revolucionarios para promover el desarrollo de México, en especial el gobierno de Cárdenas, vieron la necesidad de contar con profesionistas egresados de institutos de enseñanza superior del país. También se hacía evidente la falta de organismos institucionales capaces de regular y contribuir al desarrollo de la cultura nacional: “Educación socialista para el pueblo de México,

⁷⁹ *Op. cit.*, p. 375.

apoyo a las organizaciones obreras y reparto de tierras, eran las acciones primordiales”.⁸⁰

Fue con la fundación de la SEP (1921), que el modelo educativo mexicano comenzó a delimitar sus contornos. Sus tres primeros departamentos: el escolar, el bibliotecario y el de bellas artes, pasarían por un proceso de modificaciones durante en el mandato de Cárdenas, al construirse el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), el Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA) y el instituto Nacional Indigenista (INI), organismos institucionales especializados en ramas del trabajo cultural de México.

La formación de dichos organismos institucionales daría lugar a investigaciones sobre la diversidad cultural del país. También de estos organismos emergieron intelectuales como Eulalia Guzmán, Alfonso Caso, Ignacio Bernal, entre otros. Quienes se dedicaron a la espinosa tarea de recuperar de las malezas del olvido social el pasado indígena y colonial.

El gobierno cardenista, en lo que respecta a la educación superior, fundó en 1937 el Instituto Politécnico Nacional (IPN), que tuvo como primer fin la construcción de programas técnicos, debido al emergente proceso de industrialización al que tendía el país. La fundación de los Institutos Tecnológicos Regionales permitió al IPN extenderse sobre el país. Los tecnológicos tomaron realce en los días de la Expropiación Petrolera; aprovechando la coyuntura, se logró como consecuencia que la educación técnica fuera una preocupación de los gobiernos sucesores, al punto de convertirse en una prioridad del campo educativo.

⁸⁰ Robles, M. (2006). *Educación y sociedad en la historia de México*, México: Siglo XXI Editores, p. 161.

“Sobre la enseñanza de tipo universitario, destinadas a preparar profesionistas liberales, debería darse preferencia a las enseñanzas técnicas que tiendan a capacitar al hombre para utilizar y transformar los productos de la naturaleza”.⁸¹

Previo a la presidencia de Lázaro Cárdenas, se incluyó en el Artículo 3º constitucional, la educación socialista. Se dio un gran impulso a la educación del campo, con un amplio cuerpo de maestros rurales que tenían la encomienda de llevar la educación socialista a los lugares más recónditos de la nación. Algunas de las consecuencias de estos operativos de enseñanza sobre el país terminaron en la expulsión de los maestros por los habitantes de las comunidades a las que les tocaba asistir, puesto que muchos docentes se oponían tajantemente a las creencias religiosas.

Para el año de 1940, la educación en México se había popularizado, dejando atrás su pasado elitista, si bien no definitivamente, sí como proyecto. La visión naciente tendía hacia el desarrollo y la modernidad.

El contexto veracruzano, por su parte, vio reflejadas estas situaciones a nivel nacional. Con la muerte de Francisco I. Madero cubrieron la gubernatura de Veracruz: Enrique Camacho, Eduardo Chauz, Alonso Guido y Acosta Guillermo Pasquel, tan sólo en los primeros seis meses de 1913, y la proclamación del Plan Guadalupe promovida por Carranza propició los enfrentamientos armados a nivel local. Uno de los personajes que destacó entre las luchas revolucionarias fue el General Cándido Aguilar, originario de la región de Córdoba, quien fuera elegido para tomar la batuta de la campaña contra Huerta en Veracruz. Cándido Aguilar traía consigo un proyecto político que comprendía una dimensión educativa fundamental.

⁸¹ *Ibid*, p. 162.

Para Cándido Aguilar el verdadero cambio que traía consigo la Revolución era en el campo educativo, por lo que durante su gobierno se destinó un millón de pesos a la apertura de escuelas rurales; pensaba que el desarrollo del campo estaba vinculado con la educación así realizó dos congresos pedagógicos, con la finalidad de concretar reformas educativas.⁸²

Estas inquietudes educativas y culturales se formalizaron en el documento constitutivo del Estado mexicano moderno: la Constitución de 1917 y su versión veracruzana en la medida en que fue: “No sólo una constitución política sino también una constitución social que grabó en la perspectiva del nuevo Estado las realidades estructurales que la violencia había sacado de los sótanos del Porfiriato”.⁸³

Sin embargo, esta Constitución adoptada por el Congreso constituyente en 1917, traía en sí la encomienda universitaria:

La Universidad Veracruzana estará formada por los educadores y profesionales en cualquier ciencia o arte, con título o son él que residan en el Estado. La ley general de enseñanza determinará los requisitos exigidos para ser miembro de la Universidad.⁸⁴

⁸² Flores Anaya, H. (2010). “Cándido Aguilar (1889-1960), un revolucionario que lideró el primer tramo de la Revolución Mexicana” en Juárez Abel (coord.), *Veracruzanos en la Independencia y la Revolución*, Edición de la Comisión Organizadora del Estado de Veracruz de Ignacio de la Llave para la Conmemoración del Bicentenario de la Independencia Nacional y del Centenario de la Revolución Mexicana/ Secretaría de Educación-Gobierno del Estado de Veracruz, p. 284.

⁸³ Aguilar Camín, H. (1982). *Saldos de la Revolución. Cultura y política de México, 1910-1980*, México: Nueva Imagen, p. 77.

⁸⁴ *Constitución política del Estado Libre y Soberano de Veracruz-Llave, 1917*, Parte correspondiente a la universidad en Palacios Santillán, V. (1987). *Historia documental de la legislación orgánica de la Universidad Veracruzana*, Editorial uv, Seminario de Historia, p. 25.

Pero el camino político todavía iba a ser largo antes que se instituyera la Universidad Veracruzana. A continuación expondré las bases normativas surgidas, desde los actores sociales más representativos, en este contexto de proyectos educativos (con los que se pretende al tiempo que educar, construir un espíritu nacional) con las cuales se gestará la Universidad.

2.1.2. Premisas normativas

El movimiento revolucionario llevó a cuestionar todos los niveles educativos existentes en su función social: La utilidad de la formación y la extensión a los sectores marginados. Por ello, en 1915 se convocó en el puerto de Veracruz a un segundo Congreso Pedagógico, siendo el primero al que convocara Landero y Coss años atrás. Éste tenía por objetivo principal vincular la primaria superior y la preparatoria. Fue ahí donde surgió la propuesta de creación de las escuelas de nivel secundaria, puesto que se decía era necesario un nivel educativo que fuera transición entre nivel primaria y preparatoria. En principio no hubo una extensión a nivel nacional de dicha propuesta, por lo que se crearon en Veracruz escuelas llamadas “reformadoras”.

Los trabajos de dicho congreso tuvieron su versión en Xalapa, que daría lugar a la creación de la Ley de Educación Popular del 4 de octubre del mismo año (1915), que estipulaba que debían existir dos tipos de escuelas secundarias: una para varones y otra para señoritas, premisas también a la apertura de la Universidad Femenina Veracruzana (en el año de 1951) bajo la gubernatura de Marco Antonio Muñoz.

Por su parte, Herrera Moreno en el Congreso Pedagógico, se empeñaba en popularizar las escuelas, puesto que consideraba que esto era un escalón más para llegar a la cúspide del desarrollo social. Creía que para lograrlo, los estudios debían ser accesibles para la mayoría, adaptando sus condiciones a las circunstancias sociales que se vivían en la actualidad de su tiempo. La Ley de Educación Popular incitó a los profesores a partir de la demanda del general Cándido Aguilar: “Arrasad un templo con la piqueta revolucionaria para impedir el fanatismo que esclaviza al pueblo, erigid con los mismos materiales una escuela donde se despierte la conciencia de los nuevos ciudadanos”.⁸⁵

Firmada por el gobernador provisional, doctor Mauro Loyo Sánchez, se aprobó la Constitución Política Local, luego de arduos debates e investigaciones. Así, en el Artículo 68, con respecto al nivel educativo universitario, se previó:

Si tuviera dificultad el Ejecutivo para establecer desde luego la Universidad, la enseñanza que debe dirigir ella quedará a cargo de un Departamento especial del Ejecutivo, llamado “Departamento Universitario”, organizado conforme a la ley especial y cuyo jefe nombrado por el C. Gobernador, acordará directamente con el mismo funcionario.⁸⁶

Este planteamiento realizado a la Constitución Local propició las condiciones para la creación del Departamento Universitario en 1919, el antecedente directo de la Universidad Veracruzana, como ya se había hecho mención de manera sucinta en el apartado 1.1.4. Podría contarse también entre los antecedentes de la Universidad Veracruzana los

⁸⁵ *Memoria del Congreso Pedagógico*, Imprenta del Edo. Jalapa 1915. p. 6.

⁸⁶ Hernández Palacios, *op. cit.*, p. 33.

Colegios de Instrucción Pública. Tras la caída del carrancismo, se dieron tiempos de reconstrucción, en cuyo periodo existieron dos personajes de fundamental importancia: Adalberto Tejeda y Heriberto Jara, a quienes se dedicará más adelante especial atención.

A pesar de las intenciones normativas de creación de una instancia de educación superior que se encargara de fomentar la cultura y la ciencia en el estado veracruzano, el Departamento Universitario no funcionó de inmediato. Tuvo a cargo, más tarde, las escuelas secundarias y de bachilleres. Se tuvo que esperar hasta los años veinte para retomar el trabajo normativo acerca de la creación de la institución universitaria.

Tenía bajo su jurisdicción a las escuelas de educación superior ya existentes. Este Departamento también atendía a las escuelas de enseñanza media (secundarias y bachilleratos), y era una oficina propia del gobierno del estado. Otro antecedente de la creación de la Universidad Veracruzana, se encuentra en la Ley General de Enseñanza emitida en el año de 1920, en la cual se contemplaba la normatividad de las funciones universitarias, aunque no tuvo aplicación alguna.

Puede enumerarse la aprobación de una Ley Orgánica en 1940 como uno más de los antecedentes de la Universidad Veracruzana, que fuera promovida por el gobernador constitucional interino del estado, Fernando Casas Alemán. Así, más tarde, en el último año del periodo de gobernación de Cerdán Lara (1940-1944), se crearía oficialmente la Universidad Veracruzana.

a) Tejeda, promotor de la cultura y las artes

Fue gobernador en dos periodos, el primero de 1920-1924, y el segundo de 1928- 1932. Fundó la Liga de Comunidades Agrarias del estado de Veracruz. Armado con la Ley del Inquilinato contrarrestó el problema de los inquilinos en el puerto de Veracruz, se promulgó a favor de los trabajadores con la Ley de Participación de Utilidades y la Ley de Enfermedades Profesionales y no Profesionales, propiciando con sus actividades políticas que los grupos de campesinos y obreros depositaran confianza en el Estado. Todo esto realizado en su primer periodo.

En el año de 1920 fue promulgada la Ley de Educación con las intenciones de legislar las funciones universitarias, pero no llegó a lograr su propósito. Hasta 1932 se promulgó la Ley 222, que reformó el Artículo 68 de la Constitución Estatal. Con este texto normativo, se estaba abriendo el camino hacia un marco normativo para la institución universitaria veracruzana:

A fin de formar y difundir la cultura superior, se creará la Universidad Veracruzana, la cual estará al servicio de las clases laborales; su organización y funcionamiento se determinará conforme a lo que preceptúe la ley. Las instituciones oficiales de educación dependerán exclusivamente tanto en el orden técnico como en el económico.⁸⁷

En efecto, el pensamiento político de Tejeda se apoyaba en la idea de Justo Sarmiento conforme a la cual, la educación era la clave principal para alcanzar a formar un pueblo libre y soberano, al igual que

⁸⁷ Ley 222, H. Legislatura del Estado libre y soberano de Veracruz-Llave, Xalapa-Enríquez, Veracruz, 1932.

el lema de su Estado, donde se trata de crear realmente una identidad nacional a través, entre otros, del fomento a la educación y la difusión cultural aunque no se llamara aun así.

Para Tejeda, se trataba de gobernar educando, y uno de los problemas principales era el desconocimiento de la geografía y la historia del país recién creado; sin embargo, el dominio de ambas áreas de conocimiento era vital, pues participan de la construcción de lo que Benedict Anderson⁸⁸ llama “el imaginario nacional, temporal con la historia, territorial con la geografía”

A Tejeda le tocó un periodo sumamente complejo, donde la prioridad era resolver los asuntos económicos, en particular agrarios e industriales que el país estaba enfrentando, debido a las luchas sociales que se estaban desatando, tanto entre los campesinos, como entre los obreros. Por lo que tomó una serie de medidas para encauzar los conflictos latentes y declarados en el estado. Así que su intervención notable se vio en particular en la fundación de la Liga de Comunidades Agrarias del estado de Veracruz, la promulgación de la Ley del Inquilinato y las leyes ya mencionadas.

Adalberto Tejeda Olivares junto a Heriberto Jara Corona simbolizan, en este sentido, la transición a una nueva época veracruzana y, en particular, xalapeña. Ellos serán los líderes y mecenas de la nueva generación intelectual posrevolucionaria, que se caracterizará por formar un grupo de pensamiento, tanto ideológico como artístico, integrado por ideólogos, literatos y funcionarios seducidos por la ilusión de que los intelectuales debían y podían: “[...] hacer algo por el México nuevo que comenzó a fraguarse cuando todavía no se apagaba completamente la mirada de quienes participaron

⁸⁸ Anderson, B. *op. cit.*

en la guerra civil. Y ese hacer algo no era, por supuesto, escribir o siquiera perorar; era moverse tras una obra de beneficio colectivo”.⁸⁹

b) Heriberto Jara, gobernador estridentista

Heriberto Jara ocupó el periodo de gobernación del estado veracruzano de 1924 a 1928. Los primeros conflictos en los que se vio envuelto fue con el en ese entonces líder de la CROM, Luis N. Morones, ya que ésta pretendía monopolizarse a toda costa en Veracruz. Con la misma tenacidad, se vio obligado a encarar a las compañías petroleras, puesto que se negaban a pagar impuestos. Afectaban fiscal y políticamente al gobierno estatal, al reconocer solamente como su interlocutor al Gobierno Federal.

Por otra parte, la lucha magisterial que se dio durante su periodo por el endeudamiento que retrasó los pagos a maestros, retrasaba su principal objetivo de gobierno: La modernización educativa y cultural de Veracruz. Apoyó al movimiento estridentista en Xalapa al concederle el puesto de secretario de gobernación a Manuel Maples Arce, para así mantenerlos bajo su protección en esta ciudad capitalina. Logró que la revista *Horizonte* se popularizara.

El Estridentismo se coló en el presupuesto destinado a la administración del estado, la visión del movimiento se encontraba proyectada en las actividades de gobernación. La política social y la estética de la modernidad de movimiento llenaron a Xalapa con el carácter dinámico que poseía el mundo moderno, los edificios comenzaron a prescindir de la lógica explicativa, de nexos gramaticales,

⁸⁹ Cosío Villegas, D. (1966). *Ensayos y notas*, México: Edit. Hermés, p.57.

de toda descripción anecdótica u ornamental. La hicieron llamar Estridentópolis. A Jara lo acusaron de “estridentizar” al estado.

El movimiento magisterial y otros movimientos políticos en contra de Jara fueron presión suficiente para lograr su retirada del cargo público en septiembre de 1927: “Yo soy un punto muerto en medio de la hora, equidistante al grito naufrago de una estrella”.⁹⁰

Cada uno de estos procesos sociales que propiciaron la elaboración de normas jurídicas sobre la educación, pusieron las coordenadas sobre las cuales se construiría la máxima casa de estudios. En el apartado siguiente, me dedicaré a ver el comportamiento de la Universidad Veracruzana en nuestro periodo preestablecido para el estudio.

2.2 La creación de la máxima casa de estudio veracruzana: la UV

Después de las turbulencias revolucionarias y de numerosas contiendas políticas e ideológicas, propias del proceso de formación de un nuevo Estado-Nación, los debates se enfocaron en el tipo de ciudadano que se quería formar y, por ello, qué tipo de educación iba a ser la más idónea para cumplir con esta tarea. Estos debates se iban a la gubernatura de Jorge Cerdán, para desembocar en 1944 en la creación de la máxima casa de estudios del Estado de Veracruz.

⁹⁰ Maples Arce, M. (1922). “Prisma” en *Andamios Interiores. Poemas radiográficos*, México : Editorial Cultura.

2.2.1 “Lis de Veracruz, Arte, Ciencia y Luz”

El lema de la Universidad Veracruzana⁹¹ representa el imaginario de modernización de la época proyectado en la nuevamente creada institución. El lema, junto con el escudo, permite encarnar en este momento las representaciones del pasado y del futuro del periodo de creación de esta organización de educación superior: el pasado, porque hace énfasis en la herencia española a través de la forma del escudo, y en el futuro, por las esperanzas del mismo ilustrado por la *Lex* presente en el cuartel superior izquierdo del escudo, la ciencia en el inferior derecho y la cultura artística en el inferior izquierdo. En el cuartel superior derecho está presente la pirámide de los nichos del Tajín, en referencia a los orígenes totonacos, la cual pretenden representar la identidad veracruzana proyectada en el escudo de la Universidad.

Cuando Jorge Cerdán llega a ocupar la máxima posición en el gobierno veracruzano en 1940. Su postura ideológica general fue de conciliación y unidad, y de dirigir la política estatal hacia el desarrollo y la modernidad. Para 1940, se aprobó una Ley Orgánica, promovida por Fernando Casas Alemán, gobernador constitucional interino del estado. Pero sería aún un proceso más largo hasta que se instaura, tal como estuvo en los años cuarenta y las épocas siguientes.

En este sentido, la creación de la Universidad Veracruzana constituye el mayor alcance de su gubernatura. Efectivamente, como lo dispone el Estatuto orgánico de la Universidad, esa será: “Un órgano destinado a suministrar la enseñanza técnica, la secundaria, la profesional y la de altos estudios bajo la inspiración de un marcado espíritu democrático”.⁹²

⁹¹ Que se debe al doctor Manuel Suárez.

⁹² *Estatuto Orgánico de la Universidad Veracruzana* (1944). México : Universidad Veracruzana, pp. 7-8.

La especificidad del procesos de edificación legal de la Universidad Veracruzana es el sello artístico que la va acompañar hasta hoy, las primeras entidades pilares, siendo la Facultad de Jurídicas y Bellas Artes. En su comienzo, la Universidad Veracruzana fue concebida como un órgano autónomo a la imagen de la Universidad Nacional Autónoma de México:

Es necesario dotar a la Universidad de una autonomía compatible con los principios sociales y políticos que sustente el Estado, dentro de los más limpios y fértiles cauces de la doctrina democrática, concediéndole al efecto personalidad jurídica independiente, con libre administración de su patrimonio, pero ligada con indisolubles vínculos ideológicos con el régimen, que se mantendrán a través de la facultad no declinable que el ejecutivo tendrá de nombrar Rector, mientras la Universidad conquista, después de recorrer el arduo camino que la conducirá a la completa realización de sus altos destinos, el derecho a la autonomía plena y absoluta.⁹³

En esta etapa de la formación de la Universidad Veracruzana se concebía la unión de los niveles educativos, por lo que el complejo universitario veracruzano juntaba con Escuelas Secundarias y de Bachilleres, así como las diferentes facultades que se fueron creando poco a poco en el transcurso del periodo estudiado, y conforme a la demanda ciudadana y los intereses políticos y económicos.

⁹³ *Op. cit.*, p. 9.

Pero en este periodo, la mayoría de la planta docente se dedicó a la enseñanza media, por lo que se expresaron por cierto, críticas como las que a continuación se registraron en el periódico *El Dictamen*:

Naturalmente que Veracruz necesita una universidad completa en la que se estudien todas las ramas de la ciencia. Nuestra Universidad tal como está ahora no representa sino un continuado esfuerzo en pro de la cultura pero las facultades están restringidas a las que se ha sido posible organizar con un profesorado que presta sus servicios gratuitamente en la mayor parte de los casos y acomodándoles como mejor se ha podido sin llenar por ello las necesidades de las escuelas de altos estudios que requieren fuertes presupuestos [...].⁹⁴

Estas críticas expresas, son las primeras que se hicieron de manera públicas. Y si bien, el número de facultades de enseñanza superior aumentara en el transcurso de los años cincuenta y sesenta, la ruptura de 1968 será el marcador de un antes y un después al respecto.

En este periodo de los años cuarenta, le fue atribuida la tarea de difusión cultural a la Universidad, tarea tradicionalmente a cargo de la Secretaría de Educación federal. En estos años y parte de los años cincuenta, se fueron creando organismos y entidades que se repartieron dicha tarea, y ciertos grupos artísticos independientes o parte de la administración central del estado, se fueron sumando al complejo universitario veracruzano, en particular las Bellas Artes, que jugaron un papel fundamental en el fomento de la cultura en esta época,

⁹⁴ “La Universidad Veracruzana”, *El Dictamen*, año 50, núm. 13997, 29 de abril 1949.

propiciando conciertos, representaciones teatrales y dancísticas; así como exposiciones de artes plásticas.

Por otro lado, y respondiendo a la configuración enfocada en la enseñanza media de la Universidad Veracruzana, la extensión universitaria está pensada, en ese entonces, como el vínculo entre la actividad docente y la investigativa para con la sociedad, es decir, a través de escuelas que ofrecen carreras cortas y profesionalizantes, como las de artes y oficios para hombres y de costura para mujeres.

2.2.2 El resplandor de la Universidad Veracruzana: los años cincuenta

Este periodo se ve marcado por un crecimiento exponencial de la matrícula de la Universidad Veracruzana y de las actividades a su cargo, y desembocará, finalmente, en la Ley Orgánica de 1958, que vendría a sustituir las disposiciones anteriores y validar el nuevo estado real del complejo universitario veracruzano en términos de alumnado, personal académico y administrativo, infraestructura, etcétera.

En esta temporada se pueden apreciar los primeros pasos hacia la incorporación de las mujeres en las actividades, hasta este entonces reservadas a los hombres, como la de estudiar, aunque sería por supuesto una trayectoria muy lenta y paulatina. Vemos, por ejemplo, la apertura de una sección femenina de la Universidad Veracruzana: “La Universidad femenina veracruzana gracias a la UFIA y su presidenta Cristina Empera de Suzarte”,⁹⁵ abre “una nueva carrera de locutora en la Universidad. La Universidad femenina de Veracruz ha creado una nueva carrera: Locutora de radio”.⁹⁶

⁹⁵ *El Dictamen*, año 50, núm. 14093, 9 de diciembre 1950.

⁹⁶ *El Dictamen*, año 51, núm. 14351, 22 de diciembre 1952.

Por otro lado, se observa una preocupación por incentivar la población y el sector privado a apoyar el financiamiento de la Universidad:

Una aportación de apoyo moral y económico, necesario para coadyuvar al sostenimiento de la Universidad Veracruzana pidió su Rector el Licenciado Ezequiel Coutiño en la Asamblea de los Alcaldes. Esta ayuda indicó, se requiere para impulsar las elevadas funciones sociales y culturales de la Universidad así como para propiciar la creación de escuelas de oficios regionales que según proyecto además de realizar la enseñanza y exploración técnica de los recursos materiales de la región constituirán nuevas fuentes de trabajo y de ingreso para los municipios. Mejor la Universidad.⁹⁷

En los discursos de los rectores de esta época, así como los comentarios de periódicos que se pudieron revisar, sigue presente la idea de la centralidad de la educación dentro del proyecto de Nación:

Ésta es pues una ocasión propicia para expresar el pensamiento universitario sobre los problemas humanos, sobre la cuestión del hombre contemporáneo y el panorama ensombrecido que el mundo confronta en la hora actual así como señalar el ideal y finalidades de nuestra Universidad

⁹⁷ "Ayuda para que funcione mejor la Universidad", *El Dictamen*, año 53, núm. 14377, 17 de enero 1952.

[...]Hay una relación estrecha entre la cultura de un pueblo y su prosperidad material.⁹⁸

Y esta declaración del gobernador Marco Antonio Muñoz, ante los rectores reunidos en la Asamblea de Universidades de 1955, es sintomática del espíritu de la época al respecto, además de ubicarse en una postura pacifista en el contexto de la Guerra fría y amenaza constante del estallido de una tercera guerra mundial: “Hoy como nunca la escuela es baluarte de las naciones. México no ambiciona poder bélico ni tiene delirio de conquista. La ciencia asegura la verdadera libertad [...]”.⁹⁹

Coherente con esta postura desarrollista, se llevaron a cabo una serie de obras en esta época, consolidando la presencia de la Universidad Veracruzana en la ciudad y visibilizándola como prioridad de la política del estado: “Avanzan los trabajos de la ciudad universitaria. A las instalaciones acordadas se agrega alberca olímpica”.¹⁰⁰

Además de crear facultades y, por lo tanto, carreras nuevas: “En el orden intelectual surge la Universidad Veracruzana que paulatinamente va aumentando sus facultades hasta con las modernísimas de Investigación y Antropología”.¹⁰¹ Esta postura seguirá vigente en las administraciones sucesivas de estos años, en particular en la administración rectoral de don Aureliano Hernández Palacios:

⁹⁸ Coutiño, E., “El pensamiento universitario sobre los problemas nuevos”, Discurso en la ceremonia de inauguración de los Cursos Universitarios, *El Dictamen*, año 53, núm. 14397, 6 de febrero de 1953.

⁹⁹ *El Dictamen*, año 58, núm. 15027, 7 de abril 1955.

¹⁰⁰ *El Dictamen*, año 58, núm. 15043, 23 de abril 1955.

¹⁰¹ “Jalapa se renueva”, *El Dictamen*, año 58, núm. 15072, 22 de mayo 1955.

La educación abarca más de la mitad del presupuesto general [...] El enorme presupuesto que el gobierno del Estado de Veracruz destina este año para Educación y en considerable parte a la Universidad Veracruzana, le permite a esta desarrollar programas de gran elevación espiritual, y, además, crear en el seno de las facultades que ya están operando y de los que se abrirán este año, a las técnicas que la creciente industrialización demanda en los ramos textil, petrolero, periodística, química, ganadería, etc. Esto declaró el Rector de la Universidad Veracruzana, licenciado Aureliano Hernández Palacios al Director de la Facultad de Periodismo, señor Félix de C. Martínez.¹⁰²

Respondiendo a estas necesidades del desarrollo industrial, en particular petrolero del momento, se habían abierto también “tres facultades más en la Universidad Veracruzana: Ingeniería, Arquitectura y Química”.¹⁰³

En estos años, las prioridades se revelan a ser mixtas: se sigue invirtiendo en la educación y la cultura como parte del proyecto de modernización del estado y del país, pero se va poniendo un énfasis cada vez más pronunciado en las disciplinas científicas y técnicas, enfocadas en la extracción y la transformación de las materias primas producidas en el estado y la producción propia de Veracruz, como la ganadería.

Es de destacar, en este sentido, la creación del Departamento de Acción Social y de Difusión Cultural, que muestra la cohabitación de las dos prioridades:

¹⁰² “Decidido esfuerzo del estudiantes gobierno del Estado en favor de la cultura”, *El Dictamen*, año 58, núm. 16413, 14 de enero 1956.

¹⁰³ *El Dictamen*, año 58, núm. 15121, 10 de julio de 1955.

[...] el cual coordinará en forma ejemplar todas las actividades de tipo social, cultural y de organización de actos, que dicha casa de estudios lleva al cabo durante todo el año. En este nuevo organismo quedaron comprendidos la Escuela de Teatro y el Teatro de la Universidad la sección de la radiodifusión, la sección audiovisual, reticulares, conciertos, organización de conferencias y otros más como se anota al principio, es te departamento logrará una perfecta coordinación en todas las actividades culturales de la Universidad para poder llevarla hasta el campo con magníficos resultados.¹⁰⁴

Culminando esta década por la promulgación de la Ley Orgánica de 1958, que dispone, entre otras cosas, en su primer artículo, la prerrogativa de la Universidad en la extensión cultural:

“Artículo 1º.- La Universidad Veracruzana es una Institución Pública dotada para [...] extender con mayor amplitud posible los beneficios de la cultura”.

En realidad, lo que está en juego en este periodo es la transición de una estructura universitaria tradicional al complejo universitario veracruzano moderno. Por lo que, el cambio que representa la Ley Orgánica de 1958, concierne también los principios de reglamentación de la planta docente, en particular su profesionalización, que tendrá un impacto importante en etapas posteriores.

Pero, por lo pronto, la siguiente década se abría con nuevas expectativas sobre la Universidad, sin preverse que iba a desembocar

¹⁰⁴ “Sociales de Jalapa, Departamento de acción social”, *El Dictamen*, 13 de enero de 1956.

en una crisis conducente a marcar definitivamente el rumbo de la máxima casa, promotora de la cultura veracruzana.

2.2.3 La crisis de los sesenta

Al igual de la década anterior, la de los sesenta culminaría por la promulgación de una nueva Ley Orgánica que transformaría el rumbo de la Universidad Veracruzana. La década empieza con la celebración del vigésimo cumpleaños de la UV, evento que permitió reanudar el valor de la máxima institución educativa del estado para la sociedad veracruzana y su posición privilegiada en el país:

Fincado en la fe de los veracruzanos y de los estudiantes hizo la apertura en el xx año de la Casa de la Cultura. Selecta concurrencia que encabezó el primer Rector Dr. Manuel Suárez en teatro del Estado. Declaración de gobernador de inauguración de cursos Universidad Veracruzana en el Teatro del Estado, Fernando López Arias, a las 22:30hrs [...] El rector en turno, Fernando García Barna expuso palabras de bienvenida a las nuevas generaciones.¹⁰⁵

Este valor e importancia política de este órgano educativo en el estado se reiteraron, en particular mediante la prorrogación de la atribución presupuestal por parte del gobernador en turno, aunque iba apareciendo paulatinamente una crisis financiera de amplia magnitud:

¹⁰⁵ "López Arias inauguró anoche en solemne ceremonia los cursos de la universidad", *El Comentario*, año 7, núm. 2053, 4 de febrero de 1964.

Compendiada la historia de Universidad Veracruzana por el rector en turno, Fernando García Barna, expuso claro y necesario mensaje en la ceremonia de anoche a las nuevas generaciones y futuros responsables del Estado [...] Rememoró el presupuesto inicial para la Universidad Veracruzana es de \$1 175 649.00, que fuera extendido en apoyo por el Gobernador del Estado en el año de creación de la Universidad Veracruzana, fue así como comenzó su difícil existencia.¹⁰⁶

Efectivamente, el crecimiento de la matrícula en los niveles secundarios, productos de la fuerte demanda de la población, así como consecuencia de la apertura de nuevas entidades de enseñanza técnica media y técnica superior, incluso de carreras universitarias en otras sedes del estado, como la Facultad de Medicina en el puerto de Veracruz, por ejemplo, constituirá un problema de gestión financiera que también se utilizará en su momento como argumento a la escisión que clausurará esta década.

Si bien se va reiterando en varios actos solemnes y encuentros universitarios y políticos la misión, altamente cultural, de la Universidad Veracruzana:

“Veracruz sigue siendo el Estado guía de la Educación Nacional, desde los jardines de niños hasta los centro universitarios técnicos y bueno es precisar, hasta en el fomento de la cultura física. Y es que el universitario Don Fernando López Arias tiene claro, justo concepto de lo que es cultura”.¹⁰⁷

¹⁰⁶ “Palabras del Rector García Barna en ceremonia de Universidad”, *El Comentario*, año 7, núm. 2053, 4 de febrero de 1964.

¹⁰⁷ “Misión de nuestra Universidad”, *El Dictamen*, año 69, núm. 20367, 7 de enero de 1967.

También se empieza a plantear el teatro de la crisis financiera que estaba a punto de golpear a la máxima casa de estudios: “ [...] 41 mil alumnos estudian en la Universidad Veracruzana”,¹⁰⁸ “[...] trabajará con presupuesto de más de 40 millones y con 10 nuevas carreras cortas. Transcendentales acuerdos tomó ayer en Jalapa el Consejo universitario”.¹⁰⁹

En 1967, las notas periodísticas no hacen aún énfasis en el aspecto financiero, aunque ya no se están pagando algunos sueldos y, sobre todo, no se pagará este año el aguinaldo del personal. En *El Dictamen* se siguen anunciando las ampliaciones de la Universidad, como la oportunidad otorgada a los rechazados en el examen de ingreso¹¹⁰ y presumiendo el mantenimiento de un “igual subsidio [para] la Universidad Veracruzana”.¹¹¹ Sin embargo, se están vislumbrando ya algunos reacomodos para financiar a la máxima institución de enseñanza del estado, mediante un “[...] impuesto para la Universidad Veracruzana”,¹¹² para cubrir los gastos ocasionados por la apertura de nuevas facultades y la contratación de más maestros.¹¹³

En estas fechas, el gobernador del estado, el licenciado López Arias, empezó a expresar las realidades de la Universidad Veracruzana:

“Faltan aulas, maestros, dinero para poder atender todas las solicitudes”.¹¹⁴

Esta inquietud iba a ser premisa del llamado siguiente:

“Un angustioso llamado hace la Universidad Veracruzana. A todos los universitarios y a todos los veracruzanos para que acuden a su

¹⁰⁸ *El Dictamen*, año 69, núm. 20370, 10 de enero de 1967.

¹⁰⁹ *Ídem*.

¹¹⁰ *Ídem*.

¹¹¹ *Ídem*.

¹¹² *El Dictamen*, año 69, núm. 20372, 12 de enero de 1967.

¹¹³ *Ídem*.

¹¹⁴ *Ídem*.

auxilio. El extraordinario crecimiento de la población universitaria es el motivo. Cada año crece de un veinte por ciento”.¹¹⁵

A partir de ahí empieza la saga de la recaudación de fondos para “salvar” a la Universidad Veracruzana. Tanto la prensa como los discursos rectorales y gubernamentales, se vuelven cada vez más alarmistas haciendo énfasis en una crisis sin precedente: “Espera Gobernador reunir fondos necesarios para la Universidad Veracruzana. No recurrirá al aumento de impuestos pues confiará en la ayuda espontánea [...] Hemos recibido cartas sumamente satisfactorias de parte de las agrupaciones obreras ganaderas e industriales según nos explicó el Gobernador López Arias”.¹¹⁶

En un artículo interesante y premonitorio, se anunciaba ya la reestructuración que iba a sufrir el complejo universitario veracruzano, aunque este comentario no volverá a aparecer en los números siguientes del órgano de prensa:

“La reorganización económica de la Universidad será terminada hasta 1968”.¹¹⁷ Más bien se relevan las peticiones de la población estudiantil como para anexar argumentos a la cuestión financiera y justificar la posible recaudación de cuotas: “Solicitan estudiantes carreras cortas en las facultades del Estado”;¹¹⁸ “Establecerá cuotas en la Universidad”.¹¹⁹

Pero el año 1968 abre con la premura financiera para la Universidad Veracruzana, y el tono se vuelve más insistente. De comentarios halagadores pasamos a insistencia e incitaciones, a la responsabilidad ciudadana para con su Universidad:

¹¹⁵ *El Dictamen*, año 69, núm. 20376, 16 de enero de 1967.

¹¹⁶ *El Dictamen*, año 69, núm. 20397, 7 de febrero de 1967.

¹¹⁷ *Ibid*, núm. 20406, 16 de febrero de 1967.

¹¹⁸ *Ibid*, núm. 20408, 18 de febrero de 1967.

¹¹⁹ *Ibid*, año 69, núm. 20441, 24 de marzo de 1967.

Hemos explicado en otras regiones que lo más fácil para el Gobierno del Estado, hubiera sido crear un impuesto para el mantenimiento de la cultura veracruzana [...] Esa fortuna hecha –aprovechando los conocimientos que da la Universidad a las instituciones técnicas– debe merecer la responsabilidad de ellos para darle a quien le ha proporcionado riqueza, una parte de esa riqueza que pertenece a México porque no se la van a llevar el día que se mueran [...] Otra de las cosas importantes a las que es necesario referirnos es la juventud de Veracruz: Ustedes están enterados como enterada está la entidad y el país, de las discusiones que se presentaron cuando el Consejo Universitario se presentó el examen del problema que aqueja a la Universidad.¹²⁰

Con el afán de recaudar los recursos necesarios para paliar al déficit presupuestal, o más bien, cubrir las nuevas necesidades generadas por la ampliación del complejo universitario veracruzano, se lanzó entonces una verdadera cruzada para juntar fondos: “Con el fin de recaudar doscientos millones de pesos para la Universidad del Estado”.¹²¹

Esta caravana por la Universidad Veracruzana se construye en un discurso de cruzada patriótica, donde está en juego la sobrevivencia, no solamente de la institución, sino de una creación del pueblo veracruzano. Se movilizaron, por lo tanto, todos los medios periodísticos y políticos para hacer de esta caravana la preocupación principal de la política estatal veracruzana e involucrar a todos los ciudadanos:

¹²⁰ “Sentido de Responsabilidad. Mensaje del gobernador López Arias al pueblo desde Isla”, *Mundo de Xalapa*, año 1, núm. 77, 19 de febrero de 1968.

¹²¹ “Coordinan la campaña por Universidad”, *Mundo de Xalapa*, Año 1, Núm. 78, 20 de febrero 1968.

“Ejemplar es la conducta de un niño de la ciudad de Poza Rica, al remitir la cantidad de cinco pesos como contribución para el patrimonio de la Universidad Veracruzana, respondiendo en esa forma al llamado hecho por el Gobernador del Estado, licenciado Fernando López Arias”.¹²²

Como el gesto simbólico de este niño, se movilizan también asociaciones civiles, sindicatos y agrupaciones al llamado del rector y del gobernador:

“Seis mil petroleros están dispuestos a cooperar con la causa de la Universidad Veracruzana [...] por el Secretario General de la Sección 30 del Sindicato de Trabajadores Petroleros, señor José Pérez Herrejón”.¹²³

La participación del sector petrolero es clave en este sentido, ya que estamos en pleno *boom* del crudo en México, particularmente desde Veracruz. Hay otro sector clave de la vida política y social veracruzana: el magisterio, que por obvias razones se junta al esfuerzo cooperativo entregando un cheque de 3 mil pesos “ [...] para la Universidad Veracruzana entregado al Gobernador del Estado, por el Consejo de Administración del Seguro Social de los Trabajadores de la Educación del Estado de Veracruz, para ser sumada a la colaboración que los diversos sectores veracruzanos han venido brindando para formar el patrimonio de la Universidad Veracruzana”.¹²⁴

La recién crítica del mismo rector, el licenciado Fernando García Barna se inscribe también en esta lógica de un doble discurso que pretende, a la vez, “salvar” la institución veracruzana de enseñanza superior y cuestiona su funcionamiento actual:

¹²² “Los más pobres ayudan a la Universidad Veracruzana”, *Mundo de Xalapa*, año 1, núm. 80, 22 de febrero de 1968.

¹²³ “6 mil petroleros dispuestos a cooperar”, *Mundo de Xalapa*, año 1, núm. 80, 22 de febrero de 1968.

¹²⁴ “Otro cheque por \$3 Mil para la Universidad Veracruzana entregado al Gobernador del Estado”, *Mundo de Xalapa*, año 1, núm. 323, 3 de octubre de 1968.

Interesante análisis hizo García Barna del programa universitario. El sistema actual es injusto y antidemocrático pues obliga a todos los mexicanos a pagar lo estudios de las personas más pudientes en vez de obtener de éstos los recursos necesarios para el desarrollo de las universidades. El Rector de la Universidad Veracruzana, Licenciado Fernando García Barna dijo lo anterior en el discurso muy cuidadosamente preparado que leyó en el Teatro del Estado con motivo de la apertura de los cursos académicos de la Universidad Veracruzana, nuestra casa de cultura.¹²⁵

A medida que transcurre el tiempo, se leen anuncios cada vez más alarmistas en cuanto al apuro en el que se encuentra la Universidad Veracruzana; se comenta la constitución de “[...] un comité de ayuda a la Universidad”.¹²⁶

Finalmente, se empiezan a efectuar recortes y transformaciones en la estructura y la política universitaria, que tienen por consecuencia el que la Universidad Veracruzana:

“Logra ahorrar dos millones [...] Al haberse suprimido varios departamentos en la Universidad Veracruzana se logró un ahorro de casi un millón de pesos, al cual se agrega otro millón de ahorro al haberse suprimido también varios subsidios a instituciones particulares”.¹²⁷ Y ni así se logró resolver del todo la situación financiera de la Universidad, que acusa un déficit impresionante como lo titula *El Dictamen* del 18 de enero de 1968:

¹²⁵ *El Dictamen*, año 70, núm. 20721, 3 de enero de 1968.

¹²⁶ *Ibid*, núm. 20731, 11 de enero de 1968.

¹²⁷ *Ibid*, núm. 20736, 16 de enero de 1968.

“Editorial. La situación de nuestra Universidad. Nada tranquilizadoras fueron las declaraciones del rector, licenciado Fernando García Barna, respecto a la situación financiera de la Universidad. Déficit de 5 millones para este año y necesita 15 millones”.¹²⁸

Por un pequeño instante se pensó que estaba resuelto el problema financiero de la Universidad Veracruzana:

Dejarán saneada la economía universitaria. El cambio de impresiones que tuvieron hoy en la mañana el Licenciado Fernando López Arias y el Rector de la Universidad el Licenciado Fernando García Barna se llegó a un ajuste económico para resolver la crisis de la Universidad. El Gobernador del Estado será el encargado de proporcionar a la tesorería de la Universidad el dinero que esta necesita para cumplir con todos sus compromisos hasta el mes de diciembre de este año. A la plática concurrió el señor Albino Zamudio director general de Hacienda del Estado y el profesor Luis Murillo Tesorero de la Universidad. Son más de 10 millones de pesos los que tiene que proporcionar el Gobernador del Estado para dejar saneada la economía universitaria. Todos los sueldos serán cubiertos con puntualidad hasta el último mes del presente año *se cubrirán los aguinaldos del año pasado* y los de este año también. Se establecieron sólidas bases para cubrir el costo de los trabajos pendientes de entregarse entre ellos varios edificios destinados a la enseñanza media en las ciudades de Orizaba, Coatepec, Córdoba, etc. Nos informó el propio Gobernador el Licenciado Fernando López Arias que de

¹²⁸ *Ibid*, núm. 20738, 18 de enero de 1968.

ninguna manera hubiera permitido que el sistema universitario tuviera cualquier tipo de problema por falta de recursos económicos.¹²⁹

En realidad, se tratan de efectos de anuncios para calmar la situación ya muy tensa, y que estaba a punto de estallar. El artículo anterior revelaba que no se habían pagado los aguinaldos, ¡desde hacía medio año!, por lo que entre los maestros y el resto del personal de la Universidad Veracruzana estaba creciendo el descontento. Se trató entonces de tranquilizar los espíritus con este precedente anuncio o con el siguiente, donde se trata de desplazar la responsabilidad en el Gobierno Federal:

La crisis de la Universidad Veracruzana puede ser resuelta. Uno de las formas de lograr la resolución de algunos quebrantamientos económicos, como es el de la deficiente economía de la Universidad. Se resolvería si el Gobierno federal cubriera los adeudos que tiene con nuestra entidad. La anterior opinión, la recogimos entre diversos sectores sociales del Estado.¹³⁰

Sin embargo, el país empezaba a incendiarse por las acciones estudiantiles, lecciones de severidad caracterizaron al régimen. Los jóvenes reciben cada día oportunidades de mejor preparación son pues, cada vez en mayor grado, deudores de la nación, obligados a luchar por una causa grande, justa y pura, la causa de México, el México el primer brote de rebeldía juvenil surgió en Morelia, en el seno de la Universidad

¹²⁹ *El Dictamen*, año 70, núm. 20879, 6 de junio de 1968.

¹³⁰ *Ibid*, núm. 20882, 9 de junio de 1968.

de San Nicolás, en 1966. El móvil inicial del movimiento fue el alza a las tarifas del transporte público, policías vestidos de civiles, asesinaron al alumno priista Everardo Rodríguez, el gobierno culpó a los agitadores profesionales coludidos con extranjeros, el 2 de octubre en una inmensa manifestación, los estudiantes exigieron la desaparición de poderes del estado, Díaz Ordaz ordenó enviar tropas a Morelia, se produjo la ocupación militar de la universidad, el gobierno aprovechó el operativo para realizar una limpieza de las casas de estudiantes. Un año después la operación militar se repitió en la Universidad de Sonora. En su informe presidencial del primero de septiembre de 1966, Díaz Ordaz pronunciaría una clara advertencia contra los desafíos a la autoridad: “Nadie [dijo] tiene fueros contra México”.

Con el movimiento del 68 en la Ciudad de México, los estudiantes fueron descubriendo un nuevo fenómeno social con gran potencial, la exigencia de “una democracia directa”, no más ideologías ¿Dónde estaba lo concretito? Y devinieron las brigadas para recolectar dinero para el movimiento. La Universidad se convirtió en una inmensa plaza pública, no querían Olimpiadas, querían revolución. Desde de la Revolución mexicana, por primera vez, el pueblo salió a las calles a gritar consignas contra los funcionarios y la superestructura mexicana, fue el otoño de la desacralización de los símbolos patrios nacionales.

La represión con tanquetas, policías y militares contra los sueños y las aspiraciones de los jóvenes, la respuesta del gobierno fue la dureza del régimen concretada en 40 años. En el 4º Informe de Gobierno del 1º de septiembre de 1968, el presidente Díaz Ordaz leyó su ultimátum:

“Hemos sido tolerantes hasta excesos criticados, pero todo tiene un límite y no podemos permitir ya, que se siga quebrantando irremisiblemente el orden jurídico como a los ojos de todo el mundo ha venido sucediendo.”

El 2 de octubre se reunieron en la Plaza de las Tres Culturas, en Tlatelolco (la misma donde los aztecas realizaban los sacrificios humanos), entre 5 y 10 mil estudiantes; el gobierno, con tanques, tripulados por militares y, en las azoteas, agentes vestidos de civiles como apostados vigilantes, cercaron el área que apenas tenía dos accesos, todos al mando del general José Hernández Toledo, el mismo “estratega” de la represión en Morelia de 1966.

Desde las alturas dispararon a los manifestantes, al azar, los soldados entraron a la plaza y aquellos “agentes con guantes blancos” también les dispararon. A decir del presidente, los militares sólo iban a resguardar el edificio de la Secretaría de Relaciones Exteriores, que se encontraba en el lado sur de la plaza. Fue una lluvia de balas que duró más de una hora, la cual dispersó a la multitud horrorizada y así se consumó la gran matanza, los heridos esa noche fueron más 2 mil. Jamás se sabrá con exactitud el número de muertos, pues todos fueron retirados esa noche lluviosa y posteriormente quemados.

Como en el resto del país, los acontecimientos del año 1968 sacudieron la Universidad Veracruzana, y tanto estudiantes como maestros participaron en el cuestionamiento del funcionamiento universitario hasta este entonces. Desde el 13 de junio empiezan a reportar “Huelgas estudiantiles en Orizaba”,¹³¹ movimiento que estaba empezando a crecer: “Prosigue la agitación entre estudiante universitarios. Dos mítines más se llevaron a cabo durante el día por parte del grupo que repudió a Hiram Gamboa”.¹³²

El mismo movimiento estudiantil se encontraba dividido, hasta que entraron los maestros alentados por la perspectiva cada vez más lejana

¹³¹ *El Dictamen*, año 70, núm. 20884, 13 de junio de 1968.

¹³² *Ibid*, núm. 20886, 15 de junio de 1968.

de un pago seguro: “Pagó la Universidad hasta fines de mayo”,¹³³
“Continua el Déficit de 15 Millones en nuestra Universidad”.¹³⁴

El 22 de junio sonó como un trueno, en los intentos de negociación de una resolución pacífica de la crisis universitaria, la carta del rector dirigida a la Opinión pública, a los maestros de la Universidad Veracruzana, a los trabajadores manuales, estudiantes, padres de familia y veracruzanos, donde expresa su respuesta negativa a la solicitud de los maestros de sus condiciones laborales, y además califica dicha petición una grave agresión a la institución de enseñanza que pasa por tiempos difíciles. Eso tuvo como consecuencia lógica la agitación de los catedráticos de la Universidad, sobre todo cuando se anunció que: “No dará más sueldo la Universidad. El Gobernador del Estado no podrá atender a la demanda de los maestros universitarios que solicitan ser incorporados al Instituto Mexicano de Seguridad Social y que se les nivelen los sueldos con los del personal de las secundarias y bachilleratos federales”.¹³⁵

Por lo que ya el conflicto abierto fue inminente:

Mañana pudiera estallar una huelga universitaria. Tendrá que intervenir el Gobernador para resolver el problema. No hay visos de que el magisterio universitario veracruzano cambie su actitud manifestada ya a las autoridades en un pliego de ocho peticiones y por ello -de no intervenir directamente el gobernador buscando la conciliación- el lunes estallará en todas las escuelas secundarias, de bachilleratos, institutos y facultades y oficinas dependientes de la máxima casa de estudios una huelga sin límite de tiempo [...] Como ya es del

¹³³ *Ibid*, núm. 20888, 17 de junio de 1968.

¹³⁴ *Ídem*.

¹³⁵ *Ibid*, núm. 20894, 23 de junio de 1968.

dominio público el rector el Licenciado Fernando García Barna ha fijado la posición de la Universidad Veracruzana en el sentido de que se considera una agresión a la Casa de estudios, a su seguridad, dado que atraviesa por una difícil situación económica. Pero ofrece atender a medida que el tiempo y las circunstancias lo permita la solicitud. Desgraciadamente, los catedráticos y servidores de la universidad Veracruzana dijeron que esa determinación es radical y que no retornarán a las escuelas y oficinas hasta que no se les deje satisfechos en sus deseos. Por otra parte, se supo esta mañana que varios grupos estudiantiles del Estado han ofrecido solidaridad a sus maestros por lo que es problema se está agravando mucho. Agentes de los servicios Secretos cuidan los principales planteles de Jalapa.¹³⁶

La separación administrativa de los niveles de enseñanza medio y superior del complejo universitario veracruzano se inscribe en estas circunstancias, y la crisis financiera mediatizada propició un argumento de peso para la implementación de dicha histórica medida. Se decretó la nueva división institucional: la enseñanza media estaría a cargo del Gobierno estatal y la enseñanza superior sería responsabilidad absoluta de la Universidad, lo cual permitió “una división de los núcleos de poder estudiantil como una medida de disminución de la resistencia. El argumento se fundaba en la incapacidad financiera para la atención a las demandas de crecimiento que se habían experimentado a lo largo de estos años, sobre todo en el nivel medio”.¹³⁷

¹³⁶ *Ibid*, núm. 20894, 23 de junio de 1968.

¹³⁷ Casillas, M.A., Suárez, J.L., (coords), (2008). *Aproximaciones al estudio de la Universidad Veracruzana*, Xalapa: Universidad Veracruzana, p. 40.

En el transcurso de esta década se venían anunciando cambios, en particular un cierto distanciamiento del gobierno con respecto al financiamiento universitario y la búsqueda consecuente por parte de la Universidad Veracruzana de otras fuentes de recursos; pero la reestructuración central que puso fin al complejo universitario, tal como había estado concebido inicialmente, fue el retiro de la enseñanza media de las prerrogativas de la Universidad. La Ley Orgánica del 1968, año que históricamente pone un final a la década de los sesenta, constituye así la materialización de este cambio fundamental: la Universidad Veracruzana se dedicará plena y exclusivamente a la enseñanza superior, la investigación y la difusión cultural.

Después de plantear los antecedentes históricos y el contexto del periodo estudiado, es preciso presentar las herramientas institucionales de la Universidad para entender su quehacer como promotora de la educación y la cultura en el estado.

2.3 Las herramientas institucionales de enseñanza, investigación, difusión y extensión cultural

El proceso de articulación de una acción pública de difusión cultural, desde la institución universitaria, se dio a través de la creación de distintas instituciones, que funcionaron como piedras angulares del desarrollo de las políticas culturales veracruzanas. Aquí se puede establecer una categorización de estas instituciones: las facultades, institutos y centros de investigaciones, los órganos de difusión y extensión cultural, como tal, y los grupos artísticos que participan de la acción difusionista de la Universidad.

Como lo mencionamos anteriormente, una de las características y especificidades de la Universidad Veracruzana reside en el hecho de que, funge en el estado veracruzano como una especie de Secretaría de Cultura, desde el punto de vista de la difusión cultural en el sentido amplio de la palabra. El objetivo de esta institución no es solamente el estudio, sino también la promoción y la divulgación cultural, estableciendo así un particular vínculo con la sociedad en la que se encuentra insertada.

La misión de transmisión encargada a la Universidad Veracruzana fue un proyecto también de índole político, para lograr en el estado de Veracruz dar un salto como entidad agrícola a una región de vanguardia mexicana, como lo había sido en los años veinte. Se trata de consolidar el proyecto nacional en la región veracruzana, pero con nuevos aires, nuevas directrices, aunque esto tuvo graves deficiencias por la estructura y la superestructura que obedeció a voluntades verticales; se consumó cada tarea desde la óptica de un estado constructor que quería cultivar al mismo tiempo el espacio público y el privado.

La universidad estatal quiso guiar y controlar la uniformidad indispensable para el desarrollo económico y de prestigio político; fue imposible de 1944 a 1968, porque al mismo tiempo que se quiso proyectar un Veracruz moderno culturalmente, el estado quería mantener las arcaicas relaciones sociales entre caciques regionales, grupos clientelares, corporativismos militantes y la preponderancia de un sólo partido en el poder. A ello se sumó la insolvencia económica del desgastado estado de bienestar que pronto cumpliría 20 años para 1970. Se pretendió evolución sin movilidad, además de innovación y continuidad.

De aquí que se vuelva muy evidente que las políticas universitarias hacia la cultura y las artes del medio siglo xalapeño estaban alcanzando

una edad de oro con un alto contenido de voluntad de cambio: la Dirección de Difusión Cultural, la radio universitaria, los cine clubes, las novedosas galerías de arte, el merecido Museo de Arqueología, la librería universitaria, los talleres libres de artes, las escuelas de Bellas Artes, la labor editorial, la Escuela para Estudiantes Extranjeros, el Instituto de Antropología, el primer seminario y los congresos de historia; la conformación de una magna biblioteca central, los coros, el teatro del estado, la Orquesta Sinfónica de Xalapa y los 2 581 títulos otorgados desde 1944 a 1968.¹³⁸

Las ventajas y los inconvenientes de la posición clave ocupada por la Universidad en esta misión de difusión, son los siguientes: en primer lugar, las ventajas pueden estar identificadas en que, siendo la mayor institución productora de cultura, estuvo mejor ubicada para difundirla de la manera más adecuada, y además con una visión pedagógica que constituye su sustento principal. Sin embargo, en la época que nos concierne, la Universidad depende todavía ampliamente de las decisiones acerca de las prioridades de inversión política y financieras que se toman a nivel de gobierno, por lo que su acción como promotora de la cultura puede verse afectados por las fluctuaciones de dichas prioridades.

El periodo estudiado presenta las premisas del rol preeminente que va a jugar la Universidad Veracruzana en la difusión cultural, tanto desde el estado como a toda la República, a través de diferentes órganos que he llamado los brazos ejecutores de la difusión cultural, dado que estas herramientas –sean por medios literarios, escénicos o musicales– han constituido vínculos privilegiados de la transmisión cultural a varios niveles; es decir, para con la comunidad intelectual y académica, o para con la sociedad en general.

¹³⁸ *La Universidad Veracruzana 1944-1969*, (1969). México.

De tan relevante importancia es la función de Difusión Cultural, que constituye una prerrogativa, primero tácita, luego explícita de la Rectoría, que tiene a su cargo desde 1944: las bibliotecas, los observatorios, así como los centros de experimentación, cargo transferido en este mismo año por el gobierno a la Universidad Veracruzana. Todas estas entidades estarían posteriormente articuladas en la planeación de sus acciones, a través del Departamento de Acción Social y Extensión Cultural.

2.3.1 De facultades e institutos: hacia la formalización de la educación, la cultura y el conocimiento

Si bien las facultades fueron concebidas, primeramente, como entidades de docencia y los Institutos como espacios dedicados a la investigación, parte de sus actividades también relevarían de la difusión cultural, en el vínculo estrecho que algunas dependencias logran establecer con la sociedad o por la especificidad de las actividades propias de cada institución. Se trataba de empezar a divulgar los productos científicos, artísticos, intelectuales y técnicos de las diferentes entidades.

Cuando se crea la Universidad Veracruzana, ésta estaba constituida mayormente por escuelas de enseñanza media y sólo contaba para la tarea educativa superior con la Facultad de Derecho, la Escuela Superior de Música, la Facultad de Bellas Artes y el Departamento de Arqueología. Se puede observar ahí el énfasis puesto en este entonces hacia la dimensión cultural que para esa época fue inédito, puesto que, a nivel federal, se privilegiaba la modernización industrial para el país como modelo de desarrollo, la creación de élites burguesas para repartir la riqueza con sus conglomerados productivos y,

posteriormente, en la década de los años cincuenta, el modelo de sustitución de importaciones y la venta de materias primas. Como podemos apreciar era una idea extraordinaria para el proyecto de Nación.

El otro punto importante en el nacimiento de la Universidad Veracruzana es el retraso en materia científica de la naciente institución universitaria, que duraría hasta el segundo rectorado de la Universidad Veracruzana, a cargo del licenciado Arturo Llorente González, cuando se crea finalmente la Facultad de Odontología, y en el tercer rectorado a cargo del licenciado Ezequiel Coutiño Muñoz cuando se inaugura la Facultad de Medicina.

Sin embargo, el énfasis puesto en la difusión cultural seguirá siendo uno de los objetivos principales de la máxima casa de estudios veracruzana. En 1945, con el nombramiento del doctor Gabriel Garzón Cossa en la Rectoría, se emprendieron dos acciones precursoras de la investigación y la difusión cultural: el 15 de marzo de 1945 se patrocina el primer cuarteto clásico de la UV. La creación del Departamento de Antropología en 1947, futuro Instituto de Antropología en 1956¹³⁹ y la publicación de la primera Revista intelectual y de difusión masiva llamada *UNI-VER*, en 1948, que se mantuvo hasta 1951. En 1949, el maestro Librado Basilio inició la publicación de *La Universidad Veracruzana*, primer órgano universitario, donde publica sus investigaciones José García Payón: “Zempoala, apuntes”, “Arqueología en Chachalacas”, etcétera, esfuerzos que empiezan a conectar con importantes pensadores de América del Sur que inician la curiosidad por visitar Xalapa como Gabriela Mistral, en diciembre de 1948 y en enero de 1949.

¹³⁹ Esta institución fue dirigida sucesivamente por los siguientes eminentes investigadores: José García Payón, José Luis Melgarejo Vivanco, Roberto Williams García, David Ramírez Lavoignet y Gonzalo Aguirre Beltrán.

Miguel Alemán Valdés asumió la presidencia de la República el 1º de diciembre de 1946. Casi dos años después, en septiembre de 1948, se dio una circunstancia inesperada y propiciatoria para el posicionamiento político y cultural del estado jarocho: el Teatro de Bellas Artes cumplía 14 años de su fundación y no había orquesta participante para la temporada de ópera planeada. Por lo que la OSX y su director, don José Ives Limantour, registraron excelentes participaciones en las óperas programadas: *Mefistófeles* de Arrigo Boito, *La Traviata* de Giuseppe Verdi, *Carmen* de Georges Bizet, *Orfeo* de Gluck, y *Haensel y Gretel* de Humperdinck, a las que se sumaron las creaciones líricas de tres compositores nacionales: *Elena*, del xalapeño Eduardo Hernández Moncada, *Carlota* de Luis Sandi y *La mulata de Córdoba* de José Pablo Moncayo. Con tan rotundo éxito que, al finalizar aquel año de 1948, se dio la oportunidad de una nueva gira nacional, ahora hacia los estados de Guanajuato, Nayarit, Sinaloa, Sonora, Chihuahua y Nuevo León, todo aquello en solo nueve días, y los viajes no serían por carretera. Para ello se había destinado el servicio de dos aviones DC 3, con lo que la OSX se convertía en el primer organismo sinfónico de México en ser movilizad por vía aérea. El reporte en torno de las actividades arroja un total de 62 conciertos; 35 de ellos en el estado de Veracruz, 16 en el Distrito Federal y 11 en otras entidades de la República (Buzo Flores, 2010).

Los años cincuenta fueron un periodo prolífico en cuanto a la creación de instituciones enfocadas en la cultura. En 1951 se funda el Teatro de la Universidad, primer órgano teatral de la Veracruzana con la obra *Los intereses creados*, de Jacinto Benavente y un entremés de Miguel de Cervantes “La Cueva de Salamanca”, bajo la dirección de M. Pomares Mauleon. Esta es una de las instituciones que más nivel otorgará al *alma mater* veracruzana en la difusión cultural, por todo el país y durante varias décadas.

Inicia actividades el Departamento de Difusión y Extensión Universitaria, cohesionando a varias dependencias como la editorial, el cine club, radio universidad y el nuevo museo de artes plásticas, órganos que anteriormente eran autónomos y que, desde ese momento, funcionarían bajo la jefatura de un solo pensador como lo fue el maestro Carlos Juan Islas Ricaño.

El mismo año se funda el Coro de la Universidad Veracruzana, elemento también esencial de la difusión cultural y para prestigio de la misma. Luego, se registra en 1952 la creación del Departamento Editorial, dónde el ilustre Librado Basilio editó la colección Biblioteca Universitaria, hechos que abordaré más adelante con más detalle.¹⁴⁰

El año 1953 se ve marcado por la creación de las escuelas más importantes de Bellas Arte, que le iban a proporcionar herramientas vanguardistas de docencia sin precedentes: la Escuela de Teatro, la Escuela de Danza y la Escuela de Artes plásticas, que en 1953 hizo su primera exposición con 50 piezas de muy alto valor estético, producto de los esfuerzos de alrededor de 20 estudiantes.

La labor de promoción cultural también consistió en traer magnas exposiciones a esta capital, como fue la gran exposición retrospectiva del grabador José Guadalupe Posada, desde la ciudad de México, para la cual se preparó un montaje especial dentro del salón de recepciones del Palacio de Gobierno.

En 1954 se crean varias dependencias que se iban a volver paulatinamente herramientas claves de la difusión cultural, como es el caso del Departamento Audiovisual, el Cineclub y el Servicio Médico Universitario, que en su área jugará un papel importante en la divulgación en materia de salud pública.

¹⁴⁰ Ver apartado 2.3.3.

En 1954, también ocurrieron varios hechos culturales conectados por el Departamento de Difusión Cultural de la UV:

- En el mes de marzo se representó en el afamado Teatro Lerdo, *El canto del cisne*, de Anton Chejov, con el actor Manuel Fierro, el cual fue dirigido por el maestro Dagoberto Guillaumin, quienes llegarían a cumplir una larga trayectoria juntos en la “Ciudad de las Flores”.
- Se realizó una didáctica muestra de facsímiles de pintura francesa en la Escuela Industrial para Señoritas.
- En julio empezó a funcionar el Cineclub de la Universidad a propuesta del dramaturgo cordobés Emilio Carballido, y con las gestiones de los jóvenes Roberto Bravo Garzón y Jorge Alberto Manrique, en la sala Clavijero, ubicada en la calle Juárez número 55.
- Se estrena la obra *S.F.Z. -33 escuela*, de Othón Díaz y dirigida por Dagoberto Guillaumin y con escenografía del maestro Ramón Alva de la Canal.
- También, en julio, la pintora zacatecana avecindada en Xalapa, Eva Pineda, inauguró su impactante exposición surrealista en el Centro Recreativo Xalapeño.

La creación del Instituto de Lenguas, el 1º de junio de 1955 tendrá también un impacto importante en la proyección de la Universidad Veracruzana y su alumnado, como una institución capaz de formar profesionistas de envergadura internacional:

Se están efectuando los estudios y los trabajos pertinentes para que a principios del mes de junio próximo inicie sus actividades el Instituto de Lenguas en donde se impartirán idiomas antiguos, modernos y autóctonos, lo cual constituirá

el paso inicial para la creación de la Facultad de Humanidades dentro de esta Universidad.¹⁴¹

Así como proyectos muy exitosos de ese mismo año, que son recogidos por el diario de Xalapa: Se construye el Teatro de Cámara, ubicado en Clavijero 26. Se celebró el concurso regional de teatro con la participación de varios estados. Se llevaron a efecto las primeras jornadas cervantinas en la ciudad de Xalapa. Se impartieron cursos de historia, geografía y arqueología a profesores del estado de Nebraska.

Finalmente, cabe destacar que la gran labor de difusión se afianzó como nunca antes, al concretar el patrocinó para más de 40 conferencias

En el año de 1956 La uv le otorgó el título *honoris causa* a uno de los violonchelistas más importantes de todos los tiempos: el maestro Pablo Casals, debido a su importante aportación al crecimiento musical de esta ciudad, mediante la organización de los dos festivales que llevaron su nombre. Y el año finaliza con la llegada del insigne antropólogo doctor Gonzalo Aguirre Beltrán para asumir la Rectoría Universitaria, cargo que desempeñó hasta 1963 y que sería recordado como una de más fructíferas administraciones, gracias a sus gestiones en la investigación social, humanística y científica.

Y en el campo de la cultura literaria, le sigue la creación un 1º de febrero de 1956, de la Facultad de Filosofía y Letras.

A partir del año 1957 se asiste a la creación de numerosas entidades, con obvias razones enfocadas en la antropología aunque no únicamente. Este mismo día, 11 de enero de ese mismo año, se crean el Instituto de Antropología, la Escuela de Antropología, la Escuela de Historia y la Escuela de Letras. El rol de las instituciones enfocada en el

¹⁴¹ *El Dictamen*, año 58, núm. 15053, 3 de mayo de 1955.

estudio antropológico será de suma importancia en el sustento de las políticas desarrollistas e intervencionistas del estado, en particular de corte indigenistas. Serán, para este periodo, las últimas entidades dedicadas a la cultura que se van a abrir. El énfasis, siendo puesto en los posteriores años en la apertura de facultades e institutos de corte científico, para lo cual el gobierno del estado encabezado por el licenciado Antonio Modesto Quirasco, dotó al complejo universitario un área de 216 220 m² para la construcción de su primer campus integral, lo que hoy conocemos como el centro de la zona uv.

En 1959 se inaugura la Biblioteca Central, donde empezará a constituirse un acervo importante, tanto para el quehacer estudiantil como para la labor de los investigadores de la Universidad. La Biblioteca Central y el Archivo, ancestro de la actual USBI, formaba parte del complejo universitario veracruzano en construcción, bajo el rectorado del antropólogo Gonzalo Aguirre Beltrán, con el nombre de Ciudad Universitaria. Fuerza es de constatar que dicho edificio gozó de una particular atención por las obras artísticas que lo componen como el mural *Veracruz Revolucionario* del maestro Mario Orozco Rivera, y los relieves titulados *La Música, la Danza, la Filosofía y las Artes plásticas* de Kiyoshi Takahashi, así como la escultura *El pensador*, del mismo artista; y que hoy se encuentra en la plazoleta de Rectoría. Además se crea el Seminario de Historia de Veracruz en Xalapa.

El 20 de abril, el gobernador del estado dona la casa de Lomas del Estadio Xalapeño para sede de la Rectoría. El antropólogo Roberto Williams presenta el documental *Carnaval de la Huasteca*, primer documental de la región huasteca veracruzana patrocinado por la uv.

El ejido Molino de San Roque dona 4 hectáreas para edificar ahí el Museo de Antropología. La Universidad financió una moderna construcción de planta circular que ofrecía 1 500 m² para exponer

gradualmente las más de 10 mil que ya se habían atesorado en la primera mitad del siglo xx, procedentes de todas las regiones de la entidad. Se abrió al público un festivo día 20 de noviembre de 1960.

Efectivamente, en los años sesenta, al calor del movimiento mundial en pro de cuestionar o redescubrir formas artísticas, *El Dictamen*, haciéndose eco de las necesidades político-económicas del estado destaca la apertura por parte de: “[...] la Universidad [de] las facultades que demanda el desarrollo de Veracruz. Ampliará los cursos que existen en la proporción en que esto sea necesario y procurará como tarea impostergable aumentado el número de maestros de tiempo completo”.¹⁴²

Se amplían incluso las instalaciones de la Escuela de Artes: “Tendrá local propio la Escuela de Arte”.¹⁴³ De hecho, ya se habían abierto nuevos espacios dedicados a las nuevas formas de enseñar y practicar el arte, un poco alejadas de las formas tradicionales de la Escuela de Arte con la creación de los Talleres Libres de Artes plásticas en 1963, bajo el rectorado del licenciado Fernando Salmerón.

Fue así como en una casa de la calle Roa Bárcena empezó a funcionar el Taller de Artes Plásticas con un pequeño grupo de entusiastas jóvenes alumnos que junto con los (Mario Orozco Rivera, Norberto Martínez, Kiyoshi Takahashi y Edelmira Losilla), trabajaban produciendo sus propias obras y al mismo tiempo desplegaban actividades extraescolares como era: colaboración en la pintura de murales, escenografías en el Teatro del Estado, elaboración de carteles, códices, mamparas y otros trabajos más que se

¹⁴² *El Dictamen*, año 69, núm. 20363, 3 de enero de 1967.

¹⁴³ *El Dictamen*, año 70, núm. 20746, 26 de enero de 1968.

repartían equitativamente entre el equipo de jóvenes que participaban en tales trabajos.¹⁴⁴

Con el siguiente rectorado, encabezado por el licenciado Fernando García Barna, los talleres iban a recibir mayor apoyo, mismo que propulsó, entre otras cosas, la trayectoria artística y profesional de los miembros del taller en particular con su director: el maestro Alberto Beltrán.

Los Talleres Libres de Arte, como hoy se les conoce, iniciaron actividades dirigidos por el maestro muralista Mario Orozco Rivera, esto hasta 1965, de pues se designó al grabador Alberto Beltrán, quien apostó por traer nuevos valores de probada calidad y profundo conocimiento de su disciplina: se trajo del Distrito Federal a eminencias en las artes como fue el joven escultor japonés Kiyoshi Takahashi, que recientemente había ganado el mayor premio de su país al más destacado artista joven (Shinsei-Saku), creó una gran escuela de escultura contemporánea en nuestra localidad, hibridando la estética prehispánica y ecos de la Grecia arcaica y los etruscos, pero sobre todo su postura estética ante la pieza escultórica como un objeto y no como una ilusión, por lo cual es considerado hasta hoy como el padre de la escultura contemporánea veracruzana.

Otros importantes creadores que aceptaron venir a residir a Xalapa para contribuir a la nueva generación de artistas plásticos del país fuera de la ciudad capital fueron: Fernando Vilchis quien le tocó abrir el primer taller de gráfica junto con el gran maestro Georges Vinaver, Yolanda Savín, Edelmira Losilla, Leoncio Martínez, Norberto Martínez quien entre 1961 y 1969 desarrolla una carrera vertiginosa como muralista y pintor

¹⁴⁴ *La Universidad Veracruzana 1944-1969*, (1969). Xalapa, México: Editorial Jus, p.179.

de caballete en esta capital, Margarita Cardona, Gerardo Jiménez y Próspero Cabañas, entre otros.

Ante tal avalancha de esfuerzos de producción, promoción de proyectos y programas culturales o artísticos; a finales de la década de los años cincuenta la ciudad resolvió que, una gran necesidad y demanda, era la construcción de una gran sala de espectáculos para el solaz esparcimiento de la población, por lo cual se planteó la construcción del Teatro del Estado. Esta magna obra fue resultado de la inquietud de los artistas y élites dirigentes del comercio y la política local, la cual fue asumida como proyecto magno por el licenciado Antonio M. Quirasco, gobernador constitucional del estado, para cerrar con broche de oro su administración y contribuir de esa forma al desarrollo de la vida intelectual, artística y cultural de su amada ciudad natal. Se contrató al arquitecto Pablo Boeck para diseñar el proyecto, mismo que fue construido desde 1959 y se abrió al público el día 1º de enero de 1962 e inaugurado oficialmente por el presidente de la República, licenciado Adolfo López Mateos, el 20 de Noviembre del mismo año.

2.3.2 Difusión y extensión cultural

La primera instancia de difusión y extensión cultural encontró su forma administrativa en el primer Departamento de Acción Social y Extensión Cultural, aunque no aparece como tal en la Ley Orgánica de 1944, sino bajo la forma de las tareas que le incumben a la Universidad realizar en este ámbito:

Artículo 4º. La Universidad Veracruzana tendrá también a su

cargo las bibliotecas públicas, museos, observatorios, gabinetes experimentales y otros establecimientos oficiales análogos, y bajo su inspección, las demás instituciones de cultura. Artículo 8º. El fomento de la cultura se realizará por: Un Departamento de Cultura Física. Un Departamento de Acción Social. Un Departamento Editorial. Observatorios, estaciones meteorológicas, etc. Bibliotecas, hemerotecas, filmotecas, discotecas, difusiones radiofónicas, etc. Intercambio bibliográfico, estadístico, informativo, etc. Extensión Universitaria, que incluirá escuelas Secundarias y Técnicas para clases trabajadoras.¹⁴⁵

En el Informe del rector Coutiño, se hace ya énfasis en el reporte de:

Actividades de extensión cultural. Siempre he pensado y este criterio ha animado también a mis antecesores, que la cultura debe llevarse al pueblo pues la misión de la universidad no debe concretarse exclusivamente a las labores docentes. En consecuencia organizamos diversos actos entre los cuales destacan los siguientes: tres conferencias sobre psicología criminal del Dr. cubano E. C. Henríquez, dos conferencias sobre historia y crítica de arte del Sr. Jorge J. Crespo de la Serna, Vicepresidente de la Asociación Internacional de Críticos de Arte, la conferencia sobre arqueología del Tajín de José García Payón, la conferencia sobre el panorama Lingüístico de Veracruz del antropólogo Juan Hassler, la conferencia del maestro Pasquel titulada Meditaciones en

¹⁴⁵ Ley Orgánica, Universidad Veracruzana, 1944.

torno a Veracruz, conferencia del Sr. Surjotondro, consejero de la Embajada de Indonesia acerca de la cultura de su país.¹⁴⁶

En este entonces se llama todavía “extensión cultural”, cuya entidad clave de su ejercicio es, en ese momento, la Dirección de Bellas Artes: “Se acaba de crear la Dirección de Bellas Artes que tendrá como finalidad principal la coordinación de las labores de extensión cultural que realizan los elementos artísticos pertenecientes a diversas dependencias de esta universidad [...]”.¹⁴⁷

Para el año 1958 y como resultado de un proceso de organización que se había llevado a cabo durante la década, la nueva Ley Orgánica presenta las atribuciones en la materia de la siguiente manera:

“Artículo 3.- Para realizar sus funciones de investigación, la Universidad puede establecer los Institutos, Bibliotecas, Museos, Observatorios y Centros de Experimentación que juzgue conveniente, de acuerdo con sus necesidades. Artículo 12.- La extensión universitaria, el fomento de la educación física, los servicios médicos y de acción social y las relaciones oficiales de la Universidad con otros centros docentes y de investigación, se realizarán a través del: I. Museo de la Universidad. II. Departamento de Acción Social y Extensión Universitaria. III. Departamento Editorial. IV. Departamento de Educación Física. V. Servicio Médico Universitario”.¹⁴⁸

¹⁴⁶ Fragmentos, “Informe Licenciado Ezequiel Coutiño”, *El Dictamen*, año 58, núm. 15053, 3 de mayo 1955.

¹⁴⁷ *El Dictamen*, año 58, núm. 15053, 3 de mayo de 1955.

¹⁴⁸ *Ley Orgánica*, Universidad Veracruzana, 1958.

A partir de ahí la extensión se vuelve universitaria y ya no cultural, haciendo así énfasis en el vínculo que pretender establecer la Universidad con la sociedad mediante sus acciones de difusión cultural.

Otro dato interesante, visibilizado por la prensa, es el papel de la Estudiantina, Asociación Civil de estudiantes veracruzanos comprometidos con la difusión cultural y la extensión universitaria:

Misión de la Estudiantina de la Universidad Veracruzana. Crear un adecuado medio de difusión cultural y de relación entre los estudiantes y el pueblo para establecer un nexo más directo con este y la juventud es la misión fundamental de la Estudiantina de la Universidad Veracruzana [...] Fue fundada la Estudiantina veracruzana el 14 de mayo de 1966 y ha actuado varias veces en el Teatro del Estado en el salón de actos de la Escuela Preparatoria de Jalapa en programas cívicos y en ceremonias públicas especiales”.¹⁴⁹

Como parte de esta tarea de extensión universitaria se empezó a vislumbrar un campo importante: el de la vinculación con el mercado laboral. Con el afán de atender a este domino del trabajo universitario se crearon servicios específicos que responden a estas nuevas necesidades: “Orientación de la juventud que ingrese a la Universidad. Crease el Departamento de Servicio Social”.¹⁵⁰

Estas dos áreas, de orientación y servicio social, serán dos ramas importantes que se van a desarrollar en las etapas de posterior crecimiento de la Universidad Veracruzana.

¹⁴⁹ *El Dictamen*, año 69, núm. 20368, 8 de enero de 1967.

¹⁵⁰ *El Dictamen*, año 69, núm. 20374, 14 de enero de 1967.

Pero el Departamento de Difusión Cultural y Extensión Universitaria constituye en realidad un órgano administrativo de gestión, planeación y articulación de los diferentes elementos, que se encargan de la puesta en acción y en la práctica de la difusión y extensión. En estos elementos me enfocaré en el siguiente apartado.

2.3.3 Los brazos de la difusión cultural y extensión universitaria

A la creación de la Universidad Veracruzana en 1944, como hemos visto anteriormente, la función de difusión cultural y extensión universitaria descansan exclusivamente en la figura del Rector de la casa de estudios. Esa función se ejercería mediante la entidad dedicada a esta tarea, por lo que en realidad las actividades de difusión y extensión se empiezan a desarrollar a partir de 1952, año de nacimiento del Departamento de extensión y su más importante brazo armado, el Departamento Editorial creado también bajo el rectorado del licenciado Arturo Llorente González.

Como parte de esta novedad institucional, el Gobernador del Estado veracruzano encomienda proporcionarle a las entidades de extensión y difusión de la Universidad Veracruzana las publicaciones que se editen en el Estado con el afán de ir constituyendo el acervo cultural de la institución de educación superior:

Los editores enviarán dos tantos de cada publicación que hagan. Con el objeto de fomentar el enriquecimiento de las bibliotecas y hemerotecas dependientes de la Universidad Veracruzana, así como para iniciar una gran biblioteca en que se coleccionarán libros de autores veracruzanos. El

Gobernador ha expedido una ley mediante la cual todos los directores de revistas, periódicos y editores de libros que se impriman en el Estado deberán enviar dos ejemplares de cada publicación a la Universidad del Estado.¹⁵¹

Sin embargo, la editorial no sería el único instrumento institucional de fomento a la cultura y al vínculo entre instancia académica y sociedad, por lo que estaremos revisando, en este apartado, los distintos órganos que se fueron creando en esta época, con este objetivo explícito o como consecuencia de sus actividades centrales.

a) La editorial

El nacimiento de la editorial corresponde al medio siglo, momento de auge de la cultura intelectual en México y en Veracruz en particular, lo que abordaremos más adelante. Como antecedente podemos citar las publicaciones por parte de la Universidad Nacional de obras clásicas de la literatura griega y latina antiguas y la fundación de la Biblioteca del Estudiante Universitario en los años veinte.

Pero cabe mencionar aquí, que este auge tuvo un impacto importante en el empuje que se le dio a la creación de una editorial universitaria. Poco a poco la editorial se haría de revistas renombradas y colecciones selectas, así como herramienta de difusión y divulgación del conocimiento en las diferentes áreas de investigación de la Universidad Veracruzana.

En 1949, se empezó la publicación del Boletín *Uni-Ver*, primer órgano de difusión de la Universidad Veracruzana hasta 1951. Le siguió

¹⁵¹ “La universidad será encargada de esta importantísima labora”, *El Dictamen*, año 53, núm. 14503, 22 de julio de 1953.

la revista *Universidad Veracruzana*, antecesor de *La Palabra y el Hombre*, que se comienza a publicar en 1957 como unas de las primeras acciones del rector Gonzalo Aguirre Beltrán. Es a partir de ahí que empieza la labor editorial como tal, desarrollando publicaciones, colecciones, ediciones, etcétera; con un fuerte acento puesto en la investigación arqueológica y antropológica impulsada por el mismo rector.

Además, en este periodo, se publicaron “[...] más de 52 títulos de creación literaria que comprender todos los géneros: novela, relato, cuento, poesía, teatro y guion cinematográfico”.¹⁵²

Las primeras publicaciones se realizaron dentro del marco de la serie *Ficción*, y fueron escasas en el primer año (cuatro obras de Sergio Galindo, Emilio Carballido, Luisa Josefina Hernández y José Mancisidor). Pero, paulatinamente, el trabajo editorial se extendió a las diferentes entidades de investigación de la Universidad y se fueron creando también otras revistas especializadas como: *Cuadernos de la Facultad de Filosofía y Letras*, *Águila y Sol*, los *Cuadernos de la Facultad de Derecho*, los *Cuadernos de la Facultad de Veterinaria* y *Fuentes para la Historia Económica y Social de Veracruz*. Les siguieron colecciones de publicaciones nuevas como las del Instituto de Ciencias, y del Instituto de Antropología de Arte.

No es casual que la eclosión intelectual de los 50’s haya dado luz a la revista *La Palabra y el Hombre*, que sigue siendo la publicación más importante de la Universidad Veracruzana y que fue ganando gran prestigio a nivel nacional e internacional, extendiendo su fama por toda América Latina. Roberto Bravo Garzón, en su discurso de conmemoración de los treinta años de la máxima casa de estudios

¹⁵² Serrano, A. “Acerca de la Labor Editorial de la Universidad Veracruzana”, *La Palabra y el Hombre*, p. 604.

veracruzana, mencionaba en qué medida dicha revista “[...] constituía en primer lugar un órgano de investigaciones libres en que todas las opiniones tendrían cabida y cada artículo no comprometería más que a su autor, pero a la vez deseaba prestar servicios de información de crítica y de orientación al lector sobre una gran variedad de temas vivos.” Recordó además que “[...] el enunciado de *La Palabra y el Hombre* se declaraba la identidad de preocupaciones con la cultura contemporánea”.¹⁵³

Este prestigio lo debe a la calidad, la diversidad y la pertinencia de sus publicaciones, así como la personalidad de sus directores sucesivos en este periodo, y que han sido muchas veces figuras importantes de la intelectualidad xalapeña como: Sergio Galindo, César Rodríguez Chicharro, Sergio Pitol, Rosa María Phillips, Carlos Juan Islas Ricaño. El gran mérito editorial de Sergio Galindo, aparte de su propio talento como escritor, fue haber traído a la provincia autores de primera importancia, tanto nacional como internacionalmente, como los filósofos María Zambrano, José Gaos y Manuel Durán, cuyos textos fueron publicados por dicha editorial.

Además, el maestro Galindo tuvo el olfato para descubrir a autores que se iban a volver grandes figuras de la literatura latinoamericana y mundial como Elena Garro, Gabriel García Márquez (a quién le publica su primer texto en México), Álvaro Mutis, entre otros. Además, varios escritores de la generación del medio siglo: Sergio Pitol, Juan García Ponce, Juan Vicente Melo, Vicente Leñero, Elena Poniatowska y José de la Colina publicaron también sus primeros libros en la colección *Ficción*.

¹⁵³ Bravo Garzón, R. (1974, octubre-diciembre). “En los treinta años de la Universidad Veracruzana”, *La Palabra y el Hombre*, p. 225.

b) El Museo de la Universidad Veracruzana

En 1957, si no fuera poco, también es el año de nacimiento del Museo de Antropología, antes llamado el Museo de la Universidad Veracruzana. Esta fundación se acompañó de un Convenio¹⁵⁴ entre la Universidad Veracruzana y el Instituto Nacional de Antropología e Historia enfocado en el fomento de la arqueología, mediante la creación de una sección de Arqueología del Museo de la Universidad. El Museo de Antropología de la Universidad Veracruzana, es el primer museo de provincia de este tipo y el segundo museo de antropología más importante del país después del ubicado en la capital de la República. Fue creado para responder a una necesidad educativa específica y particular de Veracruz:

Se tiene la esperanza que de este conocimiento habrá de fortalecerse la voluntad y el esfuerzo para remediar las necesidades de la población económicamente y culturalmente más débil; se planeará el futuro de un modo más racional y justo y se fortalecerá el sentido de solidaridad social y afecto colectivo tan útil en la conservación y el desarrollo de la nacionalidad.¹⁵⁵

Ahí se resguardaron las piezas arqueológicas de las culturas prehispánicas olmeca, totonaca y huasteca. El museo contó con el apoyo de la Facultad de Antropología en cuanto a excavaciones y cuidado de las piezas arqueológicas encontradas. En 1966 fue inaugurada la segunda sala de este museo.

¹⁵⁴ Convenio de la Universidad Veracruzana y el Instituto Nacional de Antropología e Historia sobre Arqueología, 1957, *La Palabra y el Hombre*, núm. 4, pp. 87-99.

¹⁵⁵ *Op. cit.*, p. 102.

También fueron creados, junto con la colaboración del Museo de Antropología y los respectivos municipios, el Museo regional de Tampico- Alto, y el Museo regional de la ciudad de Tuxpan de Rodríguez Cano, al el norte de estado de Veracruz, teniendo como fin resguardar algunos lotes de piezas arqueológicas halladas en esas zonas (García, 1968).

c) La Radio Universitaria X.E.X.B. y el Cineclub

La radiodifusora de la Universidad, X.E.X.B., fue fundada en 1944 junto con la máxima casa de estudios. En el transcurso de los 10 siguientes años se fue aumentando su potencia para que estuviera en condición de emitir en ondas cada vez más largas.

En el año de 1958, la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas realizó una revisión a la Radiodifusora de la Universidad encontrando que operaba con una potencia de 280 watts para el servicio nocturno (la permitida legalmente era de 250 watts), el equipo transmisor era inadecuado para manejar alta tensión, el osciloscopio estaba descompuesto y el radiador se encontraba localizado dentro de los límites de la población.¹⁵⁶

Por lo anterior, la radio dejó de emitir en 1961. Después se reanudó bajo el rectorado del licenciado Fernando García Barna. En estas dos primeras temporadas de existencia de la radio universitaria, ésta tenía como finalidad informar y divulgar informaciones y programas culturales con el apoyo de las entidades de la Universidad, pero también

¹⁵⁶ Casillas, *op. cit.*

las contribuciones de las embajadas y centros culturales con los que contara la ciudad en este entonces.

Se trataba de difundir los productos universitarios a la población (público infantil, amas de casa y trabajadores) y de participar en la divulgación artística, aunque sea de manera intermitente. La realización de algunos programas de radio contaba con la participación de los estudiantes y profesores de las Facultades de Antropología, Filosofía y Letras, así como de la escuela de Bellas Artes y de los grupos artísticos de la Universidad. Finalmente, en 1968, la Universidad contaba su transmisora, la “Radiodifusora Cultural X.E.X.B”

En cuanto al Cine Club, se puede decir que tuvo una finalidad explícitamente de difusión cultural. Fue fundado en 1954 y animado, desde 1962, por Roberto Bravo Garzón (futuro rector de la Universidad Veracruzana), Jorge Alberto Manrique y Ramón Rodríguez. El Cine Club estuvo funcionando con ciclos mensuales de películas sobre un tema determinado. Cada proyección se acompañaba de una presentación y le seguía un debate entre el público.

En la segunda temporada de existencia del Cine Club, y bajo la dirección de Clementina de la Huerta, se transportan las funciones a las facultades de la Universidad Veracruzana y a diversas entidades de la ciudad, por lo que el Cine Club empieza a cumplir con una función de extensión universitaria hacia la sociedad. Esta temporada fue rica en ideas para desarrollar la reflexión, la investigación y la creación cinematográfica, como lo serían la creación de la Biblioteca de Cine y Arte, la cinemateca de la Universidad Veracruzana y el Grupo de Crítica Cinematográfica Georges Méliès, en honor al famoso cineasta francés. Fuerte de estos órganos pilares, el Cine Club fue consolidándose hasta constituir el espacio de albergue de conferencias académicas sobre el cine.

d) Los grupos artísticos

Otro de los medios por los cuales la UV realizaba la difusión cultural era a través de sus grupos artísticos, los cuales paulatinamente fueron logrando prestigio nacional e internacional. Los siguientes grupos, junto con otros, conformaban la oferta cultural de la UV, llevando a diversas ciudades la muestra de la cultura estatal, nacional e internacional.

i) Teatro

En 1952 comienza la aventura de la Escuela de Teatro de la Universidad Veracruzana, en el edificio de la Escuela Rébsamen, dirigida por Dagoberto Guillaumin, quien acababa de destacar en México en el Concurso de Teatro para las Fiestas de la Primavera, con un grupo de aficionados de la huasteca. Gracias a ello se había ganado una beca del gobierno del estado para asistir a la Escuela de Artes de Salvador Novo y estudiar la dirección teatral con Seki Sano. Este grupo de Nuevo Teatro tendía a la experimentación cultural y la vinculación con la comunidad.

Se podría decir que la tradición teatral inicia en 1953, con el estreno de *Moctezuma II* de Sergio Magaña y dirigida por Dagoberto Guillaumin. Los nombres para definir al grupo de teatro han sido Taller del Teatro Nuevo, Teatro de la Universidad Veracruzana, Escuela de Teatro, Compañía de Teatro, Grupo Titular de Teatro; y finalmente Compañía Titular de Teatro. Algunos de sus directores fueron Dagoberto Guillaumin, Marco Antonio Montero, Juan Gabriel Moreno, Jorge Godoy, Héctor Ortega, entre otros. Este acontecimiento fue lo que empujó la creación de la Escuela de Teatro en el modelo de la de México,

financiada por Bellas Artes y la Universidad Veracruzana.

ii) Artes plásticas

Como ya lo mencionamos, una de las particularidades de la Universidad Veracruzana es que se sostuvo, desde su inicio, como institución sobre dos entidades educativas: la Facultad de Derecho y Bellas Artes. Si bien es común que la Facultad de Derecho juegue un papel en el proceso de institucionalización, la participación a mano de la Escuela de Bellas Artes constituye, sin duda, un sello particular de la Universidad Veracruzana. En el transcurso de este periodo, que va del 1944 al 1968, el Instituto de Bellas Artes sufrirá transformaciones institucionales que marcaron su proceso de ampliación, reestructuración y consolidación, pasando de constituirse como escuelas, talleres, hasta departamentos y, finalmente, facultades.

La creación en 1960 de una Galería de la Universidad Veracruzana participó de la difusión de las creaciones artísticas locales, así como la organización de retrospectivas de artistas fundadores. La Galería, conforme al espíritu de la época, pretendía cumplir con una labor educativa popular; es decir, la de hacer llegar las artes al pueblo. La organización de la exposición de la obra de José María Velasco, por ejemplo, se inscribe en esta línea:

La Galería de la Universidad en Jalapa ha seguido un plan de educación del público local, a base de exposiciones de alta calidad. En este plan de abrir nuevos horizontes, ha presentado una serie de muestras de pintura contemporánea. Ahora por primera vez se presentaba una exposición de pintura del siglo XIX, de pintura académica [...]

Hay pintores buenos, sin más. Hay pintores de talento, que caracterizan un cierto momento. Y hay otros artistas, de genio, que rebasan su momento y su escuela. Aunque estén situados en ese momento histórico-artístico, y ligados necesariamente a sus postulados, formas de vida y formas artísticas, rebasan ese momento y se vuelven, por así decirlo, intemporales. Son de hecho los artistas que perduran. De éstos es José María Velasco.¹⁵⁷

Abre sus puertas la Pinacoteca de la UV o Museo de las Artes Plásticas, en la calle Nicolás Bravo, a cargo de Ludivina Gutiérrez.

En el área de las plásticas se fue abrieron, gracias a algunas figuras claves, las Escuelas de Arte y Teatro en 1952, luego se crearon en 1962 los Talleres Libres de Artes Plásticas que:

Nació de un grupo de artistas y aficionados el arte en esta ciudad que no estando conformes con los sistemas un tanto anticuados que se seguían en la Escuela de Artes Plásticas dependientes de la Facultad de Bellas Artes, pensaban asistir en un lugar en donde poder trabajar en una forma un poco más libre y más acorde con su temperamento e ideas.¹⁵⁸

Entre esos artistas se encontraban Ramón Alva de la Canal, aunque los responsables fueron: Mario Orozco Rivera y Norberto Martínez en el caso de la pintura, luego se incorporó Kiyoshi Takahashi,

¹⁵⁷ Manrique, J. A. (1960, julio-septiembre). "Exposición de José María Velasco en la Galería de la Universidad Veracruzana, *La Palabra y el Hombre*, núm. 15, p. 173.

¹⁵⁸ *La Universidad Veracruzana, 1944-1969, op. cit.*, p. 179.

que iba a tener un impacto determinante en la escultura xalapeña y Edelmira Losilla de Rodríguez, en el área de escultura y grabado.

Estos talleres jugaron un papel importante en la difusión cultural y la extensión universitaria, en la medida en que su producción participaba de la vinculación entre diferentes áreas de las actividades artísticas e investigativa universitarias: se realizaron obras monumentales, como los murales que fueron adornando la ciudad, como lo veremos a continuación en el capítulo tres; también se realizaban colaboraciones entre las artes plásticas y las artes escénicas teatrales y dancísticas con la realización de varias escenografías; se elaboraron carteles de promoción, así como ilustraciones de libros y revistas, se participaba a la confección de códices en asociación con el Instituto de Antropología, etcétera.

Los Talleres Libres de Artes Plásticas cobraron un gran impulso con la nueva generación dónde participaban los jóvenes: Adrián Mendieta, Rafael Villar, Pablo Platas, Guillermo Barclay, Myra Landau, Esteban Azamar y muchos otros que hoy se distinguen en la plástica local.

Por ello, para exponer y proyectar a los nuevos valores de la plástica veracruzana y nacional, en 1964 abre sus puertas la Pinacoteca de la UV o Museo de las artes Plásticas, en la calle Nicolás Bravo, a cargo de la maestra y promotora cultural Ludivina Gutiérrez. Dado que antes de la existencia de este espacio los alumnos solían exponer en la Biblioteca de la UV, el mezzanine del Teatro del Estado o el salón de recepciones del Palacio de Gobierno, cuando así convenía a sus intereses.

iii) Música

Como antecedentes a la institucionalización de la música dentro

del marco de la Universidad Veracruzana, podemos citar a la creación en 1936 del Conservatorio Libre de Música y Danza, mismo que pasaría posteriormente a ser parte del Departamento Universitario, en 1944. Ésta fue la llamada Escuela Superior de Música, cuya sede sería la Escuela Rébsamen. En la primera época de la Universidad Veracruzana, enfocada principalmente en la enseñanza secundaria, se creó en esta línea una Escuela Anexa al Conservatorio, que tenía por misión la formación temprana de futuros músicos de talento.

Ya en 1929 se fundó la Orquesta Sinfónica de Xalapa, que se encontraba bajo la dirección de Juan Lomán y Bueno. Sería hasta 1963 que formaría parte del complejo universitario veracruzano, volviéndose a partir de esta fecha el rector, el presidente de la Orquesta. En 1945 fue fundado el Cuarteto Clásico, compuesto por cuatro elementos que pertenecían a la Orquesta Sinfónica de Xalapa. Este cuarteto realizó numerosas presentaciones a lo largo del estado, así como también eventos propios de las escuelas pertenecientes a la uv. Uno de sus directores fue el maestro Lomán y Bueno.

Otro elemento de importancia para el desarrollo y el fomento cultural en Xalapa y el estado veracruzano es el Coro de la Universidad Veracruzana. Fundado en 1950, su función primordial ha sido difundir conciertos y actividades musicales de grandes obras de la polifonía vocal y la música sinfónica coral. Su fundador y director hasta 1976 fue Jesús Núñez.

Finalmente, el órgano más relevante de la Universidad y fuente de un enorme prestigio, como lo veremos en el último capítulo de este trabajo, es la Orquesta Sinfónica de Xalapa (osx). En 1944, la Orquesta pasó a ser Asociación Civil.

Para 1954 contaba con 38 miembros. Durante este periodo, sus directores fueron los maestros José Yves Limantour, Luis Jiménez

Caballero y Francisco Savín. Cabe mencionar el papel jugado por este último, quien toma la batuta de la Orquesta Sinfónica de Xalapa en 1962, en la culminación de su carrera y, quien a pesar de dificultades inherentes a la configuración de la Orquesta misma, logró presentar obras de primera plana y colocarla entre las orquestas más renombradas de América Latina: “Desde los primeros ensayos con la OSX superó las deficiencias de la actual estructura de la Orquesta un tanto desequilibrada en el número de atriles de las secciones de cuerdas y alientos y que, por razones económicas, no han podido superarse”.¹⁵⁹

¿Cómo se vio afectada la ciudad de Xalapa por estas actividades culturales y artísticas promovidas por la Universidad Veracruzana?, ¿Cuáles eran los aportes que Xalapa proporcionaba a la Universidad Veracruzana para condecorarse como sede de dicha institución educativa? Para responder a esto, hay que comprender a Xalapa como una construcción socio-histórica, para así poder observar aquellas condiciones que fueron favorables para arropar a esta Universidad.

¹⁵⁹ Bravo Garzón, R. (1963). “Reseña de la Temporada de Inauguración del Teatro del Estado con la Orquesta Sinfónica de Xalapa”, *La Palabra y el Hombre*, p. 378.

CAPÍTULO 3
XALAPA, CIUDAD UNIVERSITARIA

Lugar de paso entre México y la Costa Atlántica, Xalapa, antaño pequeño pueblo de neblina, pasó a ser desde 1824 la sede del gobierno estatal y la capital de Veracruz. Además, se erigió también como capital ilustrada durante todo el siglo XIX, poco religiosa, masona de los ritos Yorkino y Escocés, por lo cual, es una comunidad liberal que vio nacer a varias generaciones de importantes políticos mexicanos decimonónicos como: Antonio López de Santa Ana, Ignacio de la Llave, José Joaquín Herrera, Manuel Gutiérrez Zamora, Sebastián y Miguel Lerdo de Tejada, entre muchos más.

En esta zona, el proceso de urbanización comenzó entre 1700 y 1720, al favor de las ya mencionadas ferias mercantiles, y el repunte del modelo económico de la hacienda, donde se sostenían relaciones comerciales entre Cádiz de Sevilla, Acapulco, La Habana, por citar algunas de las villas involucradas. El proceso de urbanización nace entonces del desarrollo de una estructura e infraestructura *ad hoc* para sostener las actividades económicas y recibir en condiciones relativamente “decentes”, para la época, a la población que llegaba a las ferias. Para 1720, Xalapa era una villa como cualquier otra, enfocada en la actividad económica, puesto que vivían allí españoles y comerciantes criollos. En el transcurso del siglo XVIII se confirmó esa posición estratégica dentro del comercio regional, externo e interno y Xalapa se volvió un centro urbano cuyo sustento descansaba en el comercio formal de una clase media y media baja.

Las haciendas que se ubicaban muy cerca alrededor de Xalapa eran Pancho, El Chico, La Orduña, Lencero, Las Ánimas, La Concepción, Almolonga y Lucas Martín. Allí se construían relaciones sociales propias entre hacendados y peones. A diferencia de los plantíos y de otras formas de administración de la tierra, en la hacienda se sumaba una búsqueda de acumulación de capital económico, político y

simbólico. Al crecer el complejo hacendatario se fueron creando capillas para convertir la población local a la religión católica y, mediante ello, controlarla.

Existía una figura jurídica que justificaba el dominio de las tierras y la explotación de los trabajadores, que era la mayordomía. Por medio de ésta se aseguraba la unidad patrimonial, ya que de esta unión dependía el grado de control. El antecedente de las mayordomías podría haber sido una respuesta al sistema de encomienda vigente en la época colonial tardía. En este periodo, se cuestionó el ejercicio de poder los encomenderos sobre las tierras de la Nueva España. Podemos entonces avanzar la hipótesis de que fue a raíz de esta contienda que se empezó a dividir la tierra, pero dejaré esta interrogante para otra investigación.

Volviendo a la acumulación de capital social-simbólico, es necesario mencionar que estaba asociado al manejo de la hacienda y de sus extensiones de tierras. Las condiciones de trabajo de la población en la hacienda se asemejaban a la esclavitud con la especificidad que también funcionaba mediante el control religioso y el sistema patriarcal del “favor”. Este sistema consistía (y consiste todavía) en amarrar a los trabajadores mediante la creencia en la igualdad del intercambio de favores, cuando se trataba en realidad de la incorporación de una relación desigual.

El favor pedido al señor de la hacienda se pagaba con lealtad absoluta y constituyó la premisa a las relaciones de compadrazgo. El pago de favor, desde la estratificación social de “abajo”, consistía en pedir al dueño de las tierras bautizar al recién nacido y así el empleado se volvía compadre. Con ello los trabajadores devolvían lealtad y estaban mantenidos sujetos de esta relación.

Este sistema de haciendas participó en la formación de un espacio económico rico en producciones e intercambios comerciales. Xalapa, como punto importante de comercio se mantuvo, desde la llegada de los españoles hasta el Porfiriato, periodo en el que proliferó su vocación mercantil en la región como un poderoso centro distribuidor de múltiples artículos desde comestibles, ropas y calzados, hasta medicamentos.

En el apartado contiguo, se dedicará la atención al proceso de urbanización de Xalapa cuando se entremezcla con otro proceso socio-histórico: el de la modernización durante el porfiriato y en décadas posteriores. Aquí es preciso analizar a la manera en la que el proceso de modernización afectó a la configuración de Xalapa como ciudad, al propiciar un desarrollo de la infraestructura urbana y del comercio, y en un segundo apartado se revisará cómo este proceso generó y, a la vez, fue producto de una puesta en relación de la urbe naciente con el exterior; es decir ubicada en una red comercial y cultural estatal, pero también nacional e internacional.

Plantear estos procesos de desarrollo urbano y modernización es esencial para comprender las condiciones que propiciaron que la ciudad de Xalapa se fuera identificando mediante un sello cultural.

3.1 El proceso xalapeño de modernización

Para finales del siglo XIX, una economía de tipo capitalista comenzaba a ser preponderante en las zonas en proceso de urbanización en el país. El comercio comenzaba a difundirse en distintas localidades y a imponerse como *modus vivendi*. Desde su fundación, Xalapa como ciudad se construyó alrededor de esta forma de vida. La proliferación de

las carnicerías, tiendas de abarrotes, almacenes de ropa, talleres de calzado, establecimientos recreativos, farmacias, hoteles, entre otros; hicieron cada vez más notorio el proceso de desarrollo urbano premoderno en el que estaba entrando la ciudad.

Así, hacia 1910, se habían multiplicado los diferentes comercios, y se sumaron a los que ya existían en el mercado Jáuregui (cuya apertura fue en 1879) y a los negocios del mercado San José (1894). Además, la influencia francesa, que tuvo lugar durante el porfiriato, había permeado todas las esferas de la vida cotidiana y laboral, por lo que la actividad comercial también fue marcada por ella. Por ejemplo, en Xalapa empezaron a florecer los primeros establecimientos de moda y estilismo: “Julio de 1885 propiedad de Eugenia Dugand en la 1ª calle Principal. En esta calle esquina con el callejón del Diamante a fines del mismo año, Ramos y Martínez, establecieron un almacén de venta de ropa llamado 'La Sorpresa', sin las pretensiones elitistas del anterior”.¹⁶⁰

El doctor Jaime Ladrón de Guevara plantea que, el año 1876, inaugura una nueva época para Xalapa a favor del cambio político-ideológico: “Fue bajo el efecto de las políticas liberales de la República restaura que Xalapa inicia una transformación en el periodo del Porfiriato”.¹⁶¹

En este entonces, el lema político estaba sustentado en la perspectiva positivista: “Paz, Orden y Progreso”. Esta consigna no se quedó como letras muertas, sino que tuvo muchos efectos en el país y en particular en la ciudad de Xalapa. En esta concepción política, se trataba de sacar adelante el país considerado en un estado de atraso respecto al modelo europeo (en este caso francés) y estadounidense

¹⁶⁰ Ladrón de Guevara, J. (2013) *Las transformaciones urbanas de Xalapa en el porfiriato (1877-1910)*, Tesis para obtener el grado de doctor en Historia contemporánea, Universidad Veracruzana, Universidad del País Vasco, p. 231.

¹⁶¹ *Op. cit.*, p.20.

anhelado. Es entonces cuando se emprenden varias medidas y procesos que, en su conjunto, formarán el proceso de modernización.

Este proceso consistió, efectivamente, en la asociación de los avances científicos, las revoluciones industriales y agrícolas con políticas sociales de educación y salud pública en particular. Existen varios factores que fueron determinantes para que se diera el desarrollo económico de Xalapa durante este periodo. Primero, hay que destacar la localización privilegiada de la ciudad como lugar de paso y tierra fértil en muchos sentidos. Luego, su estatus de sede de los poderes políticos confirmó su posición de centro de atracción para la vida, tanto económica como social, del estado veracruzano.

Los años del porfiriato trajeron repunte y extensión comercial, por lo que se establecieron varias empresas fabriles, de producción de textiles, cervecera, jabonera, de puros, cigarrillos, tejas, ladrillos, cerillos, velas, aguas gaseosas, etcétera. Conformando poco a poco el tejido socio-comercial de la ciudad que, aún en proceso de crecimiento, era ya el mayor centro urbano en el estado.

Las necesidades, usos y costumbres de los habitantes locales y circunvecinos, se fueron modelando conforme la evolución de las producciones, transformándose paulatinamente en usos de consumo, desde las más básicas como la vivienda o el trabajo, hasta actividades de recreación, transporte, etcétera. Se comenzaron a constituir hábitos consumistas que volvieron imprescindibles los productos de fábricas, aumentando así la demanda mercantil y propiciando la perpetuación de las formas nacientes de comercio. La “Ciudad de las Flores” empezó a atraer compradores, no sólo de los pueblos cercanos, sino también de otros estados e incluso extranjeros, quienes llegaban a la capital para surtirse.

Paulatinamente, Xalapa comenzaba a desbordar sus límites físicos, y la extensión de su mancha urbana era sinónimo del crecimiento poblacional. Esto derivó en que las farmacias en Xalapa fueran un negocio necesario, abastecía a la población local y regional, de ahí que fuera primordial que estuvieran suficientemente surtidas y actualizadas. Entre las más representativas estaba la farmacia establecida en noviembre de 1883, propiedad de Ángel Garrido (1883) y la Farmacia de Amado.

Los establecimientos de hoteles, posadas o casas de huéspedes, también fueron negocios necesarios para atender al número creciente de visitantes en la ciudad, mismos que acudían a Xalapa para atender sus actividades mercantiles, realizar gestiones administrativas ante las autoridades locales o estatales, o visitar y disfrutar de las muchas actividades socioculturales nacientes. Entre otros, se pueden mencionar “el Hotel México, de 30 habitaciones, fundado en 1880 por su propietario Pablo Báez, ubicado en el centro de Xalapa”.¹⁶²

Se crearon también otros lugares, estos eran destinados al hospedaje de clases sociales cuyo posicionamiento en la estratificación social de ese entonces era entre los más bajos. Estos lugares se llamaban “posadas de arrieros”, porque daban albergue a la gente que se dedicaba a esta actividad. Por supuesto, su edificación se realizaba con menor atención a la calidad del servicio ofrecido en comparación con la de los hoteles o posadas que se mencionaron antes, “la de José V. Domínguez que se encontraba en la calle de Alatorre hacia 1885, es un ejemplo de este servicio”.¹⁶³

También en este entonces se fueron autorizando la apertura de negocios que se dedicaban a la recreación, como salas de billar, juegos

¹⁶² *Ibid*, p. 235.

¹⁶³ *Idem*.

de mesa (los permitidos), cafés, por citar los principales. Estos establecimientos se ubicaban en las calles céntricas de Xalapa. Junto con ellos se empezaron a abrir también legalmente expendios de licores. La autoridad municipal de 1878 se dedicaba a vigilar las condiciones en las que se desarrollaban las casas de juegos legales, y castigar a las que llevara a cabo juegos ilícitos.

Las ambiciones y las nuevas necesidades de la vida moderna llevaron a nuevas prácticas comerciales donde se empezó a coordinar varios negocios, esto con el objetivo de adquirir mayor clientela. Así, en un mismo establecimiento, se podían encontrar diferentes tipos de productos o servicios a la venta, que en muchos de los casos era contradictorios, como fue el caso de la apertura de dulcerías dentro de la cantina “La Diana”, de Eduardo Silva. Asimismo se combinaron cafés dentro de cantinas y juegos permitidos, como fue el caso de la propiedad de Francisco Córdoba. Estos negocios dedicados a la vida recreativa de la población xalapeña se mantuvieron en crecimiento durante todo el Porfiriato.

“Juan Botero en diciembre de 1886, anunció la apertura de una casa de recreo con cantina y tiro de pistola en la calle de Santiago. Pequeño café en el callejón del Diamante en 1888”.¹⁶⁴

Por otro lado, los mercados como centro de distribución de bienes, se volvieron también lugares de encuentro y de socialización desde mediados del siglo XIX; sin embargo, fueron clausurados, porque al estar al aire libre y generar insalubridad por los desechos que producían, eran factor de propagación de enfermedades. Además, el relativo desorden de sus actividades obstruía el tránsito peatonal y de vehículos rodantes. Por ello, se fue pensando en una alternativa para

¹⁶⁴ *Ibid*, p. 237.

sustituir a esos mercados, creando a partir de 1870 a los primeros mercados cubiertos.

En este contexto se hace el mercado Jáuregui, gracias a la donación del altruista Martín Jáuregui. Al principio había sido planeado para crearse sobre el ex convento de San Francisco, pero al ser los costos de demolición sumamente elevados, se optó por buscar un lugar diferente para su edificación, por lo que “en 1877 la plaza de la Constitución, ubicada en una zona más alta hacia el norte de la ciudad en el barrio de Xallitic, fue el lugar donde se edificó el mercado”.¹⁶⁵

Los dos mercados importantes para las actividades comerciales en la “Ciudad de las Flores” fueron el recién mencionado mercado Jáuregui y el mercado de San José, ya que buena parte de las rutinas de compra-venta que realizaban los diferentes sectores económicos de la población se llevaban a cabo en estos espacios, que siguen vigentes hasta hoy día.

El proceso de industrialización fue también un motor clave para el desarrollo económico en Xalapa, al igual que en otras ciudades del territorio mexicano. En particular en las sociedades comerciales de las empresas textiles, donde participaban incluso socios extranjeros, “lo que probablemente dio lugar a que la construcción de los edificios fabriles se realizara con modelos europeos, frecuentemente replicas, para lo que se importaban estructuras, tejas y otros materiales, además de la maquinaria”.¹⁶⁶

Los edificios regularmente seguían un estilo neoclásico. La industria textil de la ciudad se fue desarrollando paulatinamente, hubo crecimiento entre 1890 y 1893, donde se registraron tres fábricas de hilados y tejidos de algodón, la de Lucas Martín, cerca de la ciudad,

¹⁶⁵ *Ibid*, p. 225.

¹⁶⁶ *Ibid*, p. 238.

ubicada en la población de Banderilla. La industria textil se vio impulsada por la llegada de la energía eléctrica, puesto que, mecanizados ya ciertos procesos de producción, bajaron los costos en mano de obra.

Las pulquerías y los expendios de aguardiente fueron aumentando, en cuanto que se les consideró negocios muy rentables para esta comarca. Así fueron floreciendo las pulquerías en la ciudad, éstas representaban una entrada de dinero para las autoridades mediante el cobro de un impuesto:

“A partir del decreto no. 24 expedido por la Legislatura del Estado con fecha 18 de junio de 1883, en que se autorizaba a los ayuntamientos el cobro de \$1.50 por cada barril de pulque para consumo que se introdujera a los municipios”.¹⁶⁷

Muchos propietarios decidían abrir o cerrar sus establecimientos al poco tiempo de extendido dicho decreto. Sin embargo, esta forma de comercio fue popular y próspera durante casi tres décadas del porfiriato.

A lo largo de esta época, la vida mercantil de Xalapa, el intercambio comercial, los servicios de transporte, hospedaje y alimentación; así como la producción agrícola de las zonas cercanas fueron determinantes, no solamente para la actividad económica local, sino clave dentro de la política económica nacional.

“La actividad mercantil siguió como eje central de desarrollo. Hacia finales del siglo XIX, existían en el cantón 772 comerciantes en su mayoría españoles”¹⁶⁸

Como ya se ha dicho en el capítulo primero la parte de lo que fue el gobierno de Dehesa durante el porfiriato, desde una perspectiva

¹⁶⁷ *Ibid*, p. 242.

¹⁶⁸ *Ibid*, p. 243

cultural, no se volverá a abordar esta temática aquí. Sin embargo, destaca la influencia porfirista en la formación educativa en Xalapa. En la recién nacida Atenas Veracruzana convivieron los integrantes de la que podríamos llamar la generación del antiguo régimen como fueron

[...] los poetas Juan Díaz Covarrubias, Ricardo Domínguez, Eduardo Zarate; el novelista Manuel M. Alba, los escritores José María Roa Bárcena, Joaquín María Rodríguez, Julio Zarate, Manuel Rivera Cambas; Los maestros Carlos A. Carrillo y Enrique C. Rébsamen, Enrique Herrera Moreno y los científicos Francisco Díaz Covarrubias, Manuel R. Gutiérrez y Francisco Echegaray.¹⁶⁹

Pero es Monsiváis quien logró dar una definición amplia y de profundidad reflexiva que explica la sensibilidad y la personalidad de los artistas e intelectuales de la época al describir a esta generación:

[...] comparten rasgos de una persona (*Porfirio Díaz–Dehesa, en el caso xalapeño*)- una élite política e intelectual (*el grupo conocido como “los científicos” y sus alrededores literarios, el colegio de catedráticos de la Escuela Normal Veracruzana y los miembros de la Comisión Geográfica Exploradora, son un paralelo en Xalapa*) – y lo más visible y reconocible de una época. Tienen en común el orden impuesto a como dé lugar; la estricta jerarquización del sistema político y la existencia cotidiana; la devoción ante el modelo europeo (del que se adoptan los rasgos externos, el cuidado de la apariencia, el fetichismo de la respetabilidad);

¹⁶⁹ García Morales, *op. cit.*, p. 149.

la fe en un progreso constituido de modo tangible con ferrocarriles y en fábricas y empréstitos y reconocimiento de los demás estados; las vagas líneas divisorias entre decoro y decoración...pero sobre todo, como afirma Octavio Paz “ el amor a la modernidad [que los caracterizó] no es culto a la moda: es voluntad de participación en una plenitud histórica hasta entonces vedada a los latinoamericanos” [...] su elitismo concluye siendo un populismo rítmico [...] El positivismo será la fuerza reguladora que convenza a los individuos de la necesidad de ajustar sus actos a las exigencias de los principios científicos que el estado determine. La paz es el valor primordial, no solo el fin del sobresalto y lo informe, sino la nueva configuración del destino triunfal de los más aptos.¹⁷⁰

Al hacer mención de la fuerte influencia francesa y del positivismo, que se produjeron en el Porfiriato entre los formadores y educadores, es que se pueden ubicar y vincular los procesos de esta época dentro de un mismo imaginario. Cabe recordar que, después de la etapa del Porfiriato, pasando las revueltas de a Revolución, floreció en Xalapa el movimiento estridentista, apoyado directamente desde cierto sectores del poder del estado, en particular con Heriberto Jara. Como vimos en el capítulo segundo, los años posteriores a la Revolución, las décadas de los treinta y cuarenta fueron años de luchas, conflictos políticos-ideológicos, pero también de construcción de una unión nacional, en particular a través de un discurso y un planteamiento desarrollista que retomaba el proceso anteriormente expuesto.

¹⁷⁰ Monsiváis, Carlos, *Notas sobre la cultura mexicana en el siglo XX. En Historia General de México*, El Colegio de México, p. 1384-1385.

Cuando Jorge Cerdán llegó a ocupar la máxima posición en el gobierno veracruzano, en 1940, su postura ideológica general fue de conciliación y unidad, y de dirigir la política estatal hacia el desarrollo y la modernidad. Su ideología es acorde con el periodo histórico en que se encuentra gobernando, la lógica de las ciudades es trazada mediante esta concepción.

“Corresponde a la modernización de las ciudades y a un crecimiento encauzado a través de políticas de vivienda y la construcción de una nueva infraestructura urbana”.¹⁷¹

La política estatal y municipal estaba dedicada al equipamiento urbano de las distintas áreas rurales de población de Xalapa. Los caminos de México-Veracruz por Perote fueron creados en este tiempo, también la carretera Coatepec-Xalapa. Otras carreteras que en esta década comenzaron su construcción fueron Banderilla-Tlacolulan y Coatepec-Teocelo, lógica vial que pretendía centrar e integrar la región. La ciudad capitalina en esta década recibía luz eléctrica desde las plantas hidroeléctricas de Texolo.

La década de los cuarenta es, sin lugar a dudas, el momento de mayor auge de la tendencia modernizadora sobre la “Ciudad de las Flores”. Pues en ese periodo las administraciones se dieron a la tarea de crear calles, avenidas, puentes y carreteras de comunicación. Esta era la suma del proyecto nacional de vinculación más la idea de modernización que se vivía en la época. En Xalapa se manifestó al comenzar “[...] a través del mejoramiento de vías de comunicación, la ampliación y pavimentación de calles, la introducción de servicios públicos y el inicio de la construcción de obras de equipamiento”.¹⁷²

¹⁷¹ Villanueva Olmedo, *op. cit.*, p. 127.

¹⁷² *Ibid*, p.146.

Y claro, como parte de las edificaciones, en la década de los cuarenta en la ciudad de Xalapa, se inició la construcción de la zona universitaria de la recién nacida Universidad Veracruzana, hecho que marcaría el destino de la ciudad de Xalapa como centro de la educación de nivel superior en todo el estado de Veracruz, para más tarde tener una importancia a nivel nacional y consumarse en su momento de más álgido prestigio con una fuerte representación a nivel internacional para su resplandor en la siguiente década.

Para 1950, la capital contaba con casi 60 mil habitantes. El crecimiento acelerado de la población comenzó a hacerse notorio a principios de 1960, se puede comenzar a destacar la inversión en infraestructura que empezó a hacerse desde 1950 en la ciudad, a partir de las noticias publicadas en los diarios de ese tiempo y tomarla como indicadores de dos aspectos principales: primero, identificando los principios de la extensión demográfica; segundo, como síntoma de la continuación del proceso de urbanización y modernización que conllevó a la extensión de la mancha urbana sobre todas las áreas de la “Ciudad de las Flores”, que aún mantenían características rurales para estas fechas.

La extensión de la ciudad de Xalapa, así como la multiplicación de los núcleos habitacionales e industriales, impuso una necesaria “ampliación del alumbrado en Xalapa”,¹⁷³ a principios de los años cincuenta, así como la construcción de un sistema de drenaje y de agua corriente, y la remodelación de las calles principales como fue el caso de la calle Enríquez, afectando ya la configuración del centro histórico: “Agua y drenaje en Jalapa ampliación calle Enríquez”.¹⁷⁴

¹⁷³ *El Dictamen*, año 53, núm. 14460, 22 mayo de 1953.

¹⁷⁴ *El Dictamen*, año 54, núm. 14726, 17 de febrero de 1954.

Otras de las actividades destacadas fueron: la construcción de la Arena Xalapa y la reconstrucción del mercado Jáuregui, después del incendio que lo había destruido completamente en 1952. Para 1954 fue colocada la primera piedra para el Palacio Municipal. Por otro lado, pero como parte de este mismo movimiento, las administraciones se vieron interesadas en la comunicación e interconexión entre municipios y localidades del estado de Veracruz, lo que se observa en uno de los encabezados de *El Dictamen* de 1952: “Paso de Ovejas. Servicio telefónico inaugurado por el Gobernador desde Jalapa”.¹⁷⁵ Se trataba de agilizar y mejorar la comunicación de Xalapa con el exterior y asegurarse también un mayor control de las áreas aledañas.

En 1956 se inauguraron los edificios de la Escuela Primaria Salvador Díaz Mirón y la Escuela Secundaria Antonio María de Rivera. También se remodelaron y extendieron el Colegio Preparatorio de Xalapa, Escuela Preparatoria, hoy llamada Prepa Juárez. Las radiodifusoras fueron otro medio de intercomunicación, y como refirieran en una columna de *El Dictamen* del año 1955, que aunque precedente a algunos eventos enlistados en el apartado anterior, delata las transformaciones y logros en materia de urbanización y modernización que estaba alcanzado Xalapa:

No quien conociera la ciudad a fines del siglo XIX sino los que en el primer tercio del XX radicaron en la ciudad se encontrarían asombrados ante el nuevo aspecto material que presenta la población que hoy se extiende con sus numerosas colonias en un radio no menor de 8 kilómetros y cuyo palpitante se comunica al resto del Estado y del país por cinco potentes radiodifusoras de gran alcance que alguna

¹⁷⁵ *El Dictamen*, año 51, núm. 14234, 2 de agosto de 1952.

cuentan con artistas destacados los más de esta cultísima ciudad.¹⁷⁶

La creación de la Universidad Veracruzana a mitad de los años cuarenta respondía a las nuevas necesidades, todas ellas nacidas del proceso de urbanización, que generaba a su vez necesidades educativas entre la población y de los empresarios para contar con personal calificado. Hasta ese entonces, la política educativa y sus aplicaciones padecía de muchos vacíos en cuanto a concepción, organización y planeación. Se carecía no solamente de planeación pedagógico-didáctica sino también de la articulación política de los diferentes niveles educativos, así como de los diferentes niveles administrativos.

Con ello se refiere a la ausencia de un organismo que centralice las diferentes tareas que atañen a la educación y atienda a las necesidades educativas locales. Las necesidades de llevar la educación a todos los rincones del país y con ello difundir el espíritu nacional, como lo planteaba Vasconcelos, son tantas como necesidades de desarrollar principios y modelos pedagógico-didácticos adaptados a la sociedad en proceso de transformación.

Con la Universidad Veracruzana la regulación de las escuelas comenzó a centralizarse en manos de los organismos dependientes de la máxima casa de estudio, siendo siempre su asiento la ciudad de Xalapa. El crecimiento de la Universidad Veracruzana también se realizó fuera de su sede principal, la ciudad de Xalapa y su extensión se dio bajo la lógica de articulación de los niveles educativos, de seguimiento de las distintas escuelas ubicadas en el Estado. En sintonía con el crecimiento económico y demográfico general, se produjo también una

¹⁷⁶ *El Dictamen*, año 58, núm. 15072, 22 de mayo de 1955.

ampliación de la matrícula de la Universidad Veracruzana. Las transformaciones de Xalapa fueron, sí en función de la modernización, pero también se persiguió crear espacios para recreación artística y cultural, muchos de ellos fueron creados y alterados por influjo de la Universidad.

3.2 El florecimiento de Xalapa: la edificación de una urbe cultural

En este apartado veremos cómo el proceso de modernización y urbanización en Xalapa se va vinculando con la inversión en la cultura, y como esta inversión cultural se irá volviendo un sello de identidad de la ciudad. Cuestión que va a proporcionarle prestigio (como se verá en el capítulo cuatro) y también constituirá una plusvalía económica para la capital. Así, la Universidad Veracruzana, podrá ser entendida como una entidad producida bajo el sello de la identidad cultural que florece en la Atenas Veracruzana.

La vida diaria de Xalapa se vio modificada en la década de los cincuenta a los sesenta de manera evidente, por el flujo de capital extranjero que favoreció el desarrollo de las obras públicas y el fortalecimiento de las instituciones. Pero podemos ver las condiciones materiales que a finales de los cuarenta comenzaron a trazar de manera silente los beneficios futuros: “Xalapa circunvalada por el ferrocarril interoceánico”,¹⁷⁷ recitaba como encabezado una nota de *El Dictamen*.

La temporada del llamado “milagro mexicano” fue vivenciada por Xalapa como una oportunidad para extender su productividad, como ya se dijo, hubo un incremento de sus instituciones de educación, los eventos sociales de tipo artístico y deportivo comenzaban a brotar en

¹⁷⁷ *El Dictamen*, año 50, núm. 13996, 13 de enero de 1949.

espacios creados para su desenvolvimiento y contaban con concurrida asistencia.

El parque deportivo Colón, el Aula Clavijero, el Estadio Xalapeño, los teatros, sus casinos y el Centro Recreativo Xalapeño, el parque de Los Berros y el parque Juárez eran algunos de estos espacios de recreación social, en los cuales se encontraban personas oriundas como foráneas. De allí que en el mes de junio de la década de los cincuenta se vaticinara que “el próspero futuro de Xalapa se finca en el turismo”,¹⁷⁸ y apenas para unos meses adelante se pudiera asegurar con firmeza: “Xalapa centro turístico”.¹⁷⁹

El flujo de capital extranjero se vio claramente en el sector cafeticultor que con el paso de los años comenzaba aumentar su productividad en esta década: “Suben las exportaciones de café”.¹⁸⁰

Por su parte, en cuanto a comunicaciones en el estado, en específico aquellas concernientes a Xalapa, podemos enterarnos de la construcción de un puente que vincularía a Xalapa con Xico: “Puente Jalapa-Xico”.¹⁸¹ En esta década el Interoceánico se vio desplazado por la aparición de ADO, contexto que es también concerniente al auge del petróleo y las dificultades para sostener el tren como vía de comunicación. Bajo esta lógica no debería sorprendernos el siguiente encabezado:

“Moderno hotel inauguraron en la ciudad de Jalapa. Hotel principal en Zaragoza y Bravo frente a la estación de ADO”.¹⁸²

Al concentrarse Xalapa en el turismo, como centro de su economía, era conveniente crear sitios de hospedaje para los visitantes y captar la derrama económica que dejaban los extranjeros.

¹⁷⁸ *El Dictamen*, año 50, núm. 14010, 29 de junio de 1950.

¹⁷⁹ *El Dictamen*, año 50, núm. 14085, 1º de diciembre de 1950.

¹⁸⁰ *El Dictamen*, año 57, núm. 14765, 11 de agosto de 1954.

¹⁸¹ *El Dictamen*, año 58, núm. 15043, 23 de abril de 1955.

¹⁸² *Ibid*, núm. 15126, 15 de julio de 1955.

Por otra parte, Xalapa era también la ciudad de los universitarios, donde jóvenes procedentes de distintas partes del Estado veracruzano o fuera de este asistían para continuar sus estudios en un nivel superior. “Paraíso y rincones veracruzanos. Jalapa: Atenas Veracruzana, viera de tantos hombres ilustres, la ciudad universitaria de la que salen con la buena nueva jóvenes profesionistas que derramaron su saber por los 4 puntos cardinales. Jalapa, ciudad de las Flores y de las mujeres bonitas”.¹⁸³

Xalapa fue titulada desde antaño como la “Atenas Veracruzana” por haber impulsado en ritmo creciente sus escuelas científicas y artísticas. Se significó amante de la civilización desde el año 1804 cuando Alejandro Humboldt declaró: “En esta pequeña ciudad hay un establecimiento cuya existencia confirma lo que he dicho más arriba sobre los progresos de la cultura intelectual del reino de México, una excelente escuela de dibujo, fundada de pocos años a esta parte en la cual los muchacho de los artesanos pobres se instruyen a expensas de los ciudadanos más acomodados”.¹⁸⁴

Hubo un periodo dorado del café en que sus ganancias se vieron reflejadas también en la contribución del incremento de capital simbólico de Xalapa como ciudad de la cultura y las artes, cuando Inmecafé promocionó proyectos artísticos que, por un lado estaban en acorde con el ambiente cultural xalapeño, y por otro favorecieron su desarrollo económico como empresa. Ejemplo de esto fue El Café y Arte, lugar de encuentro entre intelectuales.

Como podemos recapitular hasta aquí, Xalapa pasó de ser una villa como cualquier otra, a ser una ciudad que conservaba un modo económico: el del comercio, cuestión que le era favorable por su

¹⁸³ *Op. cit.*

¹⁸⁴ *Op. cit.*

ubicación geográfica en relación al puerto de Veracruz, con el resto del país. Por un largo proceso de lucha por el posicionamiento político, como vimos con Enríquez y Dehesa, Xalapa se convirtió en capital del estado y sede de los poderes. El proceso de urbanización comenzado en 1700 se amalgamó al proceso de modernización durante el porfiriato, a tal punto de convertirlos en sinónimos. Siempre apoyados los movimientos artísticos por el poder en turno, como vimos en el caso de Jara con los estridentistas. Se edificaron espacios sociales dedicados a la cultura y las artes, las cuales, se encontraban también al servicio de la ciudad, puesto que eran rentables por la derrama dejada por los extranjeros que permitían los espectáculos.

Obras de la Ciudad Universitaria Veracruzana en esta capital. % millones de pesos del Gobierno a esta grandiosa obra cultural más lo que aportará la Junta de Mejoramiento Moral, Cívico y Material para las Escuela Secundaria y de Bachilleres, una alberca Olímpica. Dentro del Proyecto de la Ciudad Universitaria se cuentan además de las obras citadas canchas para baloncesto, volibol, beisbol y futbol más una alberca pública. Comprende Escuelas Secundarias y de Bachilleres, jardines y campos experimentales agrícolas y un auditorium y salón de actos. Se considera ésta una de las más grandiosas obras culturales, que era necesaria para el desarrollo intelectual de nuestro Estado, que en su importancia necesitaba una ciudad universitaria.¹⁸⁵

La Universidad Veracruzana estaba encargada, como lo establecía el estatuto de 1944, de las bibliotecas públicas, los museos, los

¹⁸⁵ *Idem.*

observatorios, gabinetes experimentales, entre otros. Dichas entidades culturales podían ser puestas al servicio de la ciudad y de la acumulación de capital económico también.

El Museo de Antropología de la Universidad Veracruzana [...]

El Museo es una de las principales atracciones turísticas de la capital de Veracruz. Se ubica en una planicie de cinco hectáreas. Tiene un edificio dedicado a la investigación científica, dos grandes salas de exhibición y un gran número de monolitos sobre los prados en que se destacan las cabezas colosales de la cultura olmeca [...].¹⁸⁶

Para hacer resaltar el proyecto del Museo de Antropología, se escogió un terreno sobre la carretera de la Ciudad de México, proporcionando al turista una facilidad inmediata de visitar el museo y obtener información turística sobre la entidad. Para atraer la atención de automovilistas se colocó un monumento con una de las cabezas colosales de la cultura olmeca.

La Universidad Veracruzana desde su inauguración incorporó una de las funciones, que son parte de la organización y actividad del estado: la difusión de la cultura. En su quehacer educativo, desde su fundación en 1944, asimiló como objetivo transmitir la cultura a la sociedad en general, puesto que ésta se difunde de primera mano a través de la educación, desde la versión de su razón de existir. Algunos de sus proyectos de difusión cultural destacados son Radio Universidad X.E.X.B. (hoy conocida como Radio UV), que inició desde la apertura de la Universidad; en medios impresos destacó *La Palabra y el Hombre*, de nacimiento tardío en 1957 (como relevo de *Uni-Ver*); y con grupos

¹⁸⁶ *El Dictamen*, año 70, núm. 20734, 14 de enero de 1968.

artísticos como la Orquesta Sinfónica de Xalapa, cuyo origen data de 1929, fue hasta 1963 incorporada al brazo armado de la Universidad Veracruzana.

En resumen, la uv define los medios y las técnicas para difundir la cultura. Las tradiciones o “cultura indígena”, como algunos suelen llamarla, se encuentran bajo el cargo de la Universidad en asociación con el gobierno del estado, que son de utilidad para reiterar la memoria de los elementos identitarios de Veracruz, de allí que, todo ciudadano con valores cívicos bien cimentados, vea como un gesto de alto valor cualquier participación con la Universidad Veracruzana en estas décadas:

Obsequió una bandera a la uv. Una expresiva y muy afectuosa carta de agradecimiento envió el Rector de la Universidad Veracruzana, el Licenciado Fernando García Barna al Doctor Porfirio Sosa Zárate, distinguido ciudadano en el que una vez más demuestre su acertado cariño al solar jarocho a la Patria y su alto espíritu cívico de ejemplar ciudadano. El doctor Porfirio Sosa Zárate quien es autor de muchas iniciativas de transcendencia nacional envió al Rector de la Universidad una bandera de gran tamaño y un cuadro donde están los derechos en que se declaran cuatro veces heroico al puerto de Veracruz.¹⁸⁷

Cabe destacar que, para el periodo de 1960-1980, la población inmigrante de otros estados o del extranjero en la ciudad estuvo constituida por maestros, profesionistas de distintas especialidades y un gran número de artistas de todas las áreas. Aunque los setenta y los

¹⁸⁷ *El Dictamen*, año 70, núm. 20877, 4 de junio de 1968.

ochenta no son décadas concernientes para dicha investigación, sí lo es la década de los sesenta, y es aquí donde se comienza a ver el poblamiento de Xalapa por foráneos.

3.2.1 Escultura urbana y representación nacional

Existe un gran número de personajes históricos labrados en esculturas que recubren las calles de la ciudad capitalina: héroes de la Independencia, la Revolución mexicana, gobernadores locales, etcétera. El estilo bajo el cual se han esculpido, en su mayoría, es Neoclásico. Se representan en ellos, de manera unida, los valores asociados a la identidad nacional, de todos aquellos símbolos de los que se piensa pertenecen a la construcción de la nación mexicana. Claro está que por sí mismos no pueden indicar ningún pasado, sino que existen rituales conmemorativos cuya voluntad de recordar se ocupa de dotarlos de especificidad referencial.

Ejemplo de lo dicho es la escultura de bronce de Benito Juárez (1963) colocada un año después de su creación, en el parque que lleva su nombre, la escultura de Adalberto Tejeda (1965) situada en la avenida Xalapa, la del general Ignacio de la Llave (1968) que fue reubicada en Teatro del Estado en 1971, y la de Manlio Fabio Altamirano (1956), la cual se encuentra en la calle que lleva su nombre, todas ellas realizadas por el escultor Juan Olaguíbel (1889-1971). Este artista nació en la Ciudad de México y sus obras más famosas fuera de Xalapa son *La Diana* nombre popular que se dio a su escultura *La Flechadora* y la fuente de Petróleos Mexicanos, por citar algunos.

Por su parte, la Universidad Veracruzana creó los Talleres de Artes Plásticas, bajo la coordinación del pintor Mario Orozco Rivera. También se distingue la presencia indeleble de Kiyoshi Takahashi, quien

estructuró una nueva corriente escultórica en la Atenas Veracruzana y sustituyó a Orozco en 1965. El apoyo de sus integrantes al quehacer de otros jóvenes intelectuales, artistas y escritores, tanto nacionales como extranjeros, quienes mostraron a la sociedad xalapeña de los años sesenta, otros rumbos y puntos de vista sobre el quehacer estético del mundo como la invitación y establecimiento del maestro Takahashi en 1958. Podremos mencionar de sus esculturas más destacadas la del *Adolescente* y *El árbol*, así como el relieve de metal colocado en la Facultad de Pedagogía, Filosofía y Letras, una escultura que fuera colocada en una escuela de Coatepec en 1966.

La relación entre la escultura y el estado era estrecha, ya que ambas poseían un pasado donde poder y arte iban de la mano, que a la muerte de Ávila Camacho, el Ateneo Veracruzano convocó a reunión para erigir a la brevedad un monumento a este insigne hombre:

“Hoy lunes se efectuará la reunión convocada por el Ateneo Veracruzano para integrar el comité que se encargue de erigir una estatua al sr. Gral. de División don Manuel Ávila Camacho, ilustre benefactor de Veracruz, recientemente fallecido”.¹⁸⁸

El poder de convocatoria del Ateneo Veracruzano era tal, que podía llamar a reunión para debatir sobre la creación de dicho monumento a personal del sector comercial, como sabemos, en este momento el comercio de Xalapa estuvo de la mano de la promoción de las artes y la cultura desde que comenzó el momento de alza económica y prestigio comercial de esta ciudad capitalina

En una reunión a la que asistirán delegados de todas las organizaciones industriales, comerciales, navieras,

¹⁸⁸ “Discutirán sobre la estatua a Ávila Camacho”, *El Dictamen*, año 58, núm. 16408, 9 de enero de 1956.

aduanales, obreras y culturales se eligió a directivo del comité que gestionará y recaudará fondos para la erección de un monumento que perpetuará la gratitud del pueblo veracruzano al genera Manuel Ávila Camacho”¹⁸⁹

Los resultados de la reunión del Ateneo de la Juventud con el sector comercial tuvieron éxito, y se formó un comité responsable de buscar al escultor que emprendería la labor en la que todos estarían cooperando. “El comité pro monumento al General de División Don Manuel Ávila Camacho envió ayer instrucción a los escultores mexicanos por nacimiento, con el fin de que presenten proyectos y presupuestos para una estatua de bronce, que simbolice la gratitud del pueblo veracruzano hacia quien fuera un ilustre benefactor”.¹⁹⁰

También podemos citar como un ejemplo más, que en el lugar donde fue demolido el convento de San Francisco y que hoy día corresponde a la parte baja del parque Juárez, fueron colocadas tres esculturas de mármol blanco (1931) que simbolizan las virtudes cardinales: *Fortaleza*, *Justicia* y *Prudencia*. Fueron creadas por el escultor Enrique Guerra, oriundo de Xalapa. En principio, este escultor pensó en que podrían decorar el Palacio de Relaciones Exteriores, pero a falta de espacio fueron reasignadas al Paseo del Ayuntamiento. El cuarto monumento fue colocado décadas más tarde (1979). La *Templanza* fue agregada por el escultor Armando Z. León.

Otra escultura representativa en la ciudad de Xalapa es el monumento a *Hidalgo*, colocado en Los Berros en 1955, o el labrado en honor a Enrique C. Rébsamen por Enrique Guerra, y que fuera colocado en la primaria del mismo nombre. El monumento a Rafael Delgado,

¹⁸⁹ Activaran el monumento a Ávila Camacho, *El Dictamen*, año 58, núm. 16411, 12 de enero 1956.

¹⁹⁰ “Invitación a los escultores mexicanos”, *El Dictamen*, año 58, núm. 16421, 22 de enero 1956.

colocada en el parque de Los Berros y hecha por Carlos Bracho; el Monumento a la Madre, en la avenida Manuel Ávila Camacho y calle Juárez, por José L. Ruiz, en 1960. O las réplicas de cabezas olmecas para el Museo de Antropología de Xalapa hechas por Ignacio Pérez Solano, así como reproducciones de piezas huastecas, olmecas y totonacas ubicadas en el cerro de Macuiltépetl.

Un tipo específico de monumento predominante en la ciudad fueron (y son, puesto que aún la adornan) los murales, repartidos en diversos sitios de la misma. Su ubicación no se concentra en un tipo específico de edificaciones, se encuentran repartidos en espacios de diversa índole, edificios de gobierno, de cara a las avenidas principales; en parques en oficinas particulares, algunos de los murales fueron pintados en las preparatorias (1923) y, por supuesto, en edificios de la Universidad Veracruzana. Por lo regular son de un tamaño considerable para que puedan saltar fácilmente a la vista y se ubicaron en lugares estratégicos para facilitar el salto a los ojos de los transeúntes. Hay algunos que han sido pintados, otros fueron hechos con cerámica, con mosaico o concreto.

Gigantesco Mural en el Museo de Antropología. El maestro Alberto Beltrán ya ha concluido la realización de un gigantesco mural que decorará la fachada del auditorio del Instituto de Antropología de la Universidad Veracruzana en esta capital. El tema es "Quetzalcóatl como héroe cultural" está hecho en mosaico de piedras, mármoles y cerámicas contemporáneas de diversos lugares del Estado de Veracruz. Tiene catorce metros de largo por cinco de altura y mide unos setenta metros cuadrados. Hay un gigantesco "Ehecacózcatl" o joyel del viento, realizado con caracoles y

mármoles azules; una serpiente emplumada en cerámica
verdad vidriada al centro un hombre pone en movimiento el
símbolo de la vida (el nahui-ollin); están representados todos
los bienes materiales y espirituales que el Dios Quetzalcóatl
entregó a los hombres así como el maíz, algodón, cacao, el
conocimiento del calendario, etc. En otro extremo están los
jorobados y seres monstruosos que acompañan a
Quetzalcóatl en su destierro hacia el Oriente. El Dios se
arroja en el cráter de la montaña nevada del Citlaltepētl,
cerro de la Estrella o Pico de Orizaba. Al incinerarse su
cuerpo una de las chispas se convierte en el planeta Venus
que esta presentada por magníficos platos policromados.
Esta obra de arte del maestro Alberto Beltrán fue planeada
hace varios años pero apenas hace seis meses se inició
formalmente y se espera que en el transcurso de unos dos
meses más pueda hacerse el montaje de la misma y la
inauguración. Está hecha por encargo del Instituto y de la
Rectoría de la Universidad Veracruzana con el
asesoramiento técnico de antropólogos.¹⁹¹

Podemos encontrar en Vasconcelos al personaje que influyó en la
creación del movimiento muralista, cuya insistencia en la creación de
una cultura nacional, desde un marco modernizador, disparó la paradoja
de la tendencia ideológica al progreso, para al tiempo, buscar inspiración
en las culturas del pasado mítico de la nación mexicana. Y es esta
misma paradoja la que podemos ver expresada en la gran mayoría de
los murales indígenas con temas europeos.

¹⁹¹ *El Dictamen*, año 70, núm. 20882, 9 de junio de 1968.

La mayoría de los murales en Veracruz fueron patrocinados por instituciones gubernamentales o por la Universidad Veracruzana. El *Héroe Nacozari* (1958) es un mural realizado por el artista Francisco Eppens, con mosaico de vidrio de colores en un muro cerca de la Clínica 66 del Seguro Social. Su diseño expresa un evento histórico importante ocurrido en 1907, en el que un maquinista mexicano de nombre Jesús García Corona sacrificara su vida para salvar al pueblo de Nacozari (Sonora). Para finalizar, podríamos recordar las múltiples obras que se encuentran en Veracruz por Mario Orozco Rivera, de las cuales la ubicada en nuestra ciudad fue *Veracruz revolucionario* (1961), en acrílico sobre cemento.

3.2.2 Diversión y vida social

También es importante destacar el fomento a la vida sociocultural con la banda de música en los quioscos del parque Juárez y de Los Berros (costumbre dominical de origen parisino), gracias al auge de la prensa escrita con los periódicos: *El orden*, *El mañana*, *La Gaceta Xalapeña* y el *Iris Veracruzano*, entre otros. Queda comentar que la vida intelectual se sostuvo con mayor ímpetu en las tertulias de los salones, tales como el Casino Xalapeño y el Español; los cafés, los teatros y el cine que recién llegaba.

Como ya se ha hecho mención, se abrieron áreas de uso social dedicadas a la recreación cultural y para el disfrute de las artes, todo esto en el repunte económico alcanzado en Xalapa durante el periodo de desarrollo estabilizador conocido como el “milagro mexicano”. Las artes y la cultura se encontraban también al servicio de la ciudad debido a que los eventos eran atractivos para extranjeros.

a) Espacios culturales

Existían diversas áreas en la ciudad capitalina que, por patrocinio de alguna entidad gubernamental, el sector comercial o la Universidad Veracruzana, llevaban a cabo obras de teatro, recitales, danzas, entre otras actividades culturales o artísticas.

Foto: Mariana Pineda, la más bella obra de teatro de Federico García Lorca se estrenará martes en el Teatro Carillo Puerto presentada por la Compañía de Arte Dramático de la Universidad Veracruzana y patrocinada por el H. Ayuntamiento de Veracruz y por la propia Universidad Veracruzana quienes invitan al público a este gran espectáculo que ha sido aclamado por la crítica y el público.¹⁹²

El carnaval de Xalapa fue también una de las actividades culturales que tenían lugar en esta ciudad; éste dejó de practicarse en los setenta. En la memoria de los xalapeños se conserva con especial cariño la coronación de la reina del Carnaval de Xalapa en el Estadio Xalapeño, en 1954, puesto que a este evento asistió Pedro Infante. Se acostumbraba que, año con año, un artista de renombre apareciera para la celebración. En los periódicos podía observarse la insistencia a la participación en el carnaval: “Premios para las comparsas que vayan a Jalapa. Carnaval Jalapeño”.¹⁹³ “Comienza carnaval de Xalapa.

¹⁹² *El Dictamen*, año 69, núm. 20410, 20 de febrero de 1967.

¹⁹³ *El Dictamen*, año 50, núm. 13919, 9 de febrero de 1949.

Fusilamiento del Mal humor después de paseo por los Berros”.¹⁹⁴
“Carnaval. Ejecución del Mal humor”.¹⁹⁵

Los recitales en las escuelas de niveles previos al superior fueron arduamente trabajados por el Instituto Nacional de Bellas Artes: “Salón de la Escuela Secundaria y Preparatoria: recital de violín, Conferencias, música grabada y películas folklóricas sustentadas por INBA”.¹⁹⁶

Las obras teatrales presentaban una concurrencia tal, que la demanda hacía necesaria una repetición de las puestas en escena:

- “Excelente triunfo teatral” “Ud. tiene ojos de mujer fatal”.¹⁹⁷
- “Quinta temporada de Mujer fatal. Representará el Teatro de la uv, dos programas con tres obras diferentes: Ud. tiene ojos de mujer fatal, La novia, El ausente. En el Teatro Hidalgo”.¹⁹⁸
- “Una gran obra y un gran reparto” \$ de mayo el teatro de la uv Ud. tiene ojos de mujer fatal con el decorado del Maestro Alva de la Canal”.¹⁹⁹

También proliferaron eventos de danza en la ciudad: “Universitarias: grupo de danza moderna en el Teatro del bisque de México, salones de danza de Xalapa”.²⁰⁰

Antonio Modesto Quirasco, en 1962, entregó el Teatro del Estado a la Universidad Veracruzana, con la finalidad de que fuera la sede permanente de la Orquesta Sinfónica de Xalapa.

El Ayuntamiento, encargado de reglamentar todos los comercios, presentaba ciertas restricciones con todos aquellos que tuvieran que ver con la cultura y las artes, de allí que optara por evidenciar beneficios

¹⁹⁴ *El Dictamen*, año 50, núm. 13929, 19 de febrero de 1949.

¹⁹⁵ *Ídem*.

¹⁹⁶ *El Debate*, año I, núm. 8, 10 de marzo 1956.

¹⁹⁷ *Ibid*, 7 de abril 1956.

¹⁹⁸ *Ibid*, núm. 17, 14 de abril de 1956.

¹⁹⁹ *Ibid*, núm. 20, 28 de abril de 1956.

²⁰⁰ *Ibid*, núm. 41, 15 de julio de 1956.

para los consumidores de este tipo de mercancías: “Protege a los cinéfilos el Ayuntamiento de Jalapa (reglamento)”.²⁰¹

b) “Sociales de Xalapa”

En la plana de sociales de *El Dictamen* podemos ver la efervescencia y la naturalidad con la que viven los jalapeños la abundancia de actividades socioculturales de diferente índole durante este periodo. Para la década de los cincuenta, la gente duerme temprano, a las nueve de la noche hay apenas unas cuantas personas por la calle, esta forma de vivir el tiempo de sueño es rutinaria, excepto en los domingos de bailes populares en el centro recreativo, las noches del carnaval o en periodos de los bailes de preparatorias.

Entre los distintos tipos de eventos socioculturales podemos destacar la presencia de cantantes de renombre a inauguraciones comerciales:

Inauguración de la planta de leche condensada Amalia Mendoza dijo: “son ustedes los jalapeños los más afortunados de la tierra; cuentan con una ciudad hermosa de un clima agradabilísimo. Los jalapeños son gente culta y muy hospitalaria, por lo que irme en tan breves horas de estar con ustedes, créanme que lo hago por mis compromisos artísticos si no me quedaba más tiempo, pues comprendo que pasar unos días en Jalapa sería para mí de mucho provecho.”²⁰²

²⁰¹ *El Dictamen*, año 69, núm. 20436, 19 de marzo de 1967.

²⁰² “Grandes artistas en la inauguración”, *El Debate*, *op. cit.*

Así como convocatorias a concurso de naturaleza artística, promovida por el grupo de intelectuales de la época, el Ateneo Veracruzano: “Concurso literario sobre la vida de Carlos A. Carillo convocado por el Ateneo Veracruzano”.²⁰³ Otro tipo de concursos llevados a cabo fueron los de baile: “Baile de dos colonias. Un gran concurso de chá chá chá”.²⁰⁴

Desde luego, la Universidad Veracruzana jugaba papel importante en la planeación y coordinación de eventos culturales y artísticos en la ciudad: “Universidad Veracruzana patrocinó Recital de canto de la señorita Lupita Muñoz”.²⁰⁵ El rector, al ser quien encabezaba las actividades de la Universidad Veracruzana, se veía constantemente convocado a recibir homenajes por su desempeño: “Homenaje en el club rotario de Xalapa al Rector Aureliano Hernández Palacios”.²⁰⁶

3.2.3 Atractivos de la Atenas Veracruzana

La cultura y las artes, como las actividades de mayor consumo por los habitantes (y los visitantes) de Xalapa, dio pie a que la figura de los intelectuales fuera valorada como una de las formas de vida más elevada entre la sociedad.

De allí que la “Conferencia de Gabriela Mistral”,²⁰⁷ fuera un evento de suma importancia, así como también lo era un “Ensayo de la Sinfónica de Xalapa”.²⁰⁸

²⁰³ *El Dictamen*, Año 58, Núm. 14996, 19 de marzo 1955.

²⁰⁴ *Ibid*, núm. 15043, 23 de abril de 1955.

²⁰⁵ *Ibid*, núm. 15053, 3 de mayo de 1955.

²⁰⁶ “Homenaje en el club rotario de Xalapa al Rector Aureliano Hernández Palacios”, *El Debate*, año I, núm. 10, 17 de marzo de 1956.

²⁰⁷ *El Dictamen*, año 50, núm. 13997, 14 de enero de 1949.

²⁰⁸ *Ibid*, núm. 13989, 6 de enero de 1949.

Cabe destacar cómo la Universidad Veracruzana y su gestión de la cultura fueron organizando de manera eficiente el prestigio de la ciudad de Xalapa como capital de la cultura:

Por más de un concepto es Xalapa las Atenas de América [...] o de México por lo menos por su labor editorial que es estupenda, por su categoría docente que es de primer orden desde tiempos de Rébsamen y que a veces ha superado hasta la misma capital como hoy superar a cualquier otro Estado y también por sus manifestaciones artísticas. Fue la primera ciudad de provincia en tener una Orquesta sinfónica de primera clase un Museo de antropología y un Teatro universitario.²⁰⁹

La sociedad xalapeña estaba convencida de la labor pedagógica de la Universidad Veracruzana:

La universidad veracruzana forja una nueva juventud con sentido humanista, científico y estético. La trayectoria general del fomento a la cultura se ha apoyado en tres direcciones humanística, científica y educativa, estética objetiva y cultura física mediante la asistencia obligatoria del alumno a conciertos, conferencias y espectáculos que semanalmente se organizan. “Nuestra juventud solo ha tenido un modelo: lugares de vagancia y música cursi con letra prosaica. La cultura estética, física y artística ha de modelar en el futuro del alma y el cuerpo de las generaciones venideras en armonioso equilibrio. Enfatizó el

²⁰⁹ *El Dictamen*, año 69, núm. 20412, 22 de febrero de 1967.

Rector que lo actos y espectáculos son gratuitos porque la cultura no es negocio sino deber ineludible e imperativo de la Universidad.²¹⁰

La gestión cultural por parte de la Universidad Veracruzana dio, en tiempos de Aguirre Beltrán como rector, una importancia central a la difusión (e inversión) de las investigaciones de Antropología en cualquiera de sus áreas (social, lingüística y arqueológica): “Hoy en la noche se inaugura la exposición arqueológico desde el Departamento de Antropología y Arqueología dirigido por el Dr. Melgarejo”.²¹¹

Otros ejemplos de la gestión cultural de la Universidad, los podemos encontrar en concursos patrocinados por dicha entidad de estudios superiores: “Concurso del Ateneo Veracruzano patrocinado por la Universidad Veracruzana”;²¹² o en la disponibilidad que presentaba para el uso de sus espacios y así llevar a cabo actividades de recreación cultural: “En el teatro de la Universidad Veracruzana, se recitaron los versos de Don Fernando Calderón”,²¹³ así como en los festivales presentados por sus alumnos de artes coordinados por algún docente interesado en exponer sus trabajos: “Un festival de danza en Jalapa. Estudiantes de la Escuela de danza moderna de la Universidad Veracruzana que dirige Beatriz Flores”.²¹⁴

Y por supuesto, también en el teatro: “Los días veintiséis y veintisiete del presente mes se llevará al pato escénico del Teatro Lerdo de esta ciudad, patrocinado por la Universidad Veracruzana, la hermosa

²¹⁰ “Universitarias”, *El Debate*, *op. cit.*

²¹¹ *El Dictamen*, año 50, núm. 14177, 19 de marzo de 1951.

²¹² *El Dictamen*, año 51, núm. 14219, 30 de abril de 1952.

²¹³ *Ibid*, núm. 14226, 7 de mayo de 1952.

²¹⁴ *El Dictamen*, año 58, núm. 15021, 11 de abril 1955.

obra *Los árboles Mueren de Pie*, del culto escritos Nemesio de la Torre, con la representación del grupo teatral de Misantla, A.U.C”.²¹⁵

Las prácticas intelectuales tenían reconocimiento en la ciudad. La cultura y las artes evidenciaban sus alcances de consumo en celebraciones hechas a impresiones de libros de la literatura clásica.

“Actos culturales. Para conmemorar el CCCL Aniversario de la publicación del Quijote se organizaron las Jornadas Cervantinas”.²¹⁶

Los eventos de intelectuales eran de diversa índole; había eventos dedicados a disertaciones sobre la forma y la función de eventos culturales, destacando en ellos el trabajo crítico y reflexivo: “Sobre Los problemas del teatro mexicano contemporáneo” disertará el 19 de abril 1956 el crítico Rodolfo Usigli”.²¹⁷

También eventos de exposición de los resultados encontrados por intelectuales, quienes se han dedicado a la tarea de comprender las obras de otros intelectuales: “Interesante conferencia el 29 de junio en la Universidad Veracruzana del Licenciado Rubén Salazar “Jorge Cuesta: aspectos de su vida y obra”.²¹⁸ Así como las prácticas intelectuales destinaban sus fuerzas a destacar momentos políticos de suma importancia para la ciudad, el Estado o el país; por ejemplo, una foto que representa “el poeta cordobés, el profesor Ángel Núñez Beltrán declamando *Mujer Mexicana* conmemorando la fecha en la que se concedió el voto a la mujer”.²¹⁹

Se permitía a los intelectuales con espíritu cívico promover sus innovadoras estrategias para infundir el espíritu nacional en las nuevas generaciones y revitalizar el interés en la gente de edad media y mayor:

²¹⁵ “Función teatral patrocinada por la Universidad”, *El Dictamen*, año 58, núm. 16421, 22 de enero 1956.

²¹⁶ *Ibid*, núm. 15053, 3 de mayo de 1955.

²¹⁷ *El Debate*, año I, núm. 18, 18 de abril de 1956.

²¹⁸ *El Debate*, año I, núm. 35, 28 de junio de 1956.

²¹⁹ *Ibid*, 7 de abril 1956.

Una novedosa forma que revolucionará los actos cívicos en general están poniendo en práctica las autoridades municipales de la ciudad de Jalapa. Darle mayor trascendencia a las celebraciones y que sea una verdadera lección de civismo una conmemoración, es el fin primordial de esta nueva cruzada educativa. Muchos intentos se habían hecho para transformar estas manifestaciones patrióticas del pueblo, pero nada se había conseguido. El ayuntamiento que preside el periodista Rubén Pabelo Acosta planeó, estudió y ejecutó el proyecto, y es el primero que puede jactarse de imprimir nueva ruta y sentido más práctico, humano y realista a los actos cívicos. Observó a la niñez, penetró en el significado de las celebraciones, hizo un estudio histórico y ha dado los primeros pasos firmes.²²⁰

Como podemos observar, el papel de los intelectuales fue promover las artes y la cultura; a su vez, ellos mismos eran producidos por este mismo ambiente que se vivía en la ciudad de Xalapa en este periodo.

3.3 El advenimiento de una polis universitaria

Como hemos venido desarrollando, el análisis de la Universidad Veracruzana, en términos de complejo universitario, implica aprehender sus diferentes y múltiples dimensiones institucionales, pero también

²²⁰ "Universitarios y culturales, por A. Salazar", *El Dictamen*, año 58, núm. 16421, 22 de enero de 1956.

considerar que se ubica en un contexto social con la que está en interacción permanente. Es más, la institución es producto del contexto sociohistórico, aunque participa de su transformación. En este sentido, la tarea de difusión cultural y extensión universitaria de la Universidad Veracruzana es crucial.

La máxima casa de estudios, en su rol de instancia educativa como de promotora cultural, juega un papel más allá de su estudiantado, también participa de la construcción de una nueva configuración social, en este caso en relación estrecha con la ciudad, donde está establecida su sede central. Es esta nueva configuración la que calificamos de polis universitaria.

3.3.1 Polis universitaria y espacio público

La etimología del término *polis*, “ciudad”, de origen griego, remite a la antigua Ciudad-Estado griega, donde se inventa la noción de comunidad de ciudadanos libres y autónomos. La vida común constituye la premisa de la noción de ciudadano, su comienzo y su fin, en los dos sentidos de la palabra; es decir, final y objetivo. Cabe destacar que el sustento de esta vida común reside en su elección, y se refuerza mediante la recurrencia de la referente a un pasado mítico común.

En cuanto a la noción de polis, ésta recubre tres realidades que se entrelazan: constituye una comunidad que otorga derechos, es decir, la estructura del cuerpo ciudadano, lo cual le confiere a la ciudad la calidad de entidad política. Además, la polis está estrechamente relacionada con un territorio y su vínculo con su entorno. Finalmente, constituye una herramienta de intercambio con el exterior y de mostración de sí, de reiteración de su identidad mediante la visibilización cultural.

Esta idea de construcción de visibilidad es fundamental para entender cómo Xalapa emerge paulatinamente como ciudad y como referente en el arte y la cultura, no solamente en el estado veracruzano, sino también en toda la República e incluso a nivel mundial, como lo veremos en el siguiente capítulo. Pero para entender esta noción que comento, se requiere movilizar otra noción clave que es la de “espacio público”, y vincularla con el proceso de urbanización previamente planteado.

La noción de espacio público se ubica en el centro de una concepción democrática de la sociedad que tenemos que incluir a nuestra reflexión acerca de la difusión cultural, que parte de la institución universitaria, ya que esta tarea implica una concepción de su rol social.

Al popularizar esta noción kantiana, Habermas²²¹ definió la noción de espacio público como lugar intermediario entre la sociedad civil y el Estado, concepto producido durante el Siglo de las Luces. Este espacio está concebido como el lugar al que todos los ciudadanos tienen acceso y donde se formula la opinión pública, como en la asamblea. La noción de lo público representa el espacio de poder de la ciudadanía frente al Estado.

Por ello, el espacio público constituye, en primera instancia, un espacio simbólico de encuentros de discursos y representaciones sociopolíticas entre los diferentes actores sociales que conforman la sociedad. Por lo tanto, es el producto de una formación paulatina donde se elaboran poco a poco valores comunes.

El espacio público no se decreta, se observa su existencia como síntoma del ejercicio efectivo de la ciudadanía. Ubicar el lugar de la cultura, en particular del arte en el espacio público, remite a identificar su importancia en la escala de los valores ciudadanos compartidos en un

²²¹ Habermas, J. (1982). *Historia y crítica de la opinión pública*, Gustavo Gili, Barcelona.

momento y espacio dado. Se trata de analizar si la irrupción del arte en el espacio público genera efectivamente experiencias estéticas y culturales comunes, y de considerar el espacio urbano como escenario de representación, en el sentido que Goffman le insufla a esta palabra²²², a la vez de una política cultural y del ejercicio ciudadano.

3.3.2 La Universidad como vector de valores culturales y ciudadanos

Gracias a lo anterior, se pueden entender las diferentes manifestaciones culturales fomentadas desde la Universidad Veracruzana como vector de ciudadanía y generadora de participación. La organización de eventos culturales, la participación, hasta la organización de actos de conmemoración y puesta en escena de la memoria nacional, con lo cual todo esto participa de la referencia a un pasado común que se inscribe dentro del imaginario nacional. Por otro lado, la divulgación de los trabajos de investigación científica, la promoción de la movilidad de grupos artísticos por el estado y el país pretende visibilizar la vitalidad de su producción. Finalmente, con la gestión de las bibliotecas y museos se trata de constituir un acervo cultural local y nacional público y de esta manera participar a la ilustración de la población sobre sí misma y el mundo, es decir propiciar su acceso mediante el conocimiento al ejercicio. En este sentido, el énfasis puesto en la creación de entidades dedicadas a la antropología y la arqueología no son casuales y se inscriben en esta lógica de asentamiento del imaginario nacional y un

²²² Goffman, Erving, 1981, *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Amorrortu, Buenos Aires.

fondo común imaginado²²³ y responde a la postura política de encaminar el país hacia el progreso y el desarrollo mediante la modernización:

La obra de investigación antropológica lograda en el Estado de Veracruz y en la República Mexicana debe necesariamente ampliarse y perfeccionarse; pero también ya es oportuno e indispensable vigorizar el empeño de sus ampliaciones prácticas con el propósito de buscar técnicamente las soluciones adecuadas a las necesidades no solo de la población mexicana sino de los países Iberoamericanos que tiene un grado de desarrollo semejante al nuestro.²²⁴

En este sentido se expresó el rector Fernando García Barna al inaugurar el curso del año 1964 cuando planteó:

[...] la necesidad de que toda la comunidad universitaria se persuada de que la exclaustación de la cultura debe ser labor de todos y cada uno de sus miembros. El acercamiento de la Universidad al pueblo será proficuo y fecundo en consecuencias prácticas, cuando profesores y alumnos coincidan en una misma dimensión espiritual en hacer llegar a las masas el resumen del saber universitario. Sobre todo los egresados son los que más deben colaborar en el cumplimiento de dicha misión como contrapartida por los

²²³ Anderson, *op. cit.*

²²⁴ Medellín Zenil, "La Escuela de Antropología", *La Palabra y el Hombre*, enero-marzo, núm. 1, p. 111

gastos efectuados por el pueblo a través de la Universidad para suministrarles conocimientos.²²⁵

Esta postura se inscribe dentro de la lógica política que llevó a la promulgación de la Ley del Ejercicio Profesional “que prescribe el servicio Social durante un año por parte de los Pasantes de las diversas Facultades de nuestra institución y de otras Casas de Cultura”.²²⁶ Este Servicio Social se inscribe justamente dentro de esta concepción ciudadana donde el vínculo con la comunidad del universitario constituye uno de los cimientos de la nación por lo que “hay que regresar a Veracruz algo de lo mucho que Veracruz nos ha dado”.²²⁷

3.3.3 Las artes en la calle: la vitalidad cultural en la polis

En cuanto a las artes, se trata de plantear un desplazamiento de sus expresiones fuera de los lugares tradicionales de sus ejecuciones o exposiciones. Más allá de la interrogante acerca de su protección y la permanencia de su valor artístico fuera de lugar, la pregunta consiste en cuestionar la relación social al arte una vez que salga del confort de los espacios cerrados, por lo general para acceder al aire libre del espacio público.

En el mundo, los años sesenta fueron un momento clave cuando se sacó el arte a las calles. Este afán de salir de los espacios cerrados de las galerías o los teatros responde a una postura, por lo general, anti institucional. Xalapa no fue ajena a este movimiento y menos en el

²²⁵ García Barna, Fernando, “Tradición cultural de la Universidad Veracruzana, *La Palabra y el Hombre*, enero-marzo, núm. 29, p. 7.

²²⁶ *Ibid*, p. 8.

²²⁷ *Ídem*.

medio artístico-universitario. De hecho, la creación de los Talleres Libres de Artes Plásticas en 1962, se inscribe totalmente en esta dinámica. Incluso, Ramón Alva de la Canal, gran maestro de la pintura, veracruzano por adopción, había iniciado exposiciones en jardines y cafés.

Pero uno de los acontecimientos más relevantes en la materia sigue siendo el montaje y la representación de *Hamlet* en la Plaza Xallitic, antigua plazuela de Xalapa. Este evento de mayor importancia se lo debemos a Marco Antonio Montero, quien presentó la obra de Shakespeare por primera vez al aire libre. Se trataba de:

[...] poner la tragedia de Shakespeare al alcance de toda la capital veracruzana; se contaba también con el turismo de otras ciudades del Estado y de la misma capital de la República, como posibles espectadores. Se contaba con un escenario espléndido y un grupo pequeño de actores formados en la Escuela de Teatro de la Universidad Veracruzana [...] La música fue grabada por la Orquesta Sinfónica de Xalapa, el Coro de la Universidad Veracruzana y el Quintero de Alientos del IBA; el vestuario fue realizado por la Casa Mendoza López; la técnica del duelo fue enseñada por el mayor Antonio Haro Oliva.²²⁸

La colaboración interartística, también revela el esfuerzo por montar una obra total al servicio de la difusión cultural en la ciudad; es decir, para el provecho de lo ciudadano.

²²⁸ Carballido, E. (1962, octubre-diciembre). "Hamlet en Xalapa", *La Palabra y el Hombre*, núm. 24, p. 692.

El complejo universitario, con la ciudad de Xalapa como sede, poco a poco fue cobrando relevancia en el escenario nacional e internacional. Desde su nacimiento en el 44 hasta finales de los sesenta, la gestión cultural de la Universidad Veracruzana llevó y trajo a un gran número de artistas foráneos y locales. Su prestigio incrementaba en la medida en que dio cobijo a extranjeros, pero éstos asistieron más por la popularidad de la Universidad que por lo que su misma producción artística y cultural estaba logrando. Sobre esto hablaré con detenimiento en el capítulo final.

CAPÍTULO 4
LA PROYECCIÓN NACIONAL E INTERNACIONAL
Y PRESTIGIO LOCAL: LA DIFUSIÓN CULTURAL UV

La cuestión del prestigio colectivo se inscribe directamente dentro del imaginario nacionalista. En este caso estamos ubicándonos en la intersección entre tres niveles de referentes nacionales; sin embargo, estos tres niveles están en estrecha relación con el proyecto de nación mexicana. Por un lado, la proyección nacional de la cultura veracruzana parece lo más sencillo de abarcar, en la medida que responde a una proyección geográfica fácilmente identificable: proyectarse desde Veracruz a la Ciudad de México o hacia una referencia al país, tiene que ver con una voluntad de colocarse en una posición ventajosa dentro de la jerarquía nacional respetando el marco de referencia principal, el cual es evocado bajo el nombre de “país” o “República”.

Este juego de colocación, también tiene matices a otros niveles, el propiamente local veracruzano y el internacional. En cuanto al nivel local se trata, desde una perspectiva política veracruzana, de demostrar potencia y grandeza a través de signos exteriores de desarrollo, tales como se conciben en cada época de su acción. En el caos de la época que nos atañe, es decir, entre 1944 y 1968, se da una representación desarrollista heredada del porfiriato y el positivismo, enfocada en la dimensión material, económica, así como social, todo a la vez. Esta dimensión social es la que engloba lo educativo y lo cultural; los cuales, en ese entonces, representaban valores agregados para una entidad política: estar en condiciones de hacer alarde de sus logros en este campo de la acción pública.

Desde el punto de vista de la proyección internacional, se trata también de una operación de colocación en una escala de posiciones de poder, pero a otro nivel y con otros actores. Aquí, el reto para Veracruz es el de estar “a la altura” de entidades políticas de una dimensión distintas, desde el punto de vista político, ya que Veracruz releva del nivel regional, no federal. Por lo tanto, logra entrar en el juego de las

naciones, gracias a diferentes elementos que se revisarán en este capítulo, dos de ellos centrales: la educación y la cultura, elementos con los que puede rivalizar a la hora de entrar en concursos, bienales, etcétera.

En un primer apartado, analizo el movimiento desde Xalapa hacia otras ciudades del estado como premisa de la centralización educativa, por un lado, pero también como movimiento cultural de esparcimiento. Luego revisaremos cómo, los aportes de personajes venidos de fuera de México, tuvieron un impacto importante en el estado veracruzano y en particular en Xalapa, en cuanto a plusvalía y formación de la ciudad universitaria.

Finalmente, expondré ejemplos usados en la prensa de la época acerca del movimiento de Xalapa hacia fuera, sea México o el mundo, como sintomático de esta proyección de prestigio de la nueva Atenas Veracruzana.

4.1 Xalapa irradiando al estado

Desde que se creó la Universidad Veracruzana, el 11 de septiembre 1944, estuvo compuesta por las diferentes escuelas secundarias y de bachilleres en todo el estado. Esto hizo que, desde su origen, la Universidad estuviese pendiente de las necesidades fuera de la sede capitalina y recibiera también influencia de ahí. En 1958, fecha de la primera reforma a la Ley Orgánica, la Universidad Veracruzana contaba con 118 centros docentes repartidos en 50 municipios del Estado.²²⁹ Poco a poco se fueron abriendo también facultades de enseñanza

²²⁹ Salmerón Roiz, Fernando (1958, julio-septiembre). "Problemas de la educación en Veracruz", *La Palabra y el Hombre*, núm. 7, p. 319.

superior en sedes distintas a la principal (el puerto de Veracruz, Orizaba, Córdoba, etc.).

Después de desarrollar el complejo universitario en Xalapa, las autoridades emprendieron atender el resto del estado en plena mutación. La gira común del gobernador del estado veracruzano con el rector de la máxima casa de estudios revela, no solamente la dependencia de la institución de enseñanza superior para con el poder político, sino también una política de estado orientada hacia la educación en este entonces:

Próximas giras del Gobernador y el Rector. Dos nuevas se propone realizar el Gobernador Carvajal durante el presente mes para atender los problemas de numerosos poblados e inspecciones distintos caminos en construcción, debiendo recorrer el Estado, al efecto en sus extensas regiones central y norte [...] Gira del Rector. Hacia el puerto de Veracruz sale mañana el rector de la Universidad Veracruzana Dr. Gabriel Garzón Cossa para continuar el jueves en avión hasta Minatitlán donde comenzará una gira de inspección por el Sur del Estado, en la que empleará por lo menos dos semanas. El rector Gabriel Garzón Cossa no solo visitará las escuelas universitarias sino que también siendo funcionario de los servicios coordinados de salubridad y Asistencia, supervisará el funcionamiento de las oficinas sanitarias existentes en los lugares incluidos en su itinerario como Coatzacoalcos, Las Choapas, Agua Dulce, Jáltipan, Acayucan, San Andrés Tuxtla.²³⁰

²³⁰ *El Dictamen*, año 50, núm. 13919, 9 de febrero de 1949.

La idea de llevar el progreso por todo el estado, y con el prestigio de la polis universitaria, parece ser una de las primeras preocupaciones de esta época:

Xalapa posee valores intelectuales y artísticos muy apreciados en la propia capital de la República. Muchos profesionistas xalapeños por circunstancias varias no laboran ni en la ciudad capital ni el Estado y cuantos se han desvinculados del medio Veracruz. La Universidad Veracruzana podrá con esos elementos organizar misiones culturales que recorrieran las ciudades del Estado y del País pregonando las excelencias la Perla del Trópico como del estado avanzando de que es Capital. Misiones en cuanto a Ciencia y Arte similar a la llevada a término por la Orquesta Sinfónica en cuanto a la Música y que como en tratándose de esta redundaría en justo prestigio para el Estado.²³¹

Con el desarrollo de la Universidad Veracruzana en sus alcances educativos e investigativos, se van a ir desarrollando acciones en coordinación con el gobierno para elevar el estado al nivel de la capital de la República o incluso al rango de los países europeos: “El sitio de la Villa Rica de la Veracruz fue encontrado por J. L. Melgarejo”.²³² La promoción de las excavaciones arqueológicas tienen como finalidad: seguir materializando el imaginario nacional y demostrando la potencia política local.

Además, el énfasis puesto en el vínculo con la comunidad a través del Departamento de Difusión Cultural y Extensión Universitaria, se

²³¹ “Misiones científicas y artísticas”, *El Dictamen*, año 50, núm. 14085, 1º de diciembre de 1950.

²³² *El Dictamen*, año 53, núm. 14631, 30 de octubre de 1953.

empieza a enfocar más allá de la ciudad, tomando en cuenta la importancia de vincularse también con el mundo rural o semirural:

Se hará el primer experimento el día diez de febrero sobre las posibilidades de lograr una expansión de las actividades de culturales y sociales de la Universidad Veracruzana, a través de intereses ampliamente a los municipios para propiciar la celebración de conferencias y en todas las poblaciones veracruzanas mediante una modesta cooperación en el pago de gastos de situación y hospedaje de los artistas. El propósito de la Universidad Veracruzana es hacer llegar a todos los pueblos, hasta a los más pequeños la cultura en sus diversos aspectos. Sobre ese particular, la Universidad está viendo la posibilidad de lograr que en cada población se forme un comité de organización, para facilitar que los elementos artísticos de dicha casa de estudios, actúen en esos sitios.

Estos comités se entrevistarían con los presidentes municipales de cada localidad para solicitarles que costeen sólo los gastos de pasaje, alimentación y hospedaje de los artistas dependientes de la Universidad y la actuación se hará gratuitamente [...] El proyecto sobre este particular del Rector de la Universidad ha encontrado bastante aceptación y ya comenzaron solicitarse datos sobre el particular.²³³

La creación de otros departamentos universitarios en los años 50 va en este sentido: “El Dr. Hernández Palacios creó el Departamento

²³³ “Extenderá sus actividades la Universidad”, *El Dictamen*, 13 de enero de 1956.

Técnico de la Enseñanza Secundaria, el Departamento de Acción Social para extender al pueblo la cultura”.²³⁴

El afán de sacar a la cultura y a la educación del recinto urbano, no solamente proviene de las autoridades políticas, sino que también interesa a los mismos artistas como al poeta Ramón Juárez, oriundo de Orizaba:

El poeta Ramón Juárez visitó al Gobernador del Estado quien se encuentra vivamente interesado en hacer llegar manifestaciones de la cultura a todos los ámbitos del Estado. El poeta orizabeño ocupa actualmente el cargo de coordinador del Instituto Nacional de Bellas Artes, mismo al que ahora se le está dando una proyección realmente nacional. El pasado jueves se reunió el sr. Juárez con el sr. Recto de la Universidad Veracruzana para tratar lo relativo a la instalación de un Instituto Regional de Bellas Artes con delegaciones en las principales poblaciones de la Entidad. El citado Instituto se sostendrá con un 33 por ciento de aportaciones federales, un 33 por ciento de aportación del estado y el resto con aportaciones de los municipios y la iniciativa privada.

Actualmente vienen trabajando en esas condiciones. El Teatro de Cámara con aportaciones federales y de la uv. Entre los planes a desarrollar se anuncia también la creación de escuelas de pintura, escultura y artesanías. De éstas actualmente funciona una en Taxco, Guerrero en la que los

²³⁴ “Homenaje en el club rotario de Xalapa al Rector Aureliano Hernández Palacios”, *El Debate*, año I, núm. 8, 10 de marzo de 1956.

orfebres mexicanos se perfeccionan en el diseño de trabajos de plata. Se impulsará grandemente a los pintores jóvenes y estimulará a los trabajadores textiles cuyas facultades naturales siguen a la altura de la época colonial.²³⁵

Esta labor se acompaña de un esfuerzo, por parte de las autoridades, de difundir la cultura y el arte a través de exposiciones y representaciones, y de llevar la cultura más allá de la capital del estado, como fue el caso de la exposición de la obra del pintor Justo Montiel que patrocinó el aquel entonces gobernador del estado veracruzano, el licenciado Jorge Cerdán: “[...] se presentó una exposición de pinturas, cuarenta y cuatro en total, bajo el título de 'escuela veracruzana', como primer contingente para formar la pinacoteca del Museo General del Estado de Veracruz”.²³⁶

De hecho, a pesar de que se haya pasado la Escuela de Bellas Artes de Orizaba a Xalapa, aquella ciudad nunca perdió el interés ni el prestigio por las artes.

Cabe mencionar también, cómo el destacado maestro Mario Orozco Rivera, decoró en Córdoba el periódico *El Mundo*, en 1963, así como la facultad de Ciencias Químicas de Orizaba, en 1964. Con el mismo espíritu de compartir su arte a todo el estado, Teodoro Cano realizó murales en Poza Rica y el Palacio Municipal de Papantla. Por su parte, Pablo O’Higgins pintó el Palacio Municipal de Poza Rica, después de haberlo ganado por concurso en 1959. Carlos Castillo Álvarez es el autor de la pintura del Hotel Trueba en Orizaba (1964). En el puerto de Veracruz se pueden admirar los mosaicos de Fernando Rodríguez Lago

²³⁵ “El poeta Ramón Juárez en Xalapa”, *El Debate*, año I, núm. 75, 30 de diciembre de 1956.

²³⁶ Fernández, J. (2012, julio). “José Justo Montiel. Un pintor desconocido de mediados del siglo XIX”, *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, vol. 2, núm. 8, p. 46.

y la pintura de Manuel Aquiles Cáceres, así como las obras monumentales de Francisco Zúñiga. En este esparcimiento tuvo mucho que ver el Instituto Nacional de Bellas Artes en cuanto “[...] envió, hacia 1955, a varios artistas a fundar escuelas de arte por toda la República. En Orizaba se creó un instituto (hoy Instituto Regional de Bellas Artes) encabezado por Carlos Castillo Álvarez. A la ciudad de Veracruz llegó Luis García Robledo para fundar la Escuela de Artes Plásticas”.²³⁷

Mientras tanto, en Xalapa Ramón Alva de la Canal fundaba, junto con otros artistas, los Talleres Libres de Artes Plásticas (1962). A mediados de la década de los sesenta, las políticas culturales del INBA correrían con entusiasmo en la descentralización del poder, desarrollando concursos de artes plásticas en donde pudiera competir libremente todo joven interesado en dicha área de las artes, aunque éste no fuera estudiante de las mismas. Surgieron fuertes críticas a sus intentos de popularizar las artes plásticas, puesto que a pesar de sus pretensiones, no se veían apoyos ni promoción al arte plástica rural, por lo que se le exigió, por parte de intelectuales y a través de diversos diarios, que fuera menos administrativa y más fiel a sus propuestas.

La influencia del planteamiento que hizo el rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, el doctor Nabor Carrillo, tuvo también un impacto en este sentido, cuando declaró la necesidad de armar “Misiones Universitarias para acercar la Universidad a los sectores de la población que viven al margen de la cultura”.²³⁸

²³⁷ Beltrán, A. (1966, enero-marzo) "Peinturay y escultura en Veracruz (1910-1965)", *La Palabra y el Hombre*, núm. 37, p. 18.

²³⁸ *Novedades*, 3 de abril de 1955.

4.2 Extranjeros en Xalapa: protagonistas culturales

En el periodo de crisis económica que presentó la Universidad Veracruzana, por el incremento de sus matrículas a finales de la década de los sesenta, en cuya campaña de recaudación de fondos participaron el gobernador del estado y el rector de manera activa, se puso en evidencia el prestigio que la Universidad Veracruzana había alcanzado. La participación de los distintos sectores sociales se dio pronto a conocer. Incluso compañías extranjeras hicieron donativos para la causa de la Universidad Veracruzana:

“Cuatro mil pesos para el patrimonio de la Universidad, mil para el conjunto folklórico 'Veracruz' y ochocientos para la Casa Hogar 'Gastón Melo', entregó la caravana de turistas norteamericanos Airstream Wally Byam a su paso por esta ciudad”.²³⁹

Apoyar a la Universidad Veracruzana significaba un acto desinteresado, de nobleza, de sensibilidad y de comprensión de la importancia de la educación, la cultura y las artes, así como del futuro del estado veracruzano. Estaba así de incorporado el papel de la Universidad que incluso, como se señaló en el capítulo dos, en el apartado dedicado a esta crisis, un niño de Poza Rica entregó un donativo de cinco pesos.

En gran medida, el apoyo de extranjeros a la Universidad Veracruzana se debía a su preocupación activa sobre la formación de alumnos de otros países en su interior, por ello se formó la Escuela para Estudiantes Extranjeros. Sus mecanismos de operación eran asignar al alumno extranjero una familia mexicana receptora, para que con ello, el

²³⁹ “Turistas de los EU cooperan para la Universidad Veracruzana”, *Mundo de Xalapa*, año 1, núm. 80, 22 de febrero de 1968.

estudiante pudiera comprender la forma de vivir de la sociedad mexicana.

Otro aspecto determinante para el prestigio que iba obteniendo la Universidad Veracruzana en el extranjero era porque brindó refugio a extranjeros, ejemplo de ello son los exiliados tras la Guerra Civil Española, como el caso de Max Aub y Agustí Bartra, quienes tuvieron encuentros intelectuales en la entonces recién creada Facultad de Filosofía. La apertura de las licenciaturas de humanidades, tales como Filosofía, Historia, Antropología, dio a la Universidad Veracruzana prestigio entre las universidades públicas de América Latina. La atención del complejo universitario a las culturas extranjeras fungió como catalizador para muchos artistas e intelectuales foráneos, quienes apoyados en la Universidad lograron hacer de reconocimiento a sus obras.

4.2.1 Figuras del extranjero y aportes culturales

De las figuras del extranjero que dieron aporte al prestigio de Universidad Veracruzana como gestora de cultura, y a su vez ésta dio apoyo a la difusión de las obras del artista foráneo, fue a la poetisa chilena Gabriela Mistral, quien apareciera en más de una ocasión para dar conferencias: “Segunda Conferencia de Gabriela Mistral”.²⁴⁰ Por otra parte, el poeta negro Agapito de Arco, mejor conocido como Jorge Artel, dio conferencias en la ciudad, dejando su poesía de profundo contenido social apelando a la reivindicación de sus ancestros y de su raza

²⁴⁰ *El Dictamen*, año 50, núm. 13997, 14 de enero de 1949.

“Conferencia en la Preparatoria del poeta colombiano Jorge Artel sobre el *Mestizaje de los pueblos de América*”.²⁴¹

El trabajo conjunto de artistas extranjeros con los diversos departamentos de artes del complejo universitario auguraba fructíferos proyectos culturales: “El director de Bellas Artes es el renombrado Jesús Dobico, violinista español, cuya dirección tendrá a su cargo la Escuela de Teatro, el grupo teatral de la Universidad Veracruzana, el Coro. La Escuela de Pintura, la Escuela de Danza y trabajará en coordinación con el Departamento de Educación audiovisual”.²⁴² O la colaboración de la Sinfónica de Xalapa con artistas extranjeros: “Tercer concierto de la Sinfónica de Xalapa hoy en el Instituto Tecnológico de Veracruz a través de su departamento de Promoción cultural en el Teatro TAMSA dirigida por el primer corno Gerald Thatcher de Long Beach California”.²⁴³

Una compañía filipina de danza que había sido lanzada al estrellato por su participación en El Festival Asiático en Pakistán (1954), la cual comenzó su gira por ciudades importantes de Europa y Estados Unidos, también pasó por la ciudad de Xalapa:

“Compañía de Danzas Filipinas en Xalapa. La más bella y lograda compañía del mundo según la crítica periodística mundial, Bayanihan de la República de Filipinas se presentará en una única función que se iniciará a las nueve de la noche en el Teatro del Estado de la Universidad Veracruzana”.²⁴⁴

Es de recordar que algunos de los momentos de importancia para la Orquesta Sinfónica de Xalapa y para la ciudad misma, fue en 1959 en el Festival y Concurso Internacional de Violonchelo “Pablo Casals”, en

²⁴¹ *El Dictamen*, año 58, núm. 15121, 10 de julio de 1955.

²⁴² *Ibid.* núm. 15040, 20 de abril de 1955.

²⁴³ *El Dictamen*, año 69, núm. 20419, 2 de marzo de 1967.

²⁴⁴ *El Dictamen*, año 70, núm. 20889, 18 de junio de 1968.

donde asistió el propio maestro Casals y junto a él otros artistas de renombre que le eran contemporáneos.

Los trabajos de la Universidad Veracruzana llamados las Semanas de la Cultura, donde la Universidad, en colaboración con otros organismos (nacionales o internacionales), exponía elementos representativos de otras nacionalidades en galerías, festivales, etcétera, a la comunidad xalapeña. Fueron creados los programas de las Semanas de la Cultura a finales de la década de los sesenta. El Departamento de Acción Social y Extensión Universitaria se encargó de entablar acuerdos formales con ciertas embajadas de otros países en México para realizar con eficacia y enriquecimiento estas semanas culturales.

La finalidad por la cual se crearon las semanas culturales fue el exponer a los estudiantes la distintas perspectivas que existían sobre los distintos campos sociales, es decir, pretendía mostrar la forma de vivir y ver el mundo de otras naciones para enriquecer el pensamiento crítico y el capital cultural de los estudiantes de la Universidad Veracruzana. Entre las embajadas con las que se llegó a convenio fueron la URSS, Francia, República Federal de Alemania, Cuba, Polonia, Yugoslavia (1967) y Japón, Estados Unidos, entre otros (1968).

Ejemplo de lo anterior son las pinturas provenientes de EUA expuestas en la Galería Municipal y notificado en diarios para lograr concurrencia. O el caso de los festivales que exponían la cultura de otros países como el del mes de enero del 68: “Festival de la Cultura China en el Ateneo”.²⁴⁵ Así como la colaboración entre UV y Embajada de Polonia en México: “La Universidad Veracruzana y la Embajada de Polonia en México, presentaran al público la exposición “Imagen de Polonia” a partir del día 4 de octubre en el Museo de Artes plásticas en

²⁴⁵ *El Dictamen*, año 70, núm. 20721, 3 de enero de 1968.

esta ciudad”.²⁴⁶Y también las proyecciones de filmes de otras naciones, para lograr el enriquecimiento cultural de esta ciudad capitalina: “Sociales. Proyectaron películas alemanas en el Ateneo [...] enviadas por la Embajada de Alemania en México”.²⁴⁷

Las relaciones con las figuras extranjeras (personajes ilustres, productos culturales como libros, películas, organismos representativos de otros países, etcétera) fungían como un elemento significativo en la relación de retroalimentación con el complejo universitario.

Un cálido elogio del Museo de Antropología de Xalapa. El señor Dudley Tate Secretario del Museo Metropolitano de Arte de Nueva York estuvo en esta ciudad visitando por segunda ocasión –la primera fue en 1965- al museo de antropología de la Universidad Veracruzana para cambiar impresiones con el Director de este Instituto el profesor Alfonso Medellín Zenil.²⁴⁸

Las figuras extranjeras y sus aportes culturales no sólo sirvieron para aumentar el prestigio de la Universidad Veracruzana a nivel internacional, sino que, a la par, permitieron la difusión de las obras de artistas e intelectuales locales a nivel nacional y al mundo.

²⁴⁶ “Exposición de “Imagen de Polonia” Aquí, *Mundo de Xalapa*, año 1, núm. 323, 3 de octubre de 1968.

²⁴⁷ *El Dictamen*, año 70, núm. 20883, 10 de junio de 1968.

²⁴⁸ *Ibid*, núm. 20735, 15 de enero de 1968.

4.2.2 Xalapeños Ilustres

Artistas locales de modesta reputación se hicieron notar pronto en periódicos como propios de la polis universitaria: “Músico Xalapeño ovacionado en México”,²⁴⁹ algunos comenzaban a cobrar mayor renombre que era necesario publicar el nombre del artista en el encabezado del periódico, aunque previamente hacer mención de su origen xalapeño: “Artista xalapeña rumbo al éxito, Laurita Rivera”.²⁵⁰

La Columna Universitaria en *El Debate* ocupaba su espacio para homenajear a los artistas, cuya carrera comenzaba a tener prestigio y que fueran oriundos de esta ciudad capitalina:

“Comité de homenaje al cellista Rubén Montiel, alumno predilecto de Mtro. Pablo Casals y que para satisfacción nuestra es xalapeño”.²⁵¹

También podemos contar entre estos casos de reconocimiento a nivel nacional a Alberto Beltrán:

Destaca en Bellas Artes A. Beltrán. Alberto Beltrán es el integrante más joven de la recién creada Academia Nacional de Artes cuya sede se encuentra en la capital de la República y que reúne a los personajes más notables de las Bellas Artes de México. Esta academia actualmente está presidiada por David Alfaro Siqueiros y para dar idea de lo valores que la integran se mencionan los nombres de Leopoldo Méndez, Roberto Montenegro, Rubén Tamayo, Ignacio Chávez, Blas Galindo, Pedro Ramírez Vázquez y otros de gran categoría como el recién desaparecido Tata

²⁴⁹ *El Debate*, año I, núm. 18, 18 de abril de 1956.

²⁵⁰ *Ibid*, núm. 27, 26 de mayo de 1956.

²⁵¹ *Ibid*, núm. 31, 9 de junio 1956.

nacho. Alberto Beltrán desde hace varios años se ha encargado de dirigir y reorganizar el Taller de Artes plásticas de la Universidad Veracruzana. Acaba de terminar un gran mural que se colocará en el auditorio del Museo de Antropología y que en breve se inaugurará. Beltrán es uno de los más destacados grabadores e ilustradores de libros y quien recién triunfó en el Concurso Bienal de Grabado en América.²⁵²

Pero el reconocimiento a los artistas rebasó los niveles nacionales al punto de legar a recibir homenajes en otras naciones:

Homenaje checoslovaco a cuatro músicos mexicanos. El instituto mexicano checoslovaco con la cooperación del Instituto Nacional de Bellas Artes y el Instituto Nacional de la Juventud rendirá hoy un merecido homenaje de reconocimiento por su elevada labor universal a los maestros Daniel Ayala Pérez, Blas Galindo, Salvador Contreras y José Pablo Moncayo quienes en 1930 crearon el “grupo de los cuatro” iniciador de un movimiento de elevación en nuestro país.²⁵³

²⁵² *El Dictamen*, año 70, núm. 20882, 9 de junio de 1968.

²⁵³ *El Dictamen*, año 69, núm. 20419, 2 de marzo de 1967.

4.2.3 La generación del medio siglo xalapeño

En estos últimos renglones del capítulo cuatro, he decidido dedicar especial atención a la generación del medio siglo xalapeño. Esta generación es una denominación acuñada por Enrique Krauze, quien la retomó de Wigberto Moreno. Esencialmente, podemos decir que este grupo se caracteriza por intelectuales de diferente índole (escritores, ensayistas, politólogos, filósofos, demógrafos, abogados economistas, pintores, dramaturgos, etc.), que nacieron entre 1920 y 1935, y que tienen la posibilidad de difundir sus obras durante la década de los cincuenta. Se les llama así porque viven la década de los cincuenta y la transición de un México rural que insiste en forjar un espíritu nacional tendiente al progreso (inspirado por la modernidad) a un México cuya tendencia es hacia lo urbano y cosmopolita.

"La historia de los cambios ocurridos en México a partir de 1940 es básicamente la historia del desarrollo de una base industrial moderna con todas las consecuencias características de este tipo de procesos: supeditación de la agricultura a la industria, incremento en la urbanización, aumento del sector terciario, etcétera".²⁵⁴

Puede distinguirse su postura intelectual por la adopción de una crítica al nacionalismo de los años cuarenta, fundamentalmente basada en el interrogante de los supuestos de la Revolución mexicana, y en la acusación de las palabras "revolucionarias" incumplidas por el gobierno mexicano. Sus búsquedas estaban más interesadas en el individuo, en la vida íntima y secreta de un solo hombre, por las causas existenciales que le permitían seguir en vida al paso de los días, los meses y los años.

²⁵⁴ Meyer Lorenzo (2000). "De la estabilidad al cambio", en *Historia General de México*, tomo 2, México: El Colegio de México, pp. 883–943, p. 910.

Entre los personajes destacados de la Generación del medio siglo podemos enlistar a: Inés Arredondo, Julieta Campos, Emmanuel Carballo, Amparo Dávila, Salvador Elizondo, Carlos Fuentes, Sergio Galindo, Juan García Ponce, Jorge Ibargüengoitia, Sergio Magaña, Sergio Pitol, Ulalume González de León, Jaime García Terrés, Eduardo Rizardle, Marco Antonio Montes de Oca, Rubén Bonifaz Nuño, Rosario Castellanos, Álvaro Mutis, Jaime Sabines, Tomás Segovia, Gabriel Zaid, Antonio Alatorre, Margit Frenk, José Pascual Buxó, Héctor Azar, Emilio Carballido, Juan José Gurrola, Luisa Josefina Hernández y Vicente Leñero, por mencionar solo a algunos de los implicados.

En el caso de Xalapa, de 1944 a 1955 se va gestando la generación fundacional, la del medio siglo o la primera generación de la Universidad Veracruzana, cuyas características intelectuales eran no ceder a la influencia del centro de la República que tenía por abanderamiento los postulados revolucionarios. Entre los intelectuales que llegan a oponerse a ciertas tendencias nacionalistas de los años cuarenta son Emilio Carballido y Sergio Pitol. Hay en sus obras una denuncia velada de las promesas revolucionarias incumplidas por parte del gobierno mexicano.

El cosmopolitismo fungió como estrategia para confrontar lo propio y lo universal, pero sobre todo para renovar los lenguajes y contenidos expresivos de sus disciplinas, gracias al cual se fomentó y enriqueció una labor cultural que no había tenido antecedentes excepto por el momento de los estridentistas en Xalapa y el de los contemporáneos en la ciudad de México. La ciudad estaba trazada para que esta generación pudiera habitarla, como ya hemos visto, abundaban cafés comerciales de reunión de intelectuales, plazas públicas llenas de eventos culturales e invitaciones constantes a los programas artísticos, esto es a lo que Monsiváis llama la "geografía del intelecto" (Monsiváis, 1992, 13).

Fue una generación que buscó sobre todo ser plural, buscó la apertura de sus miembros al quehacer cultural y literario de otros países; o la repatriación a su terruño de Mario Orozco y Norberto Martínez en 1962 para impulsar un cierto neomuralismo xalapeño.

Entre 1950 y 1973, ocurre el gran cambio en las políticas culturales y educativas de nuestra ciudad, observamos ya un incremento en los presupuestos para el fomento de la humanidades, las artes, la ciencia y, por supuesto, es una gran etapa dónde el aparato e infraestructura para la cultura se amplía, así como los públicos, los lectores, y el estudiantado, y se elogia la elevación intelectual de la población, el mismo rector lo recuerda 35 años después:

El gobierno se dio cuenta de un problema político tácito, que se venía presentando y que reventó en el 68. Cuando el gobierno recapacitó y se dio cuenta [...] Y sobre todo a partir de Echeverría, que si no atendía a la juventud, el problema iba a reventar. Entonces hubo un apoyo muy fuerte para los jóvenes en general, y obviamente el principal renglón era la educación superior, que era la que estaba...se había venido dejando de lado. Entonces a nosotros nos ofrecieron desde el gobierno federal, el crecimiento de las universidades.²⁵⁵

Pero esta temática de estudio del periodo de los cincuenta a los setenta excede los límites propuestos para esta investigación, por lo que aquí logra plantarse sólo como una problemática y se conservará para una posterior investigación.

²⁵⁵ Molina Roldán, Ahtziri E. "La vocación Cultural de Jalapa, Jóvenes, instituciones y ciudad.", *Jóvenes. Revista de estudios sobre juventud*, año 9, núm.23.

4.3 *Urbi et Orbi*: de Xalapa para México y el Mundo

Esta efervescencia intelectual, cultural y artística que reinaba en Xalapa participó en gran medida a que la ciudad, y con ella el estado veracruzano, se coloque entre los referentes imprescindibles, tanto en el mundo académico como artístico. Como ya se ha hecho mención, la captación de intelectuales extranjeros sirvió no sólo de carrera a dichos intelectuales a través de la Universidad Veracruzana, sino que, el prestigio a nivel internacional obtenido para la misma, a la par, permitió la difusión de las obras de artistas e intelectuales locales a nivel nacional e internacional.

4.3.1 La uv en el concierto de universidades

Uno de los aspectos importantes para identificar la evolución de posicionamiento de una entidad, sea urbana o educativa, es la clase de actores con los que comparte el escenario. En este caso, el complejo universitario veracruzano representando a la ciudad capital Xalapa, que representa a su vez al estado veracruzano, se va a ir ubicando entre instituciones académicas y culturales de alto rango, participando e incluso albergando eventos de primera importancia.

Uno de los acontecimientos importantes al respecto fue la participación de la Universidad Veracruzana, en 1951, en la primera reunión de la ANUIES, Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior:

Del 28 de abril al 6 de mayo se celebró en, Tabasco, la Primera Asamblea Extraordinaria de la Asociación Nacional

de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior; La Universidad Veracruzana estuvo representada por los Licenciados Rómulo Campillo Reynaud y Aureliano Hernández Palacios y el Rector Llorente González quien presentó una Ponencia relativa a las incorporaciones que concede la Universidad Nacional Autónoma de México a las Instituciones Docentes de Provincia [...].²⁵⁶

En esta ocasión se ratificó el cambio de plan de estudios de la enseñanza media, nivel en la que esta puesta la atención para esta época.

Es precisamente su vocación por la producción editorial y de revistas culturales, que alcanzó prestigio y repercusiones en Latinoamérica –por primera vez desde una ciudad de provincia mexicana– y asumiendo una actitud crítica ante la cultura, la intelectualidad y las ideologías, la última de sus características que los amalgaman como miembros constructores del pináculo de la cultura de esta ciudad:

Se abre hoy el Congreso de Universidades en Jalapa. El Gobernador del Estado Marco Antonio Muñoz inaugurará mañana a las 9 pm en el Teatro Lerdo el primer Congreso de Universidades e Instituciones de Enseñanza Secundaria al cual asistirán 90 delegaciones de universidades y escuelas de todo el país. A las 10 am, El Gobernador recibirá en su despacho del Palacio de Gobierno a todas las delegaciones que irán a saludarlo. El Rector de la Universidad Veracruzana

²⁵⁶ Palacios Hernández, A. (1988). Testimonio de la Universidad Veracruzana, Universidad Veracruzana, p. 89.

Aureliano Hernández Palacios inaugurará una exposición de la editorial y de cartografía.²⁵⁷

Recibiendo a las Universidades de otros estados, Xalapa, y con ella el estado veracruzano representado por su mismo gobernador, hace alarde de sus logros. Efectivamente, el ser sede de esta reunión fue todo un acontecimiento y la oportunidad para declarar y mostrarse en su mejor postura: “Inaugurándose ayer la Asamblea Nacional de Universidades el Licenciado Muñoz dijo “Hacemos votos porque esta asamblea sirva para difundir la cultura en bien de México y de la Universidad”.²⁵⁸ Se aprovecharon para expresar una proyección académica y relaciones a la par de las Universidades en presencia, planteando la posibilidad real de movilidad entre académicos: “Habrá intercambio de catedráticos en las universidades”.²⁵⁹

Otra acción clave para posicionarse nacionalmente en el concierto de las universidades, por parte del Estado veracruzano y la Universidad Veracruzana, fue la propuesta de organizar el homenaje a la Universidad Nacional Autónoma de México:

“El Gobernador, el Licenciado Muñoz y la Universidad propusieron a todas las Universidades del país y a los Institutos de Enseñanza Superior de la República, rendir homenaje a la Universidad Autónoma de México, ofreciendo para sede del mismo “el regazo espiritual de la capital del Estado de Veracruz”.²⁶⁰

El hecho de estar ubicado como interlocutor válido y legítimo en la Asamblea Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior constituyó un paso importante en el proceso de legitimación de

²⁵⁷ *El Dictamen*, año 58, núm. 15021, 1º de abril de 1955.

²⁵⁸ *El Dictamen*, año 58, Núm. 15022, 2 de abril de 1955.

²⁵⁹ *Ibid*, núm. 15024, 4 de abril de 1955.

²⁶⁰ Hernández Palacios, *op. cit.*, p. 92.

la Universidad Veracruzana y de formación del prestigio de la misma, así como del estado que representa:

“Firme paso en la resolución de los problemas universitarios. Culminan los trabajos de la asamblea que se clausura hoy en Jalapa. Revisión y revalidación de los estudios profesionales”.²⁶¹

Se asienta efectivamente, la máxima casa de estudios como decisora con no solamente una personalidad jurídica sino política aunque sea bajo los mandos de las autoridades estatales.

Para la segunda reunión de la ANUIES, Xalapa logró ser sede del evento y se lució como anfitriona orgullosa de su capital cultural, ofreciendo una muestra de su producción ante sus huéspedes.

“Los trabajos de la Asamblea se realizaron mediante Mesas Redondas y Asambleas Plenarias, intercalándose Conferencias magistrales a cargo de connotados universitarios. Por su parte, la escuela de Danza Moderna y la de Teatro, ofrecieron, respectivamente, un Recital y la obra *Moctezuma II*”.²⁶²

En esta ocasión se celebró el consenso en el discurso del rector en turno:

“Comunión de pensamientos y acciones. Discurso de Aureliano Hernández Palacios”.²⁶³

Otro momento de vinculación de la Universidad Veracruzana al escenario de las universidades, es el acuerdo que firma con la Unión Panamericana. Con Aguirre Beltrán como rector de la máxima casa de estudios se logra un Acuerdo Cultural con el representante del Departamento de Asuntos Culturales, Juan Marín, llevado a cabo el 17 de julio de 1961.

²⁶¹ *El Dictamen*, año 58, núm. 15026, 6 de abril de 1955.

²⁶² Hernández Palacios, *op. cit.*, p. 144.

²⁶³ *Idem*.

Con ello la Universidad Veracruzana se posicionaba en un marco de relaciones internacionales o por lo menos interamericanas. Con este convenio, la Universidad entra en otra dimensión de su quehacer institucional con la posibilidad de acceder, no solamente a referencias bibliográficas de la Secretaría General de la OEA, sino a recibir periódicamente las publicaciones oficiales de la OEA, pero sobre todo a ser candidata a los programas de becas y de cátedras, así como el sistema de préstamos para estudiantes deseosos de perfeccionar sus conocimientos y habilidades en Estados Unidos.

A partir de ahí, Xalapa como sede principal de la Universidad Veracruzana se volvió lugar de predilección para la organización de congresos, simposios, seminarios, etcétera, como fue el caso del Congreso de Psicología:

Hoy comienza congreso de Psicología en Jalapa. La ciudad de Jalapa revive hoy a todos los estudiosos de las ciencias psicológicas de la república y a prominentes sabios extranjeros en el 1er Congreso Nacional de Psicología que se inaugurará a las 10am en la sala magna del Teatro del Estado. Este acontecimiento nacional lo auspicia la Universidad Veracruzana y tardará cuatro días.²⁶⁴

El contraste entre el tamaño y la dimensión provincial del lugar, con el nivel de los productos culturales, están resaltados como mayores logros aún “con el anhelo de que la Universidad sea una alto prestigio para el Estado, la ciudad capital ha sido sede de congresos y reuniones

²⁶⁴ *El Dictamen*, año 69, núm. 20437, 20 de marzo de 1967.

de sabios y artistas quienes al asistir a este pequeño centro universitario han constatado la alteza de sus elementos”.²⁶⁵

Otro elemento de importancia para entender el anhelo de posicionamiento de la Universidad Veracruzana es observar la manera en la que se empieza a vincular con temáticas de investigación, que están relacionadas con el desarrollo local, pero también nacional como la energía nuclear y eso, bajo los auspicios del rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, el doctor Nabor Carillo, que tuvo una gran influencia tanto en la política nacional como local:

El Dr. Nabor Carillo, Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, comentó que la proposición veracruzana para promueve a los estudiosos de la energía nuclear tiene un alto sentido patriótico, dado que en el mundo se está iniciando una nueva etapa con los descubrimiento atómicos, agregando que lo que ahora se sabe al respecto es insignificante, comparado con lo que se descubrirá en lo provenir.²⁶⁶

4.3.2 Esparciendo estampas de la nueva Atenas Veracruzana

El crecimiento de la Universidad Veracruzana entre el concierto de las Universidades, y la relación estrecha que mantiene con la ciudad capital Xalapa, sirvió de trampolín para muchos actores de esta empresa educativa y artística, así como para que el estado veracruzano, como

²⁶⁵ *El Dictamen*, año 58, núm. 15072, 22 de mayo de 1955.

²⁶⁶ Hernández Palacios, *op. cit.*, p. 147.

entidad política, se colocará en una posición de prestigio con respecto al resto del país. Varios serían los vectores de este posicionamiento nacional e internacional.

a) Giras

Primero, las giras constituyen un medio clave de difusión cultural y extensión universitaria, tanto a nivel local, como en los desplazamientos hacia todo el estado, pero también a nivel nacional, sea hacia la capital como fue el caso la mayoría de las veces o hacia otros estados, y finalmente a nivel internacional, acudiendo o proyectándose a otros países.

Los brazos armados, como ya hemos nombrado a estos órganos de la Universidad Veracruzana, con vocación a difundir sus actividades, son los grupos artísticos musicales, dancísticos y teatrales, así como los productos de la plástica. Así se fueron los grupos musicales como el Cuarteto de la Universidad: “Fue a Tabasco el Cuarteto de la Universidad”.²⁶⁷

Algunas giras nacen de solicitudes por la fama que ya alcanza en el país y el continente. La invitación lanzada desde Colombia para que la Orquesta Sinfónica de Xalapa participe en las festividades de celebración de la independencia representa, sin duda alguna, un honor particular:

Solicitaron de Colombia que vaya la Orquesta Sinfónica de Xalapa. Interés por que actúe en las fiestas nacionales de habrá en Cartagena. Las instituciones de alta cultura y el gobernador de Colombia solicitaron oficialmente que la OS

²⁶⁷ *El Dictamen*, año 51, núm. 14219, 30 de abril de 1952.

actúe en los festejos nacional que en Cartagena se llevaron al cabo el próximo mes de febrero nos dijo ayer en la mañana el señor Otto Mayer Serra gerente de la Sinfónica, quien vino a esta ciudad para arreglar una serie de conciertos. Por otra parte, el señor Mayer expresó que por primera vez después del Gobierno del Licenciado Jorge Cerdán, la situación financiera de la Sinfónica ha dejado de ser apremiante, equilibrándose los ingresos con lo egresos. Por la cordial acogida que el año pasado tuvo la Sinfónica en el Norte del país y atendiendo las peticiones de la gerencia de la orquesta efectuará una gira por ciudades del Pacífico y todas las del Norte, entre ella, Ciudad Juárez, Monterrey, Hermosillo.²⁶⁸

Por lo general, las giras son largas como fue el caso de la Asociación llamada Estudiantina: “Además en el pasado mes de noviembre hizo una gira artística a la ciudad de Tampico, Pánuco, Tuxpan y por invitación del departamento de difusión cultural del Estado de Tamaulipas recorrieron el Norte de esta entidad hasta Nuevo Laredo cosechando aplausos y elogios merecidos para el Estado de Veracruz de regreso actuaron en Poza Rica”.²⁶⁹

Los primeros interesados y solicitados en las oportunidades de movilidad eran los estudiantes, quienes con ello tenían la posibilidad de completar su formación, de participar en concursos, en fin de ir haciéndose un currículum de calidad y alcances nacional e internacional:

“Invitan a estudiantes a un evento. El patronato de la Feria de San Marcos de Aguascalientes por medio de la Universidad ha invitado a los

²⁶⁸ *El Dictamen*, año 50, núm. 13905, 26 de enero de 1949

²⁶⁹ “Misión de la Estudiantina de la UV”, *El Dictamen*, año 69, núm. 20368, 8 de enero de 1967.

estudiantes de Artes plásticas por su tercer concurso nacional. El concurso quedará dividido en cuatro ramas el de escultura grabado y dibujo, [...] auspiciados por el Instituto Nacional de Bellas Artes”.²⁷⁰

Finalmente, otro de los brazos de la difusión y herramienta de visibilización de la producción universitaria veracruzana son los artistas plásticos y su obra. Aquí tenemos el ejemplo interesante del trabajo del arqueólogo Francisco Beverido Pereau, excelente fotógrafo de renombre, quien en colaboración con el trabajo antropológico, realizó una producción acerca de las figuras veracruzanas. Esta obra fue llevada a Rusia en su momento y erigida como una de las tantas glorias de la Universidad Veracruzana:

“Beverido llevará a Rusia su exposición. La magnífica colección de foto *Rostros actitudes en Veracruz* que se deben al artista de la lente, Francisco Beverido se despide del público veracruzano y de México ya que dentro de breve esta exposición marchará rumbo a Rusia como una demostración cultural y artística de nuestro pueblo”.²⁷¹

Esta exposición ya había sido presentada por el Instituto Mexicano Cubano-Juárez Martí.

“[...] en 1963, la Universidad Veracruzana publicó un libro de fotos de Beverido con textos de Octavio Paz y el arqueólogo Alfonso Medellín Zenil. El libro se llamó *Magia de la risa*, la misma que se convirtió en 1967 en una magnífica exposición sobre la cultural del Totonacapan se presentará con brillante éxito en la Galería latinoamericana de la Casa de las Américas de La Habana Cuba llamada comúnmente Baluarte de la cultura de la nueva Cuba”.²⁷²

²⁷⁰ *El Dictamen*, año 70, núm. 20748, 28 de enero de 1968.

²⁷¹ *Ibid*, núm. 20901, 30 de junio de 1968.

²⁷² *Ídem*.

Con ello se fortaleció el artista Francisco Beverido, quien entró a formar parte del personal de la Universidad Veracruzana, ocupando su lugar en la Arqueología y a la misma institución por patrocinarlo.

b) Éxitos novedosos

Como lo hemos planteado anteriormente, la fama de la Universidad Veracruzana descansa en gran parte en sus órganos de difusión que son los grupos artísticos. Hay que recordar que eso se debe también a la calidad de las obras presentadas en este entonces, así como su carácter novedoso por la época. Por ejemplo, el hecho que la Universidad Veracruzana pudiera exhibir en una Feria del Libro Mexicano, en la capital de la República, y al mismo tiempo un espectáculo de danza y uno de teatro, ya era un reto en sí:

En noviembre de 1954, se celebró en la Plaza de la Ciudadanía de la ciudad de México, la VI Feria Mexicana del Libro. Con tal motivo se hizo sentir la presencia cultural de Veracruz, en la Capital de la República, a través de la participación del teatro universitario y del Taller del Nuevo Teatro con las obras: “La Casa de Bernarda Alba” de García Loca, y “S. F. Z. 37 Escuela” de Marco Antonio Montero, dirigidos respectivamente, por Manuel Pomares Monleón y Dagoberto Guillaumín; actuaron también la Orquesta Sinfónica de Jalapa y el Coro de la Universidad Veracruzana. En el Pabellón de Veracruz y en la Sala de Conferencias de la Biblioteca de México se dictaron conferencias sobre la

Historia, la Geografía y la Cultura de Veracruz, a cargo de distinguidos hombres de letras del Estado.²⁷³

De hecho, el Taller de Nuevo Teatro, impulsado por Dagoberto Guillaumin, fue uno de los grupos artístico en producir más eventos de éxito nacional y novedoso, como fue el caso de la presentación de la obra ya mencionada, *Moctezuma II*:

El teatro “oficializante”, con presupuesto, grandes actores y todo, tuvo una triste temporada en México. Mientras, con actores no reconocidos pero sí entregados en los personajes e influidos por las ideas de Seki Sano por medio de su director Dagoberto, el Taller de Nuevo Teatro alcanza una proyección y una trascendencia notables para Xalapa. Es entonces cuando la ciudad de México voltea a ver a Xalapa como un lugar fértil para la cultura.²⁷⁴

La formación proporcionada por Seki Sano, personaje del teatro japonés y creador de una metodología alternativa en México, tuvo un impacto importante en el teatro universitario xalapeño, a través de Guillaumin y el Taller del Nuevo Teatro. Otras obras de esta época y de este grupo, también fueron emblemáticas de la efervescencia del momento y de lo prolífico que fueron esos años, como *La danza que sueña la tortuga*, *Felicidad* o *S.F.Z. 33 Escuela*.

²⁷³ Hernández Palacios, A. (1988). *Testimonio de la Universidad Veracruzana*, Universidad Veracruzana, p. 133.

²⁷⁴ Marinero U. (1998, abril-junio). “El Maestro Dagoberto Guillaumin y la Universidad Veracruzana”, *Tramoya*, núm. 55, pp. 155.

c) Formación foránea

Parte del prestigio de la Universidad Veracruzana, de la ciudad de Xalapa y de los actores de su quehacer cultural residía en la movilidad, tanto de los académicos como de los estudiantes que a donde quiera que vayan representan su *alma mater*.

“Es preciso otorgar becas a estudiantes para ir al extranjero. Iniciativa veracruzana elogiada en la Asamblea de Universidades”.²⁷⁵

La movilidad de los grupos artísticos va en este sentido de formación de los miembros así como de promoción conjunta:

En el campo fecundo de las artes aparece y llega a su esplendor la Orquesta Sinfónica de Xalapa; se multiplicaron los Ateneos en Veracruz y en Xalapa consagrados al cultivo de las Bellas Artes; la escuela de Música, Danza, Declamación y la Superior de Teatro de la Universidad actúan con resaltante éxito dentro y fuera del Estado; en fin en todas las disciplinas artísticas se acredita una superación en el orden moral. Acaso el impulso del buen clima por atender esmeradamente a la educación de sus hijos o sea por el deseo de lograr algún mejoramiento económico, familias de todo el Estado y de varias poblaciones del país se han aventurado a la ciudad.²⁷⁶

El discurso pronunciado por el licenciado Librado Basilio en la inauguración del recién creado Instituto de Lengua es muy revelador de

²⁷⁵ *El Dictamen*, año 58, núm. 15023, 3 de abril de 1955.

²⁷⁶ *El Dictamen*, año 58, núm. 15072, 22 de mayo de 1955.

la postura de esta época en cuanto a la cultura, su esparcimiento y su valor:

Exposición del Licenciado Librado Basilio en la Inauguración del Instituto de Lenguas. La Universidad Veracruzana le brinda la oportunidad al público jalapeño para que se le abran las puertas de nuevos mundos porque idioma que se conoce es un puente tendido sobre abismos infranqueables, es un camino recorrido hasta encontrar hermanos que se encontraban perdidos es un muro que se derrumba y que ofrece a nuestros ojos asombrados paisajes antes no contemplados.²⁷⁷

En este momento, la creación del Instituto de Lenguas responde a una voluntad política de proyección hacia el exterior y de posicionamiento en el concierto de las universidades del mundo.

Los estudiantes veracruzanos que realizan estudios en el Instituto Politécnico Nacional de la ciudad de México, han resuelto de forma definitiva el problema de local para su asociación, ya que el Gobernador del Estado, licenciado Marco Antonio Muñoz, les concedió mil quinientos pesos mensuales para cubrir la renta correspondiente al edificio ocupado, que además es utilizado en algunos de sus partes como habitación. Cómo en el caso de los estudiantes técnicos que se hallan fuera del Estado, el licenciado Muñoz estimula también a estudiantes distinguidos en diversas actividades, las que obtienen becas para perfeccionarse

²⁷⁷ *Ibid*, núm. 15087, 6 de junio de 1955.

dentro o fuera de Veracruz y quienes retornarán más tarde, para ofrecer a los habitantes del Estado beneficios de su preparación. Los estudiantes veracruzanos residentes en México han expresado su agradecimiento a licenciado Muñoz por este beneficio.²⁷⁸

Con estas acciones de proyección, tanto nacional como internacional, a las que nos hemos dedicado a referir en este capítulo, a través de los medios impresos que fueron consultados, podemos apreciar cómo va creciendo a la par el prestigio, tanto de la ciudad capital Xalapa, como el de la Universidad Veracruzana, y de cómo dichos procesos manifiestan, en realidad, un fenómeno de retroalimentación mutua.

²⁷⁸ “Una casa de veracruzanos”, *El Dictamen*, año 58, núm. 16412, 13 de enero de 1956.

Conclusión

Así hemos podido analizar cómo se construyó en varios tiempos este el proceso cultural xalapeño, y que la etapa de mayor génesis sociocultural fue articulada desde la Universidad Veracruzana en la temporalidad que va entre 1944 y 1968, para lograr una imagen estatal de modernidad en el concierto de las entidades federativas mexicanas.

El proceso de creación de la Universidad Veracruzana formó parte de un proceso sociopolítico más amplio que la resolución de los planes y programas inmediatos de la institución misma. Efectivamente, al fundar una instancia encargada de las múltiples tareas de educar, investigar y fomentar la cultura, las autoridades del estado veracruzano estaban creando una herramienta administrativa y política de gestión cultural en la ciudad capital primero, y que se iba a extender gradualmente a toda la República y a Latinoamérica.

La mejor manera de dar cuenta de la complejidad de los fenómenos sociales, que dieron lugar a la creación de la Universidad Veracruzana, fue el recurrir a las notas periodísticas tomadas, tanto por su contenido informativo, como por su estatuto testimonial. Es por eso que el material recabado se fue juntando con trabajos de otras investigaciones que se fueron retroalimentando para dar un rumbo cronológico.

Gracias a ello se expusieron los elementos que propiciaron las condiciones de existencia de la entidad que hemos llamado “el complejo universitario”. A esta altura del trabajo, no se trata de retomar todos los argumentos que se dieron para justificar el uso de esta noción, sino destacar los puntos esenciales de conclusión al respecto. Podemos observar tres procesos de larga duración que fueron conformando a la polis universitaria y al complejo universitario como entidades

socialmente válidas y operativas: el primero es el complejo proceso de formulación y puesta en práctica de una política educativa que se da en la sociedad mexicana, el segundo es el proceso de urbanización de Xalapa que, desde 1700, va a propiciar la formación de una ciudad apta para ser la sede de la Universidad Veracruzana; y el tercer proceso, aunque silente, pero marco general ineludible, que es el proyecto de construcción del Estado-Nación.

La idea generalizada es que la Universidad Veracruzana se fundó el 11 de septiembre de 1944, hecho que se determinó a partir de una concepción normativa. Pero en los entramados sociohistóricos establecer una fecha es siempre más complejo y como en los engranes de un reloj, la pieza en apariencia más insignificante, cumple funciones estructurales insospechadas. Eventos en la historia de México, que por principio podrían parecer inconexos con la creación de esta casa de estudios, sostienen relaciones estrechas con su fundación. Por lo general, las fechas de fundación en realidad asientan un proceso que se venía perfilando o incluso le da una vida jurídica a una entidad o un fenómeno ya existente de manera informal.

Como hemos relatado, el afán de erigir una entidad que tuviera la responsabilidad de los estudios superiores en Veracruz existió desde los inicios de México como nación independiente, incluso en las Cortes de Cádiz, cuyo plan se vio puesto en receso a la entrada del Ejército Trigarante. Pasado un tiempo y establecidas las nuevas formas de legislar se pudo retomar la petición. La laicidad implantada a las escuelas con las reformas de Benito Juárez, cuyas intenciones liberales eran quitar poder a los conservadores representados por la iglesia, son una de las condiciones sociohistóricas, que lejanas, comienzan a trazar las condiciones de existencia de la Universidad Veracruzana.

A la muerte de Carranza, le sucedió Adolfo de la Huerta para cubrir los años que le restaban de gobernación a Venustiano. Su periodo de gobierno es poco atendido en la revisión de la historia; sin embargo, constituye un elemento significativo en el proyecto de educación de México. Su función de engranaje en apariencia insignificante fue la pacificación entre los grupos armados, dejando condiciones aptas para implementar proyectos de reconstrucción nacional, como lo serían más adelante las reformas educativas. Uno de los hombres más férreos e inquebrantables en el proyecto de reconstrucción nacional, a través de la educación popular, fue José Vasconcelos, mismo que tuvo la oportunidad de volver del exilio gracias a la pacificación y fue contratado por el mismo De la Huerta, dejando así un gran legado al gobierno de Obregón.

El movimiento revolucionario llevó a cuestionar todos los niveles educativos existentes en su función social: la utilidad de la formación y la extensión a sectores marginados. Desde Obregón hasta Cárdenas se mantuvo la política de construir un espíritu nacional a través de la educación, dotada en cada administración de matices específicos al momento de hacer operativo dicho proyecto. De estos movimientos políticos, sociales y jurídicos surgieron las normativas que tendieron la red legal para la gestación de la Universidad. Se debe tomar con especial atención, que dichas normativas sobre la enseñanza emergieron de una ideología educativa que pretendía, al tiempo de educar, construir un espíritu nacional.

Han sido estas condiciones sociales movidas en la historia, las que propiciaron para 1917, en voz de Cándido Aguilar durante su informe público, la necesidad de creación de la Universidad Veracruzana, y como era de esperarse, puesto que las necesidades sociales de educación de ese tiempo lo demandaban, se tuvo buen recibimiento

entre los estudiantes y maestros. Se fundó entonces para 1919 el Departamento Universitario, y el 11 de septiembre de 1944 bajo la gobernación estatal de Jorge Cerdán, el Departamento Universitario se convirtió en la Universidad Veracruzana.

Por otro lado, hemos podido tomar la medida de la importancia del proceso de urbanización de la ciudad de Xalapa que comenzó entre 1700 y 1720, a favor de las ferias mercantiles, y con el repunte que el modelo económico de la hacienda estaba alcanzando para entender también la evolución del proceso educativo. Desde ese entonces, la sociedad de Xalapa estaba dedicada al comercio y a las relaciones extranjeras por esta naturaleza económica de supervivencia.

Esta forma de subsistir no se detuvo a pesar de los grandes cambios nacionales y en 1910, con la pronunciación del proceso de modernización, se multiplicaron los diferentes comercios. En este periodo, las necesidades, usos y costumbres de los habitantes locales y circunvecinos se fueron modelando con respecto a las nuevas formas de producción, transformando paulatinamente sus preferencias de consumo, desde las más básicas como la vivienda o el trabajo, hasta actividades de recreación, transporte, etcétera.

En las últimas dos décadas del porfiriato, que comprenden la administración de Dehesa en Veracruz, se siguió con el trabajo iniciado por Enríquez: el del embellecimiento de la ciudad de Xalapa. Se cultivó la ciencia, la pintura y la escultura. Filósofos, poetas y oradores comenzaban a rondar en Xalapa, cuestión sumamente importante para este trabajo, y también para Xalapa, en tanto que fue haciéndola merecedora del título de la Atenas Veracruzana.

El proceso de industrialización es también un engranaje clave para la conformación de Xalapa como polis universitaria. Cuando Jorge Cerdán llegó a ocupar la máxima posición en el gobierno veracruzano,

en 1940, se inclinó a favor de una ideología de conciliación y unidad y de dirigir la política estatal hacia el desarrollo y la modernidad. Su ideología es acorde con el periodo histórico en que se encontraba gobernando, y la lógica de las ciudades es trazada mediante esta concepción, con carreteras, avenidas y calles que interconecten las regiones.

Por ello, hemos hecho énfasis en que la creación de la Universidad Veracruzana, a mitad de los años cuarenta, respondía a estas nuevas necesidades nacidas del proceso de urbanización y modernización, que generaba a su vez necesidades educativas entre la población y de los empresarios para contar con personal calificado. Como hemos visto ya, la respuesta desde Xalapa no fue enfocarse en la producción de títulos para crear trabajadores calificados para las industrias. La sociedad xalapeña se mantuvo a flote y con gran éxito mediante proyectos culturales.

El periodo de los años cincuenta se ve marcado por un crecimiento exponencial de la matrícula de la Universidad Veracruzana y de las actividades a su cargo y que desembocará finalmente en la Ley Orgánica de 1958.

La expansión de la matrícula responde a una lógica de expansión demográfica que estaba ocurriendo en esta década, y que se mantuvo con un ritmo constante de crecimiento hasta finales de los sesenta y principios de los setenta. La extensión demográfica, a su vez, responde al incremento de población por estudiantes de todo el territorio mexicano que llegan a vivir a la “Ciudad de las Flores” para estudiar en la Universidad Veracruzana, así como a la llegada de extranjeros del gremio intelectual que decidían residir en esta ciudad, donde las artes y la cultura se vivían en cada esquina.

El complejo universitario con la ciudad de Xalapa como su sede, poco a poco fue cobrando relevancia en el escenario nacional e internacional. Pues desde su nacimiento en el 44, hasta finales de los sesenta, la gestión cultural de la Universidad Veracruzana llevó y trajo a un gran número de artistas foráneos y locales. Su prestigio incrementaba en la medida en que daba cobijo a extranjeros, pero los extranjeros asistieron también por la popularidad que la Universidad por su misma producción artística y cultural estaba logrando.

En resumen, las transformaciones de Xalapa fueron sí en función de la modernización, pero también en función de espacios para recreación artística y cultural. Como ya hemos visto, en principio fueron durante el porfiriato que proliferaron estos espacios, con la administración de Dehesa, quien invirtió en la cultura y las artes, y más tarde, sería por influjo de la Universidad Veracruzana, que tenía también a cargo la gestión cultural en el estado veracruzano. El complejo universitario definió desde sus inicios los medios y las técnicas para difundir la cultura.

Para concluir, podemos apreciar el entrelazamiento complejo entre el crecimiento de la ciudad capital Xalapa y el de Universidad Veracruzana, y de cómo dichos procesos manifiestan, en realidad, un fenómeno de retroalimentación mutua, gestados ambos en el seno de los tres procesos de larga duración mencionados.

La creación del Departamento de Difusión Cultural (1969) bajo el rectorado Carlos Díaz Román se lleva a cabo dentro del marco de la resolución de la crisis de los sesenta y la remodelación de la Universidad Veracruzana, que está por tomar un nuevo rumbo. Al separar la enseñanza media de la enseñanza superior y la investigación, se trata por un lado de una estrategia política de división del estudiantado y de poner a los estudiantes del nivel medio bajo la tutela

directa del gobierno del estado, ya que habían sido los más “rebeldes”. Por otro lado, esta separación iba a tender para la máxima casa de estudios implicaciones académicas de primer orden, como la de enfocarse en la producción investigativa y al fomento cultural a tiempo completo.

La creación de una entidad que se dedique de lleno a la difusión cultural, en realidad responde justamente a esta situación mencionada anteriormente de dejar asentada, institucional y jurídicamente, una situación de hecho y reorganizar en el lecho de un departamento como tal las diferentes tareas de difusión cultural y extensión universitaria que se estaban llevando a cabo dentro del complejo universitario.

FUENTES

- **SECUNDARIAS**

ABOITES Aguilar, L. (2009). "El último tramo, 1929-2000". En Escalante Gonzalbo, Pablo. *Historia Mínima de México*, México: El Colegio de México.

ACEVES Lozano, J. E. (1998). "La historia oral y de vida: del recurso técnico a la experiencia de la investigación". En Galindo Cáceres, Luis Jesús (coord.). *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación* (pp. 2017-276), México: CONACULTA/Addison Wesley Longman.

"Acuerdo cultural entre la Universidad Veracruzana, México y la Unión Panamericana" (1961, julio-septiembre), *La Palabra y el Hombre*, núm. 19, pp. 525-526.

AGUILAR Carbajal, J. A., Vacíe González D., Carrizales Retamoza C., et al. (1982). *Problemas de Educación y Sociedad en México I*, México: SEP-UPN, XI, BUPN, CDA.

AGUILAR Camín, H. (1982). *Saldos de la Revolución. Cultura y política de México, 1910-1980*, México: Nueva Imagen.

AGUILAR Camín, H., Meyer L. (1993). "El milagro mexicano. 1940-1968". En *A la sombra de la Revolución Mexicana* (9ª ed.), México: Cal y Arena.

AGUILAR Sánchez, M., Ortiz Escamilla J. (coord.), (2011). *Historia General de Veracruz*, Xalapa, Ver.: Secretaría de Educación-Gobierno del Estado de Veracruz.

AGUILAR Schroeder, P. (1998). *Monumentos y esculturas de Xalapa*, Xalapa, Ver.: SEC.

- AGUIRRE Beltrán, G. (1957, enero-marzo). "Antropología y Educación", *La Palabra y el Hombre*, núm. 1, p. 714.
- AGUIRRE Beltrán, G. (1961, enero-marzo). "El status de la universidad", *La Palabra y el Hombre*, núm. 17, p. 5-13.
- AGUIRRE Beltrán, G. (1961, julio-sept.). "Organización y estructura de las universidades latinoamericanas", *La Palabra y el Hombre*, núm. 19, p. 375-401.
- AGUIRRE Beltrán, M., Cantón Arjona V. (coords.). (1999). *Inventio varia. Textos de, desde y para la historia de la educación en México*, México: UPN.
- AGUIRRE Rojas, C. A. (1990, abr.-jun.) "Mercado interno, guerra y revolución en México: 1870-1920", *Revista mexicana de sociología*, México: IIS-UNAM, año LII, núm. 2, pp. 183-240.
- AGUIRRE Rojas, C. A. (2002) *Corriente, temas y autores de la historiografía del siglo xx*, México: Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.
- AGUIRRE Rojas, C. A. (2005). *Para comprender el siglo xxi. Una gramática de larga duración*, España: El viejo Topo.
- AGUSTÍN, J. (1991). *Tragicomedia mexicana 2*, México: Editorial Planeta.
- ALARCÓN, E. (2008). "Expansión institucional de la Universidad Veracruzana (Periodo 1944-2002)" en Casillas, Miguel Ángel; Suárez, José Luis (coords.), *Aproximaciones al estudio histórico de la Universidad Veracruzana*, México: Universidad Veracruzana-Instituto de Investigaciones en Educación.
- ÁLVAREZ, Sol, *Tutela estatal y nuevas tendencias/1950-1960*, <http://discursovisual.cenart.gob.mx/anteriores/dvweb09/art09/texto.html>, consultado el 10 de mayo 2014.

- ANDERSON, B. (1993). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, México: FCE.
- ANTÚNEZ, R. (coord.), *Editorial de la Universidad Veracruzana 40 años. Crónica y testimonios*, Xalapa, Ver.: Universidad Veracruzana.
- Artículo referente a la separación de las escuelas secundarias y de bachilleres*, Xalapa, Ver.: Archivo Histórico de la Universidad.
- ÁVILA, Alfredo; Juan Ortiz Escamilla; José Antonio Serrano Ortega. (2010) *Actores y escenarios de la Independencia. Guerra, pensamiento e instituciones, 1808-1825*, (coord. e introd. Enrique Florézcanos), FCE/Museo Soumaya-Fundación Carlos Slim/2010, (Col. Tezontle), BEIS, México.
- ALBARRÁN, C. (1996) “Sergio Galindo y su generación”, *La Palabra y el Hombre*, abril-junio, núm. 98, pp. 7-23.
- ALIA Miranda, F. (2005). *Técnicas de investigación para historiadores. Las fuentes de la historia*, Madrid: Editorial Síntesis.
- ALIGHIERO Manacorda, M. (2009). *Historia de la educación 1. De la antigüedad a 1500*, México: Siglo XXI editores.
- ALIGHIERO Manacorda, M. (2009) *Historia de la educación 2. De 1500 a nuestros días*, México: Siglo XXI editores.
- AROSTEGUI, J. (1995). *La investigación histórica: teoría y método*, Barcelona: Editorial Crítica.
- ARREDONDO Álvarez, V. (2003 julio-septiembre). “Bienvenida a Enrique Florescano y José Emilio Pacheco a la Universidad Veracruzana”, *La Palabra y el Hombre*, núm. 127, pp. 77-81.
- ARRIOLA Molina, Rafael (1992). *Apuntes para la Historias de la Educación y Cultura Veracruzana*, tomo II, Xalapa, Ver: Universidad Veracruzana,

- ARRIOLA Molina, Rafael (1992). *Apuntes para la Historias de la Educación y Cultura Veracruzana*, tomo IV, Xalapa, Ver.: Universidad Veracruzana.
- BACIU, Stefan (1981). “Los estridentistas de Jalapa” en *Antología de la poesía surrealista latinoamericana*, Chile: Ediciones Universitarias de Valparaíso.
- BELMONTE, M., *et al.* (1986). *La voz de los Rectores*, México: Universidad Veracruzana.
- BELTRÁN, A. (1966 enero-marzo). “Pintura y escultura en Veracruz. 1910-1965”, *La Palabra y el Hombre*, núm. 37, pp. 9-19.
- BELTRÁN, A. (1980). *Pintura y Escultura en Veracruz. 1910-1980*, Xalapa: Ediciones Punto y Aparte.
- BELTRÁN, J., Domínguez G. (2000). “Educación, *Ensayos sobre la cultura de Veracruz*, Xalapa: Universidad Veracruzana.
- BENÍTEZ, I. M. (coord.), (2001). *Hacia otra historia del arte en México. Disolvencias (1960-2000)*, México: Conaculta, Curare, A.C.
- BERMÚDEZ Gorrochotegui, G. (Coord.), (2001). *Sumaria Historia de Xalapa*, Xalapa: H. Ayuntamiento de Xalapa.
- BERLIN, I. (1986, julio-septiembre). *Contra corriente ensayos sobre historia de las ideas*, México: FCE.
- BESNIER, S.H., Medellín Zenil, A. (1957) *La Palabra y el Hombre*, núm. 3, pp. 101-102.
- BENJAMIN, T. (2003). *La Revolución Mexicana. Memoria, mito e historia*, Colección “Pasado y Presente”, México: Distribuidora y Editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara.
- BEVERIDO, F. “Manuel Montoro: sembrador de teatro”, *Revista de la Universidad de México*, www.revistadelauniversidad.unam.mx/1105/pdfs/100-102.pdf, consultado el 13 de diciembre 2013.

- BLÁZQUEZ Domínguez, C. (1985, enero-abril). "El grupo liberal veracruzano del periodo juarista", *Secuencia*, núm. 01, pp. 36-42.
- BLÁZQUEZ Domínguez, C., Corzo R. (coords.), (1997). *Colección de Leyes y Decretos de Veracruz, 1824-1919*, tomos I, II y III, Xalapa: Universidad Veracruzana.
- BLOCH, M. (2001). *Apología para la Historia o el oficio del historiador*, México: FCE.
- BLANCO, F. (1967). "Política educativa en México", *La Palabra y el Hombre*, octubre-diciembre, núm. 44, pp. 854-856.
- BLANCO, J.J. (1977). *Se llamaba Vasconcelos*, México: FCE.
- BONFIL, G. (1990). *México Profundo: una civilización negada*, México: Grijalbo/Conaculta.
- BONFIL Batalla, G. (1991). "Pensar nuestra cultura", *Pluralismo cultural y cultura nacional*, México: Alianza Editorial, (Estudios), pp. 117-123.
- BONFIL, G. (1997). "Nuestro patrimonio cultural", *El patrimonio nacional de México*, vol. 1, México: FCE, Conaculta.
- BONIFACE Nuño, A. (1968, enero-marzo). "Guía de publicaciones periódicas de universidades latinoamericanas", *La Palabra y el Hombre*, núm. 45, p. 213.
- BOURDÉ, G., Martin, H. (2002). *Las escuelas históricas*, Madrid: Ediciones Akal.
- BOURDIEU, P. (1984). *Sociología y Cultura*, México: Conaculta, Grijalbo.
- BRAUDEL, F. (2002). *Las ambiciones de la historia*, Barcelona: Editorial Crítica.
- BRAVO Garzón, R. (1974, octubre-diciembre). "En los treinta años de la Universidad Veracruzana", *La Palabra y el Hombre*, núm. ext., pp. 225-226.

- BULLÉ-GOYRI, R. (2000). "La plástica", *Ensayos sobre la cultura de Veracruz*, Xalapa: Universidad Veracruzana.
- BURKE, P. (2003). *Formas de hacer historia*, Madrid: Alianza.
- _____ (2007). *Historia y Teoría Social*, Buenos Aires-Madrid: Amorrortu.
- BUSTOS, L. R., *Maples, el jefe de la tribu estridentista*, www.etcetera.com.mx/1998/275/blr0275.htm, consultado el 13 de julio 2013.
- BUZO Flores, M. G. (2010). *Mirada en torno a las artes plásticas en Xalapa. Siglo xx*, Xalapa: Universidad Veracruzana, (Biblioteca).
- BRAVO Garzón, R. (1963, abril-junio). "Reseña de la temporada de inauguración del Teatro del Estado con la Orquesta sinfónica de Xalapa", *La Palabra y el Hombre*, núm. 26, pp. 377-381.
- _____ (1974, octubre-diciembre). "En los treinta años de la Universidad Veracruzana", *La Palabra y el Hombre*, núm. ext., pp. 225-226.
- CARBALLIDO, E. (1962, octubre-diciembre). "Hamlet en Xalapa", *La Palabra y el Hombre*, núm. 24, pp. 691-693.
- _____ (1995, julio-septiembre). "Para que Xalapa se acuerde", *Tramoya*, Nueva época, núm. 44.
- CARDOSO, C. (2000). *Introducción al trabajo de la investigación histórica. Conocimiento, método e historia*, Barcelona: Editorial Crítica.
- CASILLAS, M. A. (1990). "El proceso de transición de la universidad tradicional a la moderna", Tesis de maestría, México: Departamento de Investigaciones Educativas, CINVESTAV-IPN.
- CASILLAS, M.A., Suárez J. L. (2004). "Ensayo de periodización de la historia de la Universidad Veracruzana". *Tercer encuentro estatal*.

- _____ (coords.), (2008). *Aproximaciones al estudio de la Universidad Veracruzana*, Xalapa: Universidad Veracruzana.
- CERÓN, M. (2000). *Huellas de Xalapa. Monografía de la ciudad*, México: La Rueda Ediciones.
- CERTEAU, M. (1993). *La escritura de la historia*, México: Universidad Iberoamericana.
- CHARTIER, R. (2002). *El mundo como representación. Historia cultural entre práctica y representación*, España: Gedisa.
- CHÁVEZ, D., Quirarte V. (coords), (2014). *Nuevas vistas y visitas al estridentismo*, México: UAEM.
- CHESNEAUX, J. (1979). *¿Hacemos tabla rasa del pasado? A propósito de la historia y de los historiadores*, México: Siglo XXI.
- CIMET, Esther, 1992. *Movimiento muralista mexicano. Ideología y producción*, UNAM, México.
- CIRLOT, J. E. (1972). *Arte del Siglo xx*, Barcelona: Labor.
- COMAS, J. (1961, abril-junio). “La heterogeneidad cultural y el planeamiento integral de la educación en América Latina”, *La Palabra y el Hombre*, núm. 18, p. 229-255.
- CONNAUGHTON, B. F. (2001). *Dimensiones de la identidad patriótica, religión, política, y regiones en México, siglo XIX*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- CONDE, T. (1994). *Historia mínima del arte mexicano del siglo XX*, México: Ediciones Attame, Amigos del Museo de Arte Moderno, A.C.,
- “Convenio de la Universidad Veracruzana y el Instituto Nacional de Antropología e Historia sobre arqueología”, (1957 octubre-diciembre), *La Palabra y el Hombre*, núm. 4, pp. 87-89.

- CORONEL Rivera, J. (2001). "La escultura durante el periodo de la Ruptura", *Escultura Mexicana. De la academia a la instalación*, México: INBA, Landucci Editores.
- CORZO, R. "La Universidad Veracruzana a través del tiempo", cdigital.uv.mx/bitstream/123456789/1579/2/199283P304.pdf.
- _____ (1990). "El ayuntamiento de Xalapa, Una caracterización del régimen de Heriberto Jara", *Anuario*, VII, pp. 103-129.
- COSÍO Villegas, D. (1966). *Ensayos y notas*, México: Edit. Hermés.
- DALLAL, A. (1962, enero-marzo). "Arte colonial en México", *La Palabra y el Hombre*, núm. 25, pp. 175-177.
- DAUSTER, F. (1962, julio-septiembre). "El teatro de Emilio Carballido", *La Palabra y el Hombre*, núm. 23, pp. 369-384.
- DE LA MORA Valencia, R. (2009, julio-diciembre). "Entre la ortodoxia y el espíritu crítico: las rutas del grupo Noviembre", *ULÚA*, 14, pp. 167-196.
- _____ (2008). "En torno a las elites culturales y políticas en América Latina de inicios del siglo XX", *Sociedad y Discurso*, núm. 15, pp. 3-17.
- DEL MORAL, A. (2011). "La política editorial de la Universidad Veracruzana", *Amerika*, <http://amerika.revues.org/2566>, consultado el 16 de mayo 2014.
- DEL PALACIO Montiel, C. (1998). "Historiografía de la prensa regional en México", *Comunicación y Sociedad*, núm. 33, mayo-agosto, pp. 9-46.
- DUMAZEAU, H. (1962, julio-septiembre). "Reflexiones sobre un título: La Palabra y el Hombre", *La Palabra y el Hombre*, núm. 23, pp. 319-323.
- DURÁN, C. (2002). *Alberto Beltrán: un legado por descubrir*, www.difusioncultural.unam.mx/revista/julio2002/duran.html.

- ECHEVERRÍA, B. (2001). *Definición de la Cultura*, UNAM, México: Editorial Ítaca.
- EDER, R. (1986). “La ruptura con el muralismo y la pintura mexicana en los años cincuenta”, *Historia del arte mexicano. Arte contemporáneo III*, t. 15, México: Salvat.
- _____ (2001). “Modernismo, modernidad, modernización: piezas para armar una historiografía del nacionalismo cultural mexicano”, *El arte en México, Autores, temas, problemas*, México: Conaculta, Lotería nacional, FCE.
- “El papel de las universidades en las relaciones culturales interamericanas” (1960, enero-marzo). *La Palabra y el Hombre*, núm. 13, pp. 156-165.
- ESCALANTE Gonzalbo, P. (2009). *Historia Mínima de México*, México: El Colegio de México.
- ESPINOSA, G. (2004, julio-diciembre). “Intelectuales orgánicos y revolución mexicana: *Crisol* (1929-1934)”, *Revista Iberoamericana*, vol. LXX, núm. 208-209, pp. 795-810.
- FLORES B. (1957, abril-junio). “La escuela de danza”, *La Palabra y el Hombre*, núm. 2, pp. 98-99.
- FLORESCANO, E. (1963, julio-septiembre) “Magia de la Risa”, *La Palabra y el Hombre*, núm. 27, pp. 511-516.
- _____ (coord.), (1997). *El patrimonio nacional de México*, México: Conaculta, FCE, 2 tomos.
- _____ (2003, julio-septiembre). “Evocación de la Universidad Veracruzana”, *La Palabra y el Hombre*, 2003, núm. 127, pp. 87-91.
- _____ (2002). “El relato histórico acuñado por el estado posrevolucionario” en *Historia de las historia de la nación mexicana*, México: Turus, pp. 375-423.

- _____ (1994). "Representación y usos del pasado" en *Memoria mexicana*, México: FCE, pp. 144- 177.
- _____ (1994). "El movimiento insurgente y la aparición de una historia nacional" en *Memoria mexicana*, México: FCE, pp. 462- 522.
- FOCILLON, H. (1983). *La vida de las formas 1934*, Madrid: Editorial Xarait.
- FOLCH, M., (1977, 25 septiembre). "Entrevista a Ramón Alva de la Canal", *El Sol de Puebla*, suplemento, pp.35-39.
- FONTANA, J. (1992). *La historia después del fin de la historia. Reflexiones acerca de la situación actual de la ciencia histórica*, Barcelona: Crítica.
- Función de la universidad en las relaciones culturales interamericanas*, (1960, enero-marzo). *La Palabra y el Hombre*, núm.13, pp. 141-155.
- GALASSO, G. (2001). *Nada más que historia, teoría y metodología*, Editorial Ariel.
- GALINDO, S. y otros. (1962). "Notas del Consejo Editorial", *La Palabra y el Hombre*, octubre-diciembre, núm. 24, pp. 481-482.
- GALINDO Peláez, G. A. (2001). "De la paz porfiriana al caos revolucionario: Xalapa de 1910 a 1920" en *Sumaria Historia de Xalapa*, Dirección de Ediciones y Publicaciones del H. Ayuntamiento de Xalapa, pp. 157-196.
- GAMBOA, F. (1961, enero-marzo). "Exposición del arte de México en Moscú", *La Palabra y el Hombre*, núm. 17, pp. 161-162.
- GAMBOA Herrera, J. I. (2004). *Fusil de Papel y tinta. El cuento de la Revolución Mexicana como herramienta ideológica en la posrevolución. El caso de Rafael F. Muñoz*, México: Tesis de la Licenciatura en Ciencias Históricas. Escuela de Educación Superior en ciencias Históricas y Antropológicas de la Fundación Eduard Seler.

- GARCÍA Barna, F. (1964, enero-marzo). “Tradición cultural de la Universidad Veracruzana”, *La Palabra y el Hombre*, núm. 29, pp. 5-10.
- GARCÍA Canclini, N. (1998). *La producción simbólica. Teoría y método en sociología del arte*, México: Siglo XXI.
- _____ (1999). “Políticas culturales: de las identidades nacionales al espacio latinoamericano”, *Las industrias culturales en la integración latinoamericana*, México: Grijalbo, SELA, UNESCO.
- GARCÍA Díaz, B. (2001). “Los viajeros” en *Veracruz y sus viajeros*, México: BANOBRAS- Gobierno del Estado de Veracruz- Grupos SANSOCO, pp. 27- 47.
- GARCÍA Morales, S. (2001). “Xalapa en aras de la paz y del progreso” en *Sumaria Historia de Xalapa*, Dirección de Ediciones y Publicaciones del H. Ayuntamiento de Xalapa, pp. 133-156.
- GARCÍA Martínez, B. “La época colonial hasta 1760” en Escalante Gonzalbo, P. (2009) *Historia Mínima de México*, México: El Colegio de México, pp. 58-112.
- GARCÍA Payón, J. (1963, abril-junio). “Quiénes construyeron el Tajín y resultados de las últimas exploraciones de la temporada 1961-1962”, *La Palabra y el Hombre*, núm. 26, s.p.
- GARCIADIEGO, J. (2009). “La Revolución” en Escalante Gonzalbo, P. (2009). *Historia Mínima de México*, México: El Colegio de México, pp. 225-261.
- GEERTZ, C. (1991). *La interpretación de las culturas*, México: Gedisa Mexicana.
- GERBI, A. (1982). *La disputa del Nuevo Mundo; historia de una polémica 1750-1900*, México: FCE.

- GIDDENS, A. (1997). *Política, Sociología y teoría social. Reflexiones sobre el pensamiento social clásico y contemporáneo*, Barcelona: Paidós.
- GIMÉNEZ, G., (2006). *El debate contemporáneo en torno al concepto de etnicidad. Identidades étnicas*, núm. 1. Bajo licencia creativo commons 2.5, <http://www.culturayrs.org.mx/revista/num1/>.
- GOFFMAN, E. (1981). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Buenos Aires: Amorrortu.
- GONZÁLEZ de Cosido, F. (1957). *Xalapa, breve reseña histórica*, México: Talleres Gráficos de la Nación.
- GONZÁLEZ Hermosillo Adams, F. (1980). "Estructura y movimientos sociales (1821-1880)", en Cardoso, C. (coord.), (1999), *México en el siglo XIX (1821-1910). Historia económica y de la estructura social*, México: Nueva Imagen, pp. 227-255.
- GONZÁLEZ Mello, R. (2002). "El régimen visual y el fin de la Revolución", *Hacia otra historia del arte en México. La fabricación del arte nacional a debate (1920-1950)*, México: Arte e Imagen, Conaculta, Curare, A.C.
- GONZÁLEZ y González, L. (2003). *El oficio de historiar*, Zamora, Mich.: El Colegio de Michoacán.
- GONZÁLEZ PÉREZ, J. R. (2003). *La vida cotidiana en las postrimerías del Porfiriato: 1900-1910*. Xalapa: Ed. Universidad de Xalapa.
- GUILLAUMIN, D. (2001, julio-septiembre). "De Othón Arróniz en el teatro", *La Palabra y el Hombre*, núm. 119, pp. 131-135.
- _____ (1963, octubre-diciembre). "Recordando a Stanislavsky", *La Palabra y el Hombre*, núm. 28, pp. 611-622.
- HABERMAS, J. (1982). *Historia y crítica de la opinión pública*, Barcelona: Gustavo Gili.

- HALE, A. C. (1997, abril-junio). “Los mitos políticos de la nación mexicana: el liberalismo y la revolución”, *Historia Mexicana*, vol. XLVI, núm. 4, México: El Colegio de México, pp. 821-837.
- HANSEN, Roger D. (1976). “La política del desarrollo mexicano, México” en *Revolución y Reforma: 1911-1940*, México: Siglo XXI Editores, pp. 42-56.
- HERNANDEZ Palacios, A. (1988). *Testimonio de la Universidad Veracruzana*, Xalapa: Editorial Universidad Veracruzana.
- _____ (1988). *Apéndice al testimonio de la Universidad Veracruzana*, Xalapa: Universidad Veracruzana.
- HOBBSAWM, E. (1998). *Sobre la historia*. Barcelona: Editorial Crítica.
- JÁUREGUI, L. “Las reformas Borbónicas” en Escalante Gonzalbo, P. (2009). *Historia Mínima de México*, México: El Colegio de México, pp. 113-136.
- JUAREZ Rivera, Hilda M. (1987). *Las capitales del Estado de Veracruz*, Xalapa: Universidad Veracruzana.
- KASSNER, L. (1986). “La nueva escultura y la escultura urbana”, *Historia del arte mexicano. Arte contemporáneo III*, t. 15, México: SEP, Editores.
- KENT, R. (1990). *El desarrollo de políticas en Educación Superior en México: 1960-1990*, México: Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior.
- KNIGHT, A. (1980). “Caudillos y campesinos en el México Revolucionario, 1910-1917” en Brading, D. (comp.), *Caudillos y campesinos en la Revolución Mexicana*, México: FCE, pp.32-85.
- KRAUZE, E., et al. (1981). *Historia de la Revolución Mexicana. 1924–1928*, México: El Colegio de México.
- _____ (1983). *Caras de la historia*, México: Colección Cuadernos de Joaquín Mortiz.

- LADRON de Guevara, J. (2013). *Las transformaciones urbanas de Xalapa en el Porfiriato (1877-1910)*, Tesis para obtener el grado de doctor en Historia contemporánea, Universidad Veracruzana, Universidad del País Vasco.
- LANDAU, M., s.f., *Textos legibles y ritmos ilegibles*, México: Universidad Veracruzana.
- _____ (1985). *Si sabes ver*, Instituto de Artes Pláticas, México: Universidad Veracruzana.
- LOMBARDO DE RUIZ, S. (1997). “El patrimonio arquitectónico y urbano” en Florescano E. (coord.), *El patrimonio nacional de México*, vol. II, México: Conaculta, FCE, pp. 198-240.
- LÓPEZ Mena, S. (1998). “Pagaza y la Revolución Mexicana”, *Fragmentos*, vol. 8 núm. 1, pp. 23-32.
- LOTMAN, Yuri M. (2001). *Cultural y explosión. Lo previsible y lo imprevisible en los procesos de cambio social*, Barcelona: Gedisa.
- MACGREGOR, J. (1961, julio-septiembre). “El positivismo”, *La Palabra y el Hombre*, núm. 19, pp. 552-556.
- _____ (1962, octubre-diciembre). “Mario Orozco Rivera, muralista”, *La Palabra y el Hombre*, núm. 24, pp. 605-619.
- MANRIQUE, Jorge A. (1960, julio-septiembre). “Exposición de José María Velasco en la Galería de la Universidad Veracruzana”, *La Palabra y el Hombre*, núm. 15, pp. 173-175.
- _____ (1962, octubre-diciembre). “Kiyoshi Takahashi y la escultura contemporánea”, *La Palabra y el Hombre*, núm. 24, pp. 591-604.
- _____ (1986). “La crisis del muralismo”, *Historia del arte mexicano. Arte contemporáneo III*, t. 15, México: Salvat.
- _____ (1994). “Identidad o modernidad”, *América Latina en sus artes*, México: UNESCO, Siglo XXI Editores.

- _____ (2000). *Arte y artistas mexicanos del siglo XX*, México: Conaculta.
- MAPLES Arce, M. (1922). “Prisma” en *Andamios Interiores. Poemas radiográficos*, México: Editorial Cultura.
- MARINERO Uribe, M. G., Molina Bonilla, P. (1998, abril-junio) “El Maestro Dagoberto Guillaumin y la Universidad Veracruzana”, *Tramoya*, núm. 55, pp. 153-164.
- MEDELLÍN Zenil, A. (1957, enero-marzo). “La escuela de Antropología”, *La Palabra y el Hombre*, núm. 1, p. 111.
- _____ (1959, julio-septiembre). “Museo Veracruzano de Antropología”, *La Palabra y el Hombre*, núm. 11, pp. 469-498.
- _____ (1965, enero-marzo). “Informe de actividades del Instituto de Antropología de la Universidad Veracruzana. 1ero de diciembre de 1963 a 15 de octubre 1964”, *La Palabra y el Hombre*, núm. 33, pp. 119-124.
- _____ (1966, octubre-diciembre). “Exploración en la Villa Rica de la Veracruz”, *La Palabra y el Hombre*, núm. 40, pp. 625-632.
- Memoria de la Universidad Veracruzana (1951-1956)*, (1956). México: Universidad Veracruzana.
- MENDOZA Bridat, A. (1957, octubre-diciembre). “La biblioteca central de la Universidad Veracruzana”, *La Palabra y el Hombre*, núm. 4, pp. 91-93.
- MEYER, A. (1991). “El final del Pofiriato” en *La Revolución Mexicana. 1910-1940*, México: Jus, BIIHS-UV.
- _____ (1991). “El tiempo de las turbulencias”, en *La Revolución Mexicana. 1910-1940*, México: Jus, BIIHS-UV, pp. 25-73.
- MEYER, L. (1981). “La encrucijada”, *Historia General de México*, tomo 2, México: El Colegio de México.

- _____ (2000). "De la estabilidad al cambio", en *Historia General de México Tomo 2*, México: El Colegio de México, pp. 883-943.
- MONSIVAIS, C. (julio-diciembre). "No con un sollozo, sino entre disparos (Notas sobre cultura mexicana 1910-1968)", *Revista Iberoamericana*, vol. LV, núm. 148-149, pp. 715-735.
- _____ (1999). "Introducción", *México eterno. Arte y permanencia*, México: Fomento cultural Fertinal, Conaculta, INAH, INBA.
- MONTORO, M. (2011). "La luz y su otra mitad, la sombra. La pintura de Guillermo Barclay", *La palabra y el hombre*, pp.68-69.
- MOROSINI, F. (2006). "La tradición artística en la Atenas Veracruzana" en González Linaje, María Teresa, *Instituto de Artes Plásticas 1977-2007*, Xalapa: Universidad Veracruzana, Ronca-Conaculta.
- NAVEDA Chávez-Hita, A. (1986). *Imágenes de la Xalapa. A principios del siglo XX*, Xalapa, Ver.: Universidad Veracruzana,
- NELKEN, M. (1964). *El expresionismo mexicano*, México: INBA-SEP.
- NOVO, S. (1961, octubre-diciembre). "El Teatro de México", *La Palabra y el Hombre*, núm. 20, pp. 649-660.
- NOVO, S., Guillaumin, D., Carballido E. (1966, enero-marzo). "En memoria de Yolanda Guillaumin. Tres textos", *La Palabra y el Hombre*, núm. 37, p. 43-s.p.
- Nueva ley orgánica de la Universidad Veracruzana*, (1958, enero-marzo). *La Palabra y el Hombre*, núm. 5, pp. 85-100.
- ORTEGA, T., Casanova, J. (1992). *La educación Superior en Veracruz*, México: Subsecretaría de Educación Superior e Investigación Científica-Secretaría de Educación Pública.
- PALACIO Montiel, C. (coord.), (2007). *Medio siglo de labor universitaria en Veracruz*, Xalapa, Ver.: Universidad Veracruzana.

- PALACIOS Santillán, V. (1987). *Historia documental de la legislación orgánica de la Universidad Veracruzana*, Xalapa: Editorial UV, Seminario de Historia.
- PINI, I. (2000). *En busca de lo propio. Inicios de la modernidad en el arte en Cuba, México, Uruguay y Colombia, 1920-1930*, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- PITOL, S. (1968, abril-junio). "Para una exposición", *La Palabra y el Hombre*, núm. 46, pp. 297-306.
- PRIETO González, J. M. (2012). "El estridentismo mexicano y su construcción de la ciudad moderna a través de la poesía y la pintura", *Scripta Nova*, vol. XVI, núm. 398, 10 de abril.
- RAMÍREZ, S., et. al. (1999). *Perspectivas en las teorías de sistemas*, México: Siglo XXI editores.
- RENDÓN, S. (1965, abril-junio). "Los trabajos y los días. Formas de asociación voluntaria entre estudiantes universitarios", *La Palabra y el Hombre*, núm. 34, pp. 295-303.
- RIUS, L. "Notas sobre el humanismo en el arte latino americano de los años sesenta. Una aproximación desde México", *Arte, historia e identidad en América. Visiones comparativas*, XVII Coloquio Internacional de Historia del Arte, t. III, México: UNAM.
- REYES Palacios, F. (1993). "Othón Arróniz, el investigador teatral", *Literatura Mexicana*, vol. 4, núm. 2, pp. 305-312.
- ROBLES, M. (2006). *Educación y Sociedad en la Historia de México*, México: Siglo XXI.
- RODRÍGUEZ, R., Bravo Garzón R. (1959, enero-marzo). "Casals en Xalapa", *La Palabra y el Hombre*, núm. 9, pp. 129-135.
- ROMERO Keith, D. (1986). "La segunda generación de muralistas", *Historia del arte mexicano. Arte contemporáneo II*, t. 14, México: SEP, Salvat.

- RODRÍGUEZ Y SAINZ, G. A. (1970). *Historia sumaria de la ciudad de Xalapa-Enríquez*, México: Editorial presente.
- RUTSCH, M. (2001). "Ramón Mena y Manuel Gamio. Una mirada oblicua sobre la Antropología mexicana en los años veinte del siglo pasado" en *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, vol. XXII, núm. 88, pp. 81-118, <http://www.colmich.edu.mx/files/relaciones/088/pdf/Mechthild%20Rutsch.pdf>.
- SALMERÓN Roiz, F. (1958, julio-septiembre). "Problemas de la educación en Veracruz. Informe sobre la enseñanza media y la universidad", *La Palabra y el Hombre*, núm. 7, pp. 327-328.
- _____ (1960, enero-marzo). "La escuela para estudiantes extranjeros", *La Palabra y el Hombre*, núm. 13, pp.181-185.
- _____ (1961, julio-septiembre). "Palabras en la inauguración de los cursos de verano", *La Palabra y el Hombre*, núm. 19, pp. 523-525.
- _____ (1962, octubre-diciembre). "Problemas de la enseñanza media", *La Palabra y el Hombre*, núm. 24, pp. 483-505.
- _____ (1962, enero-marzo). "La Universidad Veracruzana (1944-1962)", *La Palabra y el Hombre*, núm. 21, pp. 5-10.
- _____ (1963, octubre-diciembre). "Dos fragmentos sobre problemas de la educación superior en México", *La Palabra y el Hombre*, núm. 28, pp. 737-743.
- _____ (1993) "Recuerdo de Othón Arróniz. Una noticia del escritor en sus años de formación", *Literatura Mexicana*, vol. 4, núm. 2, pp. 295-303.
- SCHNEIDER, L. M. (1966, octubre-diciembre). "Xalapa city", *La Palabra y el Hombre*, núm. 40, pp. 633-635.
- _____ (1985). *El estridentismo 1921-1927*, México: UNAM.

- SERNA, A. M. (2008, mayo-agosto). "Extranjeros, petróleo y revolución en el norte de Veracruz, 1910-1920", *Dimensión antropológica*, año 15, vol. 43, pp.17-55.
- SERRANO, A. (1963, octubre-diciembre). "Acerca de la labor editorial de la Universidad Veracruzana", *La Palabra y el Hombre*, núm. 28, pp. 601-610.
- SERRANO J. A. y C. (2008). "Veracruz: antiguo régimen, liberalismo gaditano e independencia, 1750-1826" en *Revisión histórica de la guerra de independencia en Veracruz*, Xalapa: Editorial Universidad Veracruzana, pp. 73-98.
- SILVA, R. (2007). *A la sombra de Clío*, Medellín: La Carreta Histórica.
- SPECKMAN Guerra, E. "El Porfiriato" en Escalante Gonzalbo, P. (2009). *Historia Mínima de México*, México: El Colegio de México, pp. 192-224.
- STAVENHAGEN, R. y Carrasco T. (1997). "La diversidad étnica y cultural" en Florescano E. (coord.) *El patrimonio nacional de México*, vol. I. México, D.F.: Conaculta/ FCE, pp. 249-280.
- SUÁREZ, L. (2005). *Gobernabilidad y régimen político en la Universidad Veracruzana*, Tesis, México: Universidad Veracruzana.
- SUÁREZ DE LA TORRE, L. (2007). "La construcción de una identidad nacional. (1821-1855): Imprimir palabras, transmitir ideales", en Girón, N. (coord.), *La construcción del discurso nacional en México, un anhelo persistente (siglos XIX y XX)*, México: BIIHS-UV, Instituto Mora, Serie Historia Política, pp. 141-166.
- SUDU, T., De los Reyes A. (1975, abril-junio). "Xalapa: su historia y sus instrumentos", *Historia Mexicana*, vol. 24, pp. 607-621.
- TORRES Bodet, J. (1963, enero-marzo). "Responsabilidad de los universitarios", *La Palabra y el Hombre*, núm. 25, pp. 5-8.

- TOVAR Y DE TERESA, R. (1997). "Hacia una nueva política cultural" en Florescano, E. (coord.) *El patrimonio nacional de México*, vol. I., México: Conaculta, FCE, pp.87-107.
- VALÉRY, P. (1957). "Notion générale de Lars" en *Œuvres*, tomo I, Gallimard, París: La Pléiade, pp. 1404-1412.
- VASCONCELOS, José, 1975, *Breve historia de México*, México, Compañía Editorial Continental SA.
- VASCONCELOS, J. (1996). *La raza cósmica*, México, Colección Austral Mexicana, Espasa-Calpe Mexicana.
- VÁZQUEZ, J. Z. (1995). "México, la Ilustración y el liberalismo: 1760-1850", en Annino, A. y Vázquez, J. Z., *El primer liberalismo mexicano: 1808-1855*, México: Museo Nacional de Historia-INAH, Porrúa.
- VÁZQUEZ, J. Z. (2009). "De la Independencia a la consolidación republicana" en Escalante G., P. (2009). *Historia Mínima de México*, México: El Colegio de México, pp. 137-191.
- VELASCO, J., Báez J. (coord.), (2000). *Ensayo sobre la Cultura de Veracruz*, Xalapa, Ver: Universidad Veracruzana.
- VILLANUEVA Olmedo, M. "La expansión urbana de Xalapa en la primera mitad del siglo XX. Apuntes para a historia de su urbanización", http://revistas.uv.mx/index.php/ulua/article/view/1259/pdf_60.
- VILLALPANDO Nava, J. M. (2009). *Historia de la educación en México*, México: Editorial Porrúa.
- VILLAR, R. "Notas sobre el taller de escultura", *Revista Zeta*, núm. 1, Facultad de Artes Plásticas, Xalapa, Ver.: Universidad Veracruzana.
- VILLORO, L. (1963, octubre-diciembre). "La naturaleza americana en Clavijero", *La Palabra y el Hombre*, núm. 28, pp. 543-550.

- VILLORO, L. (1996) “Lo indígena como elemento trágico” y “Lo indígena como cosa-objeto que determino en *Los grandes momentos del indigenismo en México*. México, D.F.: COLMEX- El Colegio Nacional-FCE, pp. 97-110, 202-205.
- WALKER, M. (2005). *Cómo escribir trabajos de investigación*, Barcelona: Editorial Gedisa.
- WESTHEIM, P. (1987), *Arte, religión y sociedad*, México: FCE.

- **PRIMARIAS**

ACERVOS

- Archivo General del Estado.
- Archivo Histórico de la Biblioteca de la Ciudad.
- Archivo de la USBI.
- Archivo del Centro de Investigación en Documentación sobre la Universidad Veracruzana.

DOCUMENTOS JURÍDICOS

Constituciones

- Constitución Política del Estado Libre y Soberano de Veracruz-Llave, 1917.
-

Leyes orgánicas

- Ley núm. 222, 1932.
- Ley orgánica de la Universidad del Estado de Veracruz, 1940.
- Decreto de expedición de Ley Universitaria, 1943.
- Ley Orgánica de la Universidad Veracruzana, 1944.
- Ley general de Enseñanza, 1943.
- Modificaciones a la Ley Universitaria, 1945.
- Ley orgánica de la Universidad Autónoma Veracruzana, 1954.
- Ley orgánica de la Universidad Veracruzana, 1958.
- Ley núm. 62 de reforma a la Ley orgánica de la Universidad Veracruzana, 1968.
- Ley orgánica de la Universidad Veracruzana reformada, 1968.

Estatutos

- Estatuto orgánico de la Universidad Veracruzana, 1944.

INFORMES Y DISCURSOS

Rectoría

1944-1945	Suárez Trujillo, Manuel.
1945-1950	Garzón Cossa, G., Informes de Labores.
1950-1952	Llorente González, Arturo.
1952-1954	Coutiño Muñoz, Ezequiel.
1954-1955	Campillo Reynaud, Rómulo, Informe de Labores.
1955-1956	Hernández Palacios, Aureliano, Informe de Labores.
1956-1959	Aguirre Beltrán, Gonzalo., Informes de Labores.
1963-1964	Salmerón Roiz, Fernando, Informe de Labores.
1964-1968	García Barna, Fernando, Informes de labores.

HEMEROGRAFÍA

El Comentario

Año 5:

Núm. 1635, 1 de diciembre 1962.

Núm. 1833, 25 de junio 1963.

Año 7:

Núm. 2053, 4 de febrero 1964.

Año 8:

Núm. 2477, 12 de abril 1965.

Núm. 2478, 13 de abril 1965.

Núm. 5485, 21 de marzo 1974.

El Debate

Año I:

Núm. 2, 18 de febrero 1956.

Núm. 3, 22 de febrero 1956.

Núm. 6, 3 de marzo 1956

Núm., 10 de marzo 1956.

Núm., 17 de marzo 1956.

Núm., 11, 21 de marzo 1956.

Núm., 11, 24 marzo 1956.

Núm., 11, 28 de marzo 1956.

Núm., 11, 7 de abril 1956.

Núm. 17, 14 de abril 1956.

Núm. 18, 18 de abril 1956.

Núm. 20, 28 de abril 1956.

Núm. 23, 10 de mayo 1956.

Núm. 26, 23 de mayo 1956.
Núm. 27, 26 de mayo 1956.
Núm. 28, 31 de mayo 1956.
Núm. 29, 3 de junio 1956.
Núm. 30, 6 de junio 1956.
Núm. 31, 9 de junio 1956.
Núm. 32, 13 de junio 1956.
Núm. 33, 16 de junio 1956.
Núm. 34, 21 de junio 1956.
Núm. 35, 28 de junio 1956.
Núm. 37, 1ero de julio 1956.
Núm. 40, 12 de julio 1956.
Núm. 41, 15 de julio 1956.
Núm. 42, 19 de julio 1956.
Núm. 43, 22 de julio 1956.
Núm. 45, 23 de julio 1956.
Núm. 46, 2 de agosto 1956.
Núm. 47, 5 de agosto 1956.
Núm. 48, 12 de agosto 1956.
Núm. 49, 17 de agosto 1956.
Núm. 50, 23 de agosto 1956.
Núm. 51, 27 de agosto 1956.
Núm. 53, 6 de septiembre 1956.
Núm. 54, 9 de septiembre 1956.
Núm. 55, 16 de septiembre 1956.
Núm. 72, 14 de diciembre 1956.
Núm. 75, 30 de diciembre 1956.

El Dictamen

1941

Año 44:

Núm. 11404, 20 de noviembre 1941.

1945

Año 46:

Núm. 12695, 11 de junio 1945.

Núm. 12903, 11 de septiembre 1945.

Año 56:

Núm. 15944, 13 de septiembre 1945.

1946

Año 48:

Núm. 12894, 2 de enero 1946.

Núm. 12895, 3 de enero 1946.

Núm. 12896, 4 de enero 1946.

Núm. 12897, 5 de enero 1946.

Núm. 12898, 6 de enero 1946.

Núm. 12899, 5 de enero 1946.

Núm. 12901, 6 de enero 1946.

Núm. 12902, 7 de enero 1946.

Núm. 12903, 8 de enero 1946.

Núm. 12904, 9 de enero 1946.

Núm. 12905, 10 de enero 1946.

Núm. 12906, 11 de enero 1946.

Núm. 12908, 13 de enero 1946.

Núm. 12909, 14 de enero 1946.

Núm. 12912, 17 de enero 1946.

Núm. 12913, 18 de enero 1946.

1947

Año 50:

Núm. 13524, 3 de octubre 1947.

Núm. 13570, 18 de noviembre 1947.

Núm. 13571, 19 de noviembre 1947.

Núm. 13572, 21 de noviembre 1947.

Núm. 13573, 22 de noviembre 1947.

Núm. 13574, 23 de noviembre 1947.

Núm. 13587, 6 de diciembre 1947.

Núm. 13588, 7 de diciembre 1947.

Núm. 13589, 8 de diciembre 1947.

1948

Año 51:

Núm. 13616, 5 de enero 1948.

1949

Año 52:

Núm. 13989, 6 de enero 1949.

Núm. 13991, 8 de enero 1949.

Núm. 13996, 13 de enero 1949.

Núm. 13997, 14 de enero 1949.

Núm. 13998, 18 de enero 1949.

Núm. 13905, 26 de enero 1949.

Núm. 13906, 27 de enero 1949.

Núm. 13915, 4 de febrero 1949.

Núm. 13917, 7 de febrero 1949.
Núm. 13919, 9 de febrero 1949.
Núm. 13920, 10 de febrero 1949.
Núm. 13924, 14 de febrero 1949.
Núm. 13929, 19 de febrero 1949.
Núm. 13923, 23 de febrero 1949.
Núm. 13924, 24 de febrero 1949.
Núm. 13927, 27 de febrero 1949.
Núm. 13929, 4 de marzo 1949.
Núm. 13934, 10 de marzo 1949.
Núm. 13953, 15 de marzo 1949.
Núm. 13957, 19 de marzo 1949.
Núm. 13987, 19 de abril 1949.
Núm. 13997, 29 de abril 1949.

1950

Año 53:

Núm. 14010, 29 de junio 1950.
Núm. 14015, 3 de julio 1950.
Núm. 14024, 12 julio 1950.
Núm. 14050, 2 de octubre 1950.
Núm. 14060, 12 de octubre 1950.
Núm. 14075, 1ero de noviembre 1950.
Núm. 14077, 3 de noviembre 1950.
Núm. 14085, 1ero de diciembre 1950.
Núm. 14086, 2 de diciembre 1950.
Núm. 14085, 1ero de diciembre 1950.
Núm. 14093, 9 de diciembre 1950.
Núm. 14103, 19 de diciembre 1950.

Núm. 14104, 20 de diciembre 1950.

Núm. 14105, 21 de diciembre 1950.

1951

Año 54:

Núm. 14127, 11 de enero 1951.

Núm. 14129, 13 de enero 1951.

Núm. 14134, 20 de enero 1951.

Núm. 14140, 26 de enero 1951.

Núm. 14149, 17 de febrero 1951.

Núm. 14152, 20 de febrero 1951.

Núm. 14177, 19 de marzo 1951.

Núm. 14198, 7 de mayo 1951.

1952

Año 55:

Núm. 14177, 7 de enero 1952.

Núm. 14205, 16 de abril 1952.

Núm. 14210, 21 de abril 1952.

Núm. 14213, 24 de abril 1952.

Núm. 14219, 30 de abril 1952.

Núm. 14226, 7 de mayo 1952.

Núm. 14234, 2 de junio 1952.

Núm. 14239, 7 de junio 1952.

Núm. 14234, 1ero de julio 1952.

Núm. 14254, 20 de julio 1952.

Núm. 14257, 23 de julio 1952.

Núm. 14264, 1ero de agosto 1952.

Núm. 14234, 2 de agosto 1952.

Núm. 14313, 14 de noviembre 1952.

Núm. 14351, 22 de diciembre 1952.

1953

Año 56:

Núm. 14377, 17 de enero 1953.

Núm. 14382, 22 de enero 1953.

Núm. 14388, 28 de enero 1953.

Núm. 14397, 6 de febrero 1953.

Núm. 14403, 12 de febrero 1953.

Núm. 14419, 3 de marzo 1953.

Núm. 14343, 5 de mayo 1953.

Núm. 14460, 22 mayo 1953.

Núm. 14499, 8 de julio 1953.

Núm. 14502, 21 de julio 1953.

Núm. 14503, 22 de julio 1953.

Núm. 14541, 20 de agosto 1953.

Núm. 14543, 22 de agosto 1953.

Núm. 14571, 10 de septiembre 1953.

Núm. 14603, 1ero de octubre 1953.

Núm. 14607, 5 de octubre 1953.

Núm. 14616, 14 de octubre 1953.

Núm. 14623, 21 de octubre 1953.

Núm. 14624, 22 de octubre 1953.

Núm. 14629, 27 de octubre 1953.

Núm. 14630, 28 de octubre 1953.

Núm. 14631, 30 de octubre 1953.

Núm. 14632, 31 de octubre 1953.

Núm. 14679, 17 de diciembre 1953.

Núm. 14683, 21 de diciembre 1953.

Núm. 14686, 28 de diciembre 1953.

Núm. 14689, 31 de diciembre 1953.

1954

Año 57:

Núm. 14700, 22 de enero 1954.

Núm. 14704, 26 de enero 1954.

Núm. 14715, 5 de febrero 1954.

Núm. 14721, 11 de febrero 1954.

Núm. 14721, 12 de febrero 1954.

Núm. 14726, 17 de febrero 1954.

Núm. 14785, 18 de abril 1954.

Núm. 14739, 7 de mayo 1954.

Núm. 14768, 18 de junio 1954.

Núm. 14790, 30 de junio 1954.

Núm. 14813, 23 de julio 1954.

Núm. 14824, 3 de agosto 1954.

Núm. 14732, 9 de agosto 1954.

Núm. 14732, 9 de agosto 1954.

Núm. 14751, 28 de agosto 1954.

Núm. 14753, 30 de agosto 1954.

Núm. 14757, 3 de septiembre 1954.

Núm. 14765, 11 de agosto 1954.

Núm. 14807, 1º de octubre 1954.

1955

Año 58:

Núm. 14974, 25 febrero 1955.

Núm. 14996, 19 de marzo 1955.

Núm. 15011, 1º de abril 1955.
Núm. 15013, 3 de abril 1955.
Núm. 15021, 1º de abril 1955.
Núm. 15022, 2 de abril 1955.
Núm. 15023, 3 de abril 1955.
Núm. 15024, 4 de abril 1955.
Núm. 15025, 5 de abril 1955.
Núm. 15026, 6 de abril 1955.
Núm. 15027, 7 de abril 1955.
Núm. 15028, 8 de abril 1955.
Núm. 15029, 9 de abril 1955.
Núm. 15030, 11 de abril 1955.
Núm. 15032, 12 de abril 1955.
Núm. 15033, 13 de abril 1955.
Núm. 15034, 14 de abril 1955.
Núm. 15035, 15 de abril 1955.
Núm. 15036, 16 de abril 1955.
Núm. 15037, 17 de abril 1955.
Núm. 15038, 18 de abril 1955.
Núm. 15039, 19 de abril 1955.
Núm. 15040, 20 de abril 1955.
Núm. 15041, 21 de abril 1955.
Núm. 15042, 22 de abril 1955.
Núm. 15043, 23 de abril 1955.
Núm. 15044, 24 de abril 1955.
Núm. 15045, 25 de abril 1955.
Núm. 15046, 26 de abril 1955.
Núm. 15047, 27 de abril 1955.
Núm. 15048, 28 de abril 1955.

Núm. 15049, 29 de abril 1955.
Núm. 15050, 30 de abril 1955.
Núm. 15051, 1ero de mayo 1955.
Núm. 15052, 2 de mayo 1955.
Núm. 15053, 3 de mayo 1955.
Núm. 15054, 4 de mayo 1955.
Núm. 15055, 5 de mayo 1955.
Núm. 15056, 6 de mayo 1955.
Núm. 15057, 7 de mayo 1955.
Núm. 15058, 8 de mayo 1955.
Núm. 15059, 9 de mayo 1955.
Núm. 15060, 10 de mayo 1955.
Núm. 15061, 11 de mayo 1955.
Núm. 15062, 12 de mayo 1955.
Núm. 15063, 13 de mayo 1955.
Núm. 15064, 14 de mayo 1955.
Núm. 15065, 15 de mayo 1955.
Núm. 15066, 16 de mayo 1955.
Núm. 15067, 17 de mayo 1955.
Núm. 15068, 18 de mayo 1955.
Núm. 15069, 19 de mayo 1955.
Núm. 15070, 20 de mayo 1955.
Núm. 15071, 21 de mayo 1955.
Núm. 15072, 22 de mayo 1955.
Núm. 15073, 23 de mayo 1955.
Núm. 15074, 24 de mayo 1955.
Núm. 15075, 25 de mayo 1955.
Núm. 15076, 26 de mayo 1955.
Núm. 15077, 27 de mayo 1955.

Núm. 15078, 28 de mayo 1955.
Núm. 15079, 29 de mayo 1955.
Núm. 15080, 30 de mayo 1955.
Núm. 15081, 31 de mayo 1955.
Núm. 15082, 1ero de junio 1955.
Núm. 15083, 2 de junio 1955.
Núm. 15084, 3 de junio 1955.
Núm. 15085, 4 de junio 1955.
Núm. 15086, 5 de junio 1955.
Núm. 15087, 6 de junio 1955.
Núm. 15088, 7 de junio 1955.
Núm. 15089, 8 de junio 1955.
Núm. 15090, 9 de junio 1955.
Núm. 15091, 10 de junio 1955.
Núm. 15092, 11 de junio 1955.
Núm. 15093, 12 de junio 1955.
Núm. 15094, 13 de junio 1955.
Núm. 15095, 14 de junio 1955.
Núm. 15096, 15 de junio 1955.
Núm. 15097, 16 de junio 1955.
Núm. 15098, 17 de junio 1955.
Núm. 15099, 18 de junio 1955.
Núm. 15100, 19 de junio 1955.
Núm. 15101, 20 de junio 1955.
Núm. 15102, 21 de junio 1955.
Núm. 15103, 22 de junio 1955.
Núm. 15104, 23 de junio 1955.
Núm. 15105, 24 de junio 1955.
Núm. 15106, 25 de junio 1955.

Núm. 15107, 26 de junio 1955.
Núm. 15108, 27 de junio 1955.
Núm. 15109, 28 de junio 1955.
Núm. 15110, 29 de junio 1955.
Núm. 15111, 30 de junio 1955.
Núm. 15112, 1ero de julio 1955.
Núm. 15113, 2 de julio 1955.
Núm. 15114, 3 de julio 1955.
Núm. 15115, 4 de julio 1955.
Núm. 15116, 5 de julio 1955.
Núm. 15117, 6 de julio 1955.
Núm. 15118, 7 de julio 1955.
Núm. 15119, 8 de julio 1955.
Núm. 15120, 9 de julio 1955.
Núm. 15121, 10 de julio 1955.
Núm. 15122, 11 de julio 1955.
Núm. 15123, 12 de julio 1955.
Núm. 15124, 13 de julio 1955.
Núm. 15125, 14 de julio 1955.
Núm. 15126, 15 de julio 1955.
Núm. 15127, 16 de julio 1955.
Núm. 15128, 17 de julio 1955.
Núm. 15129, 18 de julio 1955.
Núm. 15130, 19 de julio 1955.
Núm. 15131, 20 de julio 1955.
Núm. 15132, 21 de julio 1955.
Núm. 15133, 22 de julio 1955.
Núm. 15134, 23 de julio 1955.
Núm. 15135, 24 de julio 1955.

Núm. 15136, 25 de julio 1955.
Núm. 15137, 26 de julio 1955.
Núm. 15138, 27 de julio 1955.
Núm. 15139, 28 de julio 1955.
Núm. 15140, 29 de julio 1955.
Núm. 15141, 30 de julio 1955.
Núm. 15142, 31 de julio 1955.

1956

Año 59:

Núm. 16407, 8 de enero 1956.
Núm. 16402, 3 de enero 1956.
Núm. 16403, 4 de enero 1956.
Núm. 16404, 5 de enero 1956.
Núm. 16405, 6 de enero 1956.
Núm. 16406, 7 de enero 1956.
Núm. 16407, 8 de enero 1956.
Núm. 16408, 9 de enero 1956.
Núm. 16411, 12 de enero 1956.
Núm. 16412, 13 de enero 1956.
Núm. 16413, 14 de enero 1956.
Núm. 16414, 15 de enero 1956.
Núm. 16415, 16 de enero 1956.
Núm. 16416, 17 de enero 1956.
Núm. 16417, 18 de enero 1956.
Núm. 16418, 19 de enero 1956.
Núm. 16419, 20 de enero 1956.
Núm. 16420, 21 de enero 1956.
Núm. 16421, 22 de enero 1956.

Núm. 16422, 23 de enero 1956.

Núm. 16423, 24 de enero 1956.

1967

Año 69:

Núm. 20362, 1ero de enero 1967.

Núm. 20363, 3 de enero 1967.

Núm. 20364, 4 de enero 1967.

Núm. 20365, 5 de enero 1967.

Núm. 20367, 7 de enero 1967.

Núm. 20368, 8 de enero 1967.

Núm. 20369, 9 de enero 1967.

Núm. 20370, 10 de enero 1967.

Núm. 20371, 11 de enero 1967.

Núm. 20372, 12 de enero 1967.

Núm. 20373, 13 de enero 1967.

Núm. 20374, 14 de enero 1967.

Núm. 20375, 15 de enero 1967.

Núm. 20376, 16 de enero 1967.

Núm. 20377, 17 de enero 1967.

Núm. 20378, 18 de enero 1967.

Núm. 20379, 19 de enero 1967.

Núm. 20380, 20 de enero 1967.

Núm. 20381, 21 de enero 1967.

Núm. 20382, 22 de enero 1967.

Núm. 20384, 24 de enero 1967.

Núm. 20385, 26 de enero 1967.

Núm. 20386, 27 de enero 1967.

Núm. 20387, 28 de enero 1967.

Núm. 20388, 29 de enero 1967.
Núm. 20389, 30 de enero 1967.
Núm. 20390, 31 de enero 1967.
Núm. 20391, 1ero de febrero 1967.
Núm. 20392, 2 de febrero 1967.
Núm. 20393, 3 de febrero 1967.
Núm. 20394, 4 de febrero 1967.
Núm. 20395, 5 de febrero 1967.
Núm. 20396, 6 de febrero 1967.
Núm. 20397, 7 de febrero 1967.
Núm. 20398, 8 de febrero 1967.
Núm. 20399, 9 de febrero 1967.
Núm. 20400, 10 de febrero 1967.
Núm. 20401, 11 de febrero 1967.
Núm. 20402, 12 de febrero 1967.
Núm. 20403, 13 de febrero 1967.
Núm. 20404, 14 de febrero 1967.
Núm. 20405, 15 de febrero 1967.
Núm. 20406, 16 de febrero 1967.
Núm. 20407, 17 de febrero 1967.
Núm. 20408, 18 de febrero 1967.
Núm. 20409, 19 de febrero 1967.
Núm. 20410, 20 de febrero 1967.
Núm. 20411, 21 de febrero 1967.
Núm. 20412, 22 de febrero 1967.
Núm. 20413, 23 de febrero 1967.
Núm. 20414, 24 de febrero 1967.
Núm. 20415, 25 de febrero 1967.
Núm. 20416, 26 de febrero 1967.

Núm. 20417, 27 de febrero 1967.
Núm. 20418, 1ero de marzo 1967.
Núm. 20419, 2 de marzo 1967.
Núm. 20420, 3 de marzo 1967.
Núm. 20424, 7 de marzo 1967.
Núm. 20427, 10 de marzo 1967.
Núm. 20428, 11 de marzo 1967.
Núm. 20434, 17 de marzo 1967.
Núm. 20435, 18 de marzo 1967.
Núm. 20436, 19 de marzo 1967.
Núm. 20437, 20 de marzo 1967.
Núm. 20438, 21 de marzo 1967.
Núm. 20439, 22 de marzo 1967.
Núm. 20440, 23 de marzo 1967.
Núm. 20441, 24 de marzo 1967.
Núm. 20442, 25 de marzo 1967.
Núm. 20443, 26 de marzo 1967.
Núm. 20444, 27 de marzo 1967.
Núm. 20445, 28 de marzo 1967.
Núm. 20446, 29 de marzo 1967.
Núm. 20447, 30 de marzo 1967.
Núm. 20448, 31 de marzo 1967.

1968

Año 70:

Núm. 20719, 1ero de enero 1968.
Núm. 20719, 1ero de enero 1968.
Núm. 20721, 3 de enero 1968.
Núm. 20723, 5 de enero 1968.

Núm. 20725, 6 de enero 1968.
Núm. 20728, 8 de enero 1968.
Núm. 20729, 9 de enero 1968.
Núm. 20730, 10 de enero 1968.
Núm. 20731, 11 de enero 1968.
Núm. 20732, 12 de enero 1968.
Núm. 20733, 13 de enero 1968.
Núm. 20734, 14 de enero 1968.
Núm. 20735, 15 de enero 1968.
Núm. 20736, 16 de enero 1968.
Núm. 20737, 17 de enero 1968.
Núm. 20738, 18 de enero 1968.
Núm. 20739, 19 de enero 1968.
Núm. 20740, 20 de enero 1968.
Núm. 20741, 21 de enero 1968.
Núm. 20742, 22 de enero 1968.
Núm. 20743, 23 de enero 1968.
Núm. 20744, 24 de enero 1968.
Núm. 20745, 25 de enero 1968.
Núm. 20746, 26 de enero 1968.
Núm. 20747, 27 de enero 1968.
Núm. 20748, 28 de enero 1968.
Núm. 20749, 29 de enero 1968.
Núm. 20750, 30 de enero 1968.
Núm. 20751, 1º de febrero 1968.
Núm. 20752, 2 de febrero 1968.
Núm. 20753, 3 de febrero 1968.
Núm. 20754, 4 de febrero 1968.
Núm. 20755, 5 de febrero 1968.

Núm. 20756, 6 de febrero 1968.
Núm. 20757, 7 de febrero 1968.
Núm. 20758, 8 de febrero 1968.
Núm. 20759, 9 de febrero 1968.
Núm. 20760, 10 de febrero 1968.
Núm. 20761, 11 de febrero 1968.
Núm. 20762, 12 de febrero 1968.
Núm. 20763, 13 de febrero 1968.
Núm. 20764, 14 de febrero 1968.
Núm. 20765, 15 de febrero 1968.
Núm. 20766, 16 de febrero 1968.
Núm. 20767, 17 de febrero 1968.
Núm. 20768, 18 de febrero 1968.
Núm. 20769, 19 de febrero 1968.
Núm. 20770, 20 de febrero 1968.
Núm. 20771, 21 de febrero 1968.
Núm. 20772, 22 de febrero 1968.
Núm. 20773, 23 de febrero 1968.
Núm. 20774, 24 de febrero 1968.
Núm. 20775, 25 de febrero 1968.
Núm. 20776, 26 de febrero 1968.
Núm. 20777, 27 de febrero 1968.
Núm. 20874, 1ero de junio 1968.
Núm. 20875, 2 de junio 1968.
Núm. 20876, 3 de junio 1968.
Núm. 20877, 4 de junio 1968.
Núm. 20878, 5 de junio 1968.
Núm. 20879, 6 de junio 1968.
Núm. 20880, 7 de junio 1968.

Núm. 20881, 8 de junio 1968.
Núm. 20882, 9 de junio 1968.
Núm. 20883, 10 de junio 1968.
Núm. 20884, 11 de junio 1968.
Núm. 20883, 12 de junio 1968.
Núm. 20884, 13 de junio 1968.
Núm. 20885, 14 de junio 1968.
Núm. 20886, 15 de junio 1968.
Núm. 20887, 16 de junio 1968.
Núm. 20888, 17 de junio 1968.
Núm. 20889, 18 de junio 1968.
Núm. 20890, 19 de junio 1968.
Núm. 20891, 20 de junio 1968.
Núm. 20892, 21 de junio 1968.
Núm. 20893, 22 de junio 1968.
Núm. 20894, 23 de junio 1968.
Núm. 20895, 24 de junio 1968.
Núm. 20896, 25 de junio 1968.
Núm. 20897, 26 de junio 1968.
Núm. 20898, 27 de junio 1968.
Núm. 20899, 28 de junio 1968.
Núm. 20900, 29 de junio 1968.
Núm. 20901, 30 de junio 1968.

Gaceta Municipal

Año 1:

Núm. 1, enero de 1962.

Núm. 2, febrero de 1962.

Núm. 4, abril de 1962.

Núm. 5, mayo de 1962.

Núm. 6, junio de 1962.

Núm. 7, julio de 1962.

Núm. 8, agosto de 1962.

Mundo de Xalapa

Año 1:

Núm. 77, 19 de febrero 1968.

Núm. 78, 20 de febrero 1968.

Núm. 80, 22 de febrero 1968.

Núm. 323, 3 de octubre 1968.

La Palabra y el Hombre (1957, 1958, 1959, 1960, 1961, 1962, 1963, 1964, 1965, 1966, 1967, 1968), Xalapa: Universidad Veracruzana.